



International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario



Ministero degli Affari Esteri
e della Cooperazione Internazionale



“MUJERES Y FUERZA PÚBLICA: PROMOVER LA SINERGIA”

Español - Inglés - Italiano

La presente publicación ha sido realizada en el marco del Proyecto “MUJERES Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia”, desarrollado por la Dirección de proyectos especiales y actividades de capacitación para Latinoamérica del INSTITUTO INTERNACIONAL DE DERECHO HUMANITARIO de Sanremo, Italia (Department of Special Projects), con el apoyo económico de la Direzione Generale per gli Affari Politici e di Sicurezza del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano.



Fundación Mujeres
por Colombia



UTADEO
UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO





International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

PROYECTO

“MUJER Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia”

PUBLICACIÓN



1





International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

“MUJER Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia”

ROBERTO AUGUSTO MORENO - *Director del Proyecto*

PEDRO S. PÁEZ PIRAZÁN – *Vicedirector del Proyecto*

MARCOS PABLO MOLOEZNIK - *Coordinador editorial*

– 2024 –

CONSEJO EDITORIAL INTERNACIONAL

Agustín Maciel-Padilla (Emiratos Árabes Unidos) Profesor Asistente, Rabdan Academy, Abu Dhabi.

Craig Deare (Estados Unidos) Profesor de Seguridad Internacional, National Defense University (NDU), Washington, D.C.

Elena Azaola Garrido (México) Profesora-Investigadora, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) e Investigadora Nacional Emérita del CONAHCYT.

Karla Villarreal Sotelo (México) Profesora-Investigadora, Universidad Autónoma de Tamaulipas e Investigadora Nacional Nivel II del CONAHCYT.

Fausto Pocar (Italia) Presidente Emérito del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo y Profesor Emérito de la Universidad de Milán.

Marianne Braig (Alemania) Profesora Emérita de la Freie Universität Berlin.

Mario Sznajder (Israel) Profesor Emérito de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Matteo Fornari (Italia) Profesor Asociado de Derecho Internacional Público, Universidad Milano-Bicocca

Ruth María Abril Stoffels (España) Profesora Titular, Departamento de Ciencias Jurídicas de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia.

Sergio Arribá (Argentina), Profesor Titular, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA)

Proyecto “MUJER Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia”

(DOFOPROSI)

Roberto Augusto Moreno (*Director del Proyecto*)

Pedro S. Páez Pirazán (*Vicedirector del Proyecto*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Coordinador editorial*)

María S. Jijón Calderón (*Coordinadora actividad con mujeres - Ecuador*)

Isabel Londoño Polo (*Coordinadora actividad con mujeres - Colombia*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Coordinador actividad con policías*)

COLABORADORES

Luis Manuel Alfonso Gómez

Jazmín Stefanía Andrade Espinel

Guillermo Josué Bartoletti

Sarah Juanita Campos Ospina

Yanneth Collazos Valdés

Mario Alberto Esparza Zamora

Guillermo Aníbal Fonseca Atrio

Víctor Jesús Gonzales Jáuregui

Dalila Andrea Henao Guerrero

Jorge Leonardo Hernández Ramos

Lina María Munar Guevara

Camila Andrea Patiño Peña

Héctor E. Quilantán De la Rosa

Itzel Belén Olmedo Rodríguez

Patricia Tatiana Ordeñana Sierra

A. María José Sanabria Córdova

ENTIDADES PARTICIPANTES

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y JURÍDICOS DEL ECUADOR

FUNDACIÓN MUJERES POR COLOMBIA

POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA

POLICÍA NACIONAL DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

Instituto Internacional de Derecho Humanitario, Sanremo (Italia)

Primera edición, 2024

ISBN: 9788894674781

Las contribuciones que integran esta publicación fueron dictaminadas a doble ciego por pares académicos de reconocido prestigio.

La presente publicación ha sido realizada en el marco del Proyecto “MUJER Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia” (DOFOPROSI), desarrollado en las Repúblicas de Colombia y Ecuador por la Dirección de Proyectos Especiales y Actividades de Capacitación para Latinoamérica (Special Projects Department) del Instituto Internacional de Derecho Humanitario (IIHL) de Sanremo, Italia, con el apoyo económico de la *Direzione Generale per gli Affari Politici e di Sicurezza* (DGAP) del *Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale* de Italia.

Los contenidos, opiniones y hechos consignados en esta publicación son expresión de sus coordinadores y autores y de su exclusiva responsabilidad, no representando necesariamente las posiciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional italiano o del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo, Italia.

Esta publicación está acompañada por dos piezas audiovisuales (“Tomar conciencia” y “Mi rol”), disponibles en la página web del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo (www.iihl.org), en la sección “Publicaciones”.

Diseño de tapas: Proyectos Audiovisuales “Visión Directa” – Jesús Andretti Sánchez Arango (Bogotá, Colombia).

Imagen de portada: detalle del óleo de Lumela Camerena – León (Guanajuato – México)

Traducciones: Andrea Carolina Munar

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
APROXIMACIÓN AL ESCENARIO ESTRATÉGICO.....	15
I. ACTIVIDADES CON MUJERES	31
1.1. ACTIVIDADES CON MUJERES EN ECUADOR	32
1.1.1 MUJERES EN EL ECUADOR: DESIGUALDAD, FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA Y VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO	32
1.1.2. PROCESO DE FORMACIÓN PARA LA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN QUITO	50
1.2. ACTIVIDADES CON MUJERES EN COLOMBIA.....	69
1.2.1. ACTIVIDADES CON MENTORAS.....	81
1.2.2. ACTIVIDADES CON PROMOTORAS	86
II. ACTIVIDADES CON INSTITUCIONES POLICIALES.....	91
2.1.1. CURSO DE CAPACITACIÓN COMPLEMENTARIA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO	93
2.1.2. ESTABLECIMIENTO Y CERTIFICACIÓN DE HABILIDADES BLANDAS OPERATIVAS POLICIALES	97
2.2.1. CURSO DE CAPACITACIÓN COMPLEMENTARIA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO	104
2.2.2. ESTABLECIMIENTO Y CERTIFICACIÓN DE HABILIDADES BLANDAS OPERATIVAS POLICIALES	107

PRESENTACIÓN

Profesor Roberto Augusto Moreno

Esta publicación es uno de los resultados obtenidos con el desarrollo del Proyecto “MUJER Y FUERZA PÚBLICA: promover la sinergia”, que el Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo (IIHL) ha llevado a cabo con el apoyo económico del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Italia y la colaboración de las Policías Nacionales de Colombia y Ecuador, la Fundación Mujeres por Colombia, el Centro de Estudios Sociales y Jurídicos del Ecuador y la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

El título del Proyecto alude a “promover la sinergia”, es decir, promocionar, impulsar, el concurso activo y concertado de diversas partes para alcanzar un objetivo.

En este caso, las partes están conformadas por las mujeres, en tanto sector social vulnerable y, por la otra, la fuerza pública, constituida por funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

El objetivo es, en el particular, prevenir y atender oportuna y adecuadamente la violencia que sistemática y permanentemente experimentan las mujeres.

Va de suyo que se trata de una cuestión universal que afecta a todas las regiones y países, y que tiene consecuencias devastadoras para las familias y comunidades. Sin embargo, no es menos cierto, que el problema se presenta con distintas magnitudes en las diferentes regiones del planeta. Y, entre ellas, adquiere particular relevancia la América Latina y el Caribe donde, de acuerdo con la Organización MLF.Mundosur, se registraron 9719 feminicidios entre enero de 2021 y lo que va de 2024.

La violencia contra la mujer en América Latina ha experimentado picos altos en los últimos cuatro años: al menos 7 mujeres mueren víctimas del machismo cada día. Sin alterar el nivel de gravedad del problema, las situaciones marcan particularidades según los países e, incluso -conforme a las propias experiencias recogidas-, aún dentro de cada uno de ellos, en estrecha vinculación con el grado de aceptación social de la actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres.

Colombia y Ecuador, en el entorno latinoamericano, presentan -como se explicará más adelante en esta publicación- escenarios comunes y preocupantes en este aspecto.

Se formulan diversas explicaciones acerca de las causas del ejercicio de violencia contra las mujeres; sin duda responden a una compleja interacción de factores a nivel individual, relacional, comunitario y social, que encuentran sustento en las desigualdades de género y los desequilibrios de poder entre hombres y mujeres, arraigadas profundamente en la base socio cultural de los pueblos. Su erradicación requiere perseverar, de modo global y coordinado, en una labor intensa y por demás compleja.

Se trata de llevar a cabo una tarea estructural que produzca un cambio cultural que modifique la lógica de dominación masculina que ha configurado históricamente las relaciones de género. Pero, mientras no sin dificultades se avanza en esa dirección, es imprescindible obtener resultados inmediatos y tangibles.

Para ello, es necesario impulsar de modo celer, práctico y concreto, especialmente en las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, acciones tendientes a su empoderamiento y la superación de su estado de supeditación. Tarea necesaria, pero que a poco se advierte no suficiente. Ocurre que es imprescindible, a su vez, operar sobre las instituciones públicas llamadas a intervenir como primeros respondientes en las situaciones de violencia y brindar protección a las víctimas o a quienes se encuentran en riesgo de serlas: los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

El IIHL, a través de su Dirección de Proyectos Especiales para Latinoamérica, desde hace ya muchos años, viene bregando en tal sentido, desarrollando tareas de campo en diversos pueblos y ciudades de la región. Las sucesivas experiencias recogidas nos llevaron a formular, en oportunidad de presentar la publicación correspondiente al Proyecto “Mujeres y Seguridad. Una mejor policía = + seguridad urbana – violencia contra las mujeres” (2023), la siguiente apreciación:

“Sin duda, esa reluctancia se amplifica en algunos casos por razones ajenas a las propias víctimas. Al ya escaso número de mujeres dispuestas a compartir la situación de violencia a la que se encuentran sometidas, se observa que, aún entre ellas, existe una marcada tendencia a evitar acudir a la institución policial. Ello encuentra muchas veces una explicación en la incapacidad o falta de conocimiento por parte de sus miembros para atender esa problemática. Sobre todo, en las más habituales circunstancias de violencia intrafamiliar o por parte de la pareja, restan importancia a la denuncia o directamente no la reciben por considerar la cuestión un aspecto normal de la vida familiar, a lo que suele agregarse un tratamiento que revictimiza a la mujer agredida o afectada”.

En Colombia y Ecuador, parece sumarse otro factor que induce a las mujeres a abstenerse de requerir la protección policial: la falta de confianza o de suficiente confianza en la Fuerza Pública y en su capacidad de garantizar la seguridad.

En el primero de esos países, los datos recientes evidencian que la Policía Nacional cuenta con bajos niveles de confianza: en 9 años con un 64% y 55% según las encuestas de desaprobación, convirtiéndose en una de las instituciones más debilitadas del país¹.

En el mismo sentido, de una investigación de la Universidad Javeriana de Colombia², resulta que los ciudadanos expresan descontento frente a la labor policial por la ausencia de interacción entre los policías y la comunidad, lo cual coincide con el Informe Global Law and

¹ Pulso País, 2021; Global Law and Order, 2021

² <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50599/Percepci%25C3%25B3n%2520de%2520Seguridad%2520Ciudadana%2520-%2520caso%2520barrio%2520Carvajal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Order 2023³, que revela que Latinoamérica no tiene una buena percepción de su fuerza pública, siendo Colombia uno de los países que registra menos confianza.

Todo ello concuerda con la encuesta del Centro Nacional de Consultoría (2023)⁴, cuyo Informe arrojó que el 80% de las mujeres bogotanas temen transitar por la calle después de las 18:00hrs, lo que refleja una notoria incapacidad de la Policía en orden a garantizar la seguridad de los ciudadanos.

Los ecuatorianos, por su parte y del mismo modo, muestran una decreciente confianza hacia las instituciones con responsabilidad en la seguridad: la Justicia, la Policía y, en menor medida, el Ejército. Así se desprende de los datos del Latinobarómetro correspondientes a 2023, que confirman la tendencia al descenso: el Poder Judicial solo genera confianza para el 13,7%; la Policía para un 27%, y el estamento militar, para el 52,5%. Es el punto más bajo, en los últimos 15 años, que alcanzó la confianza de los ecuatorianos en las instituciones encargadas de la seguridad⁵.

Según un artículo de El Comercio⁶, la desconfianza en la Policía ha aumentado significativamente debido a varios incidentes de abuso de poder, corrupción y la persistencia de malas prácticas. En particular, la falta de una respuesta adecuada frente a la violencia de género y la violencia doméstica ha erosionado la confianza pública, ya que la Policía es percibida como ineficaz en la protección de las mujeres y en la aplicación de medidas de prevención.

De manera similar, Diario Expreso⁷ señala que la crisis de legitimidad de la Policía Nacional se ha intensificado en los últimos años. Los escándalos de corrupción y los incidentes de brutalidad han agudizado la desconfianza. La Policía ha sido criticada por su respuesta inadecuada a las denuncias de violencia doméstica, contribuyendo a la percepción de que la Institución no está comprometida con la protección de las víctimas y la prevención de la violencia.

En igual sentido, en la Revista Vistazo⁸ se señala que la pérdida de la confianza se refleja en un profundo desencanto con las fuerzas policiales, especialmente pronunciado en el contexto de la violencia contra las mujeres.

Ante estos escenarios, el Proyecto se orientó en tres direcciones.

- Propiciar medidas de prevención de la violencia de género y de protección de las mujeres víctimas de esa violencia, mediante el fortalecimiento de sus capacidades de

³ <https://www.gallup.com/analytics/356963/gallup-global-law-and-order-report.aspx?thank-you-report-form=1>

⁴ <https://www.centronacionaldeconsultoria.com/post/que-tan-segura-se-sienten-las-mujeres-en-la-capital>

⁵ <https://www.celag.org/la-confianza-de-los-ecuatorianos-en-las-instituciones-encargadas-de-la-seguridad-llega-a-su-punto-mas-bajo-en-los-ultimos-15-anos/>

⁶ <https://www.elcomercio.com/actualidad/desconfianza-policia-ecuador-causas-consecuencias.html>

⁷ <https://www.expreso.ec/actualidad/tesis-legitimidad-policia-nacional-ecuador-2022.html>

⁸ <https://www.vistazo.com/actualidad/erosion-confianza-fuerzas-policiales-ecuador>

identificación de riesgos y de participación en procesos decisionales relativos a su seguridad;

- Impulsar dinámicas formativas dirigidas a integrantes de la fuerza pública, para operar conforme a estándares que garanticen la oportuna y adecuada atención de las mujeres en situación de vulnerabilidad y, más en general, de los problemas que afectan la convivencia social, en escenarios de paz, crisis o conflicto;
- Promover una correspondencia recíproca entre los integrantes de la comunidad y, en especial, las mujeres, con la Institución policial y sus integrantes, favoreciendo el desarrollo de la creencia en la capacidad y deseo de estos últimos de ofrecer y garantizar seguridad y protección.

Las acciones desarrolladas en tales sentidos son descriptas minuciosamente en las páginas que ofrece esta publicación y a ellas remitimos.

Procede -a mi juicio- detenerse en la consideración de otra cuestión que ya había sido advertida en actividades precedentes. Esta cuestión se relaciona con las organizaciones públicas y privadas que tienen por finalidad dar apoyo a la mujer, ya sea preventivamente o cuando resulta víctima de violencia de género.

Con las primeras, las públicas, en los trabajos de campo llevados a cabo se ha observado en general una buena predisposición, tanto a brindar como a recibir colaboración. Asimismo, siempre en términos generales, se apreció en ellas un accionar coordinado con organismos administrativos y de seguridad.

En el caso de las organizaciones privadas, la relación con algunas de ellas ha permitido observar que, en determinados casos, la coordinación y colaboración con autoridades administrativas, judiciales y/o policiales puede evidenciar algunas dificultades e, incluso, entre las mismas asociaciones o con entidades relacionadas.

En algunas oportunidades se ha tenido la percepción -ya anticipada como "hallazgo" en otros Proyectos- de que cuando se da aquella circunstancia, ella pareciera responder a una difidencia fundada, quizá, en un temor a que se afecten sus competencias o bien, por el contrario, en una obcecada actitud de misandria. En todo caso es un factor perturbador de las necesarias e imprescindibles relaciones de coordinación y colaboración que deben primar.

En conclusión, resulta evidente que se debe perseverar en muchas de las actividades emprendidas e iniciar muchas otras que complementan a las primeras.

En efecto, es imperioso dar continuidad a las tareas de proteger a la mujer que sufre violencia o está en riesgo concreto de serlo, con adecuadas medidas de prevención y represión. De igual modo, promover en las propias mujeres el reconocimiento y rechazo de actitudes que puedan conducirla a esos escenarios.

Otras cuestiones, tales como la renuencia observada en las mujeres a exponer los problemas de violencia que sufren y darles solución, debe ser objeto de tratamiento, a fin de neutralizarla mediante la búsqueda de métodos o procedimientos que hagan posible acercarlas a una fuente de ayuda.

De la misma manera, la falta de confianza que muchas mujeres demuestran tener respecto de las fuerza de seguridad debe ser superada mediante un permanente accionar bifronte, en parte dirigido a las propias mujeres y, fundamentalmente, a las propias instituciones policiales.

Por otra parte, los eventuales factores de perturbación de las necesarias e imprescindibles relaciones de coordinación y colaboración que deben primar entre las asociaciones de ayuda y entre estas, los organismos públicos -en particular, las instituciones policiales- y entidades relacionadas, es otra cuestión que debe ser inexorablemente abordada.

En fin, en su conjunto, todo un desafío a asumir y cuya superación será, sin duda, un aporte inestimable a la solución o morigeración de esta grave problemática, que excede límites nacionales y se constituye en una cuestión global.

APROXIMACIÓN AL ESCENARIO ESTRATÉGICO

Dr. Marcos Pablo Moloeznik

La génesis y razón de ser del Proyecto “Mujer y Fuerza Pública: promover la sinergia” (DOFOPROSI), de cuyos contenidos, alcances y resultados se da cuenta en esta publicación (Informe técnico), descansa en los asuntos críticos identificados y vinculados con los dos casos abordados y desarrollados, que se presentan a continuación.

a) Ecuador

En los últimos años Ecuador viene experimentando un sensible incremento de la violencia debido a la presencia y accionar del crimen organizado, en general, y del narcotráfico, en particular. La debilidad institucional tal vez explique, en gran medida, una realidad signada por la desigualdad, la pobreza y un escenario de violencia endémica a la luz de la elevada tasa de homicidios dolosos o intencionales, tensiones y disturbios sociales, así como motines carcelarios⁹ y otro tipo de delitos a niveles sin precedentes. A lo que se suman señalamientos por corrupción, ausencia de reconocimiento de los derechos de grupos vulnerables, tales como los pueblos originarios, las mujeres, los migrantes, los niños, niñas y adolescentes, y personas de la comunidad LGBTIQ+.¹⁰

Para tener una perspectiva más precisa de la violencia en Ecuador es necesario abordar la escalada de violencia que ha padecido el país recientemente, en particular a lo largo de los años 2022 y 2023¹¹ y cuyo punto de inflexión se ubica a principios del año 2024, como consecuencia de la desaparición del líder de la banda criminal Los Choneros, quien se encontraba privado de su libertad.

La violencia se extendió tan rápidamente a ciudades y pueblos que llevaron al presidente a reconocer y declarar la existencia de un conflicto armado de carácter no internacional (CANI)¹², comprometiendo y empeñando a las fuerzas armadas con el objeto de neutralizar a dos docenas de pandillas catalogadas como organizaciones terroristas.¹³

Estos actos de violencia generalizada han tenido como consecuencia cientos de víctimas y violaciones sistemáticas a los derechos humanos; en especial, tratándose de personas de

⁹ Considerados actos aislados y esporádicos de violencia y definidos como Otras Situaciones de Violencia (OSV); ver, Comité Internacional de la Cruz Roja (2015). *Violencia y Uso de la Fuerza*, Ginebra.

¹⁰ Ver, por ejemplo, Ortiz Crespo, Ximena (2023). La debilidad institucional y el narcotráfico, *El Telégrafo - El decano digital*, 23 de diciembre; disponible en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/articulas/15/la-debilidad-institucional-y-el-narcotrafico>, así como Tapia Gurrón, Consuelo Marcella (2024). El crimen organizado en el Ecuador y su relación con la administración de justicia; en, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 5 Núm. 4 (2024): LATAM; disponible en: <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2270>

¹¹ De conformidad con la Iniciativa global contra el crimen organizado transnacional, “Índice Global del Crimen Organizado 2023”. Ginebra, 2023, en sólo un año Ecuador pasó del puesto 31 al número 11.

¹² Decreto Ejecutivo N° 111 de fecha 09 de enero de 2024; disponible en: https://www.comunicacion.gob.ec/wp-content/uploads/2024/01/Decreto_Ejecutivo_No._111_20240009145200_20240009145207.pdf

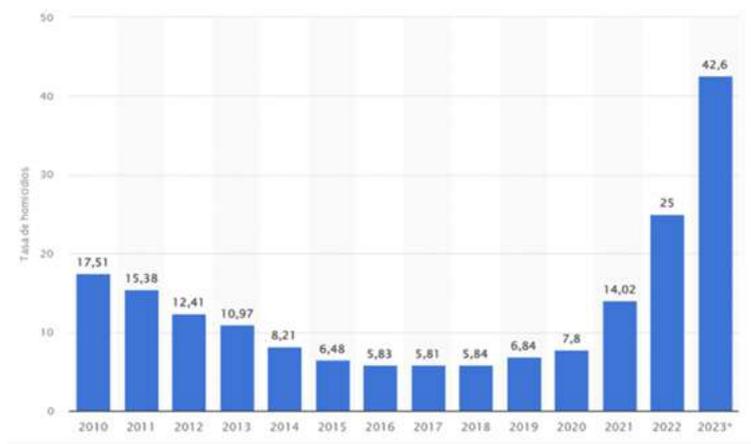
¹³ González Jáuregui, Víctor J. (2024) Una breve aproximación a la situación de violencia en Ecuador desde la óptica del derecho, *Global Thought*, 24 de enero; disponible en: <https://www.globalthoughtmx.com/news>.

grupos vulnerables, tales como defensoras de derechos humanos, activistas, mujeres, población indígena, periodistas y población civil en general.¹⁴

Incluso, las propias fuentes de la Policía Nacional del Ecuador reconocen que la violencia se acentuó en los años 2022 y 2023 y que se mantiene en 2024.¹⁵

2023 se convirtió en el año con más homicidios de la historia del país, con una persona muerta cada 69 minutos a causa de la violencia criminal. De acuerdo con lo reportado por la Policía Nacional en 2023, se registraron 7.592 muertes violentas, lo que se traduce en una tasa de homicidios de más de 40 por cada 100.000 habitantes. Estas cifras representan un aumento aproximado del 64,9% comparado con las 4.603 muertes de 2022.

Gráfica 1. Tasa de homicidios en Ecuador



Fuente: Policía Nacional del Ecuador, 2024

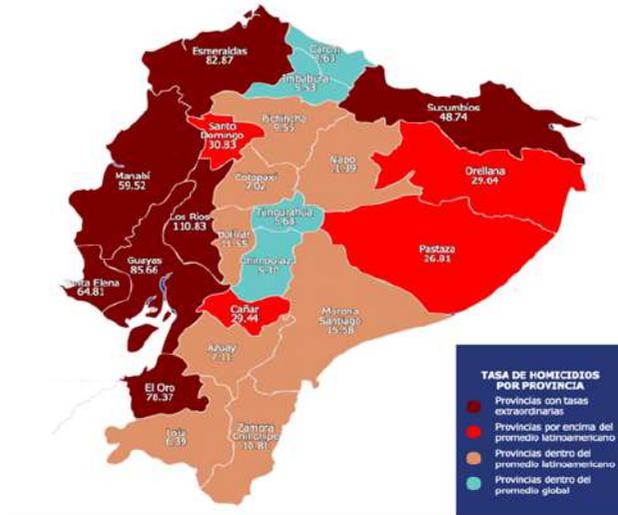
Esto significa que Ecuador presenta un escenario de violencia endémica, ya que siguiendo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) se considera como tal una situación en la que el índice de homicidios dolosos por cada 100.000 habitantes es de 10 o más; o, lo que es lo mismo, que la violencia prácticamente ha alcanzado proporciones de epidemia.¹⁶

¹⁴ De conformidad con Gonzales Jáuregui, Víctor Jesús (2024) Una breve aproximación a la situación de violencia en Ecuador desde la óptica del derecho, Global Thought, 24 de enero; disponible en: <https://www.globalthoughtmx.com/news-2/una-breve-aproximaci%C3%B3n-a-la-situaci%C3%B3n-de-violencia-en-ecuador-desde-la-%C3%B3ptica-del-derecho>, más allá de la declaración de CANI por el titular del Poder Ejecutivo, no se cumplen las condiciones de intensidad de la violencia (umbral mínimo) y de organización de las partes en conflicto, por lo que en rigor se estaría frente a un escenario de OSV.

¹⁵ Noboa, Daniel (2024). "Conflicto armado interno en Ecuador: un análisis con enfoque en derechos." Conflicto armado interno en Ecuador: | ANUEC; disponible en: <https://anuec.org/wp-content/uploads/2024/04/Conflicto-armado-interno-en-Ecuador.pdf>

¹⁶ Banco Mundial (2016). Violencia urbana: un problema con proporciones de epidemia, 06 de septiembre; disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/09/06/urban-violence-a-challenge-of-epidemic-proportions>

Mapa 1. Tasa de homicidios por provincia 2023



Fuente: Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (OECO), 2023

La denominada zona de provincias extraordinarias presenta un aumento del 120% en su tasa de homicidios respecto al 2022. El Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado¹⁷ indica que los conflictos por las rutas de transporte y acopio de drogas contribuyen a esta alza. Todos estos datos y acontecimientos, además de catapultar al país como uno de los más peligrosos del mundo, son clave para dimensionar el contexto de violencia contra las mujeres en Ecuador, ya que la declaratoria de CANI y la participación directa de las fuerzas armadas en el ámbito de la seguridad ciudadana, puede generar otro tipo de riesgos que incrementan la inseguridad de las mujeres.

Situación de la violencia contra las mujeres

En primer lugar, no se debe soslayar que de la población total del Ecuador¹⁸, el 51.3% está representada por mujeres y el 48.7% por hombres, es decir, poco más de la mitad de la población está conformada por mujeres. Tal vez esto explique, en parte, la situación de indefensión que se presenta de acuerdo con información oficial, a saber:¹⁹

¹⁷ Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2023). "Untitled." Observatorio Ecuatoriano de crimen organizado disponible en: <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/04/OECO.-BOLETIN-ANUAL-DE-HOMICIDIOS-2023.pdf>

¹⁸ Ecuador. VIII Censo de Población y Vivienda (INEC, 2022).

¹⁹ ONU Mujeres Ecuador (2024). Poner fin la violencia en contra de las mujeres y las niñas; disponible en: <https://ecuador.unwomen.org/es/que-hacemos/poner-fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres-y-las-ninas>

- 65 de cada 100 mujeres en el Ecuador han experimentado, por lo menos, un hecho de algún tipo de violencia en alguno de los distintos ámbitos a lo largo de su vida.
- 33 de cada 100 han vivido violencia sexual (32,7%).
- 77 de cada 100 mujeres divorciadas han sufrido violencia de género.
- A nivel nacional, 43 de cada 100 mujeres, experimentaron algún tipo de violencia por parte de su pareja.
- En Ecuador, cada día dan a luz 7 adolescentes menores de 14 años, producto de una violación; de cada 100 embarazos a esta edad, 8 terminan en aborto.
- 48 de cada 100 mujeres en el Ecuador han experimentado, por lo menos, un hecho de violencia gineco-obstétrica a lo largo de su vida.
- En Ecuador, 1 mujer es víctima de femicidio cada 72 horas.

De acuerdo con la línea de base del Programa Ciudades Seguras para Mujeres y Niñas, en el Sur de Quito:

- Del total de mujeres separadas o que están en proceso de litigación por la custodia de sus hijos/as, el 84,1% ha sido tratado violentamente.
- El 91% de las mujeres reportó haber enfrentado acoso y evita situaciones en las que este pueda suceder;
- El 77% evita calles o esquinas en donde frecuentemente se reúnen varones;
- El 63% trata de completar sus actividades diarias antes de las 6 de la tarde porque percibe que es más seguro que en la noche;
- El 36% evitan realizar deportes o actividades recreacionales, porque no hay espacios públicos adecuados o ellas consideran los existentes como inseguros;
- El 27% de adolescentes ha sufrido acoso por grupos de hombres a la salida de los colegios.

En síntesis, en Ecuador 6 de cada 10 mujeres han vivido algún tipo de violencia de género, presentándose un mayor porcentaje en las mujeres indígenas y afroecuatorianas y, 1 de cada 4 mujeres ha vivido violencia sexual, aunque la violencia psicológica es la forma más recurrente de violencia de género con el 53,9%.²⁰

Con la declaración del conflicto armado interno,²¹ en Ecuador la violencia de género o en contra de las mujeres de igual forma se agudizó, levantando alertas de género por ONU Mujeres, al reportarse cifras elevadas de delitos y violencias relacionadas con las mujeres:²²

Según informa el Consejo de la Judicatura el número de víctimas de femicidio y muertes violentas de mujeres en 2022 fue de 424 y en 2023 de 584. Además de los datos oficiales,

²⁰ Ministerio del Interior - Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)(2024) Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres; disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf

²¹ Vid Supra, Decreto Ejecutivo N° 111 de fecha 09 de enero de 2024.

²² ONU Mujeres (2024). Alerta de Género ante la Declaración de Conflicto Armado Interno; disponible en: https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2024-04/alerta_de_genero_ecuador_abril_2024.pdf

la sociedad civil registró en 2023 un total de 321 muertes violentas de mujeres por motivos de género, de los cuales 128 son femicidios íntimos, 172 femicidios en sistemas criminales, y 17 transfemicidios.

Cabe señalar que las cifras oficiales datan del 2014, año en que se tipificó el delito de femicidio en el Código Penal ecuatoriano.

Aunque la violencia femicida se incrementó de 2022 a 2023, los casos se redujeron del 2023 al 2024 como lo muestran las siguientes imágenes, con una disminución de las muertes por femicidio en el marco del conflicto interno de carácter no internacional, pasando de 172 a 71 mujeres fallecidas por este tipo de violencia. En ambos años las mujeres víctimas se concentran principalmente entre los 22 y los 32 años. Del total de las fallecidas 22 estaban embarazadas, 166 eran madres, 40% de los femicidas tenían un vínculo con la víctima y más del 50% de ellas fueron asesinadas por arma de fuego.

Imagen 1. Femicidios en el Ecuador 2023-2024



Fuente: Alianza feminista para el mapeo de los femi(ni)cidios en el Ecuador, 2023, 2024.²³

También el Informe de situación de la violencia basada en género en el Ecuador destaca algunas características adicionales sobre las cifras de los femicidios:²⁴ el 71.2% víctimas de violencia sexual antes del femicidio desaparecieron antes de su asesinato y se carece de información de la afectación de mujeres mestizas, indígenas, afroecuatorianas y con discapacidad.

La alerta de género de ONU Mujeres muestra las dimensiones en las que las mujeres son mayormente víctimas al marco del conflicto interno armado:²⁵

²³ Las cifras corresponden a un esfuerzo desde la sociedad civil; las que están en constante validación. Puede haber margen de error y subregistro de casos (de por lo menos un 15%).

²⁴ ACNUR (2023) Mesa de Género de la Cooperación Internacional - Grupo de Trabajo de Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres. Informe de situación de la violencia basada en género en el Ecuador. Quito, Ecuador.

²⁵ ONU Mujeres (2024)

- Menos empleabilidad y medios de vida.
- Contextos de inseguridad y violencia estructural en sus barrios y comunidades.
- Reclutamiento forzado de niños, niñas, mujeres y adolescentes para formar parte de actividades ilícitas en los grupos de la delincuencia organizada (GDO).
- Migración forzada o riesgosa.
- Trata con fines de explotación sexual.
- Desplazamiento forzado.

Respecto a este último punto se estimó que el 93% de las mujeres en movilidad humana en Ecuador sufrieron violencia de género durante su desplazamiento.²⁶

El 51% de las mujeres entrevistadas para el estudio mencionaron haberse sentido inseguras durante el recorrido, mientras que un alarmante 42% afirmó haber sufrido violencia sexual durante el trayecto, incluyendo acoso o insinuaciones sexuales no deseadas.

Más recientemente, en noviembre del 2024, el Comité de Derechos Humanos de la ONU expresó una gran preocupación por la alta incidencia del femicidio y la violencia sexual contra las mujeres y niñas, condenando el reducido número de detenidos por estos delitos, y la insuficiencia de los servicios de protección, apoyo e indemnización a las víctimas en Ecuador.²⁷

Entre el 1° de enero y el 27 de septiembre de 2024 Ecuador registró 180 femicidios, según datos de la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo (Aldea), organización de la sociedad civil que monitorea estos crímenes machistas. De ese total, 96 casos son femicidios íntimos, familiares y/o en contextos sexuales, 13 de mujeres transgénero y 71 vinculados con contextos criminales, es decir, en entornos violentos en donde las bandas criminales ocupan territorios y donde sus cuerpos son usados para mandar mensajes. Con estos 180 asesinatos machistas, la estadística total de estos crímenes por razones de género subió a 1.891 desde 2014, año en que se tipificó el delito de femicidio en el Código Penal ecuatoriano.

Ya en 2023 el país cerró con una de las cifras más elevadas de muertes violentas de mujeres desde que se tienen registros. Así, según datos oficiales, ese año hubo 112 casos tipificados como femicidios, aunque la sociedad civil contabilizó 321.²⁸

²⁶ ACNUR (2023). “93 por ciento de las mujeres en movilidad humana en Ecuador sufrieron violencia de género durante su desplazamiento”; disponible en: <https://www.acnur.org/mx/noticias/comunicados-de-prensa/93-por-ciento-de-las-mujeres-en-movilidad-humana-en-ecuador>

²⁷ ONU - Comité de Derechos Humanos (2024). Observaciones finales sobre el séptimo informe periódico de Ecuador. Ecuador: CCPR; disponible en: https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolNo=CCPR%2FC%2FECU%2FCO%2F7&Lang=en

²⁸ Newsroom Infobae, Italia capacita a policías para prevenir la violencia de género en Ecuador, 07 de noviembre de 2024; disponible en: <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/10/26/italia-capacita-a-policias-para-prevenir-la-violencia-de-genero-en-ecuador/>

Ahora bien, para profundizar en los datos de Quito, de acuerdo con el informe de caracterización de las mujeres del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ)²⁹ de abril 2024, la población se compone del 51.8% de mujeres y 48.2% de hombres, concentrándose la mayor parte de la población en el área urbana con 1,763,256 personas y 916,447 a nivel rural; siendo una característica demográfica importante de las mujeres en el DMQ el predominio de grupos de edad adulta (45,11%).

En la Encuesta de Salud Mental en el Distrito Metropolitano de Quito (2023)³⁰ se presentan las siguientes cifras considerando la presencia de hechos de violencia:³¹

- El 19% de las mujeres reportan haber sido víctimas de algún tipo de violencia.
- 31.7% reportan una mayor prevalencia de la violencia psicológica.
- 22% han reportado la violencia física.
- 14,5% reportaron violencia económica patrimonial.
- 10.5% violencia gineco-obstétrica.
- 7.2% violencia sexual.

Además, se observa que la violencia de género en el DMQ se manifiesta principalmente en el espacio intrafamiliar con un 39%, seguida por el espacio público con un 7.9% y el ámbito laboral con 6.4%. En cuanto a la relación con el agresor, ocupa el primer lugar un “familiar o pariente cercano” con el 29%, seguido por un “desconocido” con 24%, la “expareja” con un 18%, en un porcentaje cercano a la “actual pareja” con un 16%.

La situación de violencia en contra de las mujeres en el Ecuador en general y en Quito, en particular, denota la urgencia por implementar estrategias sectoriales para atender la situación al margen del CANI, así como la necesaria asignación de recursos destinados a las instituciones de justicia y, en especial, a la Policía Nacional como responsable de brindar un manto de protección, seguridad, atención y sobre todo prevenir este tipo de delitos.

Breves notas introductorias sobre la Policía Nacional de Ecuador

La Policía Nacional de Ecuador es la responsable de atender la seguridad ciudadana, el orden público y de proteger el libre ejercicio de los derechos y la seguridad de todas las personas dentro del territorio nacional. Su marco legal está fundamentado en los artículos 158 y 163 de la Constitución de la República del Ecuador³² que establecen que la Policía

²⁹ Consejo de Protección de Derechos del DMQ (2024). Consejo de Protección de Derechos del Distrito Metropolitano de Quito; disponible en: <https://proteccionderechosquito.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/Caracterizacion-Mujeres-GC-V-ABRIL-2024-signed-signed-signed.pdf>

³⁰ Fundación Tandem (2024). Resultados de la Encuesta de Salud Mental: Distrito Metropolitano de Quito; disponible en: https://issuu.com/seguridadmq/docs/ppt_encuesta_de_salud_mental#:~:text=Objetivo

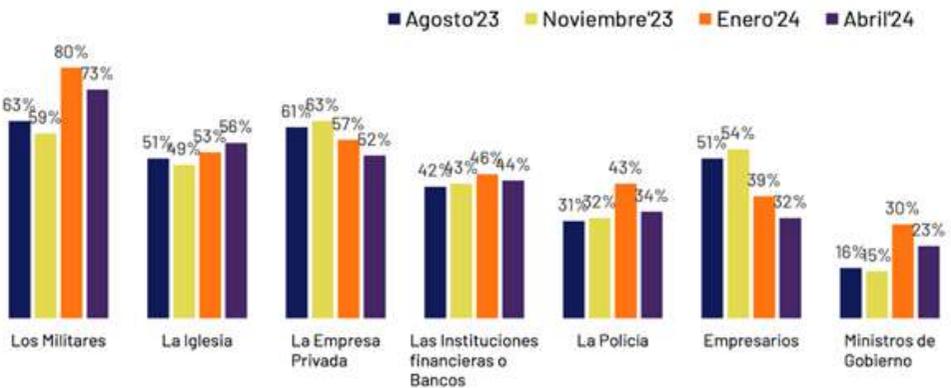
³¹ Alianza Feminista para el mapeo de los Femi(ni)cidios en el Ecuador (2024). “¡ALERTA! En Ecuador son 238 femi(ni)cidios en 2024, al menos 130 en sistemas criminales — Fundación ALDEA; disponible en: <https://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/mapas2023septiembre>

³² Ver; Registro Oficial Suplemento (2017). Código Orgánico de Entidades de Seguridad Ciudadana y Orden Público - Igualdad de Género; disponible en: <https://www.igualdadgenero.gob.ec/wp-content/uploads/2018/05/Código-Orgánico-de-Entidades-de-Seguridad-Ciudadana-y-Orden-Público.pdf>.

Nacional es una institución estatal de carácter civil, armada, técnica, jerarquizada, disciplinada, profesional y altamente especializada, cuya misión fundamental es la protección interna y el mantenimiento del orden público, así como la tutela de los derechos, libertades y garantías de las y los ciudadanos. Lo que se complementa en los artículos y disposiciones de la Ley Orgánica de la Policía Nacional.³³

No obstante, las responsabilidades institucionales de la Policía Nacional, la más reciente versión del estudio Latinobarómetro³⁴ confirma la tendencia al descenso de la confianza en las instituciones de seguridad y justicia: el Poder Judicial con un 13,7%; la Policía Nacional con un 27%, y las Fuerzas Armadas con un 52,5%. Del mismo modo, la encuesta a cargo de la plataforma IPSOS arroja como resultado que los ecuatorianos confían más en las fuerzas militares que en la policía nacional.

Gráfica 2. Confianza Institucional 2023-2024³⁵



Fuente: Ipsos, levantamiento online, abril 2024.

El último reporte del Ministerio de Gobierno de Ecuador, estima que dentro de la Policía Nacional hay 5,543 mujeres; de ellas el 90% son clases y policías, el 9% son oficiales y solo el 1% son oficiales jefes y superiores, como mayores tenientes coroneles, coroneles y generales.³⁶

³³ Congreso Nacional (1998). Ley Orgánica de la Policía Nacional, Ministerio de Gobierno; disponible en: <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/LEY-ORGANICA-DE-LA-POLICIA-NACIONAL.pdf>

³⁴ Latinobarómetro, Informe Ecuador (2023).

³⁵ Base: 2023: Base Mayo: 703, Base Agosto: 728, Noviembre: 704 2024: Base Enero: 600. Base Abril: 600

³⁶ Ministerio de Gobierno (2024). "Las mujeres que hicieron historia en la Policía Nacional rompen esquemas a diario – Ministerio de Gobierno" Ministerio de Gobierno; disponible en: <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/las-mujeres-que-hicieron-historia-en-la-policia-nacional-rompen-esquemas-a-diario/>

b) Colombia

En los últimos años Colombia ha experimentado múltiples cambios encaminados hacia la reducción de la violencia en contra de las mujeres.

Para comprender el contexto de la violencia contra las mujeres en Colombia, así como la necesidad de capacitar a su Policía Nacional para una mayor comprensión de la dimensión de los problemas entorno a este tipo de violencia y su correcta actuación ante situaciones latentes de esta naturaleza, es necesario poner en perspectiva la situación de la violencia en Colombia.

Así, desde mediados del siglo pasado y hasta la actualidad, Colombia ha atravesado por distintos procesos de tensión entre el conflicto y la búsqueda de la paz; esto a la luz del escenario de Conflicto Armado No Internacional (CANI)³⁷, y por los múltiples procesos e intentos de pacificación que continúan a la fecha.

Más de cinco décadas de violencia en Colombia han afectado de diferentes formas a la sociedad. En ese sentido, las mujeres han padecido las consecuencias del conflicto armado de manera particular; en este marco la Corte Constitucional de Colombia identifica diez riesgos en materia de género.³⁸

1. Violencia sexual, explotación o abuso sexual;
2. Explotación o esclavización para ejercer labores domésticas y roles considerados femeninos en una sociedad con rasgos patriarcales, por parte de los actores armados;
3. Reclutamiento forzado de hijos e hijas por los actores armados al margen de la ley;
4. Contacto voluntario, accidental o presunto con integrantes de alguno de los grupos armados ilegales o de la fuerza pública;
5. Riesgos derivados de la pertenencia a organizaciones sociales, comunitarias o políticas de mujeres, o de sus labores de liderazgo y promoción de los derechos humanos,
6. Persecución y asesinato por las estrategias de control coercitivo;
7. Asesinato o desaparición de su proveedor económico, desintegrando a sus grupos familiares y sus redes de apoyo material y social;
8. Despojo de sus tierras y su patrimonio con mayor facilidad por los actores armados ilegales;
9. Discriminación y vulnerabilidad acentuada de las mujeres indígenas y afrodescendientes; y
10. Pérdida o ausencia de su compañero o proveedor económico durante el proceso de desplazamiento.

³⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja (2024). "¿Cuál es la definición de "Conflicto Armado" según el derecho internacional humanitario?", Ginebra; disponible en: <https://www.icrc.org/es/articulo/cual-es-la-definicion-de-conflicto-armado-segun-el-derecho-internacional-humanitario>

³⁸ Corte Constitucional de Colombia (2007). "A092-08 Corte Constitucional de Colombia"; disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2008/a092-08.htm>

Para ejemplificar lo anterior, de acuerdo con el Informe anual presentado en febrero del 2024 por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre Colombia:³⁹ en 2023 la Oficina recibió 123 alegaciones de violencia basada en género en el marco del conflicto armado, incluyendo violencia sexual, y documentó algunos casos de trata con fines de explotación sexual contra niñas por parte de grupos armados no estatales. También documentó feminicidios, violencia sexual y tratos crueles, inhumanos y degradantes por parte de grupos armados no estatales contra mujeres acusadas de ser parejas de miembros de grupos rivales o de integrantes de la Fuerza Pública.

Persiste un alto subregistro en estas violaciones, por lo que estas cifras son solo una muestra de un fenómeno de mayor magnitud. Preocupa particularmente que en 75 casos las víctimas pertenecían a pueblos étnicos (71 indígenas y 4 afrodescendientes). En 37 de los casos, las víctimas sufrieron múltiples violaciones de derechos.⁴⁰

Además, de acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC) del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH),⁴¹ en el periodo comprendido entre 1958 y 2021, se registraron 51.919 mujeres víctimas del conflicto armado, de las cuales 18.048 han muerto como consecuencia de estas acciones, 14.248 fueron víctimas de violencia sexual y 9.307 víctimas de desaparición forzada. Estos datos se revelan como los hechos más reiterados en el marco del CANI en contra de las mujeres.

Si bien estos datos dan cuenta de que las mujeres han sido uno de los sectores más vulnerables en el marco del conflicto armado, también es cierto que han formado parte activa de la violencia: según datos recabados por la organización Colombiacheck⁴² 29 de cada 100 exguerrilleros miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) son mujeres, dato que se corresponde con lo informado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, en el que expone que hay alrededor de 2.085 mujeres y 5.055 hombres (excombatientes) en las zonas veredales para un total de 7.140 personas.

Situación de la violencia contra las mujeres

Las mujeres colombianas representan más de la mitad de la población total con el 51.2% y ante ello, si bien la guerrilla en Colombia ha potenciado la violencia en contra de las mujeres, la situación actual de la violencia va más allá del conflicto armado. Los datos⁴³ indican que

³⁹ ONU - Consejo de Derechos Humanos (2024). "A/HRC/55/23 Advance unedited version"; disponible en: https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session55/advance-versions/A_HRC_55_23_AdvanceUneditedVersion_SP.pdf

⁴⁰ Vargas, Camilo (2024). Colombia: Pese a cierta reducción de la violencia en 2023, sigue amenazada la vida de muchas comunidades, UN News; disponible en: <https://news.un.org/es/story/2024/02/1527982>

⁴¹ Centro Nacional de Memoria Histórica (2021). "En el 8M, el CNMH hace un reconocimiento a las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia"; disponible en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/en-el-8m-el-cnmh-hace-un-reconocimiento-a-las-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/>

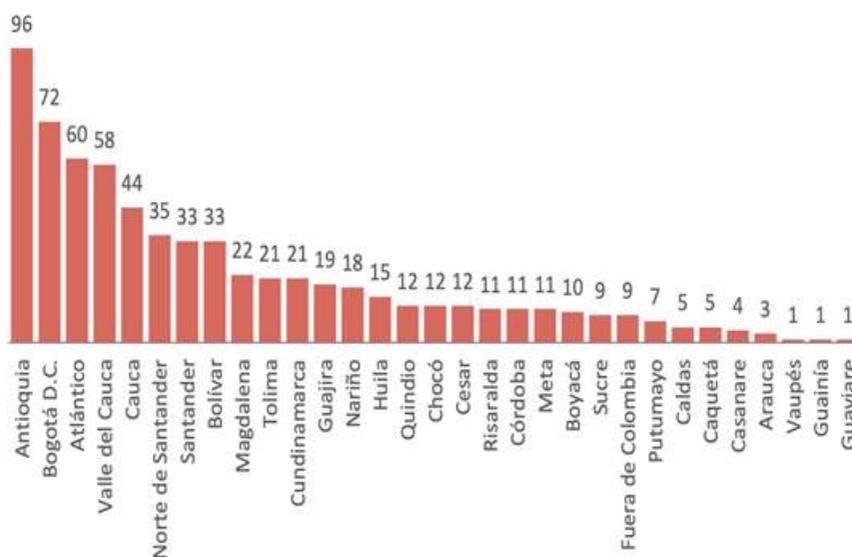
⁴² Salazar, Sania. (2017). El 40% de los combatientes de las FARC son mujeres, ColombiaCheck; disponible en: <https://colombiacheck.com/chequeos/el-40-de-los-combatientes-de-las-farc-son-mujeres>

⁴³ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, ONU Mujeres Colombia; disponible en: <https://colombia.unwomen.org/es/ONU-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

se verifican 27.594 casos de violencia contra niñas y mujeres adolescentes entre 2015 y 2019. La población más afectada fueron las adolescentes y mujeres de 10 a 14 años con 9.893 casos, seguidas de las de 15 a 14 años con 7.491 casos.

En 2024, según el Observatorio de Femicidios⁴⁴, casi 3 mujeres son asesinadas cada día en Colombia. El Centro de Conocimientos y Acción Colectiva, por su parte, registró un total de 671 feminicidios y 530 feminicidios en grado de tentativa. En el mapa por departamento se muestra la concentración de la violencia (feminicidio 2024) cerca de la capital y al noroeste del país.

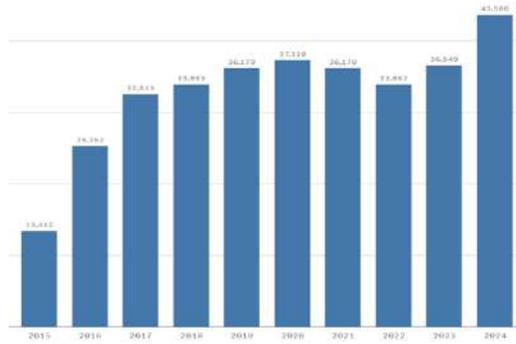
Gráfica 3. Consolidado de feminicidios 2024 en Colombia por departamento



Fuente: Observatorio de feminicidios, 2024.

⁴⁴ Observatorio de Femicidios Colombia (2024). "Vivas nos queremos"; disponible en: https://observatoriofemicidioscolombia.org/images/boletinacional/pdf/VIVAS_NOS_QUEREMOS-boletin-nacional-septiembre.pdf

Gráfica 4. Casos de violencia Intrafamiliar en Bogotá 2015-2024



Fuente: Datos extraídos a las 3:30 pm del 8 de octubre de 2024 del Sistema Estadístico de la Policía Nacional. Datos de la ciudad de Bogotá.

El mapa muestra la concentración de la violencia intrafamiliar en Bogotá, siendo la localidad de Bolívar la más peligrosa con un porcentaje de 16%, seguida por Suba, Kennedy y Bosa con 11%, como las ciudades con mayor porcentaje de violencia. Ante estos datos es importante la implementación de estrategias que ayuden a disminuir los diferentes tipos de violencia mediante la prevención, pero también mediante acciones de contención y atención para los casos de urgencia.

Mapa 3. Porcentaje de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar por localidad en Bogotá



Fuente: Datos abiertos Bogotá.⁴⁷

⁴⁷ Datos Abiertos Colombia (2024). Cifras de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en Bogotá D.C. por localidad. disponible en: <https://www.datos.gov.co>

Naturaleza y Estado de Fuerza Policial

La Policía Nacional de Colombia es la institución pública de seguridad encargada del mantenimiento de la convivencia como condición necesaria, para el ejercicio de los derechos y las libertades públicas y aportar a la construcción de paz dentro del territorio colombiano. De acuerdo con el artículo 218 de la Constitución Política de Colombia de 1991.⁴⁸

La Policía Nacional es un cuerpo armado permanente de naturaleza civil, a cargo de la Nación, cuyo fin primordial es el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas, y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz.

Mientras que la Ley 62 del 2012 en su artículo 1° establece que la Policía Nacional está instituida para proteger a todas las personas residentes en Colombia y está destinada a proteger los derechos fundamentales tal como está contenido en la Constitución Política y en pactos, tratados y convenciones internacionales de Derechos Humanos, suscritos y ratificados por Colombia.

Colombia ha hecho un progreso significativo en el desarrollo de leyes para promover la igualdad de género y garantizar los derechos humanos de las mujeres. Esto se refleja en las Leyes 1257 y 1719, las que obliga a todas las instituciones a tener una perspectiva de género, así como medidas de acceso a la justicia.⁴⁹

Se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres y se adoptan medidas para garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual, en especial la violencia sexual con ocasión del conflicto armado, de 2014, entre otras.

Actualmente la Policía Nacional de Colombia cuenta con 136.492 hombres, lo que representa el 76,84% del total y con 41.137 mujeres, es decir 23,16 % del personal encuadrado. La participación del personal femenino en áreas operativas continúa creciendo, pero es importante promover mayores condiciones para fomentar la presencia de estas en instancias de poder y toma de decisiones.

Los datos al 2022 reportados por el Observatorio del Direccionamiento del Talento Humano Policía Nacional (OBTAH-PONAL) señalan que las mujeres al interior de la Policía Nacional de Colombia se encuentran distribuidas en los siguientes niveles:⁵⁰

- Nivel administrativo: 5.365 mujeres

⁴⁸ Policía Nacional de Colombia. n.d. "Quiénes somos" Policía Nacional de Colombia. Accessed November 13, 2024; disponible en: <https://www.policia.gov.co/quienes-somos>

⁴⁹ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, ONU Mujeres Colombia; disponible en: <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

⁵⁰ Giraldo, Jesús (2022). Policía Nacional de Colombia; disponible en: https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/libro_hacia_desarrollo_humano_policial.pdf

- Nivel Operativo: 16.065 mujeres
- Nivel Docente: 2.595 mujeres

Recientemente, como parte del cumplimiento de los lineamientos de los acuerdos internacionales y el respeto de los derechos humanos, se han incorporado a la policía Nacional los lineamientos para la Transversalización del Enfoque de Género.

I. ACTIVIDADES CON MUJERES

El principal resultado del trabajo con las mujeres en Ecuador y Colombia descansa en la identificación de problemas, retos y oportunidades que enfrentan ambos países andinos en materia de género, así como en el impacto sobre las personas participantes.

Tanto en el caso del Ecuador como en el de Colombia, el diseño de las actividades respondió a los siguientes 2 universos:

a) **Mujeres Mentoras**, entendiéndose por tal a mujeres con experiencia en procesos políticos y técnicos de género, bajo la idea-fuerza de formación de formadoras, es decir colectivo de mujeres cuyo alto perfil permita, una vez desarrolladas las actividades programadas, incidir de forma tal que tengan un efecto multiplicador.

b) **Mujeres Promotoras**, mujeres de perfil de menor entidad y nivel de escolaridad promedio, que no obstante ejercen un liderazgo relativo, acompañan y trabajan con otras mujeres, generalmente en ambientes populares, y que una vez finalizada la capacitación se encuentran en condiciones de contribuir a la generación de conciencia entre sus pares y erigirse en motor de cambio en sus comunidades.



1.1. Actividades con mujeres en Ecuador

El trabajo en Ecuador se llevó a cabo como sigue:

Agenda de Trabajo en Quito

1. 18 de octubre de 2024 (viernes) - Mujeres Mentoras - 9:00 a 13:00 horas
2. 19 de octubre de 2024 (sábado) - Mujeres Mentoras - 09:30 / 16:30 horas
3. 20 de octubre de 2024 (domingo) - Mujeres Mentoras - 09:30 / 16:30 horas
4. 21 de octubre de 2024 (lunes) - Mujeres Promotoras - 09:00 / 12:30 horas
5. 22 de octubre de 2024 (martes) - Mujeres Promotoras - 09:00 / 12:30 horas

1.1.1 Mujeres en el Ecuador: Desigualdad, feminización de la pobreza y violencia basada en género

En Ecuador las mujeres enfrentan múltiples formas de desigualdad que afectan profundamente su desarrollo personal, social y económico. Estas desigualdades se manifiestan en el acceso al empleo, la distribución de las tareas de cuidado, los niveles alarmantes de violencia de género y las estructuras culturales que perpetúan roles tradicionales y subordinados. Este conjunto de dinámicas genera lo que se denomina *feminización de la pobreza*, un fenómeno que amplifica la precariedad económica y social de las mujeres, y que, a su vez, alimenta ciclos de violencia y exclusión. Esta sección aborda las conexiones entre desigualdad, pobreza y violencia de género, utilizando datos estadísticos recientes y teorías feministas para ofrecer un análisis integral.

La desigualdad en Ecuador tiene raíces estructurales que atraviesan todos los aspectos de la vida social y económica: según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en 2024 solo el 28% de las mujeres en edad laboral tenía un empleo adecuado, mientras que esta cifra ascendía al 41% en los hombres. Esta brecha no solo evidencia barreras para el acceso al empleo formal, sino también una distribución desigual de las oportunidades laborales, donde las mujeres suelen ocupar posiciones más precarias y con menores salarios.⁵¹ Esta inequidad laboral se complementa con una carga desproporcionada de las tareas de cuidado, ya que las mujeres dedican un promedio de 34 horas semanales a actividades no remuneradas, frente a las 10 horas que dedican los hombres.⁵²

Esta doble desigualdad - laboral e intrafamiliar - perpetúa las dinámicas de poder que subyacen a la violencia de género contra las mujeres; así, la feminista Silvia Federici señala que las economías patriarcales históricamente han desvalorizado las labores de cuidado, lo que ha contribuido a la subordinación de las mujeres.⁵³ En el contexto ecuatoriano, esta subordinación se refleja en las altas tasas de violencia intrafamiliar y de pareja, que afectan

⁵¹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). Estadísticas laborales y de uso del tiempo en Ecuador.

⁵² Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019). Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres.

⁵³ Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.

a más del 60% de las mujeres, de conformidad con los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres.⁵⁴

La feminización de la pobreza se refiere entonces a la tendencia de las mujeres a experimentar niveles más altos de pobreza en comparación con los hombres, como resultado de su desventaja económica, social y cultural. En el caso de Ecuador las mujeres representan una proporción significativa de la población que vive en condiciones de pobreza, particularmente en áreas rurales, donde el 52% de las mujeres carece de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas.⁵⁵ Este fenómeno es especialmente pronunciado en grupos en situación de vulnerabilidad tales como las mujeres indígenas, afroecuatorianas y migrantes.

En el ámbito laboral, la sobrerrepresentación de las mujeres en sectores informales, como el comercio y el trabajo doméstico, refuerza su precariedad económica; ONU Mujeres estima que el 90% de las trabajadoras domésticas en Ecuador no cuenta con un contrato formal, lo que las deja expuestas a abusos laborales y sin acceso a la seguridad social.⁵⁶ La feminización de la pobreza no solo limita el acceso de las mujeres a recursos económicos, sino que también las expone a mayores riesgos de violencia, al reducir su capacidad para abandonar relaciones abusivas o protegerse de dinámicas de explotación.

La académica Nancy Fraser explica que este fenómeno es el resultado de políticas neoliberales que han transferido la responsabilidad del cuidado y la reproducción social al ámbito privado, colocando una carga desproporcionada sobre las mujeres.⁵⁷ Esta perspectiva es crucial para entender cómo la pobreza y la desigualdad económica están interrelacionadas con la violencia estructural y simbólica que enfrentan las mujeres en Ecuador.

La violencia de género en Ecuador es una crisis nacional que afecta a más del 65% de las mujeres, según la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU), manifestándose de múltiples maneras, siendo la psicológica la más prevalente (53%), seguida por la física (38%) y la sexual (25%)⁵⁸; sumado al aumento en los casos de femicidio el escenario es alarmante: en 2023, se registraron 584 muertes violentas de mujeres y en lo que va del 2024, 215 muertes, lo que refleja un incremento significativo respecto a años anteriores.⁵⁹

Esta violencia no se limita al ámbito intrafamiliar, también se extiende a espacios laborales y públicos. El acoso sexual en el trabajo afecta al 25% de las mujeres trabajadoras, mientras que el ciberacoso, una forma emergente de violencia digital, ha crecido de manera

⁵⁴ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁵⁵ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024).

⁵⁶ ONU Mujeres. (2024). Informe sobre el impacto de la pandemia en la participación laboral femenina en Ecuador.

⁵⁷ Fraser, N. (2013). *Fortunes of Feminism: From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis*. Verso.

⁵⁸ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁵⁹ Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2024). Informe sobre las muertes violentas de mujeres y femicidios en Ecuador.

exponencial en los últimos años.⁶⁰ Judith Butler argumenta que las normas tradicionales de género perpetúan estas formas de violencia al naturalizar las jerarquías de poder entre hombres y mujeres.⁶¹ En Ecuador, esta naturalización se ve reforzada por una cultura de impunidad, donde muchas víctimas no denuncian debido al miedo a represalias o la desconfianza en las instituciones.

Las tareas de cuidado, realizadas mayoritariamente por mujeres, representan una barrera significativa para la igualdad de género. Estas actividades, que incluyen el cuidado de niños, ancianos y el trabajo doméstico, no solo son desproporcionadamente asumidas por las mujeres, sino que también son invisibilizadas y subvaloradas. Según la CEPAL el valor económico del trabajo no remunerado realizado por las mujeres equivale entre el 15% y el 25% del PIB de América Latina, lo que evidencia su importancia económica y social.⁶²

En Ecuador, la sobrecarga de las tareas de cuidado limita las oportunidades de las mujeres para acceder a empleos de calidad y participar en la vida pública. Adrienne Rich señala que la apropiación patriarcal del cuidado ha sido un mecanismo clave para mantener a las mujeres subordinadas, relegándolas a roles reproductivos y excluyéndolas de las esferas de poder.⁶³

Ahora bien, las mujeres indígenas, afroecuatorianas, rurales y en situación de movilidad humana son las más afectadas por la violencia y la desigualdad en Ecuador. Estas mujeres enfrentan formas de opresión interseccionales que combinan género, etnicidad, clase y ubicación geográfica. Por ejemplo, el 63% de las mujeres indígenas ha experimentado violencia de género, y el 44% de las mujeres afroecuatorianas vive en condiciones de pobreza extrema.⁶⁴ Kimberlé Crenshaw, en su teoría de la interseccionalidad, subraya la importancia de analizar cómo estas múltiples formas de opresión interactúan para crear experiencias únicas de exclusión y vulnerabilidad.⁶⁵

Las consecuencias de la violencia y la desigualdad en la vida de las mujeres son profundas y multidimensionales. A nivel individual, las víctimas enfrentan graves daños físicos y psicológicos, como estrés, ansiedad, depresión y trastornos de estrés postraumático. A nivel social, estas dinámicas perpetúan ciclos de pobreza y exclusión, limitando la capacidad de las mujeres para contribuir plenamente a la sociedad.

La situación de las mujeres en Ecuador es un reflejo de desigualdades estructurales profundamente arraigadas que perpetúan la violencia, la pobreza y la exclusión. La

⁶⁰ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024).

⁶¹ Butler, J. (1990). *El género en disputa*. Routledge.

⁶² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). Informe sobre la contribución económica del trabajo no remunerado en América Latina.

⁶³ Rich, A. (1976). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución*. W. W. Norton & Company.

⁶⁴ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024).

⁶⁵ Crenshaw, K. (1989). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color*. Stanford Law Review.

feminización de la pobreza, junto con las dinámicas de violencia de género y la carga desproporcionada de las tareas de cuidado, evidencia la necesidad de un cambio integral en las políticas públicas y las estructuras culturales. De donde, como señalara Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* (1949), “no se nace mujer: se llega a serlo”, subrayando la importancia de transformar las normas sociales y garantizar que las mujeres puedan desarrollar su pleno potencial en igualdad de condiciones. Para lograr esto, es imprescindible adoptar un enfoque interseccional que reconozca y aborde las múltiples formas de opresión que enfrentan las mujeres en Ecuador, promoviendo así una sociedad más justa e inclusiva.

Ocupación y condiciones de trabajo para las mujeres

El acceso a un empleo digno es fundamental para la realización plena de las mujeres en cualquier sociedad. En Ecuador la participación de las mujeres en el mercado laboral refleja tanto avances como retos persistentes. A pesar de que representan más del 50% de la población total, las mujeres enfrentan barreras estructurales que limitan su inserción y desarrollo en el ámbito laboral, perpetuando brechas de género y afectando su calidad de vida.

La participación laboral femenina en Ecuador es considerablemente menor en comparación con la de los hombres. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), hasta el primer semestre de 2024, la tasa de empleo adecuado para las mujeres se situó en 28%, mientras que para los hombres alcanzó el 41%. Esta brecha de 13 puntos porcentuales subraya una desigualdad estructural en el acceso a trabajos formales y bien remunerados. Además, el desempleo también afecta más a las mujeres, especialmente a aquellas jóvenes y pertenecientes a grupos vulnerables.

Las mujeres están sobrerrepresentadas en sectores informales, como el comercio, el trabajo doméstico y la agricultura de subsistencia. Estos sectores suelen caracterizarse por la precariedad laboral, falta de seguridad social y bajos salarios; según datos del Banco Mundial, más del 40% de las mujeres ocupadas en Ecuador se encuentra en la informalidad, enfrentando condiciones laborales que no cumplen con estándares de dignidad, tales como acceso a un salario justo, estabilidad laboral o protección frente al despido. En el sector formal, la presencia de mujeres disminuye a medida que se avanza hacia niveles jerárquicos más altos. La representación femenina en cargos gerenciales o directivos es limitada, y persisten barreras de acceso, como los prejuicios de género y la falta de políticas laborales inclusivas. En este marco Sheryl Sandberg destaca que las mujeres enfrentan "techos de cristal" que dificultan su ascenso en las estructuras organizacionales, perpetuando la desigualdad en el liderazgo.⁶⁶

La brecha salarial de género es otro indicador crítico de las condiciones laborales: las mujeres ganan en promedio 20% menos que los hombres por realizar trabajos equivalentes;

⁶⁶ Sandberg, S. (2013). *Lean In: Women, Work, and the Will to Lead*. Knopf Doubleday Publishing Group.

esta diferencia no solo refleja la discriminación directa, sino también las barreras que permanentemente enfrentan las mujeres para acceder a empleos mejor remunerados. Silvia Federici sostiene que la explotación económica de las mujeres está profundamente arraigada en estructuras patriarcales, donde su labor, especialmente en tareas reproductivas y de cuidado, ha sido históricamente invisibilizadas y devaluadas.⁶⁷

Las condiciones de trabajo dignas son aquellas que garantizan un salario justo, estabilidad laboral, respeto por los derechos humanos y oportunidades de desarrollo profesional. Para las mujeres en Ecuador acceder a estas condiciones es particularmente desafiante, ya que generalmente enfrentan jornadas extensas que no se compensan adecuadamente y carecen de acceso a prestaciones básicas, como seguro de salud o licencias maternales extendidas.

En el 2020, se implementaron algunas reformas laborales orientadas a promover la igualdad de género, como la Ley Orgánica para la Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar, que busca visibilizar y proteger el trabajo doméstico remunerado. Sin embargo, su impacto ha sido limitado debido a la falta de mecanismos de supervisión y la resistencia cultural hacia la equidad de género en el ámbito laboral.

La pandemia por su parte exacerbó las desigualdades laborales de género en Ecuador: según ONU Mujeres las mujeres fueron más propensas a perder sus empleos durante los confinamientos, especialmente en sectores como el comercio minorista y el trabajo doméstico. Además, aquellas que mantuvieron sus empleos a menudo enfrentaron una doble carga, al combinar el teletrabajo con las tareas de cuidado no remuneradas en el hogar. Este fenómeno, descrito como la "penalización por maternidad", resalta cómo las normas de género tradicionales perpetúan la desigualdad en tiempos de crisis.

El acceso de las mujeres a condiciones de trabajo dignas es un componente esencial para lograr la equidad de género en Ecuador. Si bien se han dado pasos importantes, como la promulgación de leyes para la justicia laboral, persisten desafíos significativos que requieren atención inmediata. De ahí la necesidad de deconstruir las normas de género y garantizar que las mujeres puedan participar plenamente en el ámbito laboral sin enfrentar discriminación o desventajas estructurales. Solo a través de un compromiso colectivo e inclusivo será posible transformar el panorama laboral y promover la justicia social para todas.

Las tareas de cuidado y su impacto en las mujeres en Ecuador

Las tareas de cuidado constituyen una parte fundamental del sostenimiento de la vida, pero en Ecuador, como en muchas sociedades, recaen desproporcionadamente sobre las mujeres. Este desequilibrio no solo perpetúa las desigualdades de género, sino que también tiene profundas repercusiones en el desarrollo económico, social y personal de las mujeres. De

⁶⁷ Federici, S. (2004).

acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) las mujeres en Ecuador dedican en promedio el triple de tiempo que los hombres a tareas no remuneradas, incluyendo el cuidado de personas y el trabajo doméstico.⁶⁸ En esta sección se analiza el impacto de esta carga desigual y su relación con las dinámicas de género en el país.

Las tareas de cuidado incluyen actividades esenciales como el cuidado de niños, personas mayores o con discapacidades, y el mantenimiento del hogar. Estas labores, aunque fundamentales para el funcionamiento de la sociedad, suelen ser invisibilizadas y subvaloradas. En Ecuador, los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo revelan que las mujeres dedican en promedio 34 horas semanales a estas actividades, en contraste con las 10 horas que dedican los hombres.⁶⁹ Este patrón refleja las normas de género tradicionales que asignan a las mujeres roles de cuidadoras principales, mientras que los hombres se centran en actividades productivas remuneradas.

Para Silvia Federici esta división sexual del trabajo no es natural ni inevitable, sino una construcción histórica que responde a los intereses del sistema capitalista y patriarcal. La tratadista sostiene que el trabajo de cuidado no remunerado, mayoritariamente realizado por mujeres, subsidia la economía formal al garantizar la reproducción de la fuerza laboral sin costos adicionales para el Estado o las empresas.⁷⁰

La carga desigual de las tareas de cuidado limita significativamente las oportunidades de las mujeres para participar en el mercado laboral y acceder a empleos de calidad. Muchas mujeres se ven obligadas a aceptar trabajos informales, de medio tiempo o mal remunerados para poder equilibrar las demandas laborales y domésticas. Según datos del Banco Mundial, más del 40% de las mujeres en Ecuador trabaja en el sector informal, donde no cuentan con acceso a seguridad social ni protección laboral.

Además, esta carga repercute en las trayectorias profesionales de las mujeres, quienes a menudo enfrentan interrupciones en su vida laboral para asumir responsabilidades de cuidado. Este fenómeno, conocido como la "penalización por maternidad", perpetúa las brechas salariales y limita el acceso de las mujeres a puestos de liderazgo.

Como señala Nancy Fraser la sociedad debe reconfigurar las relaciones de género mediante políticas que redistribuyan equitativamente las responsabilidades de cuidado, promoviendo una verdadera igualdad de oportunidades.⁷¹ El trabajo de cuidado no remunerado también tiene un impacto significativo en la salud física y mental de las mujeres. La sobrecarga de responsabilidades puede generar estrés, agotamiento y enfermedades relacionadas con el trabajo intensivo y continuo. También, la falta de reconocimiento y apoyo social a estas labores exacerba sentimientos de aislamiento y desvalorización.

⁶⁸ CEPAL. (2023).

⁶⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁷⁰ Federici, S. (2004).

⁷¹ Fraser, N. (2013).

Adrienne Rich destacó cómo la apropiación patriarcal de la maternidad y el cuidado perpetúa la subordinación de las mujeres al reducirlas a sus roles reproductivos. Rich argumenta que es esencial desmitificar estas funciones y reconocerlas como una elección individual en lugar de una imposición cultural.⁷²

Las tareas de cuidado son un pilar fundamental de la sociedad, pero la desigualdad en su distribución prologa la disparidad de género en Ecuador. Esta carga desproporcionada limita las oportunidades económicas, sociales y personales de las mujeres, perpetuando ciclos de pobreza y dependencia. Para avanzar hacia una mayor equidad, es necesario implementar políticas públicas integrales que reconozcan, valoren y redistribuyan las tareas de cuidado, desafiando las normas de género tradicionales y promoviendo una igualdad sustantiva.

Violencia basada en género contra las mujeres en el Ecuador

La violencia de género es una de las formas más graves de violación a los derechos humanos y constituye un obstáculo significativo para el desarrollo social y económico en Ecuador; se trata de una problemática que afecta desproporcionadamente a las mujeres, exacerbando las desigualdades estructurales ya existentes. Además, sus consecuencias trascienden el ámbito individual, impactando profundamente a las familias, comunidades y a la sociedad en general. Pese a los avances legales y sociales en materia de igualdad de género, los datos reflejan una persistencia preocupante de la violencia contra las mujeres, evidenciando la necesidad de abordar este fenómeno desde un enfoque integral.⁷³

La magnitud de la violencia de género es alarmante, según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU) de 2019, 65 de cada 100 mujeres habían experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida.⁷⁴ Esto pone de manifiesto que la violencia de género no es un problema aislado, sino una crisis sistémica que requiere atención inmediata. Los datos más recientes confirman esta tendencia: en 2023 se registraron 584 muertes violentas de mujeres, incluyendo 332 casos de femicidio, lo que representa un aumento significativo en comparación con años anteriores. Para noviembre de 2024, ya se habían contabilizado 56 casos de femicidio, lo que evidencia la persistencia de esta crisis humanitaria.⁷⁵ Estas estadísticas reflejan no solo la prevalencia de la violencia, sino también las deficiencias en los mecanismos de prevención y protección existentes.

La violencia contra las mujeres en Ecuador se manifiesta en diversas formas, siendo las más prevalentes la violencia psicológica, física, sexual y económica. La violencia psicológica, que incluye insultos, amenazas y manipulación emocional, es la forma más

⁷² Rich, A. (1976).

⁷³ Secretaría de Derechos Humanos. (2022). Informe sobre las rutas de atención para víctimas de violencia en Ecuador.

⁷⁴ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁷⁵ ACNUR (2024).

común, con un 53% de mujeres reportando haberla sufrido. Le sigue la violencia física, que afecta al 38% de las mujeres, y la violencia sexual, experimentada por el 25%, muchas veces en contextos intrafamiliares. La violencia económica, que implica el control de los recursos financieros y la privación de acceso a medios económicos, afecta especialmente a aquellas mujeres en situaciones de dependencia económica. Estas tipologías de la violencia no son excluyentes y a menudo se superponen, creando un "continuum de violencia" que agrava sus impactos en las víctimas.

Los contextos donde se desarrolla la violencia de género son múltiples y variados, el intrafamiliar, laboral y público. En el ámbito intrafamiliar, la violencia representa la mayor proporción de casos, con agresores que suelen ser parejas o ex parejas de las víctimas, mientras que en el laboral, las mujeres enfrentan acoso sexual y discriminación, lo que limita sus oportunidades de desarrollo profesional. En cuanto a los espacios públicos, el acoso callejero restringe la movilidad y libertad de las mujeres, mientras que el ciberacoso, una forma emergente de violencia digital, ha crecido exponencialmente en los últimos años. Estos ámbitos ilustran cómo la violencia de género está profundamente arraigada en las estructuras sociales, manifestándose en casi todos los aspectos de la vida de las mujeres.

Entre los grupos más afectados por la violencia de género en Ecuador destacan las mujeres indígenas, afroecuatorianas y rurales. Estos colectivos enfrentan formas de violencia interseccionales que combinan factores de género, etnicidad y situación socioeconómica. Por ejemplo, el 63% de las mujeres indígenas ha experimentado violencia de género, y el 44% de las mujeres afroecuatorianas vive en condiciones de pobreza extrema. Además, las mujeres en situación de movilidad humana, como las migrantes venezolanas, enfrentan riesgos elevados de explotación laboral y sexual debido a su acceso limitado a recursos y redes de apoyo. Estas dinámicas interseccionales reflejan cómo la violencia de género no afecta a todas las mujeres de la misma manera, sino que se agrava en función de otras formas de discriminación y exclusión.

Esta problemática tiene consecuencias devastadoras en la vida de las mujeres, en términos de salud física y mental, las víctimas enfrentan lesiones, trastornos de estrés postraumático, ansiedad y depresión, además de otras complicaciones de salud relacionadas con la violencia. Económicamente, la violencia limita las oportunidades de empleo y educación, perpetuando ciclos de pobreza y dependencia financiera. Socialmente, las víctimas a menudo enfrentan estigmatización y aislamiento, lo que dificulta su recuperación y reintegración. Estas consecuencias no solo afectan a las mujeres de manera individual, sino que también tienen un impacto significativo en sus familias y comunidades, perpetuando patrones de desigualdad y exclusión.

Ecuador cuenta con un marco legal robusto para abordar la violencia de género, incluyendo la Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2018) y el Código Orgánico Integral Penal (COIP), que tipifica delitos como el femicidio y la violencia intrafamiliar. No obstante, la implementación de estas leyes sigue siendo un desafío debido

a la falta de recursos, capacitación y coordinación entre las instituciones responsables. Además, la cultura de impunidad y la falta de confianza en el sistema judicial dificultan que las víctimas denuncien y busquen justicia. Estos factores limitan la efectividad de las leyes y perpetúan la percepción de que la violencia de género es inevitable o tolerada.

De donde, para abordar de manera efectiva la violencia de género en Ecuador, es necesario adoptar un enfoque integral que incluya la educación, la reforma legal y el cambio cultural. Como argumenta bell hooks la lucha contra la violencia de género debe ir más allá de las políticas y leyes, abordando las raíces culturales y estructurales del problema.⁷⁶ Esto implica dismantlar las normas patriarcales que perpetúan la desigualdad de género y fomentar una cultura de igualdad y respeto.

La violencia contra las mujeres en Ecuador es una crisis que requiere atención inmediata y sostenida. Aunque se han logrado avances en términos legislativos, persisten enormes desafíos en la prevención, protección y reparación del daño a las víctimas. Es imprescindible adoptar un enfoque multisectorial y basado en la interseccionalidad para abordar tanto las causas como las consecuencias de la violencia. Solo mediante un cambio cultural profundo y un compromiso sostenido de todas las partes involucradas será posible garantizar la seguridad y dignidad de todas las mujeres en Ecuador.

Grupos más afectados por la violencia y la desigualdad de género en Ecuador

La violencia basada en género contra las mujeres y las desigualdades estructurales las afectan a todas, pero ciertos grupos enfrentan un impacto desproporcionado debido a factores interseccionales como la etnicidad, la condición socioeconómica, la ubicación geográfica y la situación de movilidad humana. Por lo que conviene examinar a los grupos más afectados por estas problemáticas, explorando cómo las múltiples formas de opresión convergen para exacerbar su vulnerabilidad y perpetuar ciclos de violencia y exclusión.

Así, las mujeres indígenas representan uno de los grupos más marginados en Ecuador. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el 63% de las mujeres indígenas ha experimentado algún tipo de violencia de género, una cifra superior al promedio nacional. Además, estas mujeres enfrentan barreras significativas para acceder a servicios de justicia y protección debido a la discriminación racial, la falta de servicios en sus idiomas nativos y las distancias geográficas que dificultan el acceso a centros urbanos.

La activista indígena Aura Cumes sostiene que las mujeres indígenas viven en una "triple opresión", ya que enfrentan violencia por su género, etnicidad y clase social. Este marco de

⁷⁶ Hooks, B. (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.

análisis permite entender cómo las estructuras patriarcales y coloniales intersectan para perpetuar su exclusión y explotación.

Por otro lado, las mujeres afroecuatorianas también enfrentan niveles elevados de violencia de género, agravados por el racismo estructural: según la CEPAL, el 44% de las mujeres afrodescendientes vive en condiciones de pobreza, lo que limita su acceso a recursos esenciales como educación, salud y empleo.⁷⁷ Esta vulnerabilidad económica las expone aún más a dinámicas de violencia física, sexual y económica.

Angela Y. Davis pone de relieve cómo el racismo y el patriarcado operan conjuntamente para deshumanizar a las mujeres negras, reduciéndolas a estereotipos que justifican su explotación y exclusión.⁷⁸ En el contexto ecuatoriano, estas dinámicas perpetúan la invisibilización de las mujeres afroecuatorianas en las políticas públicas y los movimientos feministas hegemónicos.

Las mujeres que viven en áreas rurales enfrentan desafíos únicos debido al acceso limitado a infraestructura, educación y servicios de salud, según el INEC el 52% de las mujeres rurales en Ecuador vive en la pobreza, y muchas dependen de actividades agrícolas de subsistencia para su sustento.⁷⁹ Estas condiciones económicas precarias aumentan su vulnerabilidad a la violencia económica y física, especialmente en contextos de aislamiento geográfico donde los mecanismos de protección son escasos.

Silvia Federici, por su parte, argumenta que el trabajo de las mujeres rurales, tanto productivo como reproductivo, es sistemáticamente explotado y subvalorado en las economías neoliberales.⁸⁰ En Ecuador, esta realidad se manifiesta en la falta de reconocimiento del aporte de las mujeres rurales al desarrollo económico y social del país.

La crisis migratoria en América Latina ha colocado a miles de mujeres en situaciones de vulnerabilidad extrema. En Ecuador, las mujeres en situación de movilidad humana, especialmente las provenientes de Venezuela, enfrentan riesgos elevados de explotación laboral y sexual. Según ACNUR, el 82% de las mujeres migrantes en Ecuador trabaja en la economía informal, donde son más propensas a ser víctimas de abuso y discriminación.⁸¹

Por su parte, Judith Butler analiza cómo ciertos cuerpos son precarizados y despojados de derechos en contextos de crisis, una perspectiva relevante para entender la exclusión de las mujeres migrantes.⁸² En Ecuador, esta precarización se agrava por la falta de políticas públicas inclusivas que aborden sus necesidades específicas.

⁷⁷ CEPAL. (2023).

⁷⁸ Davis, Angela Y. (1981) *Mujeres, raza y clase*, Siglo XXI Editores.

⁷⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024).

⁸⁰ Federici, S. (2004).

⁸¹ ACNUR (2024).

⁸² Butler, J. (1990).

Las mujeres con discapacidades se erigen en otro grupo altamente vulnerable: según el Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades (CONADIS), estas mujeres enfrentan tasas más altas de violencia, incluyendo abuso físico, sexual y psicológico. Además, su acceso a servicios de justicia y protección está limitado por barreras físicas, económicas y culturales.

bell hooks enfatiza la importancia de un enfoque interseccional que considere cómo las diferentes formas de opresión interactúan para crear experiencias únicas de exclusión.⁸³ Este enfoque es esencial para diseñar políticas que atiendan las necesidades específicas de las mujeres con discapacidades en Ecuador.

Los efectos de la violencia y la desigualdad en estos grupos son profundos y multidimensionales. A nivel individual, las víctimas enfrentan daños físicos y psicológicos que afectan su calidad de vida. A nivel social, la exclusión de estos grupos limita su participación en la vida económica y política, perpetuando ciclos de pobreza y marginación.

Además, la invisibilización de las experiencias de estos grupos en los discursos hegemónicos de género refuerza su exclusión. Como señala la teórica Kimberlé Crenshaw en su análisis sobre la interseccionalidad, es crucial reconocer y abordar estas múltiples formas de opresión para lograr una justicia social real.⁸⁴

Los grupos más afectados por la violencia de género y las desigualdades en Ecuador representan la intersección de múltiples sistemas de opresión: indígenas, afroecuatorianas, rurales, migrantes y mujeres con discapacidades enfrentan desafíos únicos que requieren soluciones específicas e inclusivas. Para abordar estas problemáticas, es necesario adoptar un enfoque interseccional que considere las múltiples dimensiones de la desigualdad y promueva políticas públicas inclusivas y transformadoras.

Contexto jurídico, institucional y de políticas públicas de la violencia contra las mujeres en Ecuador

La violencia contra las mujeres en Ecuador es una problemática profundamente arraigada que afecta los derechos humanos de más de la mitad de la población. Históricamente, este fenómeno fue invisibilizado y relegado al ámbito doméstico, considerándose un asunto privado y no de interés público. Sin embargo, las constantes luchas de las organizaciones de mujeres lograron que esta forma de violencia se reconociera como una grave vulneración de derechos humanos, obligando al Estado a asumir su responsabilidad mediante la creación de marcos normativos, institucionales y políticas públicas orientadas a su prevención, atención y erradicación.

⁸³ Hooks, B. (2000).

⁸⁴ Crenshaw, K. (1989).

En el ámbito internacional, Ecuador ha ratificado importantes instrumentos jurídicos que respaldan su compromiso con la lucha contra la violencia de género. La ratificación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) en 1981 y la Convención de Belém do Pará en 1995 establecieron un marco de referencia para garantizar los derechos de las mujeres. Además, la Plataforma de Acción de Beijing, firmada en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995, instó a los Estados a priorizar la eliminación de la violencia de género como requisito para alcanzar la igualdad.

A nivel nacional, el avance más significativo en la institucionalidad fue la creación en 1994 de la primera Comisaría de la Mujer en Guayaquil, un espacio pionero dedicado exclusivamente a atender casos de violencia intrafamiliar. Este hecho marcó un hito, pero también evidenció las limitaciones del sistema, que en ese momento carecía de recursos adecuados y de personal capacitado. Posteriormente, la Ley contra la Violencia a la Mujer y la Familia, conocida como Ley 103 y promulgada en 1995, reconoció la violencia de género como una infracción, estableció medidas de protección y sanciones, y sentó las bases para futuras legislaciones.

El avance constitucional ha sido determinante en la consolidación de los derechos de las mujeres. La Constitución de 1998 incorporó por primera vez disposiciones específicas para prevenir, sancionar y eliminar la violencia contra las mujeres. Más tarde, la Constitución de 2008 elevó estas garantías, estableciendo explícitamente el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia en todos los ámbitos. Esta Constitución también obliga al Estado a desarrollar políticas públicas con enfoque de género y promueve la incorporación de este enfoque en los planes y programas de todas las instituciones públicas.

El Código Orgánico Integral Penal de 2014 representó también un avance significativo al tipificar la violencia física, psicológica y sexual, así como el femicidio, como delitos específicos. Sin embargo, la implementación de este Código ha enfrentado desafíos importantes, especialmente en lo que respecta a la eficacia de las rutas de atención para las víctimas.

Aunque el marco legal es sólido, las estadísticas muestran que las víctimas enfrentan múltiples barreras para acceder a la justicia, incluyendo tiempos prolongados de respuesta, re-victimización y falta de personal especializado en las instituciones encargadas de atender estos casos.

La Ley Orgánica Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, promulgada en 2018, introdujo un enfoque integral y sistémico, estableciendo el Sistema Nacional Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. Este sistema articula a diversas instituciones públicas bajo la rectoría del Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos. A pesar de este avance, el acceso efectivo a estas rutas de atención sigue siendo un desafío crítico. Según un informe del Consejo de la Judicatura, las Unidades Judiciales Especializadas en Violencia contra las Mujeres han experimentado una alta saturación de casos, lo que genera retrasos significativos en los procesos judiciales. Este problema se agrava en zonas rurales, donde el acceso a estas unidades es limitado o inexistente.

La Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres, realizada por el INEC en 2011 y 2019, ha sido fundamental para dimensionar el problema. En 2019, el 65% de las mujeres encuestadas reportaron haber sufrido algún tipo de violencia, lo que refleja un incremento respecto al 60% registrado en 2011.⁸⁵ Este dato evidencia que, aunque se han implementado políticas públicas y normativas más robustas, los avances no han sido suficientes para reducir la prevalencia de la violencia contra las mujeres. Además, la mayoría de las víctimas no denuncia, debido a la falta de confianza en el sistema judicial y al temor a represalias, perpetuando así un círculo de impunidad.

En términos de eficacia de las rutas de atención, un análisis realizado por organizaciones de la sociedad civil, como Fundación ALDEA y CEPAM, ha señalado que los tiempos de respuesta para brindar medidas de protección inmediata suelen ser prolongados, especialmente en casos de violencia física o amenazas de muerte. Aunque la ley establece la obligación de otorgar estas medidas en un plazo máximo de 24 horas, en la práctica este plazo rara vez se cumple, dejando a las víctimas en situaciones de extrema vulnerabilidad. Asimismo, las casas de acogida, fundamentales para proteger a las mujeres en situación de riesgo, enfrentan dificultades financieras y no siempre cuentan con la capacidad suficiente para atender la demanda.

El ámbito laboral es otro espacio donde la violencia contra las mujeres está presente. En 2020, el gobierno emitió el Protocolo de Prevención y Atención a los casos de Discriminación, Acoso Laboral y/o Violencia contra la Mujer en los Espacios de Trabajo, un esfuerzo por abordar la violencia de género en el ámbito laboral. No obstante, su implementación ha sido limitada, y muchas empresas no han adoptado las medidas necesarias para cumplir con esta normativa. Según datos del Ministerio de Trabajo, solo un pequeño porcentaje de empresas en el país han implementado protocolos internos para prevenir el acoso y proteger a las trabajadoras.

A nivel local, algunas municipalidades han tomado medidas para abordar esta problemática. En Guayaquil, por ejemplo, se aprobó en 2017 una Ordenanza de Prevención y Acción Contra la Violencia de Género, que fue reformada en 2020 y actualizada en 2024 con la Ordenanza Sustitutiva para la Igualdad de Género, Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres. Esta normativa incluye la creación de programas de capacitación, campañas de sensibilización y apoyo a las víctimas. Sin embargo, la implementación de estas medidas ha enfrentado obstáculos debido a la falta de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y la limitada asignación de recursos.

Otro aspecto crítico es la re-victimización que enfrentan las mujeres al acceder a las rutas de atención. Muchas víctimas reportan que las instituciones públicas, como la Policía Nacional y las Juntas Cantonales de Protección de Derechos, carecen de personal

⁸⁵ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

capacitado para atender sus casos con perspectiva de género. Esta situación no solo desalienta las denuncias, sino que también perpetúa la violencia institucional, que se suma al trauma ya experimentado por las víctimas.

El Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos ha desempeñado un papel central en la articulación de las políticas públicas y en la provisión de financiamiento para centros de atención y casas de acogida. Pero la sostenibilidad de estos servicios depende en gran medida de la cooperación internacional y del apoyo de organizaciones de la sociedad civil, lo que los hace vulnerables a cambios en las prioridades políticas y económicas.

Resumiendo: Ecuador ha logrado significativos avances en términos normativos e institucionales para abordar la violencia contra las mujeres, pero la eficacia de las rutas de atención y los tiempos de respuesta siguen siendo limitados; pese a la existencia de un marco legal robusto, su implementación enfrenta barreras como la saturación del sistema judicial, la falta de recursos y la capacitación insuficiente del personal encargado de atender a las víctimas.

Para garantizar una vida libre de violencia para todas las mujeres en Ecuador es imprescindible fortalecer las capacidades institucionales y mejorar la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno. Esto debe incluir un enfoque centrado en las víctimas, eliminando la re-victimización a través de procesos de atención sensibles, humanizados y efectivos. Las instituciones deben garantizar que quienes brindan atención cuenten con una sensibilidad genuina y actúen con enfoque de derechos y perspectiva de género, reconociendo la complejidad de las experiencias de las mujeres y ofreciendo respuestas integrales a sus necesidades.

Un elemento clave para este proceso es el diseño e implementación de instrumentos técnicos tales como protocolos, guías e instrumentos operativos que estén alineados con principios de igualdad y derechos humanos; ejecutados con presupuestos reales y suficientes, que permitan garantizar no solo la respuesta inmediata a las víctimas, sino también la sostenibilidad de las acciones a largo plazo. La disposición de recursos financieros adecuados es indispensable para fortalecer la infraestructura, capacitar al personal y asegurar que las políticas públicas sean eficaces en todos los niveles.

Además, la articulación y la institucionalización de estos instrumentos técnicos deben trascender las coyunturas de momento, convirtiéndose en políticas de Estado que no dependan de cambios administrativos o contextos políticos. Es fundamental que estas herramientas se adapten a las realidades locales, contextualizándose a las diversas situaciones de violencia que enfrentan las mujeres en el país. Esta adaptación requiere un análisis profundo y una implementación que considere las especificidades culturales, sociales y económicas de cada región, garantizando respuestas pertinentes y efectivas.

La participación sustantiva de las mujeres es esencial para garantizar que estas políticas y herramientas reflejen sus necesidades reales. Incluir a las mujeres en el diseño, validación y monitoreo de los protocolos y guías no solo asegura su pertinencia, sino que también

fortalece el proceso de empoderamiento colectivo. En conjunto, la sensibilidad en la atención, los recursos adecuados, la articulación institucional y la transformación cultural son elementos indispensables para dismantelar las normas patriarcales y promover una cultura de igualdad y respeto para todas las mujeres en Ecuador.

Desafíos persistentes en la lucha contra la violencia de género en Ecuador: Propuestas desde los territorios

La violencia de género en Ecuador es un problema profundamente arraigado que, a pesar de un marco normativo avanzado, sigue afectando la vida de miles de mujeres. Las normativas y políticas públicas han permitido ciertos avances, pero los desafíos en su implementación evidencian las brechas entre lo legislado y la realidad vivida en los territorios. A continuación, se analizan las barreras persistentes y se proponen soluciones basadas en un enfoque de abajo hacia arriba, priorizando la inserción de saberes comunitarios, la interculturalidad y un componente intergeneracional como herramientas clave para construir políticas públicas sostenibles y efectivas.

Aunque Ecuador cuenta con un marco normativo sólido, incluyendo la Ley Orgánica Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2018) y el Código Orgánico Integral Penal (2014), su implementación enfrenta barreras significativas. Las rutas de atención para las víctimas de violencia son muchas veces ineficaces debido a la re-victimización institucional, la falta de sensibilidad de quienes brindan atención y los tiempos prolongados de respuesta. Según el INEC el 65% de las mujeres ecuatorianas han sufrido violencia en algún momento de sus vidas, pero menos del 40% denuncia sus casos por desconfianza en las instituciones y temor a represalias.⁸⁶ Esta falta de confianza refleja deficiencias estructurales en el sistema de justicia y protección.

La sensibilidad de quienes atienden los casos de violencia es una de las áreas más críticas. Estudios de ONU Mujeres muestran que muchas instituciones públicas carecen de personal capacitado en enfoque de derechos y perspectiva de género, lo que perpetúa la revictimización de las mujeres que buscan ayuda.⁸⁷ Esto resalta la necesidad de capacitar a quienes brindan atención y de garantizar que los protocolos y guías institucionales estén diseñados con base en principios de empatía y justicia centrada en las víctimas. Además, es imperativo que estos instrumentos sean adaptados a las realidades locales y no sean meras imposiciones verticales desconectadas de los contextos territoriales.

Distribución desigual de las tareas de cuidado

Un desafío fundamental en la lucha contra la desigualdad de género es la distribución desproporcionada de las tareas de cuidado. En Ecuador, las mujeres dedican un promedio de 34 horas semanales a actividades no remuneradas, mientras que los hombres apenas

⁸⁶ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁸⁷ ONU Mujeres. (2024).

destinan 10 horas.⁸⁸ Esta carga impide que muchas mujeres participen plenamente en el mercado laboral y en espacios de decisión, perpetuando su dependencia económica y social. Como señala la CEPAL la redistribución equitativa de las tareas de cuidado es esencial no solo para mejorar la calidad de vida de las mujeres, sino también para fortalecer el desarrollo económico y social del país.⁸⁹

Políticas como la ampliación de licencias parentales compartidas y la creación de servicios de cuidado accesibles son soluciones clave para abordar esta problemática. La CEPAL argumenta que invertir en servicios de cuidado tiene un impacto positivo en la productividad laboral y en la economía general. Además, el reconocimiento del trabajo no remunerado en las estadísticas nacionales permitiría visibilizar su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) y diseñar políticas públicas más adecuadas para su valorización y redistribución.

Brechas en el ámbito laboral

Las mujeres enfrentan discriminación estructural en el ámbito laboral, que incluye brechas salariales, segregación ocupacional y exclusión del empleo formal, según el Banco Mundial las mujeres en Ecuador ganan un 20% menos que los hombres en promedio, incluso en trabajos equivalentes. Además, sectores donde las mujeres están sobrerrepresentadas, como el trabajo doméstico y el comercio informal, suelen estar marcados por condiciones laborales precarias y la falta de acceso a seguridad social.

La formalización de sectores laborales y la transparencia salarial son estrategias fundamentales para abordar estas desigualdades. Fraser sostiene que las políticas públicas deben ir más allá de las reformas legales y desafiar las estructuras patriarcales que perpetúan la precariedad económica de las mujeres.⁹⁰ Desde los territorios, es necesario promover programas de capacitación técnica y acceso a empleos de alta demanda que estén adaptados a las necesidades y contextos de las comunidades locales. Estas políticas no solo mejorarían las condiciones laborales de las mujeres, sino que también fortalecerían su autonomía económica, reduciendo su vulnerabilidad frente a la violencia.

Inserción de saberes, interculturalidad y componentes intergeneracionales como propuesta de gestión de casos

La exclusión de los saberes comunitarios y ancestrales en las políticas públicas es una de las limitaciones más evidentes en los esfuerzos por combatir la violencia de género. Las comunidades indígenas y afroecuatorianas, por ejemplo, poseen sistemas propios de justicia y organización que no son reconocidos ni articulados en las estrategias estatales. Crenshaw destaca la importancia de un enfoque interseccional que considere cómo las múltiples formas de opresión interactúan para generar desigualdades únicas.⁹¹ En este

⁸⁸ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁸⁹ CEPAL. (2023).

⁹⁰ Fraser, N. (2013).

⁹¹ Crenshaw, K. (1989).

sentido, integrar los saberes locales y comunitarios en las políticas públicas no solo enriquecería su efectividad, sino que fomentaría su aceptación y sostenibilidad.

La interculturalidad y el componente intergeneracional son herramientas clave para garantizar que las políticas sean inclusivas y pertinentes. Incorporar este enfoque implica considerar las necesidades específicas de mujeres de todas las edades. Por otro lado, la interculturalidad asegura que las políticas respeten y se adapten a las particularidades culturales de cada comunidad; esto requiere un diálogo permanente entre las comunidades locales y las entidades nacionales, promoviendo una construcción de abajo hacia arriba que priorice las voces de las mujeres en los territorios.

Propuestas desde los territorios

La lucha contra la violencia de género y las desigualdades estructurales que enfrentan las mujeres en Ecuador requiere un enfoque integral y descentralizado que parta de las realidades locales. Este enfoque debe fortalecerse a través de capacidades institucionales, participación activa de las comunidades y articulación con la sociedad civil. Solo mediante un compromiso colectivo será posible construir políticas públicas más inclusivas y efectivas, capaces de transformar las condiciones que perpetúan la violencia y la discriminación.

Un primer paso esencial es garantizar que las instituciones locales cuenten con personal capacitado en enfoque de derechos, perspectiva de género e interculturalidad. Las instituciones estatales tienen un rol clave en la implementación de políticas públicas, leyes y mecanismos de protección efectivos, pero su impacto depende en gran medida de la calidad de la atención que brindan. La falta de sensibilidad hacia las víctimas es una barrera recurrente que perpetúa la re-victimización y limita la eficacia de las intervenciones. Además, los protocolos y guías utilizados por estas instituciones deben ser diseñados con la participación de las comunidades, asegurando que reflejen y cubran sus necesidades específicas. Este enfoque participativo no solo garantiza la pertinencia de las herramientas técnicas, sino que también fortalece la confianza de las mujeres en las instituciones.

Un desafío crítico en los territorios es la desigualdad en la distribución de las tareas de cuidado. En Ecuador las mujeres asumen la mayor parte de las actividades de cuidado no remuneradas, lo que restringe su tiempo y oportunidades para participar en actividades laborales, sociales y políticas. Abordar esta problemática requiere la creación de servicios comunitarios accesibles, como centros de cuidado diario y atención para grupos prioritarios, adaptados a las particularidades de cada territorio. Estos servicios liberarían tiempo para las mujeres, permitiéndoles integrarse plenamente en el mercado laboral y en otros espacios de participación. Asimismo, la implementación de licencias parentales compartidas fomentaría la corresponsabilidad en el cuidado, desafiando las normas de género tradicionales y promoviendo un cambio cultural hacia la equidad.

En el ámbito laboral la formalización de sectores como el trabajo doméstico y el comercio informal es crucial para garantizar derechos laborales básicos. Actualmente, muchas

mujeres en estos sectores enfrentan condiciones de precariedad y exclusión social, lo que refuerza su vulnerabilidad frente a la violencia y la discriminación. Las políticas de transparencia salarial deben ser obligatorias, exigiendo a las empresas que reporten sus brechas de género y establezcan planes para reducirlas. Desde los territorios, los programas de formación técnica y acceso a empleos mejor remunerados deben diseñarse con un enfoque territorial, considerando las necesidades y capacidades de las mujeres en cada comunidad. Este enfoque no solo promoverá la autonomía económica de las mujeres, sino que también contribuirá a reducir las desigualdades estructurales que perpetúan la violencia.

Además, la institucionalización de saberes comunitarios e interculturales debe ser una prioridad en la formulación de políticas públicas. Las comunidades locales, especialmente las indígenas y afrodescendientes, poseen conocimientos ancestrales y prácticas culturales que pueden enriquecer las estrategias de prevención y atención a la violencia. Integrar estos saberes de manera efectiva en los protocolos y guías nacionales no solo aumenta su pertinencia, sino que también fortalece la sostenibilidad de las políticas. Este proceso requiere un diálogo intercultural constante y la participación sustantiva de las mujeres en todas las etapas del diseño e implementación de políticas públicas.

La sociedad civil desempeña un papel complementario y crítico en este proceso. Las organizaciones no gubernamentales y comunitarias suelen llenar vacíos en la atención que el Estado no logra cubrir completamente, proporcionando refugio, apoyo psicológico, asesoría legal y acompañamiento emocional a las víctimas. Estas organizaciones también son fundamentales para monitorear y exigir la rendición de cuentas a las instituciones públicas, asegurando que cumplan con sus responsabilidades. La sinergia entre las capacidades institucionales y el trabajo de la sociedad civil amplifica la efectividad de las intervenciones, logrando no solo una respuesta inmediata a los casos de violencia, sino también un cambio cultural a largo plazo.

En este contexto, las redes comunitarias emergen como el núcleo de una estrategia integral para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. Estas redes operan en el nivel más cercano a las realidades y necesidades de las mujeres, brindando apoyo directo a las víctimas mientras transitan por las demandas legales, sociales y psicológicas de sus casos. Más allá de la atención inmediata, las redes comunitarias funcionan como agentes transformadores en los territorios, creando espacios de confianza y sororidad⁹² que empoderan a las mujeres, promueven la participación activa en la vida local y establecen precedentes de convivencia pacífica.

El impacto de estas redes trasciende la atención a las víctimas; también son constructores de paz en los territorios. Al fomentar relaciones basadas en el apoyo mutuo y la sororidad,

⁹² La Real Academia Española (RAE) calificó como "término válido" la palabra **sororidad**, definida como la relación de hermandad y solidaridad entre mujeres, a fin de crear redes de apoyo que impulsen cambios sociales hacia la igualdad.

desmantelan las estructuras sociales que normalizan la violencia y el patriarcado. Además, su capacidad para articularse con instituciones estatales y actores de la sociedad civil crea un tejido social resiliente y cohesionado, capaz de prevenir la violencia antes de que ocurra. Estas dinámicas son esenciales para romper ciclos de violencia y construir una cultura de respeto e igualdad en las comunidades.

Pese a los avances normativos y técnicos, los desafíos que enfrentan las mujeres en Ecuador en su lucha contra la violencia de género y la desigualdad estructural son significativos. La falta de sensibilidad institucional, la distribución desigual de las tareas de cuidado, las brechas laborales y la exclusión de saberes comunitarios son barreras persistentes que requieren soluciones transformadoras. Un enfoque de abajo hacia arriba, que parta de los territorios y priorice la participación activa de las mujeres, es esencial para construir políticas públicas más inclusivas y efectivas. Integrar la interculturalidad, el componente intergeneracional y los saberes locales en las estrategias nacionales no solo fortalecerá su eficacia, sino que promoverá una sociedad más equitativa y libre de violencia para todas las mujeres.

Este entretendido de enfoques requiere un compromiso sostenido por parte del Estado, las comunidades y la sociedad civil. La institucionalización de prácticas inclusivas y contextualmente relevantes no solo mejorará la respuesta inmediata a la violencia, sino que también transformará las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad. A través de la creación de redes comunitarias fuertes, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la inclusión de saberes locales, Ecuador puede avanzar hacia un futuro donde ninguna mujer quede atrás en la búsqueda de igualdad y justicia. Este camino no es solo una respuesta a la violencia; es una apuesta por construir paz, resiliencia y equidad en los territorios.

1.1.2. Proceso de formación para la prevención y atención de la violencia contra las mujeres en Quito

El Instituto Internacional de Derecho Humanitario llevó a cabo un innovador proceso de formación en Quito, enfocado en la prevención y atención de la violencia contra las mujeres. Este proyecto, diseñado para fortalecer las capacidades de mujeres líderes, se estructuró en tres espacios formativos: un taller intensivo de 20 horas dirigido a formadoras, y dos talleres más breves de 4 horas cada uno enfocados en capacitar a gestoras comunitarias para la promoción de derechos y la difusión de rutas de atención. A través de una metodología organizada en cuatro fases, este proceso integró la planificación estratégica, la convocatoria, la ejecución de los talleres y la sistematización de resultados, consolidándose como un esfuerzo integral e inclusivo para abordar una de las problemáticas sociales más urgentes en el país.



Fase 1: Planificación estratégica

La primera fase, la planificación estratégica, fue clave para garantizar el éxito del proceso. Este componente inicial implicó una revisión exhaustiva de las necesidades locales y las prioridades temáticas relacionadas con la violencia de género en Ecuador. Se definieron los objetivos generales y específicos de los talleres, así como las metodologías participativas que se utilizarían para maximizar el aprendizaje y la participación activa de las asistentes.

El taller de 20 horas, **dirigido a formadoras**, se diseñó como un espacio integral que abarcó aspectos teóricos y prácticos. Entre los temas principales se incluyeron el marco normativo nacional e internacional, la identificación y manejo de casos de violencia, estrategias pedagógicas para la réplica de conocimientos y el desarrollo de habilidades de liderazgo.

Por otro lado, los talleres de 4 horas **para gestoras comunitarias** se centraron en herramientas prácticas para la promoción de derechos y la orientación en rutas de atención, con énfasis en la construcción de redes comunitarias.

Otro aspecto fundamental de la planificación fue la definición de los perfiles de las participantes. Para el taller de formadoras, se priorizó a mujeres con experiencia en liderazgo comunitario, trabajo social o roles educativos. En el caso de las gestoras comunitarias, se buscó incluir a mujeres interesadas en involucrarse activamente en la promoción de derechos humanos en sus comunidades. Además, se estableció un mecanismo transparente para la postulación y selección de participantes, garantizando la diversidad cultural, territorial y profesional de las asistentes.

Fase 2: Convocatoria, postulación y selección de participantes

La segunda fase del proceso se enfocó en la difusión de la convocatoria, la recepción de postulaciones y la selección de participantes. Utilizando múltiples canales, como redes sociales, medios locales y contactos con organizaciones aliadas, se aseguró un alcance amplio y representativo. La convocatoria fue diseñada para atraer a mujeres de diversos contextos, incluyendo comunidades indígenas, afrodescendientes, rurales y urbanas, reforzando el compromiso del proyecto con la inclusión y la equidad.

El proceso de postulación incluyó un formulario en línea donde las interesadas detallaron su experiencia, motivación y disponibilidad para participar en los talleres. Un comité técnico evaluó las postulaciones con base en criterios predeterminados, priorizando la representatividad territorial y la experiencia previa en actividades comunitarias. Tras la selección, las participantes fueron notificadas y se consolidaron los listados para cada uno de los espacios formativos. Este enfoque sistemático y transparente permitió garantizar que las mujeres seleccionadas representaran las diversas realidades sociales y culturales del país.

Fase 3: Ejecución de los talleres

La ejecución de los talleres fue la etapa central del proceso. El primero, con una duración de 20 horas, reunió a un grupo diverso de mujeres en un espacio diseñado para promover el aprendizaje colaborativo y práctico. Las ponentes, seleccionadas por su experiencia y conocimiento en el campo de la violencia de género, lideraron sesiones que combinaron presentaciones magistrales, discusiones grupales y ejercicios prácticos. Los temas abordados incluyeron los tipos y ámbitos de la violencia, el marco legal e institucional en Ecuador, y estrategias para diseñar y liderar procesos formativos en sus comunidades.

Las participantes del taller de formadoras tuvieron la oportunidad de desarrollar y presentar proyectos educativos basados en los conocimientos adquiridos, lo que les permitió practicar sus habilidades pedagógicas y recibir retroalimentación constructiva. Este enfoque práctico no solo fortaleció sus competencias individuales, sino que también fomentó la creación de redes de apoyo entre ellas, promoviendo una cultura de colaboración y empoderamiento.

Los talleres de 4 horas, dirigidos a gestoras comunitarias, se centraron en herramientas concretas para la promoción de derechos y la difusión de rutas de atención. Las participantes aprendieron a identificar casos de violencia, orientar a las víctimas hacia los servicios adecuados y generar conciencia en sus comunidades sobre la importancia de prevenir y erradicar la violencia de género. Estos talleres incluyeron ejercicios interactivos, como simulaciones de casos y dinámicas de trabajo en grupo, que facilitaron el aprendizaje y la aplicación práctica de los conocimientos.

Fase 4: Sistematización de resultados

La última fase consistió en la sistematización de los resultados, hallazgos y reflexiones del proceso. Se elaboró un informe final que incluyó un análisis detallado de las actividades realizadas, los logros alcanzados y las áreas de mejora identificadas. Este documento también recopiló testimonios de las participantes, quienes destacaron el impacto transformador de los talleres en sus vidas y comunidades.

Entre los principales hallazgos se identificó la necesidad de seguir fortaleciendo las capacidades locales y promover la sostenibilidad de estas iniciativas a través de alianzas estratégicas entre las participantes, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones públicas. El informe también subrayó la importancia de integrar enfoques interseccionales e interculturales en futuras formaciones, reconociendo la diversidad y complejidad de las experiencias de las mujeres en Ecuador.

Impacto de la formación en la prevención y atención de la violencia contra las mujeres

El proceso de formación liderado por el Instituto Internacional de Derecho Humanitario no solo representó un esfuerzo significativo para fortalecer las capacidades de mujeres líderes en Ecuador, sino que también generó un impacto transformador en la creación de redes de apoyo y espacios seguros para las mujeres. Este enfoque integral ha demostrado que la combinación de conocimientos técnicos, metodologías participativas y articulación comunitaria puede dar lugar a un cambio profundo en los territorios afectados por la violencia de género.

Empoderamiento de las mujeres líderes

La formación de formadoras y gestoras comunitarias permitió a las participantes desarrollar un conocimiento profundo sobre la violencia de género y las rutas de atención disponibles. Las mujeres capacitadas no solo adquirieron herramientas para identificar, prevenir y atender casos de violencia, sino que también fortalecieron su autoestima y liderazgo. Este empoderamiento personal se traduce en un efecto multiplicador, ya que cada una de ellas se convierte en un referente en sus comunidades, capaz de replicar los conocimientos y liderar iniciativas locales para la erradicación de la violencia.

Las participantes del taller de 20 horas, enfocadas en la formación de formadoras, destacaron la relevancia de los espacios de aprendizaje colectivo, donde pudieron compartir experiencias y estrategias para abordar la violencia en contextos diversos. Esta construcción conjunta de saberes no solo aumentó sus capacidades técnicas, sino que también fomentó un sentimiento de pertenencia y sororidad, elementos esenciales para el fortalecimiento de redes comunitarias.

Creación de redes comunitarias sostenibles



Un resultado clave de este proceso fue la generación de redes comunitarias orientadas a la prevención y atención de la violencia contra las mujeres. Estas redes, compuestas por formadoras y gestoras comunitarias, se han convertido en espacios seguros donde las mujeres pueden compartir sus historias, encontrar apoyo y promover acciones conjuntas. La articulación de estas redes con organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas ha fortalecido su capacidad para incidir en la creación de entornos más protectores y equitativos.

Las redes comunitarias no solo tienen un impacto directo en las víctimas de violencia, sino que también actúan como agentes transformadores en sus territorios. Al promover la sororidad y el trabajo colectivo, estas redes dismantelan las estructuras sociales que perpetúan la violencia de género y el patriarcado. Además, su enfoque en la construcción de paz y convivencia pacífica contribuye a generar una cultura de respeto e igualdad.

Generación de espacios seguros y protectores

La capacitación de gestoras comunitarias, en particular, tuvo un impacto directo en la generación de espacios seguros y protectores para las mujeres. Al aprender a identificar casos de violencia y orientar a las víctimas hacia los servicios adecuados, estas gestoras han comenzado a transformar sus comunidades en lugares donde las mujeres se sienten apoyadas y protegidas. Estos espacios no solo brindan apoyo práctico y emocional a las víctimas, sino que funcionan como puntos de referencia para la promoción de derechos y la prevención de la violencia.

Por ejemplo, las gestoras capacitadas han organizado círculos de apoyo en sus comunidades, donde las mujeres pueden compartir sus experiencias en un ambiente de confianza y respeto. Estas iniciativas han demostrado ser herramientas poderosas para romper el silencio y empoderar a las mujeres a tomar acciones frente a la violencia. Además, la difusión de rutas de atención y la colaboración con instituciones locales han mejorado la respuesta a los casos de violencia, asegurando que las víctimas reciban el apoyo necesario de manera oportuna.

Impacto en la política local y nacional

Este proceso de formación también ha tenido un impacto significativo en el nivel político, ya que las participantes capacitadas han comenzado a incidir en las políticas públicas locales y nacionales. Las redes creadas durante los talleres han facilitado la comunicación y coordinación entre comunidades, organizaciones de la sociedad civil y autoridades locales, lo que ha resultado en la implementación de programas más efectivos y adaptados a las realidades territoriales.

Además, las mujeres capacitadas han contribuido a visibilizar las problemáticas de la violencia de género en sus comunidades, sensibilizando a la población y promoviendo cambios culturales que favorezcan la igualdad de género. Este impacto cultural es esencial para garantizar que las transformaciones generadas sean sostenibles y perduren en el tiempo.

Hacia una sociedad más equitativa y libre de violencia

El proceso de formación llevado a cabo por el Instituto Internacional de Derecho Humanitario representa un ejemplo de cómo las iniciativas bien planificadas y ejecutadas pueden generar un impacto significativo en la vida de las mujeres y en la sociedad en general. Al empoderar a mujeres líderes y crear redes comunitarias sostenibles, este proyecto ha contribuido no solo a la prevención y atención de la violencia, sino también a la construcción de una cultura de paz y respeto en los territorios.

La generación de espacios seguros y protectores para las mujeres no es solo una respuesta a la violencia; es un paso esencial hacia la transformación estructural de las sociedades. Al fortalecer las capacidades de las mujeres y promover la colaboración entre comunidades, sociedad civil e instituciones públicas, se sientan las bases para una sociedad más equitativa, inclusiva y libre de violencia. Este modelo puede servir de inspiración para futuras iniciativas, demostrando que el cambio es posible cuando se trabaja de manera conjunta y comprometida.

Sesiones de Formación de formadoras y de promotoras

Formador de formadoras

Día 1: Introducción y conceptualización

1. Inauguración oficial de sesiones de formación
2. Apertura y presentación del Taller
 - a. Presentación de los facilitadores y participantes.
 - b. Objetivos del taller y agenda de los tres días.
 - c. Construcción participativa de normas de convivencia y creación de un espacio seguro.
3. Trabajando en mí: Taller de Empoderamiento Personal
 - a. Estrategias de autoafirmación y fortalecimiento de la autoestima.
 - b. Role-playing: Práctica de respuestas asertivas ante situaciones de violencia.
 - c. Técnicas de autodefensa verbal y física.

Día 2: Impacto de la violencia

1. Resumen y reflexiones del día anterior
 - a. Breve recapitulación de los puntos clave del día 1.
 - b. Espacio para compartir reflexiones o preguntas pendientes.
 - c. Dinámica de apertura.
2. Conceptualización de la Violencia de Género contra las mujeres
 - a. Patriarcado.
 - b. Contrato Social.
 - c. Construcción colectiva de la definición de violencia de género.
 - d. Tipos y ámbitos de violencia:
 - i. Tipologías: Física, psicológica, sexual, sexual digital, económica, simbólica, política y/o gineco obstétrica. Junto al continuum de la violencia y la intersección entre ellas.
 - ii. Ámbitos: Intrafamiliar, educativo, laboral, deportivo, estatal e institucional, centros de privación de libertad, mediático o cibernético, espacio público o comunitario, centros e instituciones de salud o en emergencias /situaciones humanitarias.
 - iii. Signos y consecuencias.
3. Contexto de la Violencia de Género contra las mujeres en el Ecuador -
 - a. Datos y estadísticas actuales sobre violencia de género en Ecuador - .

4. Estudios de casos de femicidio en el contexto ecuatoriano reflexionando sobre las formas en que se manifiesta la violencia, las tipologías de violencia y el impacto de la violencia en la persona, en la familia, en la comunidad y en la sociedad.
 - a. Ma Belén Bernal
 - b. Aidita Ati
 - c. Dayana Lamiña
5. Cierre del Día 2
 - a. Preguntas y respuestas.
 - b. Actividad de cierre

Día 3: Rutas de atención, organizaciones de apoyo, empoderamiento y acción

1. Recapitulación del día anterior
 - a. Breve recapitulación de los puntos clave del día 2.
 - b. Espacio para compartir reflexiones o preguntas pendientes.
2. Testimonio y casos de estudio
 - a. Presentación de caso de estudio real.
 - b. Reflexión grupal sobre caso real (Violencia económica y psicológica en el caso de "Stefa") donde una mujer se encuentra en situación de dependencia económica y manipulación emocional, discutiendo sobre los factores que sostienen estas violencias y las consecuencias.
3. Rutas de Atención en Ecuador - Explicación detallada de las rutas de atención: desde la identificación de la violencia hasta la denuncia y el acompañamiento.
 - a. EC- Constitución de la República del Ecuador (2008) Art. 66 inciso 3, Art. 70.
 - b. EC- Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2018)
 - c. EC- Código Orgánica Integral Penal (COIP) Art. 141 tipifica femicidio, Art. 155y 156 violencia de género y doméstica y Art.170-172 tipifica como delitos al acoso sexual, abuso sexual, violación y estupro.
 - d. EC- Ley para la Prevención y Erradicación de la Violencia Sexual en el Ámbito Educativo (2020)
 - e. EC- Ley de Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres (1997)
 - f. EC- Planes Nacionales de Igualdad y Erradicación de la Violencia de Género

g. EC- Convenios Internacionales:

- i. Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW): Adoptada en 1979, este tratado internacional obliga a los Estados a tomar medidas para eliminar la discriminación y la violencia contra las mujeres.
- ii. Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará)

4. Instituciones gubernamentales y organizaciones de apoyo

- a. Instituciones Gubernamentales: Ecuador: Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos, Consejo Nacional para la Igualdad de Género (CNIG), Fiscalía General del Estado, Policía Nacional (DINAF: DEVIF, UNCIS, DINAPEN), Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Defensoría del Pueblo, Ministerio de Salud Pública (MSP), Consejo de la Judicatura, Ministerio de Educación; Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales (gads): casas de acogimiento municipales y centros de equidad y justicia. Consejos Cantonales de Protección de Derechos (CCPD), Juntas Cantonales de Protección de Derechos.
- b. Organizaciones No Gubernamentales (ongs): Fundación ALDEA, CEPAM, Fundación Tierra Nueva, Casa Matilde, Fundación María Amor, Fundación María Guare, CDH, Fundación Lunita Lunera, HIAS, JRS, Fundación Nuevos Horizontes, CARE, AVSI, World Vision, Movimiento de Mujeres de las provincias, Fundación Quimera, OIM, Diálogo diverso, Fundación Alas de Colibrí, Fundación Mujer y Mujer, Hogar de Cristo, ACNUR, Cáritas
- c. Análisis de Caso Real: Casos de Ecuador. Para el efecto, en grupos crearán un mapa de recursos y contactos útiles, incluyendo tanto instituciones gubernamentales como ONG's.

5. Invitadas especiales:

- a. Elizabeth Otavalo, madre de víctima de femicidio Ab. Ma Belén Bernal.
- b. Anabel Campos, Presidenta de Madres Coraje.

6. Conectándome con mi contexto y comunidad: redes de apoyo comunitario

- a. Importancia de la sororidad y el apoyo entre mujeres.
- b. Estrategias para mapear actores/as, crear y mantener redes de apoyo.
- c. Ejercicio práctico: Planificación de una red de apoyo en el entorno local.

7. Plan de acción personal y grupal

- a. Desarrollo de un plan de acción personal: ¿Qué hacer si me enfrento a una situación de violencia?
 - b. Creación de un plan de acción grupal: Cómo apoyar a otras mujeres en la comunidad.
 - c. Reflexión final: Compromisos individuales y colectivos.
8. Cierre del Taller
- a. Resumen de los aprendizajes.
 - b. Actividad de cierre emocional: Círculo de gratitud y despedida.



Formación de promotoras / gestoras

1. Inauguración oficial de sesiones de formación.
2. Apertura y presentación del Taller
 - a. Presentación de los facilitadores y participantes.
 - b. Objetivos del taller y agenda de los tres días.
 - c. Construcción participativa de normas de convivencia y creación de un espacio seguro.
3. Conceptualización de la Violencia de Género contra las mujeres
 - a. Patriarcado. Contrato Social. Construcción colectiva de la definición de violencia de género.
 - b. Tipos y ámbitos de violencia:
 - i. Tipologías: Física, psicológica, sexual, sexual digital, económica, simbólica, política y/o gineco obstétrica. Junto al continuum de la violencia y la intersección entre ellas.
 - ii. Ámbitos: Intrafamiliar, educativo, laboral, deportivo, estatal e institucional, centros de privación de libertad, mediático o cibernético, espacio público o comunitario, centros e instituciones de salud o en emergencias /situaciones humanitarias.
 - iii. Signos y consecuencias.
4. Contexto de la Violencia de Género contra las mujeres en el Ecuador -
 - a. Datos y estadísticas actuales sobre violencia de género en Ecuador -
5. Conectándome con mi contexto y comunidad: redes de apoyo comunitario
 - a. Importancia de la sororidad y el apoyo entre mujeres.
 - b. Estrategias para elaborar diagnósticos participativos, mapear actores/as, crear y mantener redes de apoyo.
 - c. Mecanismos de participación ciudadana para la incidencia.
 - d. Ejercicio práctico: Planificación de una red de apoyo en el entorno local.
6. Plan de acción personal y grupal
 - a. Desarrollo de un plan de acción personal: ¿Qué hacer si me enfrento a una situación de violencia?
 - b. Creación de un plan de acción grupal: Cómo apoyar a otras mujeres en la comunidad.
 - c. Reflexión final: Compromisos individuales y colectivos.
7. Cierre del Taller: Resumen de los aprendizajes Y actividad de cierre emocional: Círculo de gratitud y despedida.



Hallazgos, aprendizajes y lecciones aprendidas

Marco Normativo y Abordaje de Casos: Desafíos Persistentes

El marco normativo ecuatoriano ha establecido medidas para prevenir y sancionar la violencia de género, incluyendo leyes como la Ley Orgánica Integral para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2018). Sin embargo, en la práctica, los procesos judiciales y los mecanismos de atención presentan fallas significativas que perpetúan la violencia y la vulnerabilidad de las mujeres. Uno de los principales desafíos es el desconocimiento por parte de los entes responsables sobre las rutas de atención y acción ante denuncias, lo que resulta en la desestimación de casos y la desprotección de las víctimas.

La Policía Nacional, una institución clave en la primera línea de atención, enfrenta críticas recurrentes por su falta de sensibilización hacia las problemáticas de género. En muchos casos, las víctimas son silenciadas, ignoradas o sometidas a procesos re-victimizantes que desincentivan la denuncia. Además, la politización de los espacios de liderazgo en las comunidades y la presencia de Grupos de Delincuencia Organizada (GDO) exponen gravemente a las lideresas que buscan justicia o defienden los derechos de las mujeres, generando temor a represalias y desconfianza en las instituciones.

La corrupción en los procesos judiciales y la falta de validez de las medidas de protección agravan esta crisis. Las rutas de atención, diseñadas para garantizar seguridad y justicia, a menudo no funcionan de manera efectiva debido a la ausencia del Estado y complicidades estructurales. Esto refuerza la normalización de la violencia y deja a las mujeres en un estado de desamparo.

Para abordar estos desafíos, es crucial sensibilizar a los actores institucionales, fortalecer las rutas de atención y garantizar la transparencia en los procesos judiciales. Sin un compromiso firme de las instituciones y la sociedad, las brechas en la implementación del marco normativo seguirán perpetuando la violencia y la desigualdad.

Convocatoria y Perfil de Participantes

La convocatoria para el proceso de formación estuvo diseñada para atraer a mujeres con un perfil integral, que combinaran habilidades técnicas, capacidades interpersonales y un compromiso ético con el proceso de enseñanza. El objetivo era seleccionar participantes capaces de transmitir conocimientos, inspirar, y empoderar a otras mujeres, replicando buenas prácticas en sus comunidades. Este enfoque buscaba garantizar que las formadoras no solo poseyeran competencias técnicas, sino también sensibilidad hacia las problemáticas de género y un enfoque de derechos que guiara sus acciones.

Sin embargo, durante el desarrollo del proceso, surgieron desafíos relacionados con la clasificación de las participantes y la asignación de espacios formativos adecuados. Algunas participantes que no cumplían con los requisitos establecidos mostraron dificultades al abordar los contenidos básicos que eran prerrequisitos para acceder a la formación integral. Esto generó demoras en las dinámicas y una necesidad adicional de explicar conceptos fundamentales, afectando la fluidez del proceso y el ritmo del aprendizaje colectivo.

Además, se evidenció que ciertas participantes intervenían desde una posición de privilegio, careciendo de enfoque de derechos y empatía hacia las problemáticas que enfrentan otras mujeres. Si bien es legítimo que cada persona tenga sus opiniones personales, en un proceso de formación orientado al goce y garantía de derechos fundamentales, es indispensable que estas posturas sean consistentes con los principios de respeto y promoción de la equidad. Este desafío resaltó la importancia de reforzar criterios de selección que prioricen valores éticos y una perspectiva de género como elementos indispensables para quienes aspiren a roles de liderazgo y formación. A pesar de estos retos, el proceso permitió identificar áreas de mejora y reforzar la necesidad de construir espacios inclusivos y respetuosos que promuevan la transformación social.

Equipo de facilitadoras

El equipo de facilitadoras que lideró este proceso formativo se distingue por su vasta experiencia profesional, formación académica de alto nivel y un compromiso constante con la transformación social en favor de las mujeres. Estas profesionales, con más de 20 años de trayectoria en prevención, atención y erradicación de la violencia de género, han combinado su experticia técnica en el manejo de casos y en la construcción de políticas públicas con una sensibilidad hacia los contextos diversos en los que operan.

María Sara Jijón Calderón, abogada ecuatoriana con un Magíster en Derecho (LLM), ha ocupado roles clave en la gestión pública, incluyendo la Dirección General del Servicio Nacional de Contratación Pública y cargos en el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guayaquil. Su trabajo ha estado enfocado en la construcción de marcos normativos y procesos administrativos que promuevan la equidad y la inclusión, mostrando un profundo compromiso con la mejora de las condiciones sociales y la implementación de políticas públicas que favorezcan a las mujeres.

Por su parte, *María Camila Patiño*, profesional colombiana con experiencia en procesos de paz, ha trabajado en la financiación y planificación del posconflicto en Colombia. Su análisis sobre los retos económicos para sostener la paz demuestra su capacidad para vincular temas de género y justicia social con dinámicas de reconstrucción comunitaria. Su perspectiva amplia y su habilidad para conectar la teoría con la práctica han sido fundamentales en los espacios de facilitación.

Finalmente, *Stefanía Andrade Espinel*, profesional ecuatoriana con una sólida formación en Ecología Humana y estudios avanzados en género y desarrollo, ha liderado iniciativas orientadas a la seguridad ciudadana, la convivencia pacífica y la gestión de riesgos. Su enfoque integral, que abarca desde el diseño de políticas públicas hasta la prevención de violencia de género, resalta su compromiso con la construcción de comunidades resilientes y seguras.

Este equipo estableció una dinámica de integración de conocimientos y saberes que enriqueció los procesos de aprendizaje. A través de metodologías participativas y adaptativas, las facilitadoras respondieron a las demandas y situaciones que surgieron durante las sesiones, creando un entorno que favoreció tanto el intercambio de experiencias como la generación de soluciones innovadoras. Su liderazgo colectivo fue clave para garantizar el éxito del programa y su impacto transformador en las participantes.

Logística

La logística desempeñó un papel crucial en el desarrollo de las sesiones de formación, pero estuvo limitada por varios factores externos que afectaron su ejecución. La crisis energética que atraviesa el país tuvo un impacto significativo en los traslados de las participantes hacia y desde el lugar de las actividades. Las interrupciones en el suministro eléctrico y los problemas relacionados con el transporte generaron demoras, lo que, en algunos casos, afectó el cumplimiento de los horarios establecidos para las sesiones.

Otro aspecto afectado fue el servicio de alimentación, clave para garantizar el bienestar de las participantes durante jornadas intensivas de aprendizaje. Las demoras en la provisión de refrigerios y almuerzos no solo alteraron el cronograma, sino que también impactaron la comodidad de las asistentes, reduciendo en algunos casos la atención y el aprovechamiento óptimo de las actividades.

Pese a estas limitaciones, se tomaron medidas para mitigar los inconvenientes, como ajustes en los horarios y reorganización de actividades. Sin embargo, estos desafíos resaltan la importancia de prever contingencias logísticas en contextos de crisis, asegurando recursos y soluciones alternativas que permitan garantizar el desarrollo fluido de los programas. Una planificación más robusta y adaptativa podría mejorar significativamente la experiencia de las participantes y la efectividad de futuros procesos formativos.

Lecciones aprendidas

El proceso de formación llevado a cabo destacó diversos aprendizajes clave que pueden orientar futuras iniciativas orientadas a la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres. A pesar de los desafíos encontrados, estas lecciones permiten identificar aspectos que requieren mejora y elementos que consolidan buenas prácticas.

Importancia de un perfil claro y adecuado de las participantes

Uno de los aprendizajes más relevantes es la necesidad de garantizar que las participantes seleccionadas cumplan con los perfiles definidos para cada espacio formativo. En algunos casos, la falta de conocimientos básicos o un enfoque poco alineado con derechos humanos y perspectiva de género impactaron negativamente en las dinámicas de aprendizaje. Este hallazgo subraya la importancia de procesos de selección rigurosos, acompañados de orientación previa sobre las expectativas y los contenidos de los talleres.

Reforzar la sensibilización y la empatía

Algunas participantes intervinieron desde una perspectiva de privilegio, sin mostrar suficiente empatía hacia las realidades de otras mujeres. Esto evidenció la necesidad de reforzar en los programas formativos contenidos que promuevan una sensibilidad más profunda hacia la diversidad de experiencias, especialmente desde un enfoque interseccional que permita entender las múltiples formas de opresión y desigualdad.

Planificación Logística Ante Contextos de Crisis

La crisis energética del país representó un reto logístico importante, generando demoras en los traslados y la provisión de servicios básicos como la alimentación. Esta experiencia destacó la importancia de incluir planes de contingencia y prever alternativas para minimizar el impacto de factores externos en la implementación del programa.

Construcción de Redes Comunitarias

Un aspecto positivo fue la consolidación de redes comunitarias entre las participantes, que no solo fortalecieron el aprendizaje colaborativo durante los talleres, sino que también crearon plataformas de apoyo mutuo y articulación para la acción en sus territorios. Este resultado refuerza el valor de diseñar espacios que no solo capaciten técnicamente, sino que también fomenten vínculos solidarios.

Dinámicas Participativas y Adaptativas

La diversidad del equipo de facilitadoras permitió integrar enfoques y metodologías que respondieron a las necesidades emergentes de las participantes. Sin embargo, también se identificó la importancia de una mejor integración inicial entre facilitadoras y participantes para evitar discrepancias en el ritmo y profundidad de los contenidos.

Las lecciones aprendidas destacan la necesidad de combinar planificación rigurosa, enfoques participativos e inclusión de contextos territoriales y culturales. Estas reflexiones permiten no solo optimizar futuros procesos, sino también asegurar que los impactos positivos del programa se multipliquen a través de las participantes y sus comunidades.

Conclusiones

El proceso de formación y fortalecimiento de capacidades en Quito para la prevención y atención de la violencia contra las mujeres permitió visibilizar desafíos y oportunidades en la lucha por la igualdad de género en Ecuador. Este esfuerzo puso de manifiesto la necesidad de contar con un enfoque territorial, intercultural e intergeneracional en las políticas públicas y estrategias comunitarias para garantizar su eficacia y pertinencia. La violencia contra las mujeres, en sus diversas formas, sigue siendo una problemática estructural que requiere intervenciones sostenidas y articuladas entre el Estado, la sociedad civil, las comunidades y, de manera crítica, la cooperación internacional.

La cooperación internacional desempeña un papel esencial en el fortalecimiento institucional y comunitario, proporcionando no solo recursos financieros, sino también conocimiento técnico, experiencia comparada y un enfoque de derechos humanos que eleva los estándares de respuesta a la violencia de género. Este apoyo es especialmente valioso en contextos donde las limitaciones financieras y estructurales del Estado dificultan el cumplimiento de las demandas sociales de manera oportuna, efectiva y con calidad. Sin embargo, el desafío principal radica en lograr que las políticas públicas aterrizadas desde estas colaboraciones internacionales se implementen de manera efectiva en los territorios, atendiendo las necesidades locales con calidez y pertinencia cultural.

La participación activa de mujeres líderes en los talleres destacó el potencial transformador de las redes comunitarias como espacios de apoyo, empoderamiento y construcción de paz. Estas redes no solo acompañan a las víctimas en el tránsito de sus demandas legales y sociales, sino que actúan como agentes de cambio en la cultura local, promoviendo entornos seguros y protectores. No obstante, el proceso también expuso limitaciones significativas, como la falta de sensibilización en las instituciones encargadas de atender casos de violencia, la ineficacia de las rutas de atención y la re-victimización de las mujeres en contextos judiciales y administrativos. En este sentido, el respaldo de la cooperación internacional puede fortalecer la formación del personal institucional, mejorar las rutas de atención y garantizar estándares de calidez y dignidad en los servicios.

Además, la politización de los espacios de liderazgo, la presencia de grupos delictivos organizados que amenazan la seguridad de lideresas y la insuficiencia de recursos financieros y humanos en las instituciones públicas representan barreras persistentes. En este contexto, la cooperación internacional tiene el potencial de actuar como un mediador que impulse mecanismos de protección para las lideresas y exija estándares de transparencia y rendición de cuentas en las intervenciones del Estado.

El enfoque de abajo hacia arriba utilizado en este proceso demostró que integrar los saberes locales, las perspectivas interculturales y las voces de las mujeres en la formulación de estrategias no solo aumenta su pertinencia, sino que fortalece la sostenibilidad de las acciones. La cooperación internacional puede jugar un papel crucial en la creación de plataformas que faciliten este diálogo, conectando los esfuerzos comunitarios con las políticas nacionales y las mejores prácticas globales. Este proceso subraya que el cambio estructural hacia una sociedad más equitativa y libre de violencia requiere no solo recursos y estrategias, sino también un compromiso compartido entre los actores locales, nacionales e internacionales.

Recomendaciones

Fortalecer la sensibilización institucional

Para implementar la sensibilización institucional, es fundamental diseñar y ejecutar programas de formación continua dirigidos al personal de las instituciones públicas, como policías, funcionarios judiciales y trabajadores sociales. Estos programas deben incluir módulos sobre enfoque de género, derechos humanos e interculturalidad, utilizando metodologías participativas que permitan a los participantes reflexionar sobre sus prejuicios y prácticas actuales. Además, deben establecerse evaluaciones periódicas para medir el impacto de la formación en la calidad de la atención brindada. Es crucial incluir casos prácticos, testimonios de víctimas y simulaciones para reforzar la empatía y el compromiso del personal en la atención a las víctimas.

Mejorar las rutas de atención

Optimizar las rutas de atención implica realizar un diagnóstico exhaustivo de los protocolos existentes, identificando cuellos de botella y áreas de mejora. Se deben establecer estándares claros de tiempo de respuesta y atención, además de integrar tecnologías como plataformas digitales para el seguimiento de casos. Paralelamente, es necesario capacitar a los actores involucrados en la implementación de estos protocolos y crear mecanismos de monitoreo independientes que evalúen su efectividad. La implementación de auditorías periódicas y la publicación de informes de desempeño aumentarán la transparencia y fomentarán la rendición de cuentas en las instituciones responsables.

Promover la corresponsabilidad en el cuidado

La corresponsabilidad en el cuidado puede implementarse mediante políticas públicas que incluyan la creación de centros comunitarios de cuidado accesibles y de calidad para niños, adultos mayores y personas con discapacidad. Además, se debe reformar la legislación laboral para ampliar y garantizar licencias parentales compartidas entre hombres y mujeres, incentivando la participación activa de los hombres en las tareas de cuidado. Campañas de

sensibilización pública pueden complementar estas medidas, promoviendo un cambio cultural hacia una distribución equitativa de las responsabilidades domésticas y familiares.

Incorporar saberes locales e interculturalidad

Para integrar saberes locales es esencial establecer mesas de trabajo participativas en las comunidades, donde representantes locales y actores institucionales puedan dialogar y co-diseñar políticas públicas. Estas mesas deben priorizar la inclusión de mujeres indígenas, afrodescendientes y rurales, quienes pueden aportar perspectivas culturales valiosas. Asimismo, los programas nacionales deben adaptarse a las realidades territoriales, respetando las tradiciones y prácticas locales mientras se alinean con los principios de derechos humanos. La capacitación en interculturalidad para los actores institucionales garantizará un enfoque respetuoso y contextualizado.

Fortalecer las redes comunitarias

Para consolidar las redes comunitarias, es crucial asegurar financiamiento sostenible que permita su operación continua. Esto incluye asignar recursos para capacitación, materiales y apoyo logístico. Además, se deben establecer alianzas entre las redes comunitarias y las instituciones públicas para facilitar el acceso a recursos y fortalecer su impacto. La creación de plataformas digitales puede ayudar a conectar a las redes en diferentes territorios, promoviendo el intercambio de experiencias y buenas prácticas, y fortaleciendo su capacidad para prevenir la violencia y construir una cultura de paz.

Garantizar recursos adecuados

Garantizar recursos suficientes requiere priorizar la asignación presupuestaria en los planes nacionales y locales, asegurando el financiamiento de casas de acogida, centros de atención y programas de capacitación. Este financiamiento debe ser sostenible y acompañado de un monitoreo transparente para evitar desviaciones. La creación de alianzas con la cooperación internacional puede complementar los fondos estatales, proporcionando recursos adicionales y experiencia técnica. Además, los gobiernos deben realizar evaluaciones de impacto para justificar y ajustar las inversiones realizadas.

Despolitizar los espacios de liderazgo

Despolitizar los espacios de liderazgo implica garantizar procesos de selección basados en méritos y transparencia, alejados de intereses partidistas. Es necesario implementar normativas que protejan a las lideresas de amenazas y persecuciones, estableciendo mecanismos de denuncia y protección efectivos. Además, se deben promover talleres de formación para quienes aspiran a liderar, enfocados en ética, derechos humanos y participación inclusiva, asegurando que las decisiones se centren en el bien común y la protección de las mujeres en los territorios.

Fomentar la interseccionalidad

Para fomentar la interseccionalidad, es fundamental incluir perspectivas que aborden las múltiples formas de opresión en todas las etapas del diseño y la implementación de políticas públicas. Esto puede lograrse mediante estudios diagnósticos que identifiquen las necesidades específicas de mujeres indígenas, afroecuatorianas, migrantes y con discapacidades, asegurando que las políticas respondan a estas realidades. Además, se deben implementar mecanismos de participación activa que permitan a estos grupos expresar sus necesidades y proponer soluciones, garantizando que las estrategias sean inclusivas y efectivas en todos los niveles.

1.2. Actividades con mujeres en Colombia



El trabajo en Colombia se llevó a cabo como sigue:

Agenda de Trabajo en Bogotá

1. 25 de octubre de 2024 - Mujeres Mentoras - 14:00 / 18:00 horas
2. 26 de octubre de 2024 - Mujeres Mentoras - 08:00 / 16:30 horas
3. 27 de octubre de 2024 - Mujeres Mentoras - 08:00 / 16:30 horas
4. 28 de octubre de 2024 - Mujeres Promotoras - 09:00 / 12:30 horas

Agenda detallada

Taller Mi papel en la erradicación de la violencia contra la mujer				
Agenda detallada				
Día 1: viernes octubre 25 de 2024. Introducción y Reglas de juego				
Objetivo: Introducción al tema. Marco teórico de la tarea de mentoría: Mentalidad de crecimiento				Facilitadoras e instructoras
2:00	2:10	10	Llegada y Café. Apertura y Presentación del Taller.	Isabel Londoño Polo
2:10	2:15	5	Saludo e introducción de la entidad organizadora, Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo, Italia	Roberto A. Moreno P. S. Páez Pirazán
2:15	2:30	15	Presentación de la Fundación Mujeres por Colombia. Presentación de las facilitadoras	Isabel Londoño Polo
			Cada una de las facilitadoras se presenta con un guion de presentación que suministran las organizaciones utilizando máximo 1.5 minutos cada una.	Camila Patiño Peña-Martha Rodríguez Ramírez-Tatiana Ordeñana-Isabel Londoño Polo
2:30	3:00	30	Reconocimiento de una líder en la erradicación de la violencia contra la mujer	Olga Amparo Sánchez
			Historia de vida, trayectoria, realizaciones e inquietudes de una mujer líder en este tema	
3:00	3:15	15	Preguntas y Comentarios	
3:15	3:30	15	Objetivos del taller y agenda detallada	
3:30	4:00	30	Refrigerio	
4:00	6:00	120	Teoría y práctica de la Mentalidad de Crecimiento	Martha Adelaida Rodríguez Ramírez
			Teoría y ejercicios prácticos dirigidos a la mentalidad de crecimiento	
6:00			Cierre del primer día	

Día 2: sábado octubre 26 de 2025: Conceptualización y marco teórico. Contexto histórico, social y económico. Impacto de la violencia

Objetivo: Entender qué es la violencia de género y conocer el contexto en Colombia.				
8:00	8:30	30	Llegada y café.	
			Espacio para compartir reflexiones o preguntas pendientes.	
8:30	8:45	15	Ejercicio Normas de convivencia y creación de un espacio seguro	
8:45	9:30	45	Presentación de las asistentes	Camila Patiño Peña
			Cada una de las asistentes se presenta con un guion de presentación que suministran las organizaciones utilizando máximo 1.5 minutos cada una.	
9:30	10:15	45	Conceptualización de la Violencia de Género	Camila Patiño Peña
			Definición de violencia de género. Tipos de violencia: Física, psicológica, sexual, económica, simbólica, institucional, entre otras.	
10:15	10:30	15	Preguntas y Comentarios	
10:30	11:00	30	Refrigerio	
11:00	12:20	20	Contexto de la Violencia de Género en Colombia.	Camila Patiño Peña e Isabel Londoño Polo
			Datos y estadísticas actuales sobre violencia de género en Colombia.	
		10	Preguntas y Comentarios	
12:30	12:50	20	Contexto de la Violencia de Género en Ecuador	Tatiana Ordeñana
			Caracterización de la situación de violencia contra la mujer en Ecuador	
12:50	1:00	10	Preguntas y Comentarios	
1:00	2:00	60	Almuerzo	

2:00	2:20	20	Las diferentes formas de intervención.	Isabel Londoño Polo y Camila Patiño Peña
			La importancia de la perspectiva interdisciplinaria, sistémica y simultánea de intervención	
2:20	2:30	10	Preguntas y comentarios	
2:30	2:50	20	Las mujeres y los medios de comunicación	Fabiola Calvo
			Cómo las mujeres pueden influenciar los medios de comunicación y el papel de los medios en la erradicación de la violencia contra la mujer	
2:50	3:00	10	Preguntas y comentarios	
3:00	3:20	20	Las universidades y el sector educativo en general	Alejandra Rodríguez
			Cómo las instituciones del sector educativo enfrentan el reto de la erradicación de la violencia contra la mujer. El papel de las estudiantes, docentes y funcionarias y sus recursos y estrategias.	
3:20	3:40	20	La ayuda que ayuda	Alejandra Rodríguez
			Cómo estar allí en una forma efectiva en un caso de violencia contra una mujer.	
3:40	4:00	20	Preguntas y comentarios	
4:00	4:30	30	Refrigerio	
4:30	4:50	20	Cuándo y cómo se judicializa la violencia contra la mujer	
			Papel de la asesoría jurídica. Cómo escoger una buena asesoría jurídica. Cómo relacionarse con la persona asesora. Cómo contar la historia. Fuentes de financiación y negociación de honorarios. Cómo supervisar su proceso.	Dalila Henao y Camila Patiño Peña
4:50	5:00	10	Preguntas y comentarios	
5:00	5:45	45	Las narrativas de la violencia	Isabel Londoño Polo y Camila Patiño Peña

			Cómo voy a construir la información sobre un caso de violencia contra una mujer para definir una estrategia de intervención	
5:45	6:00	15	Preguntas y respuestas.	
6:00			Cierre del Día 1.	

Día 3: Domingo octubre 27 de 2024. Rutas de Atención y Organizaciones de Apoyo. Empoderamiento y Acción				
Objetivo: Conocer las rutas de atención disponibles, las instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales que tienen la obligación de atender denuncias. Capacitar a las mujeres para que actúen frente a situaciones de violencia de género, tanto para ellas como para sus comunidades.				
8:00	8:30	30	Café y Resumen y Reflexión del Día Anterior (30 minutos)	Isabel Londoño Polo y Camila Patiño Peña
			Breve recapitulación de los puntos clave del día 1.	
			Espacio para compartir reflexiones o preguntas pendientes.	
8:30	10:40	130	Película "Rompiendo el Circulo". 130 minutos	Equipo completo
			Objetivo: Analizar cómo la violencia psicológica y física afectan a la persona, la familia, la comunidad y la sociedad. Refrigerio se sirve durante la película	
10:40	10:50	10	Reflexión en individual. 15 minutos	
10:50	11:00	10	Reflexión en grupos pequeños. 15 minutos	
11:00	11:30	30	Mujeres en la política: El Congreso de la Republica	Maria Cristina Rosado Saravia
			Cuál es el impacto de la Comisión de equidad para la mujer del Congreso de la República, Como las mujeres en la política se vinculan a la erradicación de la violencia contra la mujer. Importancia de la participación política	
11:30	12:00	30	Reflexión en grupo sobre el análisis de la película. Compartir en el grupo general.	Equipo completo
12:00	11:45	45	El sistema de respuesta: Instituciones Gubernamentales y Organizaciones de Apoyo y las Rutas de Atención en Colombia	Isabel Londoño Polo y Camila Patiño Peña
			Explicación detallada de las rutas de atención: desde la identificación de la violencia hasta la denuncia y el acompañamiento.	
11:45	12:00	15	Preguntas y comentarios	
12:30	1:00	30	El Sector Privado.	Ana María Gómez López
			Cómo en las empresas privadas nacionales e internacionales la erradicación de la violencia contra la	

			mujer es un tema de garantía de derechos y también de productividad.	
1:00	2:30	90	Almuerzo de networking	
			Interacción entre las participantes del grupo, las facilitadoras y el equipo del proyecto	
2:30	3:00	30	La escalera de la violencia	Isabel Londoño Polo y Camila Patiño Peña
			Reflexión y ejercicio sobre estrategias de detección temprana de la violencia	
3:00	3:45	45	Conectándome con mi contexto y comunidad. Creación de Redes de Apoyo. Networking.	Isabel Londoño y Martha Ramírez Rodríguez
			Importancia de la sororidad y el apoyo entre mujeres.	
			Estrategias para crear y mantener redes de apoyo.	
			Ejercicio práctico: Planificación de una red de apoyo	
3:45	4:00	15	Preguntas y comentarios	
4:00	4:30	30	Refrigerio	
4:30	5:30	60	Plan de Acción Personal y Grupal	Martha Ramírez Rodríguez
			Desarrollo de un plan de acción personal: ¿Qué hacer si me enfrento a una situación de violencia?	
			Creación de un plan de acción grupal: Cómo apoyar a otras mujeres en la comunidad.	
			Reflexión final: Compromisos individuales y colectivos.	
5:30	6:00	60	Cierre del Taller	
			Resumen de los aprendizajes y entrega de materiales adicionales (folletos, contactos, etc.).	
			Ronda final de preguntas y respuestas.	
			Círculo de gratitud, entrega de certificados y despedida.	

Promoción

El equipo de logística elaboró un volante virtual promoviendo los dos talleres (mentoras y promotoras) que fue aprobado por el equipo académico del país. En la Fundación Mujeres por Colombia se elaboró un mensaje remitivo y se diseñó un formulario virtual. Con ellos se generó un mensaje electrónico para enviar a la base de datos de la Fundación que contiene más de 50.000 mujeres. Los envíos se iniciaron el sábado 12 de octubre. Se enviaron aproximadamente 3.000 mensajes diarios durante 6 días, lo que arrojó un total de 16.520 mensajes enviados a mujeres vinculadas a la Fundación a través de sus diferentes programas.

Las mujeres que recibían el mensaje y estaban interesadas en cualquiera de los dos talleres, debían diligenciar el formulario para el cual recibían en enlace en la invitación. En el formulario debían suministrar información puntual sobre su perfil, la que permitió llevar a cabo una caracterización demográfica de las interesadas y verificar si la promoción estaba o no llegando a la mayor cantidad de espacios de la sociedad.

Además de enviar el correo de promoción, también se hicieron llegar varias publicaciones en las redes sociales Facebook, LinkedIn, X, Instagram, así como el envío de mensajes a algunos grupos de Whatsapp de las cuentas de la Fundación y de las personales de las académicas involucradas.

Interesadas

En Colombia se logró que 338 mujeres contestaran el formulario de Google. Dado que fueron enviadas 16.520 invitaciones, este resultado corresponde al 2% de las mujeres que recibieron la invitación por correo. De ellas, 139 declararon estar interesadas en participar en el taller de mentoras (41%) y 199 manifestaron su interés en el taller de promotoras (59%). Probablemente, esto responda al compromiso diferenciado de tiempo que implicaba cada una de las elecciones (mentoras, 20 horas; promotoras, 5 horas).

En cuanto al lugar de origen y residencia de las mujeres interesadas, se presenta a continuación lo que arrojó sobre las mismas, a partir de las siguientes variables:

- Ciudad y Municipio donde reside
- Cargo y empresa
- Grupo de edad
- Nivel de estudios
- Experiencia previa con el tema de violencia

Los resultados sobre lugar de residencia guardan correspondencia con la organización político-administrativa basada en el centralismo.

Tabla 1. Participantes por ciudad.

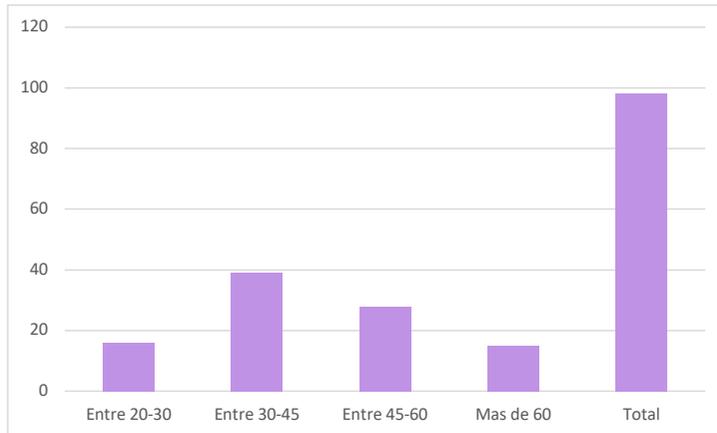
Ciudad	Número	Porcentaje
Bogotá, D.C.	86	88%
Cartagena, Bolívar	2	2%
Cogua, Cundinamarca	1	1%
Cota, Cundinamarca	1	1%
Guatavita, Cundinamarca	1	1%
Mosquera, Cundinamarca	2	2%
Palmira, Valle del Cauca	1	1%
Río viejo, Bolívar	1	1%
Tenjo, Cundinamarca	1	1%
Tocancipá, Cundinamarca	1	1%
Tunja, Boyacá	1	1%
Total	98	100%

En lo que respecta a la edad, el grupo etario dominante se concentró entre los 30 y 45 años.

Tabla 2. Rango de edad de los participantes

Rangos de Edad	Número personas
Entre 20-30	16
Entre 30-45	39
Entre 45-60	28
Mas de 60	15
Total	98

Gráfica 1. Rango de edad de los participantes

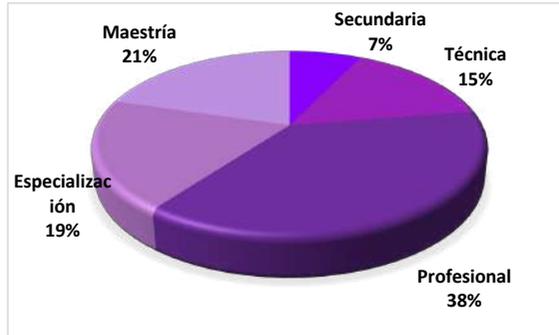


Tratándose del nivel de educación promedio, la preponderancia correspondió a las egresadas universitarias.

Tabla 3. Escolaridad de los participantes

Escolaridad	Porcentaje
Secundaria	7
Técnica	15
Profesional	38
Especialización	19
Maestría	21
Total	100

Gráfica 2. Escolaridad de los participantes



A lo que se sumó la experiencia previa de capacitación en el tema, como se puede apreciar a continuación:

Tabla 4. Capacitaciones previas de participantes

Experiencia	#	Porcentaje
No	52	53%
Si	46	47%
Total	98	100%

Gráfica 3. Capacitaciones previas de los participantes



Referidas

En otro orden, llama la atención que muchas de las interesadas no fueron capaces de suministrar ni siquiera una referida. No se sabe a qué atribuir esta situación: si temen que la persona se vaya a molestar porque la refieran para este programa, si no están acostumbradas a compartir la información con sus amigas y conocidas, o si realmente no conocen a ninguna persona que puedan referir. Esto es interesante, sobre todo al hecho de que estas mujeres pretenden erigirse en “mentoras”, lo que necesariamente trae aparejada la generación y mantenimiento de una red de contactos de las personas a quienes van a mentorear.



1.2.1. Actividades con Mentoras

El Taller de Mentoras bajo el título "Mi papel en la erradicación de la violencia en contra de las mujeres", desarrollado del 25 al 27 de octubre de 2024 en Bogotá contó con la participación de 37 mujeres y se llevó cabo en instalaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Para el taller de Mentoras se contó con un total de 139 interesadas, de las que se seleccionaron cerca de 40 a quienes se invitó a participar en dicha actividad. Por esta razón se envió un segundo formulario preguntando en particular por las razones para participar en este evento y solicitando que proporcionaran tres referidas para explorar su capacidad de convocatoria.

Cabe destacar que la selección de las participantes para el Taller de Mentoras tuvo en cuenta varios elementos:

- La preferencia de la mujer interesada.
- La experiencia previa en capacitación/entrenamiento/atención en el tema de información, prevención, atención de violencia contra la mujer en cualquier tipo de espacio, universitario, comunitario, de una organización sin ánimo de lucro, cooperación internacional, entre otras.
- El nivel de educación, ya que fueron seleccionadas las mujeres profesionales por ser el nivel educativo más presente en el grupo.
- Su capacidad de conexión evidenciada por la referida en el formulario 1 y las tres referidas en el formulario 2.
- La disponibilidad de tiempo para asistir a la totalidad de las 20 horas del Taller
- La motivación para asistir al taller que se desprende de una pregunta específica plasmada en el formulario 2.

Asimismo, todas las mujeres interesadas en participar en el taller de mentoras debieron enviar tres documentos para confirmar su cupo:

- Cédula
- Compromiso que firmaron todas las asistentes
- Perfil

Antes del inicio del evento, a cada una de las potenciales participantes se les hizo llegar el resumen de los perfiles de las promotoras y mentoras, con el objeto de ir creando un sentido de comunidad.

Además, se les impuso a cada una la aceptación y firma del siguiente **compromiso**:

Proyecto Mi rol en la erradicación de la violencia contra las mujeres
Taller Mentoras
Compromiso de cada participante

Yo, **[Nombre Completo y cédula]**, declaro mi compromiso y responsabilidad en el marco del taller "**Mi rol en la erradicación de la violencia contra las mujeres**", organizado por la Fundación Mujeres por Colombia en alianza con el Instituto Internacional de Derecho Humanitario, y me comprometo a cumplir con los siguientes puntos:

1. **Asistencia Completa:** Participar activamente en todas las sesiones del taller, desde el inicio hasta la finalización, del viernes 25 a las 2:00 pm al domingo 27 de octubre de 2024 a las 6:00 pm, y respetar los horarios establecidos. Queremos asistencia no excusas para faltar a partes del evento.
2. **Mobilización del Conocimiento:** En los espacios donde me desenvuelvo, compartir los conocimientos adquiridos: en mi trabajo, en mi familia, en mi comunidad, en mi institución de trabajo y en mi ciudad, con parientes, amigas, colegas del trabajo, conocid@s, en forma presencial teniendo conversaciones relevantes y a través de las redes para prevenir y erradicar la violencia basada en género.
3. **Construcción de una Red de Apoyo:** Crear, crecer y fortalecer una red de contactos con personas de mis comunidades con el objetivo de compartir recursos, ideas y acciones que contribuyan a erradicar la violencia contra las mujeres.
4. **Continuidad en la Capacitación:** Continuar formándome y actualizándome en temas relacionados con la violencia de género, con el fin de mantener un enfoque informado y actualizado en mi rol como mentora.
5. **Conexión con Organizaciones:** Crear, mantener y fortalecer el vínculo con organizaciones nacionales e internacionales que trabajen en la prevención y erradicación de la violencia de género, estableciendo sinergias para actuar como agente de cambio.
6. **Actuar como Mentora:** Actuar como mentora y referente en mi entorno laboral y comunitario, promoviendo espacios seguros y de diálogo sobre la violencia contra las mujeres, apoyando a quienes lo necesiten y fomentando acciones concretas de prevención.
7. **Difusión de la Información:** Difundir la información de las rutas de atención para mujeres víctimas de violencia de género, tanto en entornos laborales como comunitarios, y asegurar que las mujeres de mi red conozcan cómo acceder a ellas.
8. **Compromiso con la Inclusión:** Asegurar que mi enfoque y participación en el taller estén orientados hacia la inclusión de todas las mujeres, independientemente de su origen, condición socioeconómica o identidad, orientación política o religiosa, respetando sus derechos y dignidad.

Firmo y me comprometo a cumplir con cada uno de estos compromisos, con el fin de contribuir de manera efectiva a la erradicación de la violencia contra las mujeres.

En lo que respecta a los elementos de la agenda de trabajo llevada a cabo, conviene enumerar:

- Preparación para el aprendizaje
- Teoría sobre la violencia
- Contexto colombiano de la violencia contra la mujer
- Posiciones de diferentes protagonistas institucionales
- Herramientas para hacer incidencia y mentoría en el tema

Preparación para el aprendizaje

La preparación para el aprendizaje fue hecha por una consultora especializada, con el objetivo de crear un espacio emocional y mental para el nuevo aprendizaje en las asistentes.

Se envió previamente a las participantes un video para familiarizarlas con los temas a abordar y desarrollar, por medio del link: https://youtu.be/Y5SimqP3_kq?si=8uKEDD1JrtvNIGuG

En síntesis, se trató de un video explicativo sobre el concepto de mentalidad de crecimiento.

Esto permitió que, al iniciar el Taller, se dividieran a las participantes en grupos, asegurando que hubiese por lo menos una que hubiese visto el video. El ejercicio persiguió que se hiciera un recuento al grupo del concepto. Luego, la tallerista aclaró el concepto de mentalidad y de mentalidad fija vs de crecimiento. En seguida se repartió una hoja del continuum de las mentalidades y cada participante hizo una auto-evaluación de su mentalidad.

Al terminar el ejercicio, se hizo un sondeo general, pidiendo que levantaran la mano según la dimensión de la mentalidad en que más se asomaba la mentalidad fija.

Después se crearon nuevos grupos para reflexionar sobre la mentalidad de las mentoras respecto a su rol frente a la violencia de género. Esto se realizó con una actividad consistente en responder a las preguntas en unas cartas y escribir conclusiones en una hoja de reporte. En tanto que para finalizar este taller, se asignó una vocera por grupo, se hizo un círculo y cada una reportó los hallazgos producto de la discusión grupal y las acciones a tomar acordadas.



Teoría sobre la violencia

Se expusieron a las participantes las bases de la cultura violenta que domina el escenario colombiano y sus raíces teóricas. Para ello, se exploraron los conceptos reconocidos por los organismos internacionales de las múltiples formas de violencia y se ilustró con ejemplos para su mejor comprensión. Las participantes analizaron los conceptos de patriarcado, contrato social, contrato sexual, para finalizar recomendando referentes académicos con el objeto de profundizar estos temas.

Contexto colombiano de la violencia contra la mujer

Posteriormente se presentó el statu quo de cómo los conceptos teóricos revisados previamente se hacen presente en la realidad de las mujeres en Colombia. Para esto se expusieron estadísticas y datos duros sobre la brecha salarial, los retos que enfrentan las mujeres en los espacios laborales, la economía del cuidado y se ampliaron los conceptos de amor romántico y cómo se convierten en un escenario de riesgo dadas las cifras presentadas.

Posiciones de diferentes protagonistas institucionales

Se mostró a las participantes la visión de la intervención de la violencia en la sociedad desde diferentes espacios institucionales y qué herramientas existen y son posibles de implementar.

- Organizaciones sociales especializadas en el tema de mujer

Olga Amparo Sánchez presentó una visión desde su organización, La Casa de la Mujer, a la sazón una de las más antiguas organizaciones sociales dedicadas al tema de la protección y defensa de los derechos de las mujeres.

- Universidad

Alejandra Rodríguez, profesional encargada del tema de diversidad e inclusión y del manejo de temas de violencia en una universidad privada, fue la encargada de presentar la visión de las universidades sobre el tema de la violencia contra la mujer y las estrategias de manejo de las mismas en este tipo de instituciones de educación superior.

- Congreso de la República

María Cristina Rosado Saravia, Coordinadora de la Comisión de Mujeres del Congreso fue la encargada de presentar el rol de las congresistas en el tema de prevención, atención y sanción de la violencia contra la mujer.

- Empresa Privada

Ana María Gómez López, directora de Inteligencia Artificial y Manejo de datos de Accenture, presentó la visión particular de la iniciativa privada.

Herramientas para incidencia y mentoría

- Manejo Legal
- La ayuda que sí ayuda
- Creación de redes de contacto
- Narrativas de la violencia
- La persona caléndula

Asesoría jurídica para mujeres víctimas de violencia

En este espacio Dalila Henao, expuso herramientas para saber: ¿Cómo elegir una buena defensa jurídica?; ¿Qué no hacer en caso de asesorar a una víctima de violencia en contra de las mujeres?; ¿Cómo contar la historia a la defensa jurídica si soy una víctima o estoy asesorando a una?; y, cómo llevar a cabo la negociación de honorarios. Estas herramientas fueron muy bien recibidas por las mujeres asistentes y, sin resolver ningún caso puntual, el conocimiento proporcionado fue de gran utilidad para la mayoría de los casos expuestos.

Conclusión

Las mentoras son líderes en múltiples escenarios de la vida pública y comunitaria. Por los comentarios recibidos y la seriedad con la que se llevó a cabo cada una de las actividades a lo largo de las 3 jornadas de trabajo, se está en condiciones de concluir que cada uno de los conocimientos que adquirieron y las respuestas que obtuvieron, serán replicados en sus comunidades de impacto; es decir, con un **efecto multiplicador**.

El cumplimiento estricto de la agenda y de los tiempos propuestos fue fundamental para que se fomentara entre las participantes un entorno de precisión e intervenciones puntuales y con valiosas aportaciones en los espacios de retroalimentación.

Lo anterior demuestra que las mujeres que crean escenarios de liderazgo con emprendimientos y aportes sociales comunitarios constituyen un grupo poblacional con un potencial de cambio de gran impacto.

Este espacio fue aprovechado por las participantes para aplicar los conocimientos adquiridos específicamente en redes y networking a nivel laboral y generar alianzas estratégicas en el marco del activismo por los derechos de las mujeres.

De lo que se trata es de contar con lideresas capaces de generar cambios positivos en la realidad de la vida de las mujeres que estadísticamente pueden ser víctimas de violencia en razón de género.

Estos escenarios además de generar formación académica, contribuyen significativamente a la prevención de las violencias contra la mujer.



1.2.2. Actividades con Promotoras

El Taller de Promotoras, también titulado “Mi papel en la erradicación de la violencia en contra de las mujeres”, llevado a cabo a lo largo de una jornada intensiva de trabajo el día 28 de octubre de 2024 en Bogotá convocó a 37 participantes y fue desarrollado en instalaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Cabe destacar que postularon 199 interesadas, y la selección de las participantes se hizo en estricto orden de llegada, recibiendo a todas las mujeres que manifestaron interés y presentaron los documentos solicitados.

Al igual que las mentoras, las promotoras también tuvieron que enviar un perfil y firmar el siguiente compromiso:

**Proyecto Mi rol en la erradicación de la violencia contra las mujeresTaller
Promotoras
Compromiso de cada participante**

Yo, **[Nombre Completo y cédula]**, declaro mi compromiso y responsabilidad en el marco del taller "**Mi rol en la erradicación de la violencia contra las mujeres**", organizado por la Fundación Mujeres por Colombia en alianza con el Instituto Internacional de Derecho Humanitario, y me comprometo a cumplir con los siguientes puntos:

1. **Asistencia Completa:** Participar activamente en todo el taller, desde el inicio hasta la finalización, el lunes 28 de octubre de 2024, de 8:00 am-1:00 pm, llegar a tiempo y respetar los horarios establecidos.
2. **Movilización del Conocimiento:** En los espacios donde me desenvuelvo, compartir los conocimientos adquiridos: en mi trabajo, en mi familia, en mi comunidad, en mi institución de trabajo y en mi ciudad, con parientes, amigas, colegas del trabajo, conocid@s, en forma presencial teniendo conversaciones relevantes y a través de las redes para prevenir y erradicar la violencia basada en género.
3. **Construcción de una Red de Apoyo:** Crear, crecer y fortalecer una red de contactos con personas de mis comunidades con el objetivo de compartir recursos, ideas y acciones que contribuyan a erradicar la violencia contra las mujeres.
4. **Continuidad en la Capacitación:** Continuar formándome y actualizándome en temas relacionados con la violencia de género, con el fin de mantener un enfoque informado y actualizado en mi rol como promotora.
5. **Conexión con Organizaciones:** Crear, mantener y fortalecer el vínculo con organizaciones nacionales e internacionales que trabajen en la prevención y erradicación de la violencia de género, estableciendo sinergias para actuar como agente de cambio.
6. **Actuar como Promotora:** Actuar como promotora y referente en mi entorno laboral y comunitario, promoviendo que las mujeres se capaciten en el manejo de la violencia contra las mujeres, y contribuyan a crear espacios seguros y de diálogo sobre la violencia contra las mujeres, apoyando a quienes lo necesiten y fomentando acciones concretas de prevención.
7. **Difusión de la Información:** Difundir la información de las rutas de atención para mujeres víctimas de violencia de género, tanto en entornos laborales como comunitarios, y asegurar que las mujeres de mi red conozcan cómo acceder a ellas.
8. **Compromiso con la Inclusión:** Asegurar que mi enfoque y participación en el taller estén orientados hacia la inclusión de todas las mujeres, independientemente de su origen, condición socioeconómica o identidad, orientación política o religiosa, respetando sus derechos y dignidad.

Firmo y me comprometo a cumplir con cada uno de estos compromisos, con el fin de contribuir de manera efectiva a la erradicación de la violencia contra las mujeres.



En cuanto a los elementos del taller, se deja constancia de los que siguen:

- a. Preparación para el aprendizaje
- b. Marco teórico sobre la violencia
- c. Rutas de atención en violencias
- d. Herramientas

Preparación para el aprendizaje

La instructora aclaró el concepto de mentalidad y de mentalidad fija vs de crecimiento. Posteriormente, se repartió una hoja del continuum de las mentalidades y cada participante hizo una auto-evaluación de su mentalidad. Al terminar el ejercicio, se hizo un sondeo general pidiendo que levantaran la mano según la dimensión de la mentalidad en que más se asomaba la mentalidad fija. Más adelante, se generaron nuevos grupos para reflexionar sobre la mentalidad de las promotoras respecto a su rol frente a la violencia de género. Esto se hizo con una actividad basada en contestar las preguntas en unas cartas y escribir conclusiones en una hoja de reporte.

Para cerrar este taller, se asignó una vocera por grupo. Se hizo un círculo y cada una reportó los hallazgos dentro de la discusión y acciones a tomar producto del debate.

Finalizando el taller se proyectó el cuento sobre el efecto caléndula. Se leyó en voz alta y se les pidió a las participantes que comentaron cómo querían ser caléndulas y aportar en su rol de promotoras.

Marco Teórico sobre la violencia

Se presentaron los componentes teóricos fundamentales referentes a la violencia contra las mujeres, sometiendo a análisis las dimensiones cultural, política y económica, desde el inicio de las sociedades patriarcales hasta la época actual. Más tarde, se dio cuenta de los tipos de violencia contra las mujeres reconocidos y se puntualizaron los conceptos necesarios para contribuir a los argumentos por los que las promotoras asistieron al Taller. Para finalizar se abordaron las tareas de cuidado, amor romántico y se desahogaron dudas.

Rutas de atención en violencias

Se llevó a cabo un recorrido por todas las entidades oficiales que prestan servicios de asesoría jurídica, recepción de denuncias, atención psicosocial y además se expuso una orientación sobre posibles obstáculos que las mujeres pueden encontrarse al usar y recomendar el uso de estas vías, además de todas las posibles alternativas y soluciones por las que pueden optar.

Herramientas

- Networking
- La ayuda que ayuda
- Persona Caléndula

Comentarios finales sobre el taller de promotoras

El tiempo destinado al desarrollo de este Taller constituyó un verdadero reto y una decisión acertada para satisfacer las necesidades de los tiempos con los que contaban las asistentes. Sin embargo, muchas de ellas manifestaron su interés por continuar con el taller por más días consecutivos, por lo que se verificó un interés por el trabajo continuo y la construcción de redes en los derechos de las mujeres en Colombia.

El enfoque de este Taller al igual que el de mentoras centró su esperanza en las múltiples formas de trabajo para prevenir y erradicar las violencias contra las mujeres, por lo que el escenario final de cierre de ambos talleres puede describirse como de invitación al trabajo y la formación continua en el papel tanto de multiplicadoras para prevenir las diferentes modalidades de violencia contra la mujer, como en la construcción de escenarios seguros y dignos de habitar.

II. ACTIVIDADES CON INSTITUCIONES POLICIALES

Además de canalizar las energías de mujeres líderes cuidadosamente seleccionadas, el Proyecto DOFOPROSI, se concibió como una vía para contribuir a la protección de las mujeres - a la sazón como grupo social vulnerable - mediante el desarrollo de capacitación complementaria con perspectiva de género a integrantes de las Policías Nacionales de Ecuador y de Colombia, más la construcción de estándares de habilidades blandas para su incorporación en la dimensión operacional.

A partir de ambos objetivos dirigidos a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, se desarrollaron diez (10) sesiones de trabajo por cada institución policial, cinco (5) matutinas con una duración de tres horas y media (3 1/2) cada una, y cinco (5) vespertinas con una extensión de tres (3) horas cada una, bajo el siguiente cronograma:

POLICÍA NACIONAL DE ECUADOR

1. Miércoles 16 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
2. Jueves 17 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
3. Viernes 18 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
4. Lunes 21 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
5. Martes 22 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas).

POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA

1. Jueves 24 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
2. Viernes 25 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
3. Lunes 28 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
4. Martes 29 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas);
5. Miércoles 30 de octubre de 2024 (mañana: 09.00/12:30 horas) - (tarde: 14:00/17:00 horas).

Las actividades matutinas se destinaron al personal subalterno, concebido como primer respondiente y protector social ante la emergencia de situaciones de crisis o de comisión de delitos, y responsable de las medidas preventivas, por estar en contacto vivo y directo con la población, y en particular con los grupos sociales vulnerables como las mujeres; a quienes les fueron proporcionados conocimientos y herramientas para el mejor desempeño de su encargo.

Por su parte, las sesiones vespertinas fueron reservadas para oficiales jefes (mayores y tenientes coroneles), futuros conductores de sus respectivas instituciones policiales, con el objeto de identificar áreas de oportunidad y generar e incorporar habilidades blandas en la dimensión operacional con perspectiva de género.

En ambos casos, los funcionarios policiales participantes asistieron a la presentación de las conclusiones sobre los hallazgos obtenidos y clausura de los trabajos, tanto en Quito el miércoles 23 de octubre desde las 09:30 horas, como en Bogotá el miércoles 30 de octubre a partir de las 17:00 horas. Cabe destacar que ex ante, personal policial de alto nivel se incorporó a una mesa de diálogo con las mujeres en la que, en un clima de tolerancia mutua, pudieron intercambiar ideas y puntos de vista sobre los retos de las mujeres y el papel de la institución policial.

2.1. Actividades con la Policía Nacional de Ecuador

Las actividades desarrolladas en las instalaciones de la Comandancia de la Policía Nacional de Ecuador combinaron exposiciones magistrales a cargo de tres (3) instructores de reconocida solvencia y experiencia con un fuerte componente de participación de los propios uniformados mediante talleres, ejercicios y estudio y resolución de casos, además de la construcción de estándares de certificación de habilidades blandas.



2.1.1. Curso de capacitación complementaria con perspectiva de género

En total participaron veintitrés (23) efectivos subalternos encuadrados en la Policía Nacional de Ecuador.

Los contenidos impartidos fueron los siguientes:

A. DIMENSIÓN CIENCIAS POLICIALES

1. Marco teórico-conceptual

Objetivo: Compartir un lenguaje técnico y un marco doctrinario común para la necesaria homologación y el mejor aprovechamiento del resto del curso.

Subtemas

- a. Escenario estratégico y desafíos regionales
- b. Concepción tradicional y ampliacionista de la seguridad
- c. Instituciones policiales
- d. Sistemas y modelos policiales
- e. Perspectiva de género en la función policial

2. Prevención social con perspectiva de género

Objetivo: Contribuir al conocimiento de la prevención social como primera ratio para la reducción de factores generadores de violencias y delincuencia en las comunidades.

Subtemas

- a. Prevención social con perspectiva de género
- b. Prevención general, especial y social
- c. Identificación de problemas comunitarios
- d. Grupos vulnerables y violencia intrafamiliar y de género
- e. Herramientas para la mediación comunitaria

3. Riesgos psicosociales de grupos vulnerables

Objetivo: Identificar los riesgos sociales, así como los factores de riesgo y de protección relacionados para su prevención.

Subtemas

- a. Riesgos psicosociales
- b. Factores de riesgo de grupos vulnerables y de género
- c. Factores de protección de grupos vulnerables y de género
- d. Efectos de los estereotipos de género en la sociedad

4. Participación social

Objetivo: Fortalecer las capacidades del personal para impulsar la participación social en la solución de problemas que afectan la convivencia social.

Subtemas

- a. Diagnóstico y toma de decisiones participativas
 - b. Trabajo colaborativo y liderazgo compartido
 - c. Formas para impulsar la participación social
5. Desarrollo de proyectos policiales de prevención social con enfoque de género
- Objetivo:** Desarrollar habilidades para el diseño e implementación de acciones que promuevan la participación de la ciudadanía en la construcción de la paz
- Subtemas
- a. Nociones de Política Pública, Proyectos y Programas
 - b. Planeación Estratégica
 - c. Diseño e implementación de Proyectos Estratégicos de Prevención
 - d. Monitoreo y seguimiento de Proyectos Estratégicos
6. Medios policiales de solución de conflictos con perspectiva de género
- Objetivo:** Proporcionar herramientas que permitan al personal policial participante implementar de forma alternativa soluciones a conflictos con perspectiva de género
- Subtemas
- a. Conflicto (origen y estructura)
 - b. Modelos para solucionar positivamente los conflictos
 - c. Medios alternativos de solución de conflictos



B. DIMENSIÓN PSICOLÓGICA

1. Mediación policial y manejo de conflictos intrafamiliares

Objetivo: Proporcionar habilidades para solucionar, a través de la mediación, conflictos intrafamiliares.

Subtemas:

- a. Bases de personalidad y psicopatología forense
- b. Métodos alternativos de solución de controversias intrafamiliares
- c. Negociación en la resolución de conflictos intrafamiliares
- d. Gestión de la mediación comunitaria con enfoque de género
- e. Características y labor del mediador en el proceso de construcción del acuerdo

2. Inteligencia emocional aplicada al ámbito de la seguridad

Objetivo: Dotar de herramientas de manejo de las emociones para eventos previos, durante y después de un servicio, para disminuir los riesgos de violencia de género.

Subtemas:

- a. Desarrollo humano policial
- b. Comunicación afectiva-efectiva
- c. Manejo efectivo del estrés
- d. Conciliación vida familiar y vida policial
- e. Inteligencia emocional y su aplicación en el ámbito de la seguridad

3. Intervención en crisis sociales e intrafamiliares

Objetivo: Conocer las bases e instrumentos básicos de acciones en situaciones de crisis en contextos sociales e intrafamiliares

Subtemas:

- a. Bases psicosociales de los grupos
- b. Análisis del contexto para escenarios masivos
- c. Herramientas básicas de prevención e intervención en crisis en contextos sociales masivos.

Observaciones

- Los cursantes mostraron actitud de servicio e interés por las temáticas que se desarrollaron durante las sesiones de trabajo.
- Se observó que han tenido capacitación en algunos temas, específicamente perspectiva de género y prevención de factores psicosociales.
- Su formación está construida bajo un modelo de la comprensión del contexto línea y causal, modelo característico en la mayoría de las instituciones policiales de América Latina al tener una herencia castrense, además, funcional en contextos sociales del pasado, pero insuficiente para el actual.

- Tienen identificado el cambio generacional dentro de su corporación, no solo por el tema de edad, también en la dimensión sociocultural. Tienen área de oportunidad en la identificación y correlación entre las competencias actuales necesarias para ser policía y las competencias de las nuevas generaciones.
- Se constató que necesitan fortalecer sus herramientas cognitivas, sistémicas y de análisis de contextos complejos.
- Si bien es cierto que reciben de forma periódica capacitación, reconocen la necesidad de una mayor capacitación en temas de actualidad y especializados.
- Se identificó que una de sus principales fortalezas es la integración de la multiculturalidad en su corporación.
- Existe un plan de formación lineal y vertical, el cual tiene sus beneficios, como el desarrollo de habilidades operativas a lo largo de los años de permanecer en la corporación. Sin embargo, tienen como área de oportunidad el fortalecimiento de las habilidades blandas necesarias para el adecuado desempeño de mandos medios y altos.
- El modelo de seguridad está sufriendo un proceso de transformación de modelo militarizado a una policía de mayor proximidad con la ciudadanía.
- Reciben apoyos internacionales de forma periódica destinada a su formación.



2.1.2. Establecimiento y Certificación de Habilidades Blandas Operativas Policiales

Fueron seleccionados y participaron once (11) mandos medios (mayores y tenientes coroneles).

La mecánica de trabajo y los contenidos fueron los que siguen:

1. Autodiagnóstico de componentes y estimación de capacidades

Objetivo: Llevar a cabo un autodiagnóstico de la institución policial mediante un ejercicio FODA (fuerzas-oportunidades-debilidades-amenazas)

- a. Factores cuantitativos
- b. Factores cualitativos materiales
- c. Factores cualitativos no materiales

2. Generación de estándares (modelo de instrumento de certificación)

Objetivo: Desarrollar el instrumento sobre el que versará la certificación

- a. Identificación de acciones susceptibles de estandarización
- b. Redacción de estándares
- c. Diseño y elaboración de herramienta de certificación

3. Selección del equipo evaluador

Objetivo: Seleccionar al personal con habilidades y capacidades para llevar a cabo el proceso de evaluación de los estándares a certificar.

- a. Identificación de perfiles
- b. Entrevista directa

4. Proceso de socialización

Objetivo: Proporcionar herramientas teórico/prácticas al personal seleccionado para aplicar la herramienta de certificación.

- a. Curso de inducción a la aplicación de la herramienta de certificación
- b. Actividad de simulación de práctica

5. Evaluación de estándares de certificación del personal encuadrado

Objetivo: Aplicar la herramienta de certificación al personal policial que se determine por la superioridad.

- a. Asignar y acompañar al personal evaluador en el proceso de certificación
- b. Sistematización de resultados y entrega a la superioridad

Cabe destacar que el diagnóstico participativo llevado a cabo con personal de nivel de mando de la Policía Nacional del Ecuador tomó como base los estándares de dos procesos

de acreditación, CALEA (Comisión on Accreditation For Law Enforcement Agencies) así como CTPAT (Custom Trade Partnership Against Terrorism).

De manera complementaria se destinó una sesión a la metodología de evaluación de riesgos.

Tratándose del Manual de Estándares de CALEA, este se organiza en diferentes capítulos que abordan varias áreas clave de las operaciones y prácticas de las agencias de seguridad pública. Estos capítulos están diseñados para asegurar que las instituciones de seguridad cumplan con los requisitos necesarios en temas críticos como la ética, la administración, la operación, y los servicios al público.

Los capítulos principales en el Manual de Estándares de CALEA son: Roles y Responsabilidades (Law Enforcement Role and Authority); Relaciones con la Comunidad (Agency Relations with the Community); Dirección y Supervisión (Direction and Supervision); Protección de los Derechos Civiles (Protecting Civil Rights); Uso de la Fuerza (Use of Force); Personal (Personnel Structure and Process); Formación y Desarrollo Profesional (Training and Career Development); Operaciones (Law Enforcement Operations); Investigaciones Especializadas (Criminal Investigations and Intelligence); Servicios de Apoyo (Operational Support); Detención Arresto y Custodia (Prisoner and Detainee Handling); Evidencia y Propiedad (Collection and Preservation of Evidence); Planificación y Emergencias (Emergency Preparedness and Response); Gestión de Comunicaciones (Communications and Dispatch); Procesos Administrativos (Administrative Practices and Procedures); Bienestar y Seguridad del Personal (Employee Health and Safety); Mantenimiento y Evaluación (Inspections and Audits); y Responsabilidad y Transparencia (Accountability and Transparency).

Entre los hallazgos más importantes de la Policía Nacional de Ecuador, caben señalar:

- a. Posibilidades de mejora del personal recién egresado de su Academia de Formación, para que estén en condiciones de desempeñar funciones operativas; es posible que requieran un proceso de entrenamiento de campo así como manuales operacionales específicos para sus funciones en la comunidad.
- b. Si bien la función de comunicaciones no pertenece a la Policía Nacional, se considera que tiene mejoras por realizar especialmente en temas de seguridad de instalaciones.
- c. En cuanto a uso de la fuerza cuentan con manuales profesionales muy completos, aunque es posible que requieran procedimientos específicos para oficiales.
- d. Con respecto a su política de promociones consideran que se debe realizar un esfuerzo para tener una planeación estratégica que los lleve a que no existan “huecos” en las generaciones de mandos en el mediano y largo plazo.

En conclusión, se cuenta con políticas y procedimientos en diversas áreas, así como claridad en su doctrina y gerenciamiento operacional. Aunque se presentan vulnerabilidades

en el ámbito de la seguridad interna, aspecto que se profundizó al comparar con los requisitos de la certificación CTPAT.

El programa CTPAT (Customs Trade Partnership Against Terrorism) fue lanzado por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) de Estados Unidos en noviembre de 2001, como respuesta a los atentados del 11 de septiembre. Su objetivo principal es fortalecer la seguridad de la cadena de suministro internacional, previniendo actos de terrorismo y contrabando.

CTPAT se basa en una alianza voluntaria entre el gobierno y las empresas involucradas en el comercio internacional, como importadores, transportistas, y fabricantes. A través de esta cooperación, las empresas implementan medidas de seguridad específicas en sus procesos logísticos y operativos para garantizar la protección de sus productos desde el punto de origen hasta su destino final en la Unión Americana.



Se realizó un ejercicio con personal de la Policía Nacional del Ecuador revisando la factibilidad de estos estándares de seguridad al interior de sus instalaciones, que es donde se detectaron mayores vulnerabilidades y oportunidades de mejora, a saber:

a. Seguridad Física

- Cercas y barreras: Deben instalarse cercas y barreras físicas para prevenir acceso no autorizado a las instalaciones.
- Sistemas de control de acceso: Se requieren sistemas de control de acceso para verificar la identidad de las personas que ingresan y salen de las instalaciones.
- Iluminación adecuada: Áreas clave, como entradas, salidas, estacionamientos y áreas de carga, deben estar bien iluminadas para prevenir actividades sospechosas.
- Monitoreo con cámaras de seguridad: Deben instalarse cámaras de vigilancia en puntos críticos y estas deben ser revisadas periódicamente.
- Guardias de seguridad: Si es necesario, se debe contar con personal de seguridad capacitado para controlar los accesos.

Se considera que este rubro puede ser mejorado, que si bien cuentan con personal y procesos, no siempre se respetan los controles de acceso; monitoreo de CCTV (circuito cerrado de televisión); ni se capacita convenientemente al personal a cargo de seguridad interna de instalaciones.

b. Seguridad del Personal

- Verificación de antecedentes: Realizar verificaciones de antecedentes a todos los empleados que tengan acceso a áreas críticas o sensibles.
- Programas de concientización: Implementar programas de formación para que los empleados estén conscientes de los riesgos de seguridad y su papel en la protección de las instalaciones y áreas críticas.
- Procesos de contratación seguros: Asegurarse de que los procedimientos de contratación sean rigurosos para evitar la infiltración de personal no autorizado.

Se reconoce como un rubro a mejorar o área de oportunidad, ya que se tienen documentados casos de personal infiltrado o con antecedentes de corrupción desempeñándose en la institución.

c. Seguridad de los Socios Comerciales

- Verificación de socios comerciales: Asegurarse de que todos los socios de la cadena de suministro (proveedores, transportistas, agentes) cumplan con los estándares de seguridad CTPAT.
- Auditorías de seguridad: Realizar auditorías periódicas a los socios comerciales para verificar que mantengan los estándares de seguridad.
- Comunicación de amenazas: Los socios comerciales deben ser notificados de cualquier amenaza o incidente relacionado con la seguridad.

Se explicó el concepto de socio comercial relacionado con proveedores que brindan servicios tales como limpieza, comida, transporte, servicios de informática; los cuales deben ser verificados en materia de seguridad en sus operaciones para validar que no haya fugas de información, que no generen problemas en sus procesos operacionales. Esto se presenta como una debilidad institucional, al no tenerse contemplado.

d. Seguridad del Transporte

- Selección de transportistas confiables: Los transportistas utilizados deben ser confiables y cumplir con las normativas de seguridad.
- Monitoreo de vehículos: Los vehículos que transportan la carga deben estar equipados con dispositivos de rastreo y monitoreo cuando sea posible.
- Protocolos de seguridad en tránsito: Los vehículos deben seguir rutas seguras y estar monitoreados durante el tránsito.

Consideran que se cuenta con seguridad en sus rutas, aunque hay temas por mejorar; al parecer no cuentan con GPS en sus unidades ni cámaras de CCTV (circuito cerrado de televisión).

e. Seguridad de Tecnologías de la Información (TI)

- Protección contra accesos no autorizados: Se deben implementar controles para asegurar que los sistemas de TI estén protegidos contra acceso no autorizado.
- Uso de contraseñas y encriptación: Implementar políticas de seguridad rigurosas, incluyendo contraseñas seguras y encriptación de datos sensibles.
- Monitoreo de sistemas: Realizar monitoreos y auditorías regulares de los sistemas de TI para detectar accesos no autorizados o brechas de seguridad.

Cuentan con un área dedicada a la función de tecnologías de la información la cual consideran realiza una labor adecuada en materia de ciberseguridad; sus sistemas son cerrados y han sido desarrollados por ellos mismos.

f. Capacitación en Seguridad

- Capacitación continua: Proveer capacitación continua a los funcionarios en temas de seguridad, identificación de amenazas y respuesta a emergencias.
- Simulacros y ejercicios de seguridad: Realizar simulacros regulares para que el personal esté preparado ante una amenaza o incidente de seguridad.

La Policía Nacional del Ecuador cuenta con capacitación continua en diversos rubros, envía a personal de sus cuadros de mando a realizar estudios en el extranjero incluyendo doctorados. Sin embargo, tal parece que en materia de identificación de amenazas y riesgos a sus operaciones pudieran tener una oportunidad de mejora.

g. Procedimientos de Seguridad y Respuesta a Emergencias

- Planes de respuesta a emergencias: Desarrollar y mantener planes de respuesta a emergencias en caso de incidentes de seguridad.

- Reporte de incidentes de seguridad: Implementar procedimientos para notificar a las autoridades competentes en caso de incidentes, robos o actividades sospechosas.
- Investigación y remediación: Establecer procedimientos para investigar incidentes de seguridad y tomar medidas correctivas cuando sea necesario.

La Policía Nacional de Ecuador cuenta con planes de respuesta a emergencias relacionadas principalmente con temas de riesgos naturales, tanto desastres naturales como socio-organizativos. Sin embargo, se reconoce la necesidad de contar con un espacio de mejora en temas relacionados con amenazas y riesgos originados por atentados, sabotaje y, en general, ataques a sus instalaciones.

h. Seguridad en las Instalaciones de Producción

- Control de inventarios: Mantener un control estricto sobre los inventarios para detectar cualquier discrepancia o manipulación.
- Acceso restringido a áreas críticas: Asegurar que solo el personal autorizado tenga acceso a áreas críticas, como líneas de producción y almacenes.

Se relaciona con el rubro anterior, sus instalaciones, aunque parecen seguras no han sido objeto de análisis de riesgo profesionales para tomar en cuenta posibles amenazas y en base a esto gestionar su seguridad interna.



Análisis de riesgos en bienes críticos

Por último, se desarrolló un ejercicio de diagnóstico de análisis de riesgos en bienes considerados críticos, tomando como base sus instalaciones del área de investigaciones criminales.

En base a una metodología previamente explicada, se tomaron en cuenta: Bienes críticos; Amenazas a estos; Sistemas de defensa establecidos; Detección de vulnerabilidades; y, Planes de acción en base a vulnerabilidades descubiertas.

Se considera que queda trabajo por realizar, principalmente desarrollando más específicamente análisis de riesgos en sus instalaciones principales, y posiblemente para su aplicación en otras funciones principales, como protección a funcionarios.

Los temas considerados en el ejercicio realizado de manera sucinta fueron:

1. Sistemas de información adecuados;
2. Amenaza de un posible ataque cibernético para extracción o destrucción de la información;
3. Medidas de protección adecuadas, al contar con cambio de claves de acceso personales y periódicos;
4. Necesidad de capacitar al personal ante riesgos y amenazas;
5. Respaldo la información en todas las áreas;
6. Instalaciones adecuadas de resguardo de materiales de armamento y municiones (armería);
7. Posibles amenazas en la armería: robo, robo hormiga, destrucción y manifestaciones violentas en la zona, zona conflictiva donde se ubican.

Las medidas de protección se limitan a la seguridad física; no hay puerta blindada ni control de acceso adecuado; cuenta con cámara de CCTV, pero se recomienda integrar botón de pánico, más componentes de seguridad física, en especial en los accesos.



2.2. Actividades con la Policía Nacional de Colombia

Las actividades fueron desarrolladas en el Club Social de Patrulleros de la Policía Nacional de Colombia, combinando exposiciones magistrales a cargo de tres (3) instructores de reconocida solvencia y experiencia con un fuerte componente de participación de los propios uniformados mediante talleres, ejercicios y estudio y resolución de casos, además de la construcción de estándares de certificación de habilidades blandas.



2.2.1. Curso de capacitación complementaria con perspectiva de género

Se contó con la participación de veintisiete (27) efectivos policiales subalternos, replicándose los objetivos y contenidos de la actividad desarrollada en Ecuador.

Salud mental y seguridad

En ambos casos, Ecuador y Colombia, conviene detenerse en la situación que presenta tanto la sociedad como la institución policial en materia de salud mental. Así, problemas de salud mental como la depresión, la ansiedad y las crisis emocionales están aumentando, se presentan en edades cada vez más tempranas y con consecuencias cada vez más graves. Las crisis emocionales son factores de riesgo para la aparición de otros problemas sociales, por ejemplo, suicidio, alcoholismo, violencia, entre otras; tal parece que la sociedad actual se está acostumbrando a estar en constantes crisis emocionales.

En Ecuador son las mujeres quienes presentan mayores problemas de ansiedad y depresión y los hombres conductas suicidas y problemas de alcohol.⁹³

En Colombia se registró en 2024, un aumento de 9% de casos de personas con problemas mentales, siendo la ansiedad y la depresión los primeros padecimientos.⁹⁴

Las crisis, entendiéndolas como el estado temporal de desorganización cognitiva, conductual y/o emocional que afectan la capacidad de la persona para solucionar aspectos de la vida (incluyendo las cotidianas) y por consecuencias, sus interrelaciones con su contexto social, son cada vez más comunes.⁹⁵ Ejemplo de ello es el suicidio, considerada la tercera causa de defunción entre las personas de 15 a 29 años.⁹⁶ En América Latina aumentó en un 17%, siendo los hombres la población con mayor incidencia.⁹⁷

En este contexto, la Policía es el primer respondiente: es relativamente común que una unidad policial sea la primera en abordar el escenario de la crisis suicida, ya sea consumada o no⁹⁸. Esto trae aparejada la necesidad apremiante de diseñar e implementar planes y programas de capacitación constante ante dicho fenómeno, ya que, ante este tipo de problemáticas, la formación básica policial no es suficiente para responder como lo demanda la situación. La intervención en crisis requiere tanto de una adecuada perfilación de las personas interventoras en crisis, como de una programa de capacitación que considere características diferenciadoras (asociadas al género, la edad, población, etc.).⁹⁹

Además, se debe aceptar que la policía es una de las profesiones que, debido a las características inherentes al desempeño de sus responsabilidades, están expuestos a factores de riesgo altos asociados a problemas mentales graves. Por lo tanto, ser policía aumenta los factores de riesgo para el padecimiento de crisis emocionales, ya que sus funciones son de alto riesgo por la gran cantidad de recursos cognitivos, emocionales y sociales que requieren para desempeñar su labor como lo establece la ley, y puesto que constantemente se exponen a diario a eventos traumáticos que ponen en riesgo la vida de las personas o sus propias vidas, por lo que gestionar el estrés se vuelve crucial.¹⁰⁰

El aumento de casos de policías que padecen problemas emocionales graves producto de sus labores va en aumento: estudios demuestran de una población evaluada de

⁹³ Organización Panamericana de la Salud (2020). La carga de los trastornos mentales en la Región de las Américas; disponible en: <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-09/MentalHealth-profile-2020%20Ecuador%20esp.pdf>

⁹⁴ Universidad la Sabana (2024). Suicidios en Colombia; disponible en: <https://www.unisabana.edu.co/portaldenoticias/al-dia/suicidios-en-colombia-asi-van-las-cifras-del-2024#:~:text=En%20total%2C%20las%20cifras%20de,mismo%20período%20del%20año%20anterior>

⁹⁵ Slaikou, Karl (2000). Intervención en Crisis. Manual Moderno, México.

⁹⁶ Organización Mundial de la Salud (2024). Suicidio; disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

⁹⁷ Organización Mundial de la Salud (2024). Día Mundial de la Prevención del Suicidio; disponible en: <https://www.paho.org/es/campanas/dia-mundial-prevencion-suicidio-2024>

⁹⁸ Se le considera crisis suicida a la situación donde una persona ha pensado, planeado o intenta quitarse la vida, y en el caso de que lo logre, al acto consumado se le denomina suicidio.

⁹⁹ Slaikou (2000).

¹⁰⁰ FIIAPP (2022). Cuidar a quien nos cuida: la salud mental en las fuerzas de seguridad; disponible en: https://www.fiapp.org/blog_fiapp/salud-mental-fuerzas-seguridad/

profesionales de seguridad pública de Latinoamérica, que cerca del 59% presentaron sintomatología asociada al Síndrome de Burnout, que se caracteriza por un desgaste profesional, con altos niveles de agotamiento (físico, mental y emocional), irritabilidad, sentimientos de alienación, negativismo, problemas somáticos, alteraciones cardiovasculares, problemas digestivos, musculares, sexuales, además de ser factor de riesgo para el aumento de consumo de sustancias legales e ilegales.¹⁰¹

En Ecuador los resultados fijan en cerca del 70% de la población evaluada la propensión a presentar síntomas de dicho síndrome,¹⁰² en comparación con estudios realizados en Colombia en los que se encontró que en poblaciones comprendidas entre los 38 y 42 años de edad existen altos niveles de desgaste emocional, que si bien es no es Síndrome de Burnout¹⁰³, para varios teóricos es un factor de riesgo elevado o un estadio anterior para desarrollar el síndrome.

El padecimiento de estos problemas mentales y/o emocionales, se convierten en un factor de riesgo importante que aumentan la probabilidad de conductas violentas, comportamientos que afectan su desempeño y alteraciones cognitivas que pueden disminuir su capacidad de respuesta ante las exigencias de su función.

Un ejemplo de ello es que los altos niveles de estrés y la presencia de padecimientos mentales graves, pueden ser un factor de riesgo para el aumento de uso excesivo de la fuerza. Si nos basamos en el principio de necesidad absoluta que establece que los funcionarios policiales deben realizar un análisis cualitativo, cuantitativo y temporal de la situación,¹⁰⁴ para lo cual necesitan una alta demanda de procesamiento de información, la activación de la corteza prefrontal, así como el autocontrol de los impulsos, hay estudios que demuestran como los altos niveles de estrés, el Síndrome de Burnout afectan de forma importante tanto la toma de decisiones y el autocontrol, y así como el funcionamiento de la neo-corteza cerebral prefrontal¹⁰⁵ y, por ende, el análisis a cargo del propio uniformado.

De ahí la importancia de fortalecer el desarrollo de las habilidades blandas; a la sazón herramienta esencial para dar respuesta ante las necesidades que demanda la sociedad.

¹⁰¹ Torres-Vences (2021). Síndrome de Burnout en Policías Latinoamericanas. *Tequio* 4(10) 56-61; disponible en: https://uabjo.slm.cloud/?a=article.main&d=true&tf=article&id=SRBOMHsBuGQNBIBv_UUh

¹⁰² Camacho-Vargas, M. (2024). Síndrome de Burnout en policías ecuatorianos durante la pandemia. *Universidad Andina Simón Bolívar. INNOVA*. 9(2) 58-79; disponible en: <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/2459/2164>

¹⁰³ Montero-Yaya, Cortés-Olarte y Hernández-Gonzales (2020). Síndrome del Burnout en policías de Colombia y su relación con el sistema de beneficios e incentivos. *Logos y Ciencia* 12 (2) 32-43; disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5177/517764862004/html/>

¹⁰⁴ Terán Emilio, et all (2024) *Manual de Derechos Humanos y Uso Legítimo de la Fuerza en Procedimientos Policiales*. Policía Nacional de Ecuador. Ecuador.

¹⁰⁵ Cote Laura y García Andrea (2016). Estrés como actor limitante en el proceso de toma de decisiones: una revisión desde las diferencias de género. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 34 (1) 19-28; disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v34n1/v34n1a03.pdf>

2.2.2. Establecimiento y Certificación de Habilidades Blandas Operativas Policiales

En el caso de la Policía Nacional de Colombia se contó con la participación de 13 (trece) oficiales jefes (mayores y tenientes coroneles), en un ambiente de trabajo que tuvo como propósito fortalecer las competencias interpersonales y estratégicas de los mandos medios, así como sus habilidades blandas, como la comunicación efectiva, el liderazgo, la adaptabilidad, y la inteligencia emocional, fundamentales para el buen desempeño policial, ya que influyen directamente en la calidad del servicio, la toma de decisiones y la interacción con la ciudadanía.

Cabe destacar que el desarrollo de estas habilidades contribuye a que los oficiales puedan manejar situaciones críticas, resolver conflictos con empatía, y adaptarse a las necesidades cambiantes de la comunidad. Para lo cual se proporcionaron bases teóricas y prácticas para el análisis estratégico y la gestión de crisis, dotando a los cursantes de las herramientas necesarias para la toma de decisiones informadas en situaciones complejas.

Contenidos y Metodología

Durante el curso, se utilizó una metodología basada en herramientas de análisis estratégico y ejercicios prácticos que incentivaron el aprendizaje activo y el trabajo en equipo, estas herramientas ayudaron a los oficiales, no solo a identificar sus capacidades internas y su entorno externo, sino también a reconocer la importancia de las habilidades blandas en su labor cotidiana.

Principales habilidades blandas desarrolladas

- Liderazgo: capacidad de guiar y motivar a los equipos de trabajo para lograr los objetivos de la organización.
- Comunicación efectiva: herramientas para una comunicación asertiva y respetuosa con colegas, superiores y la ciudadanía.
- Empatía y manejo emocional: desarrollo de la inteligencia emocional para comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás, crucial para situaciones de alta tensión.
- Adaptabilidad y flexibilidad: entrenamiento en la capacidad de adaptarse a entornos y situaciones cambiantes, fundamental en el contexto de seguridad.
- Pensamiento crítico y resolución de problemas: fomento de habilidades para evaluar situaciones complejas y tomar decisiones informadas.

Herramientas de análisis estratégico

Se presentaron varias herramientas que los oficiales utilizaron para comprender la situación de su entorno operativo y definir estrategias de mejora en su desempeño:

- Análisis FODA (SWOT): esta herramienta permitió a los oficiales evaluar sus fortalezas y debilidades internas, así como las oportunidades y amenazas externas que enfrenta la Policía Nacional de Colombia.
- Análisis PESTEL: el análisis de factores externos (Políticos, Económicos, Sociales, Tecnológicos, Ecológicos y Legales) ayudó a los oficiales a entender el contexto amplio en el que se desenvuelve la institución y cómo estos factores pueden afectar su operación.
- Análisis de la Competencia: se utilizó para comparar capacidades y estrategias institucionales frente a otras organizaciones, identificando áreas de mejora.
- Canvas de Modelo de Negocios: esta herramienta les brindó una visión práctica para innovar y adaptar su enfoque operativo, alineándolo con las necesidades actuales.
- Análisis de Riesgo: los oficiales aprendieron a evaluar riesgos y priorizarlos, identificando amenazas que pueden afectar la operación policial y desarrollando estrategias de mitigación.

Estas herramientas no solo mejoran el análisis de la realidad operativa, sino que, al estar acompañadas de habilidades blandas, permiten que los oficiales lideren sus unidades de forma más efectiva, gestionen mejor sus recursos, y mantengan un enfoque en la toma de decisiones informada y fundamentada.



Teoría del Cisne Negro y Simulaciones de Crisis

La teoría del "cisne negro", que se centra en eventos de gran impacto, pocos probables y difíciles de prever, fue fundamental en el aprendizaje de los oficiales para prepararse ante situaciones extremas. A través de ejercicios prácticos, los cursantes desarrollaron los siguientes escenarios de cisne negro:

1. Ciberataque Masivo: un ataque cibernético masivo en la infraestructura digital de la policía generaría una pérdida de confianza en la capacidad de la institución para proteger la información sensible; se identificaron medidas de capacitación tecnológica y fortalecimiento de los perfiles en ciberseguridad, aplicando también la habilidad blanda de adaptabilidad para prever y responder a cambios tecnológicos.
2. Descapitalización del Talento Humano: la pérdida de personal capacitado representaría un riesgo significativo para la organización; los oficiales reconocieron la importancia de la empatía y el bienestar organizacional para retener al talento humano y mantener la cohesión de los equipos.

3. Crisis Ambiental por Calentamiento Global: el calentamiento global y sus consecuencias podrían tener efectos directos e indirectos sobre la seguridad ciudadana; este ejercicio destacó la necesidad de un liderazgo adaptativo y la capacidad de anticipación para implementar respuestas a los problemas ambientales emergentes, en el caso de la Policía Nacional de Colombia de la mano de la creación de la policía del agua.

El análisis de estos escenarios permitió a los oficiales reflexionar sobre cómo sus habilidades blandas, como la comunicación, el trabajo en equipo y el liderazgo, serían esenciales en situaciones de crisis, ayudándoles a responder de manera eficiente y a coordinar a sus equipos con una visión compartida.

Análisis FODA y sus Implicaciones

En el análisis FODA, los participantes identificaron tanto los aspectos positivos que potencian la capacidad de la institución como las áreas de oportunidad que deben mejorar; para ello construyeron un escenario en el que identificaron fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, a saber:

Fortalezas

- La institución cuenta con normativas actualizadas y procesos estandarizados.
- Capacidad de innovación y dotación de recursos tecnológicos y logísticos.
- Enfoque interdisciplinario que facilita una respuesta integral a las necesidades de la comunidad.
- Unidad nacional con estructuras especializadas.

Debilidades

- Falta de enfoque en el bienestar del personal en niveles directivos y ejecutivos.
- Deficiencias en la planeación y en la capacitación de niveles ejecutivos.
- Relaciones interpersonales tensas entre niveles jerárquicos.
- Carga laboral excesiva en el nivel directivo.

Amenazas

- Pérdida de respeto ciudadano hacia la institución.
- Desinformación en los medios de comunicación y recortes presupuestales.
- Masivas renunciaciones por parte de los oficiales de ambas escalas
- Políticas cambiantes
- Reducción de presupuesto

Oportunidades

- Apoyo académico para el fortalecimiento de la capacitación.
- Cooperación económica y de recursos por parte de sectores sociales y empresariales.
- Oportunidad de colaboración internacional para mejorar prácticas y procesos.

Este análisis permite a los oficiales de policía comprender el contexto en el que operan, destacando la importancia de habilidades blandas como la comunicación, el liderazgo y la capacidad de adaptación para enfrentar las debilidades y capitalizar las fortalezas y con esto generar estrategias que puedan presentar al mando para mitigar estas necesidades con base en la toma de decisiones informadas.

Análisis de Riesgo: Estrategias de Mitigación

El análisis de riesgo evidencia vulnerabilidades significativas que pueden afectar la operación y seguridad de la institución, así como la confianza pública en la misma; las áreas de mayor riesgo incluyen la incorporación de personal de dudosa calidad, la corrupción en los procedimientos, la seguridad de las instalaciones, y la vulnerabilidad ante ataques aéreos.

El análisis de riesgos involucró la identificación de áreas de vulnerabilidad crítica en la institución:

1. Incorporación de Personal: La falta de evaluaciones exhaustivas de seguridad (contrainteligencia) y psicológicas puede poner en riesgo la confidencialidad de la información; también se identificó la probabilidad e impacto que tendría dentro de la institución; a través de la mitigación de incidentes se recomendó implementar programas de concientización, destacando la importancia de la empatía y el trabajo en equipo para la integración de nuevos miembros y que se capacitara al personal que participa en la captación de los nuevos integrantes de la policía.
2. Corrupción en Procedimientos: la supervisión continua y el fortalecimiento de sistemas de control interno son esenciales; se hizo hincapié en el liderazgo ético, ya que se convierte en una habilidad blanda crucial para fomentar la integridad dentro de la institución; también se sugirió tener un nivel riguroso en los procedimientos de seguridad y confiabilidad.
3. Seguridad de Instalaciones: los oficiales aprendieron a coordinar esfuerzos con otras fuerzas de seguridad, utilizando la habilidad de comunicación efectiva y trabajo en equipo; como medidas de mitigación los cursantes propusieron implementar rigurosa y puntualmente los protocolos de seguridad física a instalaciones, así como mantener actualizada la memoria local y topográfica del contexto de las instalaciones; apostar por la atención temprana a las alertas de inteligencia que se emitan e implementar actividades de coordinación con fuerzas militares de la jurisdicción.
4. Ataques Aéreos: la falta de recursos para contrarrestar posibles ataques aéreos (en especial a través de drones armados) se identificó como una amenaza, y se sugirió como

No.	ID de Riesgo	Descripción del Riesgo	Probabilidad (1-5)	Impacto (1-5)	Nivel de Riesgo (Probabilidad x Impacto)	Clasificación del Riesgo	Medidas de Mitigación	Responsable
1	La incorporación	La mala incorporación, en el afán de incorporar uniformados. No se le realiza un buen estudio de seguridad y un buen estudio psicológico. Consecuencia de esto, da una fuga de información.	3	5	15	Alto	capacitación, concientización en el estudio de la información de cada aspirante y su importancia.	Dirección de incorporación
2	Corrupción	posibles actos de corrupción en procedimientos policiales	3	5	15	Alto	estudios de seguridad y confiabilidad, OIBTP	JEFE INMEDIATO.SIPO L
3	Seguridad de instalaciones	Riesgo de ataque terrorista dentro y lo al rededor de instalaciones policiales	3	5	15	Alto	Aplicación rigurosa y puntual de protocolos de seguridad física a instalaciones. Actualización memoria local y	Jefe de Seguridad de instalaciones
4	Ataque aéreo a instalaciones policiales	no se cuenta con los medios para contrarrestar ataques (bases aéreas)	3	5	20	Critico	Adquisición de aeronaves y bases antiaéreas y patrullajes con drones.	DIRAN

medidas de mitigación reforzar la capacidad de respuesta mediante la adquisición de equipos especializados y patrullaje con drones por parte de la dirección de antidrogas.

Fuente: Ejercicio realizado durante las sesiones de trabajo.

Esta herramienta ayudó al personal a identificar los niveles de riesgo y fortalecer la seguridad de la institución; resulta de fundamental importancia ejecutar las medidas de mitigación planteadas, ya que estas acciones no solo contribuirán a una mayor protección de las instalaciones y el personal, sino que también ayudarán a mejorar la credibilidad y confiabilidad de la organización frente a la ciudadanía.

Conclusión y recomendaciones: Policías Nacionales de Ecuador y Colombia

La sociedad actual experimenta un contexto frágil, ansioso, no lineal e incomprensible (BANI en inglés);¹⁰⁶ dicho contexto demanda de las personas un alto nivel de recursos, competencias y habilidades, cada variable que describe nuestro contexto actual, requiere de una serie de respuestas. Frágil requiere de resiliencia, la Ansiedad requiere de empatía y plenitud, No lineal requiere de pensamiento sistémico, Incomprensible requiere de toma de decisiones con información y la creatividad¹⁰⁷. El contexto actual demanda de una transformación en la forma que abordamos los problemas.

Ante esto, las habilidades blandas serán determinantes, entendiéndolas como las habilidades o capacidades que se van desarrollando a lo largo de la vida de la persona, que están asociadas a su personalidad y que tienen una gran repercusión en su vida personal,

¹⁰⁶ Cascio, Jamais (2020). Afrontar la era del Caos; disponible en: <https://medium.com/@cascio/facing-the-age-of-chaos-b00687b1f51d>

¹⁰⁷ Fundació Factor Humà (2022). Entornos BANI. Unidad de Conocimiento. Recuperado el día 15 de noviembre de 2024; disponible en: <https://factorhuma.org/attachments/article/15488/entornos-bani-cast.pdf>

profesional y social¹⁰⁸ ; dependiendo del modelo y/o autor, existen una diversa variedad de habilidades blandas, pero en general se va a presentar las habilidades blandas que la mayoría de los modelos autores coinciden, partiendo de que vivimos en un contexto que constantemente experimenta crisis, las habilidades blandas para la intervención en crisis hoy son indispensables:¹⁰⁹

- Habilidades sociales.
- Habilidades de comunicación.
- Manejo adecuado de las emociones.
- Flexibilidad.
- Toma de decisiones.
- Trabajo colaborativo
- Liderazgo.
- Gestión de tiempo.
- Pensamiento crítico.
- Creatividad.
- Pensamiento sistémico.
- Solución de problemas.
- Manejo efectivo del estrés.
- Habilidades de negociación.
- Adaptación al cambio.
- Análisis de información.

Si bien es cierto, que de todas las habilidades mencionadas son relevantes, en el ámbito de la seguridad tienen particular interés las siguientes variables:

- La responsabilidad de operar dentro de los reglamentos, sin uso excesivo de la fuerza.
- La necesidad de crear corporaciones de seguridad acordes a los cambios sociales.
- La necesidad de implementar modelos de seguridad con mayor proximidad de la ciudadanía.
- El desempeño de su profesión con cabalidad y respeto de las leyes y Derechos Humanos.
- La necesidad de respetar ante estándares, acuerdos y/o tratados internacionales
- La necesidad de una profesionalización de las instituciones policiales.
- La necesidad de construir modelos de construcción de paz y respeto de las garantías individuales.

En este marco, el establecimiento y certificación de habilidades blandas operativas policiales y el análisis estratégico brindaron a los oficiales jefes de las Policías Nacionales

¹⁰⁸ Cervantes Luis y Fajardo Ernesto (2022). Habilidades Blandas en el contexto de la Educación policial en Colombia: una revisión teórica. Actas del Congreso Internacional de Innovación, Ciencia y Tecnología. INUDI. Perú; disponible en: <https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/download/72/78/103?inline=1>

¹⁰⁹ Esparza M.& García M. (2011). Victimología una visión sistémica. En Moloeznik M. & Haro D. Seguridad Ciudadana, dimensiones, retos y algunos temas selectos. Universidad Guadalajara. México.

de Ecuador y Colombia una base sólida para la gestión eficiente y ética de sus responsabilidades, puesto que las habilidades blandas desarrolladas contribuirán a una mejora en la calidad de los servicios policiales, fomentando una relación más cercana y de confianza con la ciudadanía.

Inteligencia Emocional aplicada al ámbito de la seguridad

Tratándose de la inteligencia emocional, una alternativa para los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley es el modelo de Inteligencia Emocional Social cuya paternidad se reconoce a Reuven Bar-On. Se trata de un modelo mixto que contempla rasgos de personalidad, habilidades emocionales, condiciones orgánicas (fisiológicas) y sociales.¹¹⁰

Bar-On define a la Inteligencia social-emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales interrelacionadas, habilidades que determinan la eficacia con la que nos entendemos y expresarnos, comprendemos a los demás y nos relacionamos con ellos, y afrontamos a las exigencias cotidianas.¹¹¹

La inteligencia emocional (IE) se convierte en una herramienta esencial ante los nuevos retos que conlleva la desmilitarización de las policías de Ecuador y Colombia, modelos de seguridad ciudadana, que buscan crear corporaciones policiales más cercanas a la ciudadanía, donde la policía tenga un papel con mayor nivel de pro-actividad ante los conflictos, servicios tales como la mediación policial requieren como herramienta blanda la Inteligencia Emocional de forma.

La inteligencia emocional aplicada al ámbito de la seguridad significa, que los policías deberán tener esa formación para dar servicio a la sociedad, también significa que deberá ser considerada como un eje transversal para el apoyo y acompañamiento de los elementos que como producto del ejercicio de sus funciones padecen de problemas emocionales.

Recomendaciones

- En primer lugar, resulta vitalmente necesario contar con una perspectiva de Derechos Humanos e igualdad de género-¹¹²
- Fortalecer el proceso de selección al momento de ingresar a las academias o escuelas de formación policial, con una evaluación de perfil y de competencias blandas.
- Transformar el expediente con una profundización del desarrollo de las habilidades blandas.
- Diseñar y poner en marcha un programa de fortalecimiento de habilidades blandas para el desarrollo de los perfiles adecuados para mandos medios y altos.

¹¹⁰ Cervantes, Pablo y Rojas, Luz (2022). La Inteligencia Emocional, modelos para su desarrollo. Primera Parte: Modelo de Reuven Bar – On. Reforma Siglo XXI. 19 (112), 76-78; disponible en: <https://reforma.uanl.mx>

¹¹¹ Bar-On Reuven (2006). Modelo de Inteligencia Socioemocional Reuven Bar On (ESI). Psicothema. 18 13-25; disponible en: <https://www.psycothema.com/pdf/3271.pdf>; Rivera, José et all (2008) Traducción y adaptación para la población puertorriqueña del Inventario Bar-On.

¹¹² OEA (2023). Seguridad Ciudadana desde un Enfoque de Derechos Humanos e Igualdad de Género; disponible en: <https://oasmailmanager.oas.org/es/mesecvii/docs/TechnicalNote-CitizenSecurity-SP.pdf>

- Desarrollar programas de colaboración multinstitucional.
- Analizar los programas de capacitación de las academia y escuelas de formación y revisar que los contenidos tengan de forma transversal un enfoque sistémico.
- Crear y/o fortalecer un programa de desarrollo de habilidades blandas paralelo al desarrollo de competencias operativas.
- Apostar por la especialización cualitativa y cuantitativamente de la masa crítica humana
 - Cualitativo: elaboración de perfiles de competencias y habilidades blandas.
 - Cuantitativo: diagnóstico, identificación y correlación de las competencias existentes con los perfiles de puesto de los cargos o posiciones que van a ocupar al momento de ascender.
- Canalizar los procesos de capacitación especializada con base en modelos actuales.
- Desarrollar y/o consolidar un programa de acompañamiento e intervención socioemocional (primeros auxilios psicológicos) para los policías.
- Crear un órgano separado de la institución policial destinado a la intervención psicológica sus integrantes y con ello evitar conflicto de interés.
- Desarrollar capacitaciones en intervención en crisis, planes de contención, y habilidades para la detección de riesgos.
- Fomentar la cohesión interna mediante el fortalecimiento de la comunicación y el respeto en todos los niveles.
- Aprovechar las oportunidades de capacitación con apoyo de las instituciones de educación superior y los mecanismos de cooperación internacional.
- Fortalecer la resiliencia institucional mediante el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional, liderazgo adaptativo y comunicación asertiva.
- Implementar metodologías sistemáticas para enfrentar escenarios de cisne negro y mitigar riesgos críticos.
- Someter a las Policías Nacionales de Ecuador y Colombia a procesos de evaluación y acreditación externas de procesos y competencias.

En conclusión, el desarrollo de habilidades blandas es fundamental para que los mandos policiales respondan eficazmente en situaciones de alta presión y fortalezcan la percepción pública de la institución; la implementación de estas habilidades permitirá una gestión más humana y eficaz que favorezca tanto a la comunidad como a la estabilidad interna de la organización.



International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

PROJECT

“WOMEN AND LAW ENFORCEMENT: promoting synergy”

PUBLICATION



119





International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

“WOMEN AND LAW ENFORCEMENT: promoting synergy”

ROBERTO AUGUSTO MORENO - *Project Director*

PEDRO S. PÁEZ PIRAZÁN –*Project Vice-Director*

MARCOS PABLO MOLOEZNIK - *Editorial Coordinator*

– 2024 –

INTERNATIONAL EDITORIAL BOARD

Agustín Maciel-Padilla (United Arab Emirates) Assistant Professor, Rabdan Academy, Abu Dhabi.

Craig Deare (United States) Professor of International Security, National Defense University (NDU), Washington, D.C.

Elena Azaola Garrido (Mexico) Professor-Researcher, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) and Emeritus National Researcher of CONAHCYT.

Karla Villarreal Sotelo (Mexico) Professor-Researcher, Universidad Autónoma de Tamaulipas and National Researcher Level II of CONAHCYT.

Fausto Pocar (Italy) President Emeritus of the International Institute of Humanitarian Law of San Remo and Professor Emeritus of the University of Milan.

Marianne Braig (Germany) Professor Emeritus at the Freie Universität Berlin.

Mario Sznajder (Israel) Professor Emeritus of the Hebrew University of Jerusalem.

Matteo Fornari (Italy) Associate Professor of International Public Law, University Milano-Bicocca

Ruth María Abril Stoffels (Spain), Professor, Department of Legal Sciences, CEU Cardinal Herrera University, Valencia.

Sergio Arribá (Argentina), Professor, Faculty of Social Sciences, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Project “WOMEN AND LAW ENFORCEMENT: promoting synergy”

(DOFOPROSI)

Roberto Augusto Moreno (*Project Director*)

Pedro S. Páez Pirazán (*Vice-Director of the Project*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Editorial Coordinator*)

María S. Jijón Calderón (*Coordinator Women's Activities - Ecuador*)

Isabel Londoño Polo (*Coordinator Women's Activities - Colombia*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Coordinator for Law Enforcement Activities*)

COLLABORATORS

Luis Manuel Alfonso Gómez

Jazmín Stefanía Andrade Espinel

Guillermo Josué Bartoletti

Sarah Juanita Campos Ospina

Yanneth Collazos Valdés

Mario Alberto Esparza Zamora

Guillermo Aníbal Fonseca Atrio

Víctor Jesús Gonzales Jáuregui

Dalila Andrea Henao Guerrero

Jorge Leonardo Hernández Ramos

Lina María Munar Guevara

Camila Andrea Patiño Peña

Héctor E. Quilantán De la Rosa

Itzel Belén Olmedo Rodríguez

Patricia Tatiana Ordeñana Sierra

A. María José Sanabria Córdova

PARTICIPATING INSTITUTIONS

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y JURÍDICOS DEL ECUADOR

MUJERES POR COLOMBIA FOUNDATION

NATIONAL POLICE OF COLOMBIA

NATIONAL POLICE OF ECUADOR

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

International Institute of Humanitarian Law of Sanremo (Italy)

First edition, 2024

ISBN: 9788894674781

The contributions included in this publication were double-blind peer-reviewed by renowned academic peers.

This publication has been prepared within the framework of the Project “WOMEN AND LAW ENFORCEMENT: Promoting Synergy” (DOFOPROSI), developed in the Republics of Colombia and Ecuador by the Special Projects Department of the International Institute of Humanitarian Law (IIHL) of Sanremo, Italy, with the financial support of the Direzione Generale per gli Affari Affari Politici e di Sicurezza (DGAP) of the Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale of Italy.

The contents, opinions and facts contained in this publication are the sole responsibility of its coordinators and authors and do not necessarily represent the positions of the Italian Ministry of Foreign Affairs and International Cooperation or of the International Institute of Humanitarian Law of Sanremo, Italy.

This publication is accompanied by two audiovisual pieces (“Becoming aware” and “My role”), available on the website of the International Institute of Humanitarian Law of Sanremo (www.iihl.org), in the “Publications” section.

Cover design: Audiovisual Projects “Visión Directa” - Jesús Andretti Sánchez Arango (Bogotá, Colombia).

Cover Image: Detail from Lumela Camerena’s oil painting – León (Guanajuato – México)

Translation: Andrea Carolina Munar

INDEX

INTRODUCTION	127
AN APPROACH TO THE STRATEGIC SCENARIO	131
I. ACTIVITIES WITH WOMEN	145
1.1. ACTIVITIES WITH WOMEN IN ECUADOR.....	146
1.1.2. TRAINING FOR THE PREVENTION OF AND ATTENTION TO VIOLENCE AGAINST WOMEN IN QUITO	163
1.2. ACTIVITIES WITH WOMEN IN COLOMBIA	181
1.2.1. ACTIVITIES WITH WOMEN MENTORS	193
1.2.2. ACTIVITIES WITH WOMEN PROMOTERS	198
II. ACTIVITIES WITH LAW ENFORCEMENT	203
2.1. ACTIVITIES WITH THE NATIONAL POLICE OF ECUADOR	204
2.1.1. COMPLEMENTARY TRAINING COURSE WITH A GENDER PERSPECTIVE	205
2.1.2. ESTABLISHMENT AND CERTIFICATION OF SOFT POLICE OPERATIONAL SKILLS	209
2.2. ACTIVITIES WITH THE NATIONAL POLICE OF COLOMBIA	216
2.2.2. ESTABLISHMENT AND CERTIFICATION OF POLICE OPERATIONAL SOFT SKILLS	219

INTRODUCTION

Professor Roberto Augusto Moreno

This publication is one of the outcomes achieved through the development of the Project “WOMEN AND LAW ENFORCEMENT: promoting synergy,” carried out by the International Institute of Humanitarian Law of Sanremo (IIHL) with financial support from the Italian Ministry of Foreign Affairs and International Cooperation and in collaboration with the National Police Forces of Colombia and Ecuador, the Women for Colombia Foundation, the Center for Social and Legal Studies of Ecuador, and the Jorge Tadeo Lozano University of Bogotá.

The title of the Project refers to “promoting synergy,” meaning to foster and encourage the active and coordinated involvement of various parties to achieve a common goal. In this case, the parties consist of women, as a vulnerable social group, and, on the other hand, the public force, represented by law enforcement officers. The specific objective is to prevent and respond promptly and appropriately to the violence that women systematically and persistently experience.

It goes without saying that this is a universal issue affecting all regions and countries, with devastating consequences for families and communities. However, it is equally true that the problem manifests with varying magnitudes in different parts of the world. Among these, Latin America and the Caribbean stand out, where, according to the MLF Mundosur Organization, 9,719 femicides were recorded between January 2021 and the present date in 2024.

Violence against women in Latin America has reached alarming peaks over the past four years: at least seven women fall victim to sexism every day. Without diminishing the severity of the issue, the situations vary significantly between countries and even within each country, closely tied to the degree of social acceptance of male dominance over women.

Colombia and Ecuador, within the Latin American context, exhibit—as will be further detailed in this publication—common and concerning scenarios in this regard.

Various explanations have been proposed regarding the causes of violence against women, which undoubtedly result from a complex interaction of factors at the individual, relational, community, and societal levels. These factors are rooted in gender inequalities and power imbalances between men and women, deeply embedded in the sociocultural fabric of the region. Eradicating this issue requires a sustained, global, and coordinated effort, marked by intense and inherently complex actions.

The goal is to undertake a structural task that fosters a cultural shift, transforming the logic of male domination that has historically shaped gender relations. However, while progress in this direction is being made—albeit with challenges—it is imperative to achieve immediate and tangible results.

To achieve this, it is essential to swiftly, practically, and concretely promote actions aimed at empowering women in vulnerable situations and helping them overcome their state of subordination. While this is a necessary task, it quickly becomes evident that it is not sufficient on its own. It is equally crucial to focus on the public institutions tasked with acting as first responders in situations of violence and providing protection to victims or those at risk of becoming victims: the law enforcement officials.

The IIHL, through its Directorate of Special Projects for Latin America, has been working in this regard for many years, conducting fieldwork in various towns and cities across the region. The successive experiences gathered led us to make the following observation during the presentation of the publication corresponding to the Project “Women and Security: Better Policing = + Urban Safety – Violence Against Women” (2023):

“Undoubtedly, this reluctance is amplified in some cases for reasons beyond the victims' control. In addition to the already low number of women willing to share the situation of violence to which they are subjected, there is a marked tendency among them to avoid going to the police. This is often explained by the inability or lack of knowledge on the part of its agents to deal with this problem. Above all, in the most common circumstances of domestic or intimate partner violence, they downplay the importance of the complaint or do not report it at all because they consider it a normal aspect of family life, to which is usually added a treatment that revictimizes the assaulted or affected woman.”

In Colombia and Ecuador, another factor seems to contribute to women refraining from seeking police protection: a lack of trust or insufficient confidence in the Public Force and its ability to ensure their safety.

In Colombia, recent data shows that the National Police suffers from low levels of trust, with disapproval ratings of 64% and 55% over a span of nine years, making it one of the most weakened institutions in the country¹.

In the same vein, a study by the Javeriana University of Colombia², shows that citizens express dissatisfaction with the police force due to the lack of interaction between police officers and the community. This aligns with the 2023 Global Law and Order Report³, which reveals that Latin America has a poor perception of its law enforcement, with Colombia being one of the countries with the lowest levels of trust.

All of this is consistent with the survey by the National Consulting Center (2023)⁴, whose report revealed that 80% of women in Bogotá fear walking on the streets after 6:00 PM, reflecting a noticeable incapacity of the police to guarantee the safety of citizens.

¹ Pulso País, 2021; Global Law and Order, 2021

² <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50599/Percepci%25C3%25B3n%2520de%2520Seguridad%2520Ciudadana%2520-%2520caso%2520barrio%2520Carvajal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

³ <https://www.gallup.com/analytics/356963/gallup-global-law-and-order-report.aspx?thank-you-report-form=1>

⁴ <https://www.centronacionaldeconsultoria.com/post/que-tan-segura-se-sienten-las-mujeres-en-la-capital>

Ecuadorians, likewise, show a decreasing level of trust in institutions responsible for security: the Judiciary, the Police, and to a lesser extent, the Military. This is evident from the 2023 Latinobarómetro data, which confirms the downward trend: the Judiciary generates trust for only 13.7%; the Police for 27%, and the military for 52.5%. This is the lowest point in the last 15 years regarding Ecuadorians' trust in the institutions responsible for security⁵.

According to an article from *El Comercio*⁶, distrust in the police has significantly increased due to several incidents of abuse of power, corruption, and the persistence of bad practices. In particular, the lack of an adequate response to gender-based violence and domestic violence has eroded public trust, as the police are perceived as ineffective in protecting women and enforcing preventive measures.

Similarly, *Diario Expreso*⁷ points out that the legitimacy crisis of the National Police has intensified in recent years. Corruption scandals and incidents of brutality have exacerbated distrust. The police have been criticized for their inadequate response to domestic violence reports, contributing to the perception that the institution is not committed to protecting victims and preventing violence.

Similarly, *Revista Vistazo*⁸ points out that the loss of trust is reflected in a deep disillusionment with the police forces, particularly pronounced in the context of violence against women.

In response to these scenarios, the Project was focused on three main directions:

- Promoting measures to prevent gender-based violence and protect women victims of this violence, by strengthening their capacity to identify risks and participate in decision-making processes related to their safety;
- Promoting training dynamics aimed at members of the security forces, to operate according to standards that ensure timely and adequate attention to women in vulnerable situations and, more generally, to address issues affecting social coexistence in peace, crisis, or conflict settings;
- Promoting a reciprocal relationship between community members, especially women, and the police institution and its members, fostering the development of belief in their ability and willingness to provide and guarantee safety and protection.

The actions developed in these directions are described in detail on the pages provided in this publication, and we refer to them here.

⁵<https://www.celag.org/la-confianza-de-los-ecuatorianos-en-las-instituciones-encargadas-de-la-seguridad-llega-a-su-punto-mas-bajo-en-los-ultimos-15-anos/>

⁶ <https://www.elcomercio.com/actualidad/desconfianza-policia-ecuador-causas-consecuencias.html>

⁷ <https://www.expreso.ec/actualidad/tesis-legitimidad-policia-nacional-ecuador-2022.html>

⁸ <https://www.vistazo.com/actualidad/erosion-confianza-fuerzas-policiales-ecuador>

It seems appropriate— in my opinion— to pause and consider another issue that had already been pointed out in previous activities. This issue relates to public and private organizations whose purpose is to provide support to women, either preventively or when they become victims of gender-based violence.

With the first, the public organizations, in the fieldwork carried out, a general willingness to both offer and receive collaboration has been observed. Additionally, and again in general terms, a coordinated approach with administrative and security bodies was appreciated.

In the case of private organizations, the relationship with some of them has allowed us to observe that, in certain instances, coordination and collaboration with administrative, judicial, and/or police authorities can present some difficulties, and even within the associations themselves or with related entities.

On some occasions, there has been a perception – previously anticipated as a "finding" in other projects – that when such circumstances occur, they seem to respond to a founded mistrust, perhaps rooted in a fear of their competencies being affected. In any case, it is a disturbing factor for the necessary and essential coordination and collaboration relationships that should prevail.

In conclusion, it is evident that we must persevere in many of the activities already undertaken and initiate many others to complement the first ones.

Indeed, it is imperative to continue the efforts to protect women who suffer from violence or are at concrete risk of it, with adequate prevention and repression measures. Similarly, it is important to promote among women the recognition and rejection of behaviors that could lead them into such situations.

Other issues, such as the reluctance observed in women to expose the violence they suffer and seek solutions, must be addressed in order to neutralize it by finding methods or procedures that make it possible to bring them closer to a source of help.

Similarly, the lack of trust that many women demonstrate towards security forces must be overcome through continuous dual-action efforts, partly directed at the women themselves and, primarily, at the police institutions themselves.

On the other hand, any potential factors disrupting the necessary and essential relationships of coordination and collaboration that must prevail between aid associations, public organizations—particularly police institutions—and related entities is another issue that must be inevitably addressed.

In conclusion, it is, as a whole, a challenge to be embraced, and its overcoming will undoubtedly be an invaluable contribution to the solution or mitigation of this serious issue, which goes beyond national borders and is a global concern.

AN APPROACH TO THE STRATEGIC SCENARIO

Dr. Marcos Pablo Moloeznik

The genesis and purpose of the project "Women and Law Enforcement: Promoting Synergy" (DOFOPROSI), whose contents, scope, and results are presented in this publication (Technical Report), rest on the critical issues identified and linked to the two cases addressed and developed, which are outlined below.

a) Ecuador

In recent years, Ecuador has been experiencing a significant increase in violence due to the presence and actions of organized crime in general, and drug trafficking in particular. Institutional weakness may largely explain a reality marked by inequality, poverty, and an endemic violence scenario, evidenced by the high rate of intentional homicides, social tensions and disturbances, as well as unprecedented prison riots⁹ and other types of crime. This is compounded by allegations of corruption, the failure to recognize the rights of vulnerable groups such as indigenous peoples, women, migrants, children, adolescents, and people from the LGBTIQ+ community.¹⁰

To have a more accurate perspective of violence in Ecuador, it is necessary to address the escalation of violence the country has suffered recently, particularly throughout 2022 and 2023,¹¹ with a turning point occurring at the beginning of 2024. This turning point was a result of the disappearance of the leader of the criminal gang "Los Choneros," who was incarcerated at the time.

The violence spread so rapidly to cities and towns that the president was compelled to acknowledge and declare the existence of a non-international armed conflict (NIAC)¹², committing the armed forces with the aim of neutralizing two dozen gangs classified as terrorist organizations.¹³

These acts of widespread violence have resulted in hundreds of victims and systematic violations of human rights, particularly affecting individuals from vulnerable groups, such as

⁹ Considered isolated and sporadic acts of violence and defined as Other Situations of Violence (OSV); see, International Committee of the Red Cross (2015). *Violence and Use of Force*, Geneva.

¹⁰ See, for example, Ortiz Crespo, Ximena (2023). *La debilidad institucional y el narcotráfico*, El Telégrafo - El decano digital, December 23; available at: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/articulas/15/la-debilidad-institucional-y-el-narcotrafico>, as well as Tapia Gurrón, Consuelo Marcella (2024). *El crimen organizado en el Ecuador y su relación con la administración de justicia*; in, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 5 Núm. 4 (2024): LATAM; available at: <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2270>

¹¹ According to the Global Initiative against Transnational Organized Crime, "Global Organized Crime Index 2023". Geneva, 2023, in just one year Ecuador moved from 31st to 11th place.

¹² Decreto Ejecutivo N° 111 de fecha 09 de enero de 2024; https://www.comunicacion.gob.ec/wp-content/uploads/2024/01/Decreto_Ejecutivo_No._111_20240009145200_20240009145207.pdf

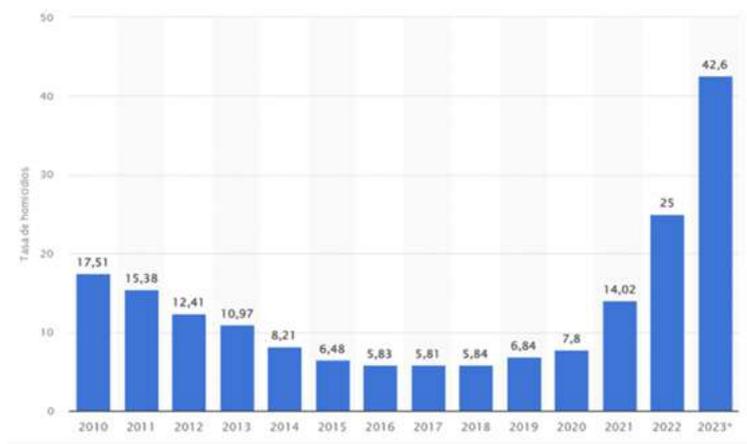
¹³ González Jáuregui, Víctor J. (2024) *A brief approach to the situation of violence in Ecuador from the perspective of law*, Global Thought, 24 de enero: <https://www.globalthoughtmx.com/news>.

human rights defenders, activists, women, indigenous populations, journalists, and the general civilian population.¹⁴

Even the sources within the National Police of Ecuador acknowledge that violence intensified in 2022 and 2023 and continues into 2024.¹⁵

2023 became the year with the highest number of homicides in the country's history, with one person dying every 69 minutes due to criminal violence. According to reports from the National Police, 7,592 violent deaths were recorded in 2023, translating into a homicide rate of over 40 per 100,000 inhabitants. These figures represent an approximate increase of 64.9% compared to the 4,603 deaths in 2022.

Graph 1. Homicide Rate in Ecuador



Source: National Police of Ecuador, 2024

This means that Ecuador is experiencing a scenario of endemic violence, as according to the World Health Organization (WHO), it is considered as such when the rate of intentional homicides per 100,000 inhabitants is 10 or more. In other words, violence has practically reached epidemic proportions.¹⁶

¹⁴ According to Gonzales Jáuregui, Víctor Jesús (2024) Una breve aproximación a la situación de violencia en Ecuador desde la óptica del derecho. Global Thought, January 24; available at: <https://www.globalthoughtmx.com/news-2/una-breve-aproximaci%C3%B3n-a-la-situaci%C3%B3n-de-violencia-en-ecuador-desde-la-%C3%B3ptica-del-derecho>, beyond the declaration of CANI by the head of the Executive Branch, the conditions of intensity of violence (minimum threshold) and organization of the parties in conflict are not met, and therefore, strictly speaking, we would be facing an OSV scenario.

¹⁵ Noboa, Daniel (2024). "Conflicto armado interno en Ecuador: un análisis con enfoque en derechos." Conflicto armado interno en Ecuador: | ANUEC; disponible en: <https://anuec.org/wp-content/uploads/2024/04/Conflicto-armado-interno-en-Ecuador.pdf>

¹⁶ World Bank (2016). Urban violence: a problem of epidemic proportions, September 06; available at: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/09/06/urban-violence-a-challenge-of-epidemic-proportions>

- 65 out of every 100 women in Ecuador have experienced at least one form of violence in any of its different forms throughout their life.
- 33 out of every 100 women have experienced sexual violence (32.7%).
- 77 out of every 100 divorced women have suffered gender-based violence.
- Nationwide, 43 out of every 100 women have experienced some form of violence from their partner.
- In Ecuador, 7 adolescents under 14 years of age give birth each day as a result of rape; of every 100 pregnancies at this age, 8 end in abortion.
- 48 out of every 100 women in Ecuador have experienced at least one instance of gynecological-obstetric violence throughout their life.
- In Ecuador, one woman is a victim of femicide every 72 hours.

According to the baseline of the "Safe Cities for Women and Girls" program in the southern part of Quito:

- Of the total women who are separated or in the process of litigation for custody of their children, 84.1% have experienced violence.
- 91% of women reported having faced harassment and avoid situations where this could happen.
- 77% avoid streets or corners where men frequently gather.
- 63% try to complete their daily activities before 6 p.m. because they perceive it as safer than at night.
- 36% avoid engaging in sports or recreational activities because there are no suitable public spaces, or they consider the existing ones unsafe.
- 27% of adolescents have suffered harassment by groups of men when leaving school.

In summary, in Ecuador, 6 out of every 10 women have experienced some form of gender-based violence, with higher percentages among indigenous and Afro-Ecuadorian women. Additionally, 1 in every 4 women has experienced sexual violence, although psychological violence is the most prevalent form of gender-based violence, affecting 53.9% of women.²⁰

With the declaration of a non-international armed conflict in Ecuador,²¹ gender-based violence or violence against women has also intensified, raising gender alerts by UN Women, as high numbers of crimes and acts of violence related to women have been reported:²²

According to the Judiciary Council, the number of femicide victims and violent deaths of women in 2022 was 424, and in 2023, it was 584. In addition to official data, civil society recorded a total of 321 violent deaths of women in 2023 due to gender-based reasons, of

²⁰ Ministerio del Interior - Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)(2024) Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres; disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf

²¹ Vid Supra, Decreto Ejecutivo N° 111 de fecha 09 de enero de 2024.

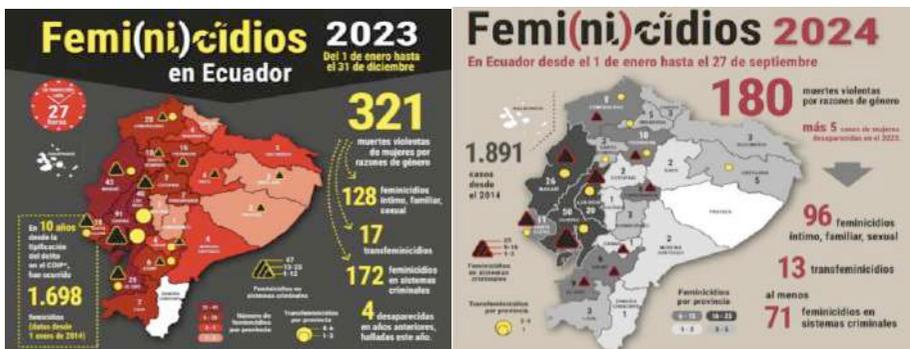
²² UN Women (2024). Alerta de Género ante la Declaración de Conflicto Armado Interno; disponible en: https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2024-04/alerta_de_genero_ecuador_abril_2024.pdf

which 128 were intimate femicides, 172 were femicides within criminal systems, and 17 were trans-femicides.

It is worth noting that the official figures date back to 2014, the year when the crime of femicide was defined in the Ecuadorian Penal Code.

Although femicidal violence increased from 2022 to 2023, the number of cases decreased from 2023 to 2024, as shown in the following images, with a reduction in femicide-related deaths within the framework of the non-international armed conflict, dropping from 172 to 71 women killed due to this type of violence. In both years, the victims were primarily concentrated between the ages of 22 and 32. Among the deceased, 22 were pregnant, 166 were mothers, 40% of the perpetrators had a relationship with the victim, and more than 50% of the victims were killed with a firearm.

Image 1. Femicides in Ecuador 2023-2024



Source: Alianza feminista para el mapeo de los femi(ni)cidios en el Ecuador, 2023, 2024.²³

The Report on the Situation of Gender-Based Violence in Ecuador also highlights additional characteristics regarding femicide figures:²⁴ 71.2% of victims of sexual violence prior to femicide disappeared before being murdered, and there is a lack of information on the impact on mestizo, Indigenous, Afro-Ecuadorian, and disabled women.

The gender alert from UN Women highlights the dimensions in which women are most victimized within the context of the internal armed conflict:²⁵

- Lower employability and livelihoods.
- Contexts of insecurity and structural violence in their neighborhoods and communities.

²³ The figures correspond to a civil society effort; they are constantly being validated. There may be a margin of error and underreporting of cases (at least 15%).

²⁴ UNHCR (2023) Mesa de Género de la Cooperación Internacional - Grupo de Trabajo de Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres. Informe de situación de la violencia basada en género en el Ecuador. Quito, Ecuador.

²⁵ UN Women (2024)

- Forced recruitment of children, women, and adolescents to participate in illicit activities for organized crime groups (OCG).
- Forced or risky migration.
- Trafficking for sexual exploitation.
- Forced displacement.

Regarding this last point, it was estimated that 93% of women in human mobility in Ecuador experienced gender-based violence during their displacement:²⁶

51% of the women interviewed for the study reported feeling unsafe during their journey while an alarming 42% stated that they had suffered sexual violence during their transit, including harassment or unwanted sexual advances.

More recently, in November 2024, the UN Human Rights Committee expressed deep concern over the high incidence of femicide and sexual violence against women and girls in Ecuador. The committee condemned the low number of arrests for these crimes and highlighted the inadequacy of protection services, support, and compensation for victims.²⁷

Between January 1 and September 27, 2024, Ecuador recorded 180 femicides, according to data from the Latin American Association for Alternative Development (Aldea), a civil society organization that monitors gender-based killings. Of these cases, 96 were intimate, family-related, and/or occurred in sexual contexts, 13 involved transgender women, 71 were linked to criminal contexts, occurring in violent settings where criminal gangs control territories and use women's bodies to send messages. With these 180 gender-based killings, the total number of femicides since 2014, the year femicide was codified as a crime in Ecuador's Penal Code, has risen to 1,891.

Already in 2023, the country ended the year with one of the highest recorded figures for violent deaths of women. According to official data, 112 cases were classified as femicides. However, civil society organizations recorded a total of 321 cases.²⁸

Now, to delve deeper into the data for Quito, according to the April 2024 Women Characterization Report of the Metropolitan District of Quito (DMQ)²⁹ the population is composed of 51.8% women and 48.2% men, with the majority residing in urban areas

²⁶ UNHCR (2023). "93 percent of women in human mobility in Ecuador suffered gender-based violence during their displacement"; available at: <https://www.acnur.org/mx/noticias/comunicados-de-prensa/93-por-ciento-de-las-mujeres-en-movilidad-humana-en-ecuador>

²⁷ UN - Human Rights Committee (2024). Concluding observations on the seventh periodic report of Ecuador. Ecuador: CCPR; available at: https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolNo=CCPR%2FC%2FEU%2FCO%2F7&Lang=en

²⁸ Newsroom Infobae. Italia capacita a policas para prevenir la violencia de género en Ecuador, 07 de noviembre de 2024; disponible en: <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/10/26/italia-capacita-a-policas-para-prevenir-la-violencia-de-genero-en-ecuador/>

²⁹ Consejo de Protección de Derechos del DMQ (2024). Consejo de Protección de Derechos del Distrito Metropolitano de Quito; disponible en: <https://proteccionderechosquito.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/Caracterizacion-Mujeres-GC-V-ABRIL-2024-signed-signed-signed.pdf>

(1,763,256 people) compared to 916,447 in rural areas. A significant demographic characteristic of women in the DMQ is the predominance of adult age groups, representing 45.11% of the female population.

In the 2023 Mental Health Survey in the Metropolitan District of Quito (DMQ),³⁰ the following figures were reported regarding the presence of acts of violence:³¹

- 19% of women reported being victims of some type of violence.
- 31.7% reported a higher prevalence of psychological violence.
- 22% reported experiencing physical violence.
- 14.5% reported economic or patrimonial violence.
- 10.5% reported obstetric-gynecological violence.
- 7.2% reported sexual violence.

In addition, it is observed that gender-based violence in the Metropolitan District of Quito (DMQ) primarily manifests in the intrafamilial space with 39%, followed by the public space with 7.9%, and the workplace with 6.4%. Regarding the relationship with the aggressor, the primary category is a "family member or close relative" with 29%, followed by a "stranger" with 24%, the "ex-partner" with 18%, and a percentage close to the "current partner" with 16%.

The situation of violence against women in Ecuador in general, and in Quito in particular, highlights the urgency of implementing sectorial strategies to address the issue outside the scope of the Non-International Armed Conflict (NIAC), as well as the necessary allocation of resources to justice institutions and, especially, to the National Police, which is responsible for providing protection, security, support, and, above all, preventing such crimes.

Brief introductory notes on the National Police of Ecuador

The National Police of Ecuador is responsible for ensuring citizen security, public order, and protecting the free exercise of rights and the safety of all individuals within the national territory. Its legal framework is based on Articles 158 and 163 of the Constitution of the Republic of Ecuador³² which establish that the National Police is a state institution of a civil, armed, technical, hierarchical, disciplined, professional, and highly specialized nature. Its fundamental mission is internal protection, maintaining public order, and safeguarding the

³⁰ Fundación Tandem (2024). Resultados de la Encuesta de Salud Mental: Distrito Metropolitano de Quito: https://issuu.com/seguridadmq/docs/ppt_encuesta_de_salud_mental#:~:text=Objetivo

³¹ Alianza Feminista para el mapeo de los Femi(ni)cidios en el Ecuador (2024). "¡ALERTA! En Ecuador son 238 femi(ni)cidios en 2024, al menos 130 en sistemas criminales — Fundación ALDEA; <https://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/mapas2023septiembre>

³² Registro Oficial Suplemento (2017). Código Orgánico de Entidades de Seguridad Ciudadana y Orden Público - Igualdad de Género; disponible en: <https://www.igualdadgenero.gob.ec/wp-content/uploads/2018/05/Código-Orgánico-de-Entidades-de-Seguridad-Ciudadana-y-Orden-Público.pdf>.

rights, freedoms, and guarantees of citizens. This is complemented by the articles and provisions of the Organic Law of the National Police.³³

However, despite the institutional responsibilities of the National Police, the most recent version of the Latinobarómetro³⁴ study confirms the downward trend in trust in security and justice institutions: the Judiciary with 13.7%, the National Police with 27%, and the Armed Forces with 52.5%. Similarly, a survey conducted by the IPSOS platform shows that Ecuadorians place more trust in the military forces than in the National Police.

Graph 2. Institutional Trust 2023-2024³⁵



Source: Ipsos, April 2024.

The latest report from the Ministry of Government of Ecuador estimates that within the National Police, there are 5,543 women. Of these, 90% are in the ranks of classes and police officers, 9% are officers, and only 1% are senior officers and higher-ranking officials, such as lieutenant colonels, colonels, and generals.³⁶

³³ National Congress (1998). Ley Orgánica de la Policía Nacional, Ministry of Government; available at: <https://www.ministeriodesgobierno.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/LEY-ORGANICA-DE-LA-POLICIA-NACIONAL.pdf>

³⁴ Latinobarómetro, Informe Ecuador (2023).

³⁵ Base: 2023: Base Mayo: 703, Base Agosto: 728, Noviembre: 704 2024: Base Enero: 600. Base Abril: 600

³⁶ Ministerio de Gobierno (2024). "Las mujeres que hicieron historia en la Policía Nacional rompen esquemas a diario – Ministerio de Gobierno" Ministerio de Gobierno: <https://www.ministeriodesgobierno.gob.ec/las-mujeres-que-hicieron-historia-en-la-policia-nacional-rompen-esquemas-a-diario/>

b) Colombia

In recent years Colombia has experienced multiple changes aimed at reducing violence against women.

In order to understand the context of violence against women in Colombia, as well as the need to train its National Police to better understand the dimension of the problems surrounding this type of violence and its correct action when faced with latent situations of this nature, it is necessary to put the situation of violence in Colombia into perspective.

Thus, since the middle of the last century and up to the present, Colombia has gone through different processes of tension between the conflict and the search for peace; this in light of the scenario of Non-International Armed Conflict (NIAC)³⁷, and the multiple processes and attempts of pacification that continue to date.

More than five decades of violence in Colombia have affected society in different ways. In this sense, women have suffered the consequences of the armed conflict in a particular way; in this context, the Constitutional Court of Colombia identifies ten gender-related risks:³⁸

1. Sexual violence, sexual exploitation or sexual abuse;
2. Exploitation or enslavement for domestic work and roles considered feminine in a society with patriarchal traits, by armed actors;
3. Forced recruitment of sons and daughters by armed groups operating outside the law;
4. Voluntary, accidental or presumed contact with members of any of the illegal armed groups or the security forces;
5. Risks derived from belonging to women's social, community or political organizations, or from their leadership and human rights promotion work,
6. Persecution and assassination due to coercive control strategies;
7. Murder or disappearance of their economic provider, disintegrating their family groups and their material and social support networks;
8. Dispossession of their lands and patrimony with greater ease by illegal armed actors;
9. Increased discrimination and vulnerability of indigenous and Afro-descendant women; and
10. Loss or absence of their partner or economic provider during the displacement process.

To illustrate the above, according to the annual report presented in February 2024 by the United Nations High Commissioner for Human Rights on Colombia:³⁹ in 2023, the Office received 123 allegations of gender-based violence in the context of the armed conflict,

³⁷ International Committee of the Red Cross (2024). "What is the definition of "Armed Conflict" under international humanitarian law?", Geneva; available at: <https://www.icrc.org/es/articulo/cual-es-la-definicion-de-conflicto-armado-segun-el-derecho-internacional-humanitario>

³⁸ Constitutional Court of Colombia (2007). "A092-08 Constitutional Court of Colombia"; available at: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2008/a092-08.htm>

³⁹ UN - Human Rights Council (2024). "A/HRC/55/23 Advance unedited version"; available at: https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session55/advance-versions/A_HRC_55_23_AdvanceUneditedVersion_SP.pdf

including sexual violence, and documented some cases of trafficking for sexual exploitation of girls by non-state armed groups. It also documented femicides, sexual violence, and cruel, inhuman, and degrading treatment by non-state armed groups against women accused of being partners of members of rival groups or of members of the Public Forces.

There is a significant underreporting of these violations, so these figures only represent a sample of a phenomenon of greater magnitude. It is particularly concerning that in 75 cases, the victims belonged to ethnic communities (71 indigenous and 4 Afro-descendant). In 37 of the cases, the victims suffered multiple human rights violations.⁴⁰

Additionally, according to the Observatory of Memory and Conflict of the National Center for Historical Memory⁴¹ between 1958 and 2021, 51,919 women were registered as victims of the armed conflict, of which 18,048 died as a result of these actions, 14,248 were victims of sexual violence, and 9,307 were victims of forced disappearance. These data reveal the most recurrent events in the context of the NIAC (Non-International Armed Conflict) against women.

While these data show that women have been one of the most vulnerable sectors in the context of the armed conflict, it is also true that they have been active participants in the violence: according to data gathered by the organization Colombiacheck⁴² 29 out of every 100 former guerrillas from the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) are women. This figure aligns with the information provided by the Office of the High Commissioner for Peace, which reports that there are around 2,085 women and 5,055 men (ex-combatants) in the demobilization zones, for a total of 7,140 people.

Violence Against Women

Colombian women represent more than half of the total population, with 51.2%. While guerrilla groups in Colombia have exacerbated violence against women, the current situation of violence goes beyond the armed conflict. Data shows⁴³ that between 2015 and 2019, 27,594 cases of violence against girls and adolescent women were reported. The most affected population were girls and women aged 10 to 14 years, with 9,893 cases, followed by those aged 15 to 19 years with 7,491 cases.

⁴⁰ Vargas, Camilo (2024). Colombia: Pese a cierta reducción de la violencia en 2023, sigue amenazada la vida de muchas comunidades, UN News; disponible en: <https://news.un.org/es/story/2024/02/1527982>

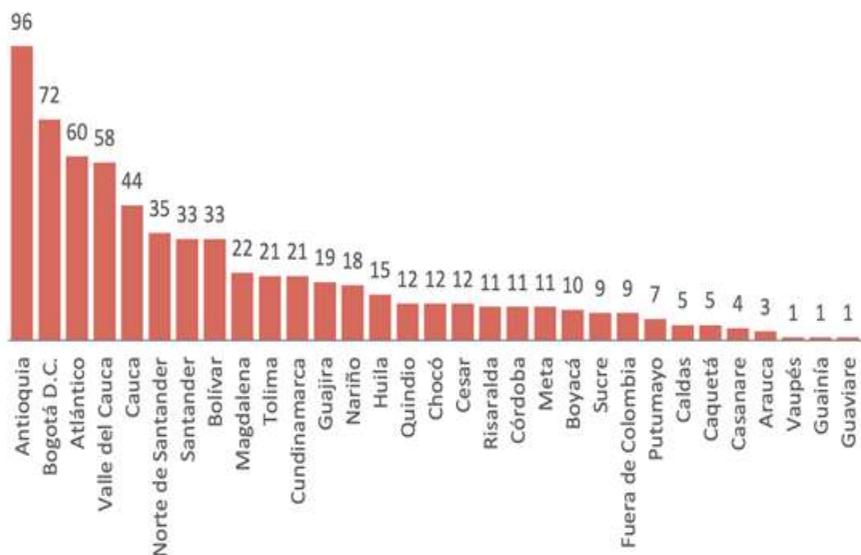
⁴¹ Centro Nacional de Memoria Histórica (2021). "En el 8M, el CNMH hace un reconocimiento a las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia"; disponible en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/en-el-8m-el-cnmh-hace-un-reconocimiento-a-las-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/>

⁴² Salazar, Sania. (2017). El 40% de los combatientes de las FARC son mujeres, ColombiaCheck; disponible en: <https://colombiacheck.com/chequeos/el-40-de-los-combatientes-de-las-farc-son-mujeres>

⁴³ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, ONU Mujeres Colombia; disponible en: <https://colombia.unwomen.org/es/ONU-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

In 2024, according to the Femicide Observatory,⁴⁴ nearly 3 women are murdered every day in Colombia. The Center for Knowledge and Collective Action, for its part, recorded a total of 671 femicides and 530 attempted femicides. The department map shows the concentration of violence (femicide 2024) near the capital and in the northwest of the country.

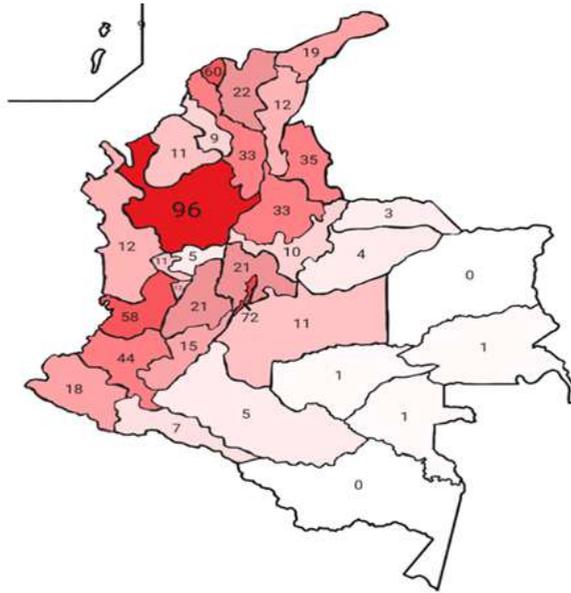
Graph 3. Consolidation of femicides 2024 in Colombia by department



Source: Femicide Observatory, 2024.

⁴⁴ Observatorio de Femicidios Colombia (2024). "Vivas nos queremos"; disponible en: https://observatoriofemicidioscolombia.org/images/boletinnacional/pdf/VIVAS_NOS_QUEREMOS-boletin-nacional-septiembre.pdf

Map 2. Femicides by Department 2024



Source: Authors' creation based on data from the Observatory of Femicides 2024.

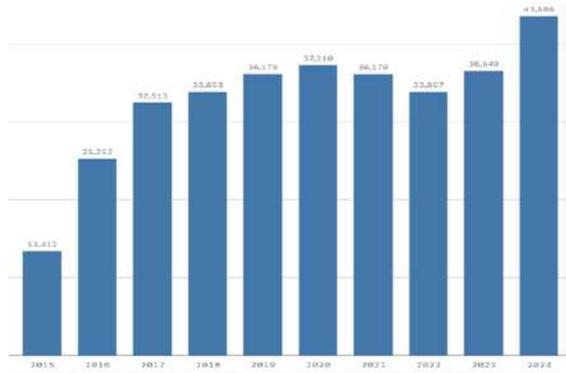
Meanwhile, data from the capital, Bogotá, places the department as one of the most dangerous for women. This is supported by a report from the District Secretary of Women,⁴⁵ which shows that between January 1 and August 31, 2024, 1,266 women were at risk of femicide, compared to 612 in the same period of 2023, representing an annual increase of 107%. Additionally, out of the 5,103 reports of sexual crimes, 3,711 (73%) involve female victims.

For its part, the Bogotá City Council⁴⁶ reported that the National Police recorded the highest number of domestic violence cases in the city's recent history, with 43,586 cases between January and September, representing a 79% increase compared to the same period in 2023. This makes domestic violence the most dangerous form of violence for women in the capital of Colombia.

⁴⁵ Secretaría Distrital de la Mujer (2024). Estrategia Mujeres, Bogotá trabaja para prevenir violencias y construir una cultura libre de sexismo, No. 21 - septiembre 9 de 2024; available in: <https://www.sdmujer.gov.co/comunicado-prensa/estrategia-mujeres-bogota-trabaja-para-prevenir-violencias-y-construir-una-cultura-libre-de-sexismo>

⁴⁶ Council Bogotá D.C. (2024). Alerta por violencia intrafamiliar en Bogotá, 2024 ha sido el año con más casos registrados en la historia reciente de la ciudad; available in: <https://concejodebogota.gov.co/alerta-por-violencia-intrafamiliar-en-bogota-2024-ha-sido-el-ano-con/cbogota/2024-10-09/152147.php>

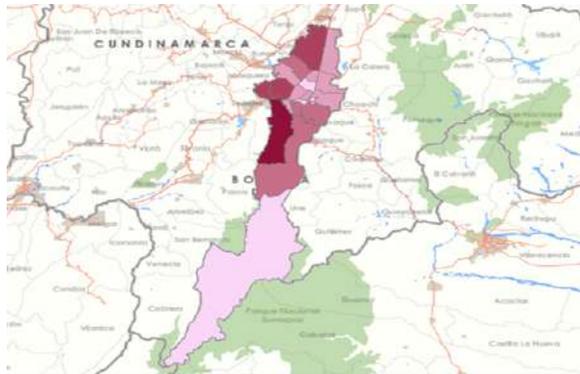
Graph 4. Cases of domestic violence in Bogotá 2015-2024



Source: Data extracted at 3:30 pm on October 8, 2024 from the National Police Statistical System. Data from the city of Bogotá.

The map shows the concentration of domestic violence in Bogotá, with Bolívar being the most dangerous locality at 16%, followed by Suba, Kennedy, and Bosa at 11%, as the areas with the highest percentages of violence. Given these figures, it is important to implement strategies to reduce the various types of violence through prevention, as well as containment and care measures for urgent cases.

Map 3. Percentage of women victims of domestic violence by locality in Bogotá



Source: Datos abiertos Bogotá.⁴⁷

⁴⁷ Datos Abiertos Colombia (2024). Cifras de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en Bogotá D.C. por localidad. Available at: <https://www.datos.gov.co>

Nature and State of the Police Force

The National Police of Colombia is the public security institution responsible for maintaining coexistence as a necessary condition for the exercise of rights and public freedoms and for contributing to the construction of peace within Colombian territory. According to Article 218 of the Political Constitution of Colombia of 1991:⁴⁸

The National Police is a permanent armed body of a civilian nature, under the responsibility of the Nation, whose primary purpose is to maintain the necessary conditions for the exercise of public rights and freedoms and to ensure that the inhabitants of Colombia live in peace. Meanwhile, Law 62 of 2012, in its Article 1, establishes that the National Police is instituted to protect all residents in Colombia and is tasked with safeguarding fundamental rights as outlined in the Political Constitution and in international human rights pacts, treaties, and conventions signed and ratified by Colombia.

Colombia has made significant progress in developing laws to promote gender equality and guarantee women's human rights. This is reflected in Laws 1257 and 1719, which mandate all institutions to adopt a gender perspective and implement measures to ensure access to justice:⁴⁹ These laws establish guidelines for awareness, prevention, and punishment of violence and discrimination against women and adopt measures to ensure access to justice for victims of sexual violence, particularly sexual violence related to the armed conflict, as enacted in 2014, among other provisions.

Currently, the National Police of Colombia has 136,492 men, representing 76.84% of the total, and 41,137 women, accounting for 23.16% of the personnel. The participation of female personnel in operational areas continues to grow, but it is essential to promote better conditions to encourage their presence in positions of power and decision-making.

The 2022 data reported by the Observatory for the Management of Human Talent of the National Police indicates that women within the National Police of Colombia are distributed across the following levels:⁵⁰

- Administrative Level: 5.365 women
- Operative Level: 16.065 women
- Teaching Level: 2.595 women

Recently, as part of the fulfillment of international agreements and respect for human rights, the National Police has incorporated guidelines for Gender Mainstreaming.

⁴⁸ Policía Nacional de Colombia. n.d. "Quiénes somos" Policía Nacional de Colombia. Accessed November 13, 2024; <https://www.policia.gov.co/quienes-somos>

⁴⁹ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, ONU Mujeres Colombia; <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

⁵⁰ Giraldo, Jesús (2022). Policía Nacional de Colombia; https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/libro_hacia_desarrollo_humano_policial.pdf

I. ACTIVITIES WITH WOMEN

The main outcome of the work with women in Ecuador and Colombia lies in the identification of problems, challenges, and opportunities faced by both Andean countries regarding gender issues, as well as the impact on the participants.

In both Ecuador and Colombia, the design of activities was structured around the following two frameworks:

- a) **Women Mentors**, referring to women with experience in political and technical gender processes, based on the core concept of training trainers. This involves a collective of high-profile women whose participation in the programmed activities enables them to exert influence in a way that creates a multiplier effect.
- b) **Women Promoters**, women with a lower profile and average educational level, who, nevertheless, exercise relative leadership, accompany, and work with other women, generally in popular environments. Once the training is completed, they are in a position to contribute to raising awareness among their peers and become agents of change in their communities.



1.1. Activities with Women in Ecuador

The work in Ecuador took place as follows:

Work Schedule in Quito

1. October 18, 2024 (Friday) - Women Mentors - 9:00 a 13:00 hours
2. October 19, 2024 (Saturday) - Women Mentors - 09:30 / 16:30 hours
3. October 20, 2024 (Sunday) - Women Mentors - 09:30 / 16:30 hours
4. October 21, 2024 (Monday) - Women Promoters - 09:00 / 12:30 hours
5. October 22, 2024 (Tuesday) - Women Promoters - 09:00 / 12:30 hours

Women in Ecuador: Inequality, feminization of poverty and gender-based violence

In Ecuador, women face multiple forms of inequality that deeply affect their personal, social, and economic development. These inequalities manifest in access to employment, the distribution of caregiving tasks, alarming levels of gender-based violence, and cultural structures that perpetuate traditional and subordinate roles. This set of dynamics generates what is called the *feminization of poverty*, a phenomenon that amplifies the economic and social precariousness of women and, in turn, feeds cycles of violence and exclusion. This section addresses the connections between inequality, poverty, and gender-based violence, using recent statistical data and feminist theories to offer a comprehensive analysis.

Inequality in Ecuador has structural roots that permeate all aspects of social and economic life: according to data from the National Institute of Statistics and Censuses (INEC) in 2024, only 28% of women of working age had adequate employment, compared to 41% of men. This gap not only highlights barriers to accessing formal employment but also an unequal distribution of job opportunities, with women often occupying more precarious positions and earning lower wages. This labor inequity is further compounded by a disproportionate burden of caregiving tasks, as women spend an average of 34 hours per week on unpaid activities, while men dedicate only 10 hours.⁵¹

This double inequality—labor and domestic—perpetuates the power dynamics underlying gender-based violence against women. As feminist Silvia Federici points out, patriarchal economies have historically devalued caregiving work, contributing to the subordination of women.⁵² In the Ecuadorian context, this subordination is reflected in the high rates of domestic and intimate partner violence, affecting more than 60% of women, according to the results of the National Survey on Family Relationships and Gender-Based Violence against Women.⁵³

⁵¹ National Institute of Statistics and Censal (INEC). (2019). Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres.

⁵² Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.

⁵³ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

The feminization of poverty refers to the tendency for women to experience higher levels of poverty compared to men, as a result of their economic, social, and cultural disadvantage. In the case of Ecuador, women represent a significant proportion of the population living in poverty, particularly in rural areas, where 52% of women lack sufficient income to meet their basic needs.⁵⁴ This phenomenon is especially pronounced in vulnerable groups such as Indigenous, Afro-Ecuadorian, and migrant women.

In the labor market, the overrepresentation of women in informal sectors, such as commerce and domestic work, reinforces their economic precariousness. UN Women estimates that 90% of domestic workers in Ecuador do not have formal contracts, leaving them vulnerable to labor abuses and without access to social security.⁵⁵ The feminization of poverty not only limits women's access to economic resources but also exposes them to higher risks of violence, as it reduces their ability to leave abusive relationships or protect themselves from exploitation dynamics.

The scholar Nancy Fraser explains that this phenomenon is the result of neoliberal policies that have transferred the responsibility of care and social reproduction to the private sphere, placing a disproportionate burden on women.⁵⁶ This perspective is crucial for understanding how poverty and economic inequality are interconnected with the structural and symbolic violence that women face in Ecuador.

Gender-based violence in Ecuador is a national crisis affecting over 65% of women, according to the National Survey on Family Relations and Gender-based Violence against Women (ENVIGMU). It manifests in various forms, with psychological violence being the most prevalent (53%), followed by physical violence (38%) and sexual violence (25%).⁵⁷ Additionally, the increase in femicide cases makes the situation alarming: in 2023, 584 violent deaths of women were recorded, and in 2024 so far, 215 deaths have occurred, reflecting a significant increase.⁵⁸

This violence is not limited to the domestic sphere, but also extends to work and public spaces. Sexual harassment at work affects 25% of working women, while cyberbullying, an emerging form of digital violence, has grown exponentially in recent years.⁵⁹ Judith Butler argues that traditional gender norms perpetuate these forms of violence by naturalizing power hierarchies between men and women.⁶⁰ In Ecuador, this naturalization is reinforced by a culture of impunity, where many victims do not report due to fear of reprisals or distrust of institutions.

⁵⁴ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2024).

⁵⁵ ONU Mujeres. (2024). Informe sobre el impacto de la pandemia en la participación laboral femenina en Ecuador.

⁵⁶ Fraser, N. (2013). *Fortunes of Feminism: From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis*. Verso.

⁵⁷ National Institute of Statistics and Censul (INEC). (2019).

⁵⁸ Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2024). Informe sobre las muertes violentas de mujeres y femicidios en Ecuador.

⁵⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024).

⁶⁰ Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.

Caregiving tasks, performed mostly by women, represent a significant barrier to gender equality. These activities, which include caring for children, the elderly and domestic work, are not only disproportionately assumed by women, but are also invisible and undervalued. According to ECLAC, the economic value of unpaid work performed by women is equivalent to between 15% and 25% of Latin America's GDP, which is evidence of its economic and social importance.⁶¹

In Ecuador, the overload of caregiving tasks limits women's opportunities to access quality jobs and participate in public life. Adrienne Rich points out that the patriarchal appropriation of care has been a key mechanism for keeping women subordinate, relegating them to reproductive roles and excluding them from the spheres of power.⁶²

Indigenous, Afro-Ecuadorian and rural women and women in a situation of human mobility are the most affected by violence and inequality in Ecuador. These women face intersectional forms of oppression that combine gender, ethnicity, class and geographic location. For example, 63% of indigenous women have experienced gender-based violence, and 44% of Afro-Ecuadorian women live in conditions of extreme poverty.⁶³ Kimberlé Crenshaw, in her theory of intersectionality, stresses the importance of analyzing how these multiple forms of oppression interact to create unique experiences of exclusion and vulnerability.⁶⁴

The consequences of violence and inequality in women's lives are profound and multidimensional. At the individual level, victims face serious physical and psychological damage, such as stress, anxiety, depression and post-traumatic stress disorders. At the societal level, these dynamics perpetuate cycles of poverty and exclusion, limiting women's ability to contribute fully to society.

The situation of women in Ecuador is a reflection of deep-rooted structural inequalities that perpetuate violence, poverty and exclusion. The feminization of poverty, together with the dynamics of gender-based violence and the disproportionate burden of caregiving tasks, evidences the need for a comprehensive change in public policies and cultural structures. Hence, as Simone de Beauvoir pointed out in *The Second Sex* (1949), "One is not born, but rather becomes, a woman," underscoring the importance of transforming social norms and ensuring that women can develop their full potential on equal terms. To achieve this, it is imperative to adopt an intersectional approach that recognizes and addresses the multiple

⁶¹ Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). (2023). Report on the economic contribution of unpaid work in Latin America.

⁶² Rich, A. (1976). *Of Woman Born: Motherhood As Experience And Institution* W. W. Norton & Company.

⁶³ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2024).

⁶⁴ Crenshaw, K. (1989). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color*. Stanford Law Review.

forms of oppression faced by women in Ecuador, thus promoting a more just and inclusive society.

Employment and working conditions for women

Access to decent employment is fundamental for the full realization of women in any society. In Ecuador, women's participation in the labor market reflects both progress and persistent challenges. Although they represent more than 50% of the total population, women face structural barriers that limit their insertion and development in the labor market, perpetuating gender gaps and affecting their quality of life.

Women's participation in the workforce of Ecuador is considerably lower compared to that of men. According to the National Institute of Statistics and Census (Spanish acronym INEC), as of the first half of 2024, the adequate employment rate for women stood at 28%, while for men it reached 41%. This gap of 13 percentage points underscores a structural inequality in access to formal and well-paid jobs. Moreover, unemployment also affects women more, especially those who are young and belong to vulnerable groups.

Women are overrepresented in informal sectors, such as commerce, domestic work and subsistence agriculture. These sectors tend to be characterized by precarious employment, lack of social security and low wages; according to World Bank data, more than 40% of employed women in Ecuador are in the informal sector, facing working conditions that do not meet standards of dignity, such as access to a fair wage, job stability or protection against dismissal. In the formal sector, the presence of women decreases as one moves to higher hierarchical levels. Women's representation in managerial or executive positions is limited, and barriers to access persist, such as gender bias and the lack of inclusive labor policies. In this context, Sheryl Sandberg highlights that women face "glass ceilings" that hinder their ascent in organizational structures, perpetuating inequality in leadership.⁶⁵

The gender wage gap is another critical indicator of labor conditions: women earn on average 20% less than men for equivalent work; this difference not only reflects direct discrimination, but also the barriers that women permanently face in accessing better paid jobs. Silvia Federici argues that the economic exploitation of women is deeply rooted in patriarchal structures, where their work, especially in reproductive and care tasks, has historically been made invisible and devalued.⁶⁶

Decent working conditions are those that guarantee a fair salary, job stability, respect for human rights and opportunities for professional development. For women in Ecuador, accessing these conditions is particularly challenging, as they generally face long working hours that are not adequately compensated and lack access to basic benefits, such as health insurance or extended maternity leave.

⁶⁵ Sandberg, S. (2013). *Lean In: Women, Work, and the Will to Lead*. Knopf Doubleday Publishing Group.

⁶⁶ Federici, S. (2004).

In 2020, some labor reforms aimed at promoting gender equality were implemented, such as the Organic Law for Labor Justice and Recognition of Work in the Home, which seeks to make visible and protect paid domestic work. However, its impact has been limited due to the lack of oversight mechanisms and cultural resistance to gender equity in the labor sphere.

The pandemic, for its part, exacerbated gender labor inequalities in Ecuador: according to UN Women, women were more likely to lose their jobs during lockdowns, especially in sectors such as retail and domestic work. Moreover, those who retained their jobs often faced a double burden, combining remote work with unpaid caregiving tasks at home. This phenomenon, described as the "motherhood penalty," highlights how traditional gender norms perpetuate inequality in times of crisis.

Women's access to decent working conditions is an essential component for achieving gender equity in Ecuador. While significant steps have been taken, such as the enactment of labor justice laws, substantial challenges remain that require immediate attention. Hence, the need to deconstruct gender norms and ensure that women can fully participate in the workforce without facing discrimination or structural disadvantages. Only through a collective and inclusive commitment will it be possible to transform the labor landscape and promote social justice for all.

Care Work and Its Impact on Women in Ecuador

Care work is a fundamental component of sustaining life, yet in Ecuador, as in many societies, it disproportionately falls on women. This imbalance not only perpetuates gender inequalities but also has profound repercussions on the economic, social, and personal development of women. According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), women in Ecuador dedicate on average three times more time than men to unpaid tasks, including caregiving and domestic work. This section examines the impact of this unequal burden and its connection to gender dynamics in the country.

Care work includes essential activities such as caring for children, the elderly, or people with disabilities, as well as maintaining the household. These tasks, while fundamental to the functioning of society, are often invisible and undervalued. In Ecuador, data from the National Time Use Survey reveals that women dedicate an average of 34 hours per week to these activities, compared to the 10 hours men allocate.⁶⁷ This pattern reflects traditional gender norms that assign women the role of primary caregivers, while men focus on paid productive activities.

According to Silvia Federici, this sexual division of labor is neither natural nor inevitable but rather a historical construct that serves the interests of the capitalist and patriarchal system. The theorist argues that unpaid care work, predominantly carried out by women, subsidizes

⁶⁷ ⁶⁷ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

the formal economy by ensuring the reproduction of the labor force without additional costs for the state or businesses.⁶⁸

The unequal burden of care work significantly limits women's opportunities to participate in the labor market and access quality jobs. Many women are forced to accept informal, part-time, or low-paying jobs to balance work and domestic demands. According to data from the World Bank, over 40% of women in Ecuador work in the informal sector, where they lack access to social security and labor protections.

Additionally, this burden impacts women's career paths, as they often face interruptions in their professional lives to take on caregiving responsibilities. This phenomenon, known as the "motherhood penalty," perpetuates wage gaps and limits women's access to leadership positions.

As Nancy Fraser points out, society must reconfigure gender relations through policies that equitably redistribute caregiving responsibilities, promoting true equality of opportunity.⁶⁹ Unpaid care work also has a significant impact on women's physical and mental health. The overload of responsibilities can lead to stress, exhaustion, and illnesses associated with intensive and continuous labor. Furthermore, the lack of recognition and social support for these tasks exacerbates feelings of isolation and devaluation.

Adrienne Rich emphasized how the patriarchal appropriation of motherhood and caregiving perpetuates women's subordination by reducing them to their reproductive roles. Rich argued that it is essential to demystify these functions and recognize them as an individual choice rather than a cultural imposition.⁷⁰

Care work is a fundamental pillar of society, but the inequality in its distribution prolongs gender disparity in Ecuador. This disproportionate burden limits women's economic, social, and personal opportunities, perpetuating cycles of poverty and dependency. To move toward greater equity, it is necessary to implement comprehensive public policies that recognize, value, and redistribute care work, challenging traditional gender norms and promoting substantive equality.

Gender-Based Violence Against Women in Ecuador

Gender-based violence is one of the most severe violations of human rights and a significant obstacle to social and economic development in Ecuador. It is an issue that disproportionately affects women, exacerbating existing structural inequalities. Moreover, its consequences go beyond the individual level, deeply impacting families, communities, and society as a whole. Despite legal and social progress toward gender equality, data reveals a troubling persistence

⁶⁸ Federici, S. (2004).

⁶⁹ Fraser, N. (2013).

⁷⁰ Rich, A. (1976).

of violence against women, highlighting the urgent need to address this phenomenon through a comprehensive approach.⁷¹

The magnitude of gender-based violence is alarming. According to the 2019 National Survey on Family Relationships and Gender-Based Violence Against Women (Spanish acronym ENVIGMU), 65 out of every 100 women had experienced some form of violence in their lifetime.⁷² This underscores that gender-based violence is not an isolated issue but a systemic crisis requiring immediate attention. Recent data confirms this trend: in 2023, there were 584 violent deaths of women, including 332 femicides, marking a significant increase compared to previous years. By November 2024, 56 femicide cases had already been recorded, highlighting the persistence of this humanitarian crisis.⁷³ These statistics reflect not only the prevalence of violence but also the shortcomings in existing prevention and protection mechanisms.

Violence against women in Ecuador manifests in various forms, with the most prevalent being psychological, physical, sexual, and economic violence. Psychological violence, which includes insults, threats, and emotional manipulation, is the most common form, with 53% of women reporting having experienced it. This is followed by physical violence, affecting 38% of women, and sexual violence, experienced by 25%, often in domestic contexts. Economic violence, which involves the control of financial resources and the deprivation of access to economic means, particularly affects women in situations of economic dependency. These forms of violence are not mutually exclusive and often overlap, creating a "continuum of violence" that exacerbates its impacts on the victims.

The contexts in which gender-based violence occurs are multiple and varied, including domestic, workplace, and public spaces. In the domestic sphere, violence represents the highest proportion of cases, with perpetrators often being current or former partners of the victims. In the workplace, women face sexual harassment and discrimination, limiting their opportunities for professional development. In public spaces, street harassment restricts women's mobility and freedom, while cyberbullying, an emerging form of digital violence, has grown exponentially in recent years. These contexts illustrate how gender-based violence is deeply rooted in social structures, manifesting in almost every aspect of women's lives.

Among the groups most affected by gender-based violence in Ecuador are Indigenous, Afro-Ecuadorian, and rural women. These groups face intersecting forms of violence that combine factors of gender, ethnicity, and socioeconomic status. For example, 63% of Indigenous women have experienced gender-based violence, and 44% of Afro-Ecuadorian women live in conditions of extreme poverty. Additionally, women in situations of human mobility, such as Venezuelan migrants, face elevated risks of labor and sexual exploitation due to their

⁷¹ Secretaría de Derechos Humanos. (2022). Informe sobre las rutas de atención para víctimas de violencia en Ecuador.

⁷² National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

⁷³ ACNUR (2024).

limited access to resources and support networks. These intersectional dynamics reflect how gender-based violence does not affect all women in the same way, but is aggravated by other forms of discrimination and exclusion.

This issue has devastating consequences on women's lives, in terms of both physical and mental health. Victims face injuries, post-traumatic stress disorder, anxiety, and depression, as well as other health complications related to violence. Economically, violence limits employment and educational opportunities, perpetuating cycles of poverty and financial dependence. Socially, victims often face stigmatization and isolation, which makes their recovery and reintegration difficult. These consequences not only affect women individually but also have a significant impact on their families and communities, perpetuating patterns of inequality and exclusion.

Ecuador has a robust legal framework to address gender-based violence, including the Comprehensive Organic Law to Prevent and Eradicate Violence Against Women (2018) and the Organic Comprehensive Criminal Code, which criminalizes offenses such as femicide and domestic violence. However, the implementation of these laws remains a challenge due to a lack of resources, training, and coordination among the responsible institutions. Additionally, the culture of impunity and the lack of trust in the judicial system make it difficult for victims to report and seek justice. These factors limit the effectiveness of the laws and perpetuate the perception that gender-based violence is inevitable or tolerated.

To effectively address gender-based violence in Ecuador, it is necessary to adopt a comprehensive approach that includes education, legal reform, and cultural change. As bell hooks argues, the fight against gender-based violence must go beyond policies and laws, addressing the cultural and structural roots of the problem.⁷⁴ This involves dismantling patriarchal norms that perpetuate gender inequality and fostering a culture of equality and respect.

Violence against women in Ecuador is a crisis that requires immediate and sustained attention. While legislative progress has been made, significant challenges remain in the prevention, protection, and repair of harm to victims. It is essential to adopt a multisectoral and intersectional approach to address both the causes and consequences of violence. Only through a profound cultural shift and sustained commitment from all involved parties will it be possible to ensure the safety and dignity of all women in Ecuador.

Groups most affected by violence and gender inequality in Ecuador

Gender-based violence against women and structural inequalities affect all women, but certain groups face a disproportionate impact due to intersectional factors such as ethnicity,

⁷⁴ Hooks, B. (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.

socioeconomic status, geographic location and human mobility. It is therefore useful to examine the groups most affected by these issues, exploring how multiple forms of oppression converge to exacerbate their vulnerability and perpetuate cycles of violence and exclusion.

Thus, indigenous women represent one of the most marginalized groups in Ecuador. According to data from the National Institute of Statistics and Census (INEC), 63% of indigenous women have experienced some form of gender-based violence, a figure higher than the national average. In addition, these women face significant barriers in accessing justice and protection services due to racial discrimination, lack of services in their native languages, and geographic distances that make access to urban centers difficult.

Indigenous activist Aura Cumes argues that indigenous women live in a “triple oppression” as they face violence because of their gender, ethnicity and class. This framework of analysis allows us to understand how patriarchal and colonial structures intersect to perpetuate their exclusion and exploitation.

On the other hand, Afro-Ecuadorian women also face high levels of gender-based violence, aggravated by structural racism: according to ECLAC, 44% of Afro-descendant women live in conditions of poverty, which limits their access to essential resources such as education, health and employment.⁷⁵ This economic vulnerability further exposes them to the dynamics of physical, sexual and economic violence.

Angela Y. Davis highlights how racism and patriarchy operate together to dehumanize black women, reducing them to stereotypes that justify their exploitation and exclusion.⁷⁶ In the Ecuadorian context, these dynamics perpetuate the marginalization of Afro-Ecuadorian women in public policies and hegemonic feminist movements.

Women living in rural areas face unique challenges due to limited access to infrastructure, education and health services. According to INEC, 52% of rural women in Ecuador live in poverty, and many depend on subsistence agricultural activities for their livelihoods.⁷⁷ These precarious economic conditions increase their vulnerability to economic and physical violence, especially in contexts of geographic isolation where protection mechanisms are scarce.

Silvia Federici, for her part, argues that rural women's work, both productive and reproductive, is systematically exploited and undervalued in neoliberal economies.⁷⁸ In Ecuador, this reality is manifested in the lack of recognition of rural women's contribution to the country's economic and social development.

⁷⁵ CEPAL. (2023).

⁷⁶ Davis, Angela Y. (1981) *Women, Race and Class*, Siglo XXI Editores.

⁷⁷ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2024).

⁷⁸ Federici, S. (2004).

The migration crisis in Latin America has placed thousands of women in situations of extreme vulnerability. In Ecuador, women in a situation of human mobility, especially those from Venezuela, face high risks of labor and sexual exploitation. According to UNHCR, 82% of migrant women in Ecuador work in the informal economy, where they are more likely to be victims of abuse and discrimination.⁷⁹

For her part, Judith Butler analyzes how certain bodies are precarious and stripped of rights in contexts of crisis, a relevant perspective for understanding the exclusion of migrant women.⁸⁰ In Ecuador, this precariousness is aggravated by the lack of inclusive public policies that address their specific needs.

Women with disabilities are another highly vulnerable group: according to the National Council for Disability Equality, these women face higher rates of violence, including physical, sexual and psychological abuse. In addition, their access to justice and protection services is limited by physical, economic and cultural barriers.

bell hooks emphasizes the importance of an intersectional approach that considers how different forms of oppression interact to create unique experiences of exclusion.⁸¹ This approach is essential to designing policies that address the specific needs of women with disabilities in Ecuador.

The effects of violence and inequality on these groups are profound and multidimensional. At the individual level, victims face physical and psychological damage that affects their quality of life. At the social level, the exclusion of these groups limits their participation in economic and political life, perpetuating cycles of poverty and marginalization.

Moreover, the marginalization of these groups' experiences in hegemonic gender discourses reinforces their exclusion. As theorist Kimberlé Crenshaw points out in her analysis of intersectionality, it is crucial to recognize and address these multiple forms of oppression in order to achieve real social justice.⁸²

The groups most affected by gender-based violence and inequalities in Ecuador represent the intersection of multiple systems of oppression: indigenous, Afro-Ecuadorian, rural, migrant and disabled women face unique challenges that require specific and inclusive solutions. To address these issues, it is necessary to adopt an intersectional approach that considers the multiple dimensions of inequality and promotes inclusive and transformative public policies.

⁷⁹ ACNUR (2024).

⁸⁰ Butler, J. (1990).

⁸¹ Hooks, B. (2000).

⁸² Crenshaw, K. (1989).

The legal, institutional and public policy context of violence against women in Ecuador

Violence against women in Ecuador is a deeply rooted problem that affects the human rights of more than half of the population. Historically, this phenomenon was pushed to the sides and relegated to the domestic sphere, considered a private matter and not of public interest. However, the constant struggles of women's organizations succeeded in having this form of violence recognized as a serious human rights violation, forcing the State to assume its responsibility through the creation of regulatory and institutional frameworks and public policies aimed at its prevention, attention and eradication.

At the international level, Ecuador has ratified important legal instruments that support its commitment to the fight against gender violence. The ratification of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (CEDAW) in 1981 and the Convention of Belém do Pará in 1995 established a reference framework to guarantee women's rights. In addition, the Beijing Platform for Action, signed at the IV World Conference on Women in 1995, urged States to prioritize the elimination of gender-based violence as a prerequisite for achieving equality.

At the national level, the most significant institutional advance was the creation in 1994 of the first Women's Police Station in Guayaquil, a pioneering space dedicated exclusively to dealing with cases of domestic violence. This was a milestone, but it also highlighted the limitations of the system, which at the time lacked adequate resources and trained personnel. Subsequently, the Law against Violence against Women and the Family, known as Law 103 and enacted in 1995, recognized gender violence as an offense, established protection measures and sanctions, and laid the groundwork for future legislation.

Constitutional progress has been decisive in the consolidation of women's rights. The 1998 Constitution incorporated for the first time specific provisions to prevent, punish and eliminate violence against women. Later, the 2008 Constitution elevated these guarantees, explicitly establishing the right of women to live free from violence in all spheres. This Constitution also obliges the State to develop public policies with a gender perspective and promotes the incorporation of this approach in the plans and programs of all public institutions.

The Comprehensive Organic Criminal Code of 2014 also represented a significant advance by typifying physical, psychological and sexual violence, as well as femicide, as specific crimes. However, the implementation of this Code has faced significant challenges, especially regarding the effectiveness of care routes for victims.

Although the legal framework is solid, statistics show that victims face multiple barriers to accessing justice, including lengthy response times, re-victimization, and lack of specialized personnel in the institutions in charge of handling these cases.

The Comprehensive Organic Law to Prevent, Punish and Eradicate Violence against Women, enacted in 2018, introduced a comprehensive and systemic approach, establishing the

Comprehensive National System to Prevent and Eradicate Violence against Women. This system articulates various public institutions under the stewardship of the Ministry of Women and Human Rights. Despite this progress, effective access to these care routes remains a critical challenge. According to a report by the Judiciary Council, the Judicial Units Specialized in Violence against Women have experienced a high saturation of cases, which generates significant delays in judicial processes. This problem is exacerbated in rural areas, where access to these units is limited or non-existent.

The National Survey of Family Relations and Gender Violence against Women, conducted by INEC in 2011 and 2019, has been instrumental in sizing the problem. In 2019, 65% of the women surveyed reported having suffered some type of violence, which reflects an increase from the 60% recorded in 2011.⁸³ This data shows that, although more robust public policies and regulations have been implemented, progress has not been sufficient to reduce the prevalence of violence against women. In addition, most victims do not report violence against women due to lack of confidence in the judicial system and fear of reprisals, thus perpetuating a cycle of impunity.

In terms of the effectiveness of the care routes, an analysis carried out by civil society organizations, such as Fundación ALDEA and CEPAM, has pointed out that response times for providing immediate protection measures tend to be prolonged, especially in cases of physical violence or death threats. Although the law establishes the obligation to grant these measures within a maximum of 24 hours, in practice this deadline is rarely met, leaving victims in situations of extreme vulnerability. Likewise, shelters, which are essential to protect women at risk, face financial difficulties and do not always have sufficient capacity to meet the demand.

The workplace is another space where violence against women is present. In 2020, the government issued the Protocol for Prevention and Attention to Cases of Discrimination, Labor Harassment and/or Violence against Women in the Workplace, an effort to address gender-based violence in the workplace. However, its implementation has been limited, and many companies have not adopted the necessary measures to comply with this regulation. According to data from the Ministry of Labor, only a small percentage of companies in the country have implemented internal protocols to prevent harassment and protect female workers.

At the local level, some municipalities have taken measures to address this issue. In Guayaquil, for example, an Ordinance for Prevention and Action Against Gender Violence was approved in 2017, which was reformed in 2020 and updated in 2024 with the Substitute Ordinance for Gender Equality, Prevention and Eradication of Violence against Women. This regulation includes the creation of training programs, awareness campaigns and support for

⁸³ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

victims. However, the implementation of these measures has faced obstacles due to the lack of coordination between the different levels of government and the limited allocation of resources.

Another critical aspect is the re-victimization that women face when accessing the attention routes. Many victims report that public institutions, such as the National Police and the Cantonal Boards for the Protection of Rights, lack trained personnel to attend to their cases with a gender perspective. This situation not only discourages complaints, but also perpetuates institutional violence, which adds to the trauma already experienced by victims.

The Ministry of Women and Human Rights has played a central role in articulating public policies and providing funding for care centers and shelters. But the sustainability of these services depends largely on international cooperation and the support of civil society organizations, which makes them vulnerable to changes in political and economic priorities.

To summarize: Ecuador has made significant progress in regulatory and institutional terms to address violence against women, but the effectiveness of care routes and response times remain limited; despite the existence of a robust legal framework, its implementation faces barriers such as the saturation of the judicial system, lack of resources and insufficient training of personnel responsible for attending to victims.

In order to guarantee a life free of violence for all women in Ecuador, it is essential to strengthen institutional capacities and improve coordination between the different levels of government. This must include a victim-centered approach, eliminating re-victimization through sensitive, humanized and effective care processes. Institutions must ensure that those providing care are genuinely sensitive and act with a rights-based approach and a gender perspective, recognizing the complexity of women's experiences and offering comprehensive responses to their needs.

A key element for this process is the design and implementation of technical instruments such as protocols, guidelines and operational instruments that are aligned with principles of equality and human rights; executed with real and sufficient budgets that guarantee not only the immediate response to victims, but also the sustainability of actions in the long term. Adequate financial resources are essential to strengthen infrastructure, train personnel and ensure that public policies are effective at all levels.

Furthermore, the articulation and institutionalization of these technical instruments must transcend the current situation and become State policies that do not depend on administrative changes or political contexts. It is essential that these tools be adapted to local realities, contextualizing them to the diverse situations of violence faced by women in the country. This adaptation requires a thorough analysis and implementation that considers the cultural, social and economic specificities of each region, ensuring relevant and effective response.

Women's substantive participation is essential to ensure that these policies and tools reflect their real needs. Including women in the design, validation and monitoring of protocols and guidelines not only ensures their relevance, but also strengthens the process of collective empowerment. Together, sensitivity in care, adequate resources, institutional articulation and cultural transformation are indispensable elements to dismantle patriarchal norms and promote a culture of equality and respect for all women in Ecuador.

Persistent challenges in the fight against gender violence in Ecuador: Proposals from the territories.

Gender violence in Ecuador is a deeply rooted problem that, despite an advanced regulatory framework, continues to affect the lives of thousands of women. Regulations and public policies have allowed for certain advances, but the challenges in their implementation demonstrate the gaps between what is legislated and the reality lived in the territories. Below, we analyze the persistent barriers and propose solutions based on a bottom-up approach, prioritizing the insertion of community knowledge, interculturality and an intergenerational component as key tools for building sustainable and effective public policies.

Although Ecuador has a solid regulatory framework, including the Comprehensive Organic Law to Prevent, Punish and Eradicate Violence against Women (2018) and the Comprehensive Organic Criminal Code (2014), its implementation faces significant barriers. The care routes for victims of violence are often ineffective due to institutional revictimization, lack of sensitivity of those providing care and long response times. According to INEC, 65% of Ecuadorian women have suffered violence at some point in their lives, but less than 40% report their cases due to distrust of institutions and fear of reprisals.⁸⁴ This lack of trust reflects structural deficiencies in the justice and protection system.

The sensitivity of those who deal with cases of violence is one of the most critical areas. UN Women studies show that many public institutions lack personnel trained in a rights-based approach and gender perspective, which perpetuates the revictimization of women who seek help.⁸⁵ This highlights the need to train those who provide care and to ensure that institutional protocols and guidelines are designed based on principles of empathy and victim-centered justice. Furthermore, it is imperative that these instruments be adapted to local realities and not be mere vertical impositions disconnected from territorial contexts.

Unequal distribution of care work

A fundamental challenge in the fight against gender inequality is the disproportionate distribution of caregiving tasks. In Ecuador, women spend an average of 34 hours per week on unpaid activities, while men spend only 10 hours.⁸⁶ This burden prevents many women

⁸⁴ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

⁸⁵ UN Women. (2024).

⁸⁶ National Institute of Statistics and Census (INEC). (2019).

from fully participating in the labor market and in decision-making spaces, perpetuating their economic and social dependence. As ECLAC points out, the equitable redistribution of caregiving tasks is essential not only to improve women's quality of life, but also to strengthen the country's economic and social development.⁸⁷

Policies such as the expansion of shared parental leave and the creation of accessible care services are key solutions to address this issue. ECLAC argues that investing in care services has a positive impact on labor productivity and the overall economy. In addition, the recognition of unpaid work in national statistics would make its contribution to the Gross Domestic Product (GDP) more visible and allow the design of more appropriate public policies for its valorization and redistribution.

Gender Gap in the Workplace

Women face structural discrimination in the workplace, including wage gaps, occupational segregation and exclusion from formal employment; according to the World Bank, women in Ecuador earn 20% less than men on average, even in equivalent jobs. In addition, sectors where women are overrepresented, such as domestic work and informal commerce, are often marked by precarious working conditions and lack of access to social security.

Formalization of labor sectors and wage transparency are key strategies to address these inequalities. Fraser argues that public policies must go beyond legal reforms and challenge the patriarchal structures that perpetuate women's economic precariousness.⁸⁸ From the territories, it is necessary to promote technical training programs and access to high-demand jobs that are adapted to the needs and contexts of local communities. These policies would not only improve women's working conditions, but would also strengthen their economic autonomy, reducing their vulnerability to violence.

Mainstreaming of knowledge, interculturality and intergenerational components as a case management approach

The exclusion of community and ancestral knowledge in public policies is one of the most evident limitations in efforts to combat gender violence. Indigenous and Afro-Ecuadorian communities, for example, have their own systems of justice and organization that are not recognized or articulated in state strategies. Crenshaw highlights the importance of an intersectional approach that considers how multiple forms of oppression interact to generate unique inequalities.⁸⁹ In this sense, integrating local and community knowledge into public policies would not only enrich their effectiveness, but also foster their acceptance and sustainability.

Interculturality and the intergenerational component are key tools to ensure that policies are inclusive and relevant. Incorporating this approach implies considering the specific needs of

⁸⁷ ECLAC. (2023).

⁸⁸ Fraser, N. (2013).

⁸⁹ Crenshaw, K. (1989).

women of all ages. On the other hand, interculturality ensures that policies respect and adapt to the cultural particularities of each community; this requires a permanent dialogue between local communities and national entities, promoting a bottom-up construction that prioritizes the voices of women in the territories.

Proposals from the territories

The fight against gender-based violence and the structural inequalities faced by women in Ecuador requires a comprehensive and decentralized approach based on local realities. This approach must be strengthened through institutional capacities, active participation of communities and articulation with civil society. Only through a collective commitment will it be possible to build more inclusive and effective public policies capable of transforming the conditions that perpetuate violence and discrimination.

An essential first step is to ensure that local institutions have staff trained in a rights-based approach, gender perspective and interculturalism. State institutions play a key role in the implementation of public policies, laws and effective protection mechanisms, but their impact depends to a large extent on the quality of the care they provide. Lack of sensitivity towards victims is a recurrent barrier that perpetuates re-victimization and limits the effectiveness of interventions. In addition, the protocols and guidelines used by these institutions should be designed with the participation of the communities, ensuring that they reflect and meet their specific needs. This participatory approach not only guarantees the relevance of the technical tools, but also strengthens women's trust in the institutions.

A critical challenge in the territories is the unequal distribution of care tasks. In Ecuador, women assume most of the unpaid care activities, which restricts their time and opportunities to participate in labor, social and political activities. Addressing this problem requires the creation of accessible community services, such as day care centers and care for priority groups, adapted to the particularities of each territory. These services would free up time for women, allowing them to fully integrate into the labor market and other areas of participation. Likewise, the implementation of shared parental leave would encourage co-responsibility in caregiving, challenging traditional gender norms and promoting a cultural shift towards equity.

In the labor sphere, the formalization of sectors such as domestic work and informal commerce is crucial to guarantee basic labor rights. Currently, many women in these sectors face precarious conditions and social exclusion, which reinforces their vulnerability to violence and discrimination. Wage transparency policies should be mandatory, requiring companies to report their gender gaps and establish plans to reduce them. From the territories, technical training programs and access to better paid jobs should be designed with a territorial approach, considering the needs and capacities of women in each community. This approach will not only promote women's economic autonomy, but will also contribute to reducing the structural inequalities that perpetuate violence.

In addition, the institutionalization of community and intercultural knowledge should be a priority in the formulation of public policies. Local communities, especially indigenous and Afro-descendant communities, possess ancestral knowledge and cultural practices that can enrich violence prevention and care strategies. Integrating this knowledge effectively into national protocols and guidelines not only increases their relevance, but also strengthens the sustainability of policies. This process requires constant intercultural dialogue and the substantive participation of women in all stages of the design and implementation of public policies.

Civil society plays a complementary and critical role in this process. Non-governmental and community-based organizations often fill gaps in care that the State fails to fully cover, providing shelter, psychological support, legal advice and emotional accompaniment to victims. These organizations are also fundamental to monitor and demand accountability from public institutions, ensuring that they fulfill their responsibilities. The synergy between institutional capacities and the work of civil society amplifies the effectiveness of interventions, achieving not only an immediate response to cases of violence, but also a long-term cultural change.

In this context, community networks emerge as the core of a comprehensive strategy to prevent and eradicate violence against women. These networks operate at the level closest to the realities and needs of women, providing direct support to victims as they go through the legal, social and psychological demands of their cases. Beyond immediate attention, community networks function as transformative agents in the territories, creating spaces of trust and sorority⁹⁰ that empower women, promote active participation in local life and establish precedents of peaceful coexistence.

The impact of these networks transcends attention to victims; they are also builders of peace in the territories. By fostering relationships based on mutual support and sisterhood, they dismantle social structures that normalize violence and patriarchy. Moreover, their ability to articulate with state institutions and civil society actors creates a resilient and cohesive social fabric, capable of preventing violence before it occurs. These dynamics are essential to break cycles of violence and build a culture of respect and equality in communities.

Despite regulatory and technical advances, the challenges faced by women in Ecuador in their struggle against gender violence and structural inequality are significant. The lack of institutional sensitivity, the unequal distribution of care tasks, labor gaps and the exclusion of community knowledge are persistent barriers that require transformative solutions. A bottom-up approach, starting from the territories and prioritizing the active participation of women, is essential to build more inclusive and effective public policies. Integrating interculturality, the intergenerational component and local knowledge into national strategies

⁹⁰ Sorority was chosen as the closest term to the original Spanish word "sororidad".

will not only strengthen their effectiveness, but will also promote a more equitable and violence-free society for all women.

This interweaving of approaches requires sustained commitment on the part of the state, communities and civil society. Institutionalizing inclusive and contextually relevant practices will not only improve the immediate response to violence, but also transform the social structures that perpetuate inequality. Through the creation of strong community networks, the strengthening of institutional capacities and the inclusion of local knowledge, Ecuador can move towards a future where no woman is left behind in the pursuit of equality and justice. This path is not only a response to violence; it is a commitment to build peace, resilience and equity in the territories.

1.1.2. Training for the prevention of and attention to violence against women in Quito

The International Institute of Humanitarian Law carried out an innovative training process in Quito, focused on the prevention of and attention to violence against women. This project, designed to strengthen the capacities of women leaders, was structured in three training spaces: an intensive 20-hour workshop for trainers, and two shorter workshops of 4 hours each focused on training community leaders for the promotion of rights and the dissemination of care routes. Through a methodology organized in four phases, this process integrated strategic planning, convening, workshop execution and systematization of results, consolidating itself as an integral and inclusive effort to address one of the most urgent social problems in the country.



Phase 1: Strategic planning

The first phase, strategic planning, was key to ensuring the success of the process. This initial component involved a thorough review of local needs and thematic priorities related to gender-based violence in Ecuador. The general and specific objectives of the workshops were defined, as well as the participatory methodologies that would be used to maximize learning and the active participation of the participants.

The 20-hour workshop, ***aimed at trainers***, was designed as a comprehensive space that covered theoretical and practical aspects. The main topics included the national and international regulatory framework, the identification and management of cases of violence, pedagogical strategies for the replication of knowledge and the development of leadership skills.

On the other hand, the 4-hour workshops for ***community leaders*** focused on practical tools for the promotion of rights and orientation on care routes, with emphasis on the construction of community networks.

Another fundamental aspect of the planning was the definition of the participants' profiles. For the trainers' workshop, priority was given to women with experience in community leadership, social work or educational roles. In the case of the community leaders, we sought to include women interested in becoming actively involved in the promotion of human rights in their communities. In addition, a transparent mechanism was established for the application and selection of participants, guaranteeing the cultural, territorial and professional diversity of the participants.

Phase 2: Call, application and selection of participants

The second phase of the process focused on disseminating the call for proposals, receiving applications and selecting participants. Using multiple channels, such as social networks, local media and contacts with partner organizations, a broad and representative reach was ensured. The call was designed to attract women from diverse backgrounds, including indigenous, Afro-descendant, rural and urban communities, reinforcing the project's commitment to inclusion and equity.

The application process included an online form where the interested parties detailed their experience, motivation and availability to participate in the workshops. A technical committee evaluated the applications based on predetermined criteria, prioritizing territorial representativeness and previous experience in community activities. After selection, the participants were notified and the lists were consolidated for each of the training spaces. This systematic and transparent approach ensured that the women selected represented the diverse social and cultural realities of the country.

Phase 3: Workshops

The implementation of the workshops was the central stage of the process. The first, lasting 20 hours, brought together a diverse group of women in a space designed to promote collaborative and practical learning. The speakers, selected for their experience and knowledge in the field of gender-based violence, led sessions that combined keynote presentations, group discussions and practical exercises. Topics addressed included the types and scope of violence, the legal and institutional framework in Ecuador, and strategies for designing and leading training processes in their communities.

The participants of the trainers' workshop had the opportunity to develop and present educational projects based on the knowledge acquired, which allowed them to practice their pedagogical skills and receive constructive feedback. This practical approach not only strengthened their individual competencies, but also fostered the creation of support networks among them, promoting a culture of collaboration and empowerment.

The 4-hour workshops, aimed at community leaders, focused on concrete tools for the promotion of rights and the dissemination of care routes. Participants learned how to identify cases of violence, guide victims to appropriate services and raise awareness in their communities about the importance of preventing and eradicating gender-based violence. These workshops included interactive exercises, such as case simulations and group work dynamics, which facilitated learning and the practical application of knowledge.



Phase 4: Systematization of results

The last phase consisted of systematizing the results, findings and reflections of the process. A final report was prepared that included a detailed analysis of the activities carried out, the achievements attained and the areas for improvement identified. This document also compiled testimonials from the participants, who highlighted the transformative impact of the workshops on their lives and communities.

Among the main findings was the need to continue strengthening local capacities and promote the sustainability of these initiatives through strategic alliances between participants, civil society organizations and public institutions. The report also underscored the importance of integrating intersectional and intercultural approaches in future trainings, recognizing the diversity and complexity of women's experiences in Ecuador.

Impact of Training in the Prevention and Response to Violence Against Women

The training process led by the International Institute of Humanitarian Law not only represented a significant effort to strengthen the capacities of women leaders in Ecuador, but also generated a transformative impact in the creation of support networks and safe spaces for women. This comprehensive approach has shown that the combination of technical knowledge, participatory methodologies, and community coordination can lead to profound change in territories affected by gender-based violence.

Empowerment of Women Leaders

The training of trainers and community leaders enabled the participants to develop a deep understanding of gender-based violence and the available support services. The trained women not only gained tools to identify, prevent, and address cases of violence, but also strengthened their self-esteem and leadership skills. This personal empowerment has a multiplier effect, as each of them becomes a role model in their communities, capable of replicating knowledge and leading local initiatives to eradicate violence.

The participants in the 20-hour workshop, focused on training trainers, highlighted the importance of collective learning spaces, where they were able to share experiences and strategies for addressing violence in diverse contexts. This collaborative knowledge-building not only enhanced their technical skills but also fostered a sense of belonging and solidarity, essential elements for strengthening community networks.

Creating sustainable community networks

A key outcome of this process was the creation of community networks focused on the prevention and response to violence against women. These networks, made up of trainers and community managers, have become safe spaces where women can share their stories, find support, and promote joint actions. The coordination of these networks with civil society organizations and public institutions has strengthened their ability to influence the creation

of more protective and equitable environments. Community networks not only have a direct impact on victims of violence, but also act as transformative agents in their territories. By promoting solidarity and collective work, these networks dismantle the social structures that perpetuate gender-based violence and patriarchy. Furthermore, their focus on building peace and fostering peaceful coexistence contributes to creating a culture of respect and equality.

Creating safe and protective spaces

The training of community leaders, in particular, had a direct impact on the creation of safe and protective spaces for women. By learning to identify cases of violence and guide victims to the appropriate services, these managers have begun to transform their communities into places where women feel supported and protected. These spaces not only provide practical and emotional support to victims but also serve as reference points for promoting rights and preventing violence.

For example, the trained community leaders have organized support circles in their communities, where women can share their experiences in an environment of trust and respect. These initiatives have proven to be powerful tools for breaking the silence and empowering women to take action against violence. Additionally, the dissemination of support services and collaboration with local institutions have improved the response to cases of violence, ensuring that victims receive the necessary support in a timely manner.

Impact on Local and National Policy

This training process has also had a significant impact at the political level, as the trained participants have begun to influence local and national public policies. The networks created during the workshops have facilitated communication and coordination between communities, civil society organizations, and local authorities, resulting in the implementation of more effective programs tailored to territorial realities.

Furthermore, prepared women have contributed to raising awareness about gender-based violence issues in their communities, sensitizing the population and promoting cultural changes that support gender equality. This cultural impact is essential to ensure that the transformations generated are sustainable and endure over time.

Towards a more equitable and free society

The training process carried out by the International Institute of Humanitarian Law represents an example of how well-planned and executed initiatives can generate a significant impact on the lives of women and society as a whole. By empowering women leaders and creating sustainable community networks, this project has contributed not only to the prevention and response to violence but also to building a culture of peace and respect in the territories.

The creation of safe and protective spaces for women is not merely a response to violence; it is a crucial step toward the structural transformation of societies. By strengthening women's capacities and promoting collaboration among communities, civil society, and public institutions, the foundation is laid for a more equitable, inclusive, and violence-free society. This model can serve as an inspiration for future initiatives, demonstrating that change is possible when working together with commitment and determination.

Training sessions for trainers and promoters

Training the trainers

Day 1: Introduction and conceptualization

1. Official inauguration of training sessions.
2. Opening and introduction of the Workshop
 - a. Introduction of facilitators and participants.
 - b. Objectives of the workshop and agenda for the three days.
 - c. Participatory construction of rules of coexistence and creation of a safe space.
3. Working on Myself: Personal Empowerment Workshop
 - a. Strategies for self-affirmation and strengthening self-esteem.
 - b. Role-playing: Practice of assertive responses to situations of violence.
 - c. Verbal and physical self-defense techniques.

Day 2: Impact of violence

1. Summary and reflections of the previous day
 - a. Brief recap of key points from Day 1.
 - b. Space to share reflections or pending questions.
 - c. Opening exercises
2. Conceptualization of gender-based violence against women
 - a. Patriarchy.
 - b. Social Contract.
 - c. Collective construction of the definition of gender violence.
 - d. Types and spheres of violence:

- i. Typologies: Physical, psychological, sexual, sexual-online, economic, symbolic, political and/or gynecological-obstetric. Along with the continuum of violence and the intersections between them.
 - ii. Spheres: Domestic, educational, workplace, sports spaces, state and institutional, detention centers, media-based, online, public or community spaces, health centers and institutions or in emergencies/humanitarian situations.
 - iii. Signs and consequences.
- 3. Context of gender-based violence against women in Ecuador.
 - a. Current data and statistics on gender violence in Ecuador.
- 4. Case studies of femicide in the Ecuadorian context reflecting on the ways in which violence manifests itself, the typologies of violence and the impact of violence on the individual, the family, the community and society.
 - a. Ma Belén Bernal
 - b. Aidita Ati
 - c. Dayana Lamiña
- 5. Day 2 Closure
 - a. Q&A
 - b. Closing activities

Day 3: Care Pathways, Support Organizations, Empowerment and Action

- 1. Recap of the previous day
 - a. Brief recap of key points from day 2.
 - b. Space to share reflections or outstanding questions.
- 2. Testimonies and case studies
 - a. Presentation of a real case study.
 - b. Group analysis of a real case (Economic and psychological violence in the case of “Stefa”) in which a woman finds herself in a situation of economic dependence and emotional manipulation, discussing the factors that sustain this violence and its consequences.
- 3. Care Routes in Ecuador - Detailed explanation of the care routes: from the identification of violence to reporting and accompaniment.
 - a. EC- Constitution of the Republic of Ecuador (2008) Art. 66 clause 3, Art. 70.

- b. EC- Comprehensive Organic Law to Prevent and Eradicate Violence against Women (2018).
- c. EC- Código Orgánica Integral Penal (COIP) Art. 141 typifies femicide, Art. 155 and 156 gender and domestic violence and Art. 170-172 typifies sexual harassment, sexual abuse, rape and statutory rape as crimes
- d. EC- Law for the Prevention and Eradication of Sexual Violence in the Educational Environment (2020).
- e. EC- Law for Equal Opportunities between Men and Women (1997).
- f. EC- National Plans for Equality and Eradication of Gender Violence.
- g. EC- International Agreements:
 - i. The Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (CEDAW), adopted in 1979, this international treaty obliges States to take measures to eliminate discrimination and violence against women.
 - ii. The Inter-American Convention on the Prevention, Punishment, and Eradication of Violence against Women (Belém do Pará Convention)

4. Government institutions and support organizations

- a. Government Institutions: Ecuador: Ministry of Women and Human Rights, National Council for Gender Equality (CNIG), Attorney General's Office, National Police (DINAF: DEVIF, UNCIS, DINAPEN), Ministry of Economic and Social Inclusion (MIES), Ombudsman's Office, Ministry of Public Health (MSP), Judiciary Council, Ministry of Education; Municipal Decentralized Autonomous Governments (gads): municipal shelters and equity and justice centers. Cantonal Councils for the Protection of Rights (CCPD), Cantonal Boards for the Protection of Rights.
- b. Non-Governmental Organizations (NGOs): ALDEA Foundation, CEPAM, Tierra Nueva Foundation, Casa Matilde, María Amor Foundation, María Guare Foundation, CDH, Lunita Lunera Foundation, HIAS, JRS, New Horizons Foundation, CARE, AVSI, World Vision, Movimiento de Mujeres de las Provincias, Quimera Foundation, IOM, Diálogo Diverso, Alas de Colibrí Foundation, Mujer y Mujer Foundation, Hogar de Cristo, UNHCR, Caritas. Translated with DeepL.com (free version)
- c. Real Case Analysis: Cases from Ecuador. For this purpose, groups will create a map of useful resources and contacts, including both governmental institutions and NGOs.

5. Guest speakers:

- a. Elizabeth Otavalo, mother of madre Ab. Ma Belén Bernal, victim of femicide.
- b. Anabel Campos, President of Madres Coraje.

6. Connecting with my context and community: community support networks
 - a. Importance of sorority and support among women.
 - b. Strategies for mapping stakeholders, creating and maintaining support networks.
 - c. Practical exercise: Planning a support network in the local environment.
7. Personal and group action plan
 - a. Development of a personal action plan: What to do if I am confronted with a violent situation?
 - b. Creating a group action plan: How to support other women in the community.
 - c. Final thoughts: Individual and collective commitments.
8. Workshop Closure
 - a. Summary of lessons learned.
 - b. Final emotional activity: Circle of gratitude and goodbyes.



Training Women Promoters and Leaders

1. Official opening of training sessions
2. Opening and presentation of the Workshop
 - a. Introduction of facilitators and participants.
 - b. Objectives of the workshop and agenda for the three days.
 - c. Participatory construction of rules of coexistence and creation of a safe space.
3. Conceptualization of gender violence against women
 - a. Patriarchy.
 - b. Social Contract.
 - c. Collective construction of the definition of gender violence.
 - d. Types and spheres of violence:
 - i. Typologies: Physical, psychological, sexual, sexual-online, economic, symbolic, political and/or gynecological-obstetric. Along with the continuum of violence and the intersections between them.
 - ii. Spheres: Domestic, educational, workplace, sports spaces, state and institutional, detention centers, media-based, online, public or community spaces, health centers and institutions or in emergencies/humanitarian situations.
 - iii. Signs and consequences.
4. Context of gender-based violence against women in Ecuador.
 - a. Current data and statistics on gender-based violence in Ecuador
5. Connecting with my context and community: community support networks.
 - a. Importance of sorority and support among women.
 - b. Strategies for developing participatory diagnostics, mapping actors, creating and maintaining support networks.
 - c. Mechanisms of citizen participation for advocacy.
 - d. Practical exercise: Planning a support network in the local environment.
6. Personal and group action plan
 - a. Development of a personal action plan: What to do if I am confronted with a violent situation?
 - b. Creating a group action plan: How to support other women in the community.
 - c. Final thoughts: Individual and collective commitments.

7. Workshop Closure

- a. Summary of lessons learned.
- b. Emotional closing activity: Circle of gratitude and farewell.



Findings and lessons learned

Regulatory Framework and Case Management: Persistent Challenges

The Ecuadorian legal framework has established measures to prevent and punish gender-based violence, including laws such as the Comprehensive Organic Law to Prevent and Eradicate Violence Against Women (2018). However, in practice, judicial processes and support mechanisms exhibit significant shortcomings that perpetuate violence and the vulnerability of women. One of the main challenges is the lack of knowledge among responsible entities regarding the pathways for support and action in response to complaints, resulting in the dismissal of cases and the lack of protection for victims.

The National Police, a key institution on the front lines of support, faces recurring criticism for its lack of sensitivity toward gender issues. In many cases, victims are silenced, ignored, or subjected to re-victimizing processes that discourage reporting. Furthermore, the politicization of leadership spaces within communities and the presence of Organized Crime

Groups (OCGs) severely endanger women leaders who seek justice or defend women's rights, creating fear of reprisals and distrust in institutions.

Corruption in judicial processes and the lack of enforcement of protection measures exacerbate this crisis. The support pathways, designed to ensure safety and justice, often fail to function effectively due to the absence of the State and structural complicity. This reinforces the normalization of violence and leaves women in a state of helplessness.

To address these challenges, it is crucial to raise awareness among institutional actors, strengthen support pathways, and ensure transparency in judicial processes. Without a firm commitment from institutions and society, the gaps in the implementation of the legal framework will continue to perpetuate violence and inequality.

Call and Participants' Profile

The call for the training process was designed to attract women with a well-rounded profile, combining technical skills, interpersonal abilities, and an ethical commitment to the teaching process. The goal was to select participants capable of transmitting knowledge, inspiring, and empowering other women, while replicating best practices in their communities. This approach aimed to ensure that the trainers not only possessed technical competencies but also demonstrated sensitivity to gender issues and a rights-based approach to guide their actions.

However, during the development of the process, challenges arose related to the classification of participants and the allocation of appropriate training spaces. Some participants who did not meet the established requirements faced difficulties in addressing the basic content that was a prerequisite for accessing comprehensive training. This caused delays in the activities and an additional need to explain fundamental concepts, impacting the flow of the process and the pace of collective learning.

Moreover, it became evident that certain participants approached the training from a position of privilege, lacking a rights-based perspective and empathy toward the challenges faced by other women. While it is legitimate for individuals to hold personal opinions, in a training process aimed at ensuring and guaranteeing fundamental rights, it is essential that such views align with principles of respect and the promotion of equity. This challenge underscored the importance of strengthening selection criteria that prioritize ethical values and a gender perspective as indispensable elements for those aspiring to leadership and training roles. Despite these challenges, the process highlighted areas for improvement and reinforced the need to build inclusive and respectful spaces that foster social transformation.

Team of women facilitators

The team of women facilitators leading this training process stands out for their extensive professional experience, high-level academic training, and unwavering commitment to social transformation in favor of women. These professionals, with over 20 years of experience in the prevention, response, and eradication of gender-based violence, have combined their technical expertise in case management and public policy development with a sensitivity to the diverse contexts in which they operate.

María Sara Jijón Calderón, an Ecuadorian lawyer with a Master of Laws (LLM), has held key roles in public administration, including serving as the General Director of the National Public Procurement Service and positions within the Municipal Decentralized Autonomous Government of Guayaquil. Her work has focused on developing regulatory frameworks and administrative processes that promote equity and inclusion, demonstrating a deep commitment to improving social conditions and implementing public policies that benefit women.

There was also, *María Camila Patiño*, a Colombian professional with experience in peace processes, who has worked on funding and planning for the post-conflict period in Colombia. Her analysis of the economic challenges in sustaining peace highlights her ability to link gender and social justice issues with community reconstruction dynamics. Her broad perspective and skill in connecting theory with practice have been instrumental in facilitation spaces.

Finally, *Stefanía Andrade Espinel*, an Ecuadorian professional with a strong background in Human Ecology and advanced studies in gender and development, has led initiatives focused on citizen security, peaceful coexistence, and risk management. Her comprehensive approach, ranging from public policy design to gender-based violence prevention, highlights her commitment to building resilient and safe communities.

This team established a dynamic integration of knowledge and expertise that enriched the learning processes. Through participatory and adaptive methodologies, the facilitators responded to the demands and situations that arose during the sessions, creating an environment that encouraged both the exchange of experiences and the generation of innovative solutions. Their collective leadership was key to ensuring the success of the program and its transformative impact on the participants.

Logistics

Logistics played a crucial role in the development of the training sessions, but it was limited by several external factors that affected its execution. The energy crisis in the country had a significant impact on the transportation of participants to and from the activity venues. Power outages and transportation issues caused delays, which, in some cases, affected the adherence to the established session schedules.

Another affected aspect was the catering service, which was key to ensuring the participants' well-being during intensive learning days. Delays in providing snacks and lunches not only disrupted the schedule but also impacted the comfort of the attendees, reducing their attention and optimal engagement with the activities in some cases.

Despite these limitations, measures were taken to mitigate the inconveniences, such as adjusting schedules and reorganizing activities. However, these challenges highlight the importance of anticipating logistical contingencies in crisis contexts, ensuring resources and alternative solutions that allow for the smooth development of programs. A more robust and adaptive planning process could significantly improve the experience of participants and the effectiveness of future training processes.

Lessons Learned

The training process carried out highlighted several key learnings that can guide future initiatives aimed at the prevention and eradication of violence against women. Despite the challenges encountered, these lessons allow for the identification of areas that need improvement and elements that consolidate best practices.

Importance of a Clear and Appropriate Participant Profile

One of the most relevant lessons learned is the need to ensure that selected participants meet the profiles defined for each training space. In some cases, a lack of basic knowledge or a perspective that was not aligned with human rights and gender perspective negatively impacted the learning dynamics. This finding emphasizes the importance of rigorous selection processes, accompanied by prior guidance on the expectations and content of the workshops.

Strengthening Awareness and Empathy

Some participants intervened from a position of privilege, lacking sufficient empathy toward the realities of other women. This highlighted the need to strengthen training programs with content that promotes a deeper sensitivity toward the diversity of experiences, especially from an intersectional approach that enables understanding the multiple forms of oppression and inequality.

Logistical Planning in Crisis Contexts

The country's energy crisis posed a significant logistical challenge, causing delays in transportation and the provision of basic services such as food. This experience highlighted the importance of including contingency plans and anticipating alternatives to minimize the impact of external factors on the implementation of the program.

Building Community Networks

A positive aspect was the consolidation of community networks among the participants, which not only strengthened collaborative learning during the workshops but also created platforms for mutual support and coordination for action in their territories. This outcome reinforces the value of designing spaces that not only provide technical training but also foster supportive connections.

Participatory and Adaptive Dynamics

The diversity of the facilitator team allowed for the integration of approaches and methodologies that responded to the emerging needs of the participants. However, it was also identified that better initial integration between facilitators and participants is necessary to avoid discrepancies in the pace and depth of the content.

The lessons learned highlight the need to combine rigorous planning, participatory approaches, and the inclusion of territorial and cultural contexts. These reflections not only allow for the optimization of future processes but also ensure that the positive impacts of the program are multiplied through the participants and their communities.

Conclusions

The training and capacity-building process in Quito for the prevention and response to violence against women highlighted challenges and opportunities in the fight for gender equality in Ecuador. This effort underscored the need for a territorial, intercultural, and intergenerational approach in public policies and community strategies to ensure their effectiveness and relevance. Violence against women, in its various forms, remains a structural issue that requires sustained and coordinated interventions between the State, civil society, communities, and, critically, international cooperation.

International cooperation plays a crucial role in strengthening institutional and community capacities, providing not only financial resources but also technical knowledge, comparative experience, and a human rights approach that raises the standards for responding to gender-based violence. This support is especially valuable in contexts where the financial and structural limitations of the State make it difficult to meet social demands in a timely, effective, and high-quality manner. However, the main challenge lies in ensuring that public policies developed through these international collaborations are effectively implemented in the territories, addressing local needs with warmth and cultural relevance.

The active participation of women leaders in the workshops highlighted the transformative potential of community networks as spaces for support, empowerment, and peacebuilding. These networks not only accompany victims in navigating their legal and social demands but also act as agents of change in the local culture, promoting safe and protective environments. However, the process also exposed significant limitations, such as the lack of awareness in institutions responsible for handling cases of violence, the ineffectiveness of support pathways, and the re-victimization of women in judicial and administrative contexts. In this regard, international cooperation support can strengthen the training of institutional staff, improve support pathways, and ensure standards of warmth and dignity in services.

Furthermore, the politicization of leadership spaces, the presence of organized criminal groups threatening the safety of women leaders, and the insufficiency of financial and human resources in public institutions represent persistent barriers. In this context, international cooperation has the potential to act as a mediator, promoting protection mechanisms for women leaders and demanding standards of transparency and accountability in state interventions.

The bottom-up approach used in this process demonstrated that integrating local knowledge, intercultural perspectives, and the voices of women in the formulation of strategies not only increases their relevance but also strengthens the sustainability of actions. International cooperation can play a crucial role in creating platforms that facilitate this dialogue, connecting community efforts with national policies and global best practices. This process underscores that structural change toward a more equitable and violence-free society requires not only resources and strategies but also a shared commitment between local, national, and international actors.

Recommendations

Strengthening Institutional Awareness

To implement institutional awareness, it is essential to design and execute continuous training programs aimed at public institution staff, such as police officers, judicial officials, and social workers. These programs should include modules on gender approach, human rights, and interculturality, using participatory methodologies that allow participants to reflect on their biases and current practices. Additionally, periodic evaluations must be established to measure the impact of the training on the quality of services provided. It is crucial to include practical cases, victim testimonies, and simulations to reinforce empathy and commitment from staff in assisting victims.

Improving Support Pathways

Optimizing support pathways involves conducting a thorough diagnosis of existing protocols, identifying bottlenecks and areas for improvement. Clear standards for response and service times should be established, alongside the integration of technologies such as digital platforms for case tracking. Concurrently, it is necessary to train the actors involved in implementing these protocols and create independent monitoring mechanisms to assess their effectiveness. The implementation of periodic audits and the publication of performance reports will increase transparency and promote accountability in the responsible institutions.

Promoting Shared Responsibility for Care Tasks

Shared responsibility in care can be implemented through public policies that include the creation of accessible and high-quality community care centers for children, the elderly, and people with disabilities. Additionally, labor legislation should be reformed to expand and guarantee shared parental leave between men and women, encouraging the active participation of men in caregiving tasks. Public awareness campaigns can complement these measures, promoting a cultural shift towards an equitable distribution of domestic and family responsibilities.

Incorporating Local Knowledge and Interculturality

To integrate local knowledge, it is essential to establish participatory working groups within communities, where local representatives and institutional actors can engage in dialogue and co-design public policies. These groups should prioritize the inclusion of Indigenous, Afro-descendant, and rural women, who can contribute valuable cultural perspectives. Furthermore, national programs must be adapted to local realities, respecting traditions and local practices while aligning with human rights principles. Training in interculturality for institutional actors will ensure a respectful and contextually appropriate approach.

Strengthening Community Networks

To consolidate community networks, it is crucial to ensure sustainable funding that allows for their continuous operation. This includes allocating resources for training, materials, and logistical support. Additionally, partnerships should be established between community networks and public institutions to facilitate access to resources and enhance their impact. The creation of digital platforms can help connect networks across different territories, promoting the exchange of experiences and best practices, and strengthening their capacity to prevent violence and build a culture of peace.

Ensuring Adequate Resources

Ensuring sufficient resources requires prioritizing budget allocation in national and local plans, ensuring funding for shelters, care centers, and training programs. This funding should be sustainable and accompanied by transparent monitoring to prevent mismanagement. Creating partnerships with international cooperation can complement state funds, providing additional resources and technical expertise. Furthermore, governments should conduct impact evaluations to justify and adjust the investments made.

Depoliticizing Leadership Spaces

Depoliticizing leadership spaces involves ensuring selection processes based on merit and transparency, free from partisan interests. It is essential to implement regulations that protect women leaders from threats and persecution, establishing effective reporting and protection mechanisms. Additionally, training workshops should be promoted for those aspiring to lead, focusing on ethics, human rights, and inclusive participation, ensuring that decisions are centered on the common good and the protection of women in the territories.

Promoting Intersectionality

To promote intersectionality, it is essential to include perspectives that address the multiple forms of oppression at all stages of the design and implementation of public policies. This can be achieved through diagnostic studies that identify the specific needs of Indigenous, Afro-Ecuadorian, migrant, and disabled women, ensuring that policies respond to these realities. Additionally, mechanisms for active participation should be implemented, allowing these groups to express their needs and propose solutions, ensuring that strategies are inclusive and effective at all levels.

1.2. Activities with Women in Colombia

The work in Colombia took place as follows:

Work-Schedule for Bogotá

1. 25 October 2024 - Women Mentors - 14:00 / 18:00 hours
2. 26 October 2024 - Women Mentors - 08:00 / 16:30 hours
3. 27 October 2024 - Women Mentors - 08:00 / 16:30 hours
4. 28 October 2024 – Women Promoters - 09:00 / 12:30 hours



Detailed Work-Schedule

Workshop “My role in the eradication of violence against women”				
Detailed Work-Schedule				
Day 1: Friday, October 25, 2024. Introduction and Rules				
Objective: To introduce the topic. To provide a theoretical framework of the mentoring task: Growth mindset.			Facilitators and instructors	
2:00	2:10	10	Arrival and Coffee. Opening and Presentation of the Workshop.	Isabel Londoño Polo
2:10	2:15	5	Greetings and introduction by the organizing entity, International Institute of Humanitarian Law of San Remo, Italy	Roberto A. Moreno P. S. Páez Pirazán
2:15	2:30	15	Presentation by Mujeres por Colombia Foundation. Facilitators' introduction.	Isabel Londoño Polo
			Each facilitator presents with a presentation script provided by the organizations using a maximum of 1.5 minutes each.	Camila Patiño Peña-Martha Rodríguez Ramírez-Tatiana Ordeñana-Isabel Londoño Polo
2:30	3:00	30	Recognizing leaders in the eradication of violence against women	Olga Amparo Sánchez
			Life history, trajectory, achievements and concerns of a woman leader in this field.	
3:00	3:15	15	Questions and comments	
3:15	3:30	15	Workshop objectives and detailed agenda	
3:30	4:00	30	Snack	
4:00	6:00	120	Growth Mindset Theory and Practice	Martha Adelaida Rodríguez Ramírez
			Theory and practical exercises aimed at growth mindset.	
6:00			Closing of the first day	

Day 2: Saturday, October 26, 2025: Conceptualization and theoretical framework. Historical, social and economic context. Impact of violence.

Objective: To understand what gender violence is and to know the context in Colombia.				
8:00	8:30	30	Arrival and coffee	
			Space to share reflections or pending questions.	
8:30	8:45	15	Exercise Rules of coexistence and the creation of a safe space	
8:45	9:30	45	Introduction of the participants	Camila Patiño Peña
			Each attendee presents with a script provided by the organizations using a maximum of 1.5 minutes each.	
9:30	10:15	45	Conceptualization of Gender Violence	Camila Patiño Peña
			Definition of gender violence. Types of violence: physical, psychological, sexual, economic, symbolic, institutional, among others.	
10:15	10:30	15	Questions and Comments	
10:30	11:00	30	Snacks	
11:00	12:20	20	Context of Gender Violence in Colombia	Camila Patiño Peña e Isabel Londoño Polo
			Current data and statistics on gender violence in Colombia.	
		10	Questions and Comments	
12:30	12:50	20	Context of Gender Violence in Ecuador	Tatiana Ordeñana
			Characterization of the situation of violence against women in Ecuador	
12:50	1:00	10	Questions and Comments	
1:00	2:00	60	Lunch	
2:00	2:20	20	The different forms of intervention.	Isabel Londoño Polo and Camila Patiño Peña

			The importance of the interdisciplinary, systemic and simultaneous perspective of intervention.	
2:20	2:30	10	Questions and Comments	
2:30	2:50	20	Women and the media	Fabiola Calvo
			How women can influence the media and the role of the media in the eradication of violence against women	
2:50	3:00	10	Questions and Comments	
3:00	3:20	20	Universities and the education system in general	Alejandra Rodríguez
			How educational institutions face the challenge of eradicating violence against women. The role of students, teachers and officials and their resources and strategies.	
3:20	3:40	20	“The Helping Help”	Alejandra Rodríguez
			How to be there in an effective way in a case of violence against a woman.	
3:40	4:00	20	Questions and Comments	
4:00	4:30	30	Snack	
4:30	4:50	20	When and how is violence against women prosecuted?	
			Role of legal counsel. How to choose a good legal advisor. How to relate to the advisor. How to tell the story. Sources of funding and fee negotiation. How to supervise your process.	Dalila Henao and Camila Patiño Peña
4:50	5:00	10	Questions and Comments	
5:00	5:45	45	The Narratives of Violence	Isabel Londoño Polo and Camila Patiño Peña
			How will I construct information about a case of violence against a woman in order to define an intervention strategy?	
5:45	6:00	15	Q&A	
6:00			Closure of Day 2.	

Day 3: Sunday, October 27, 2024. Care Pathways and Support Organizations. Empowerment and Action				
Objective: To learn about the available care routes, the governmental institutions and non-governmental organizations that have the obligation to attend to complaints. To train women to act in situations of gender violence, both for themselves and for their communities.				
8:00	8:30	30	Coffee and Summary and Reflection of the Previous Day (30 minutes)	Isabel Londoño Polo and Camila Patiño Peña
			Brief recap of the key points of day 1.	
			Space to share reflections or pending questions	
8:30	10:40	130	Film "It Ends with Us". 130 minutes	Team
			Objective: To analyze how psychological and physical violence affect the individual, family, community and society. Refreshments served during the film	
10:40	10:50	10	Individual reflection. 15 minutes	
10:50	11:00	10	Discussion in small groups 15 minutes	
11:00	11:30	30	Women in Politics: The Congress of the Republic	Maria Cristina Rosado Saravia
			What is the impact of the Commission on Equity for Women of the Congress of the Republic, How women in politics are linked to the eradication of violence against women. Importance of political participation	
11:30	12:00	30	Group reflection on the analysis of the film. Sharing in the general group.	Team
12:00	11:45	45	The response system: Governmental Institutions and Support Organizations and the Attention Routes in Colombia	Isabel Londoño Polo and Camila Patiño Peña
			Detailed explanation of the care routes: from the identification of violence to reporting and accompaniment.	
11:45	12:00	15	Questions and Comments	

12:30	1:00	30	Private Business	Ana María Gómez López
			How in national and international private companies the eradication of violence against women is a matter of guaranteeing rights and also productivity.	
1:00	2:30	90	Lunch and networking	
			Interaction between group participants, facilitators and the project team	
2:30	3:00	30	The Staircase of Oppression	Isabel Londoño Polo and Camila Patiño Peña
			Reflection and exercise on strategies for early detection of violence.	
3:00	3:45	45	Connecting with my context and community. Creating Support Networks. Networking.	Isabel Londoño and Martha Ramírez Rodríguez
			Importance of sorority and support among women.	
			Strategies to create and maintain support networks.	
			Practical exercise: Planning a support network	
3:45	4:00	15	Questions and Comments	
4:00	4:30	30	Snack	
4:30	5:30	60	Group and Personal Action Plan	Martha Ramírez Rodríguez
			Developing a personal action plan: What to do if I am faced with a violent situation?	
			Creating a group action plan: How to support other women in the community.	
			Final reflection: Individual and collective commitments.	
5:30	6:00	60	Closure of the Workshop	
			Summary of lessons learned and delivery of additional materials (brochures, contacts, etc.).	

		Final round of Q&A.	
		Gratitude circle, presentation of certificates and farewell.	

Promotion

The logistics team created a virtual flyer promoting the two workshops (mentors and promoters), which was approved by the academic team in the country. At the Fundación Mujeres por Colombia, a cover message was written and a virtual form was designed. These were used to generate an email message that was sent to the Fundación's database, which includes more than 50,000 women. The sending process started on Saturday, October 12. Approximately 3,000 messages were sent daily for 6 days, resulting in a total of 16,520 messages sent to women linked to the Foundation through its various programs.

Women who received the message and were interested in either of the two workshops were required to fill out the form, for which they received a link in the invitation. In the form, they had to provide specific information about their profile, which allowed for a demographic characterization of those interested and helped verify whether the promotion was reaching a broad range of spaces in society.

In addition to sending the promotional email, several posts were made on social media platforms such as Facebook, LinkedIn, X (formerly Twitter), and Instagram. Messages were also sent to various WhatsApp groups from both the Foundation's accounts and the personal accounts of the academics involved.

Interested Women

In Colombia, 338 women completed the Google form. Given that 16,520 invitations were sent, this result corresponds to 2% of the women who received the email invitation. Of those, 139 expressed interest in participating in the mentors' workshop (41%), and 199 expressed interest in the promoters' workshop (59%). This likely reflects the different time commitments required for each option (mentors: 20 hours; promoters: 5 hours).

Regarding the place of origin and residence of the interested women, the following variables are presented below:

- City or municipality of residence
- Position and company
- Age group
- Level of studies
- Previous experience with the issue of violence

The results on place of residence correspond to the political-administrative organization based on centralism.

Table 1. Participants per city

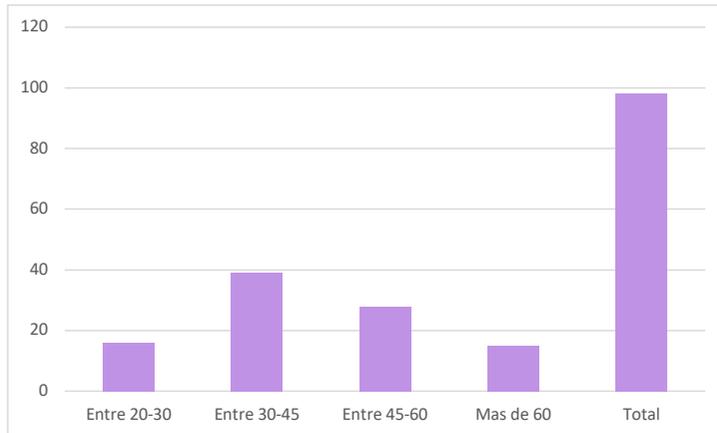
Ciudad	People	Percentage
Bogotá, D.C.	86	88%
Cartagena, Bolívar	2	2%
Cogua, Cundinamarca	1	1%
Cota, Cundinamarca	1	1%
Guatavita, Cundinamarca	1	1%
Mosquera, Cundinamarca	2	2%
Palmira, Valle del Cauca	1	1%
Río viejo, Bolívar	1	1%
Tenjo, Cundinamarca	1	1%
Tocancipá, Cundinamarca	1	1%
Tunja, Boyacá	1	1%
Total	98	100%

In terms of age, the dominant age group was concentrated between 30 and 45 years of age.

Table 2. Age range of participants

Age Range	People
20-30	16
30-45	39
45-60	28
Older than 60	15
Total	98

Graph 1. Age Range

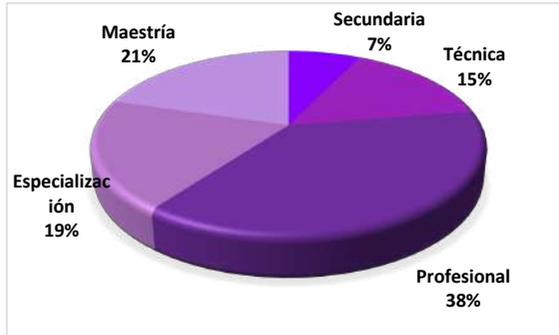


In terms of average level of education, the preponderance corresponded to bachelor's degree.

Table 3. Level of Education

Education Level	Percentage
Highschool	7
Technical Degree	15
Professional	38
Specialization	19
Master	21
Total	100

Graph 2. Level of Education



The next factor was previous training experience on the subject, as can be seen below:

Table 4. Previous Training

Experience	#	Percentage
No	52	53%
Yes	46	47%
Total	98	100%

Graph 3. Previous Training



Referrals

On another note, it is striking that many of the interested participants were unable to provide even one referral. It is unclear what this situation can be attributed to: whether they fear the person might be upset about being referred to this program, whether they are not used to sharing such information with their friends and acquaintances, or whether they truly do not know anyone they can refer. This is particularly interesting given that these women aspire to become "mentors," a role that inherently involves building and maintaining a network of contacts with those they will mentor.



1.2.1. Activities with Women Mentors

The Mentor Workshop, titled "My Role in Eradicating Violence Against Women," was held from October 25 to 27, 2024, in Bogotá, with the participation of 37 women. The event took place at the facilities of Universidad Jorge Tadeo Lozano.

For the Mentor Workshop, there was a total of 139 interested participants, from which approximately 40 were selected and invited to attend the activity. Consequently, a second form was sent, specifically asking about their reasons for participating in this event and requesting that they provide three referrals to assess their ability to attract participants.

It is worth noting that the selection of participants for the Mentor Workshop considered several factors:

- The preference of the interested woman.
- Previous experience in training, education, or service delivery related to the prevention and response to violence against women in any setting, such as universities, communities, nonprofit organizations, or international cooperation initiatives.
- Educational level, prioritizing professional women, as this was the most prevalent educational background among the group.
- Connection-building capacity, evidenced by the referral provided in Form 1 and the three referrals in Form 2.
- Availability to attend the full 20 hours of the workshop.
- Motivation to participate in the workshop, as determined by a specific question included in Form 2.

Additionally, all women interested in participating in the Mentor Workshop were required to submit three documents to confirm their spot:

- ID
- A pledge form signed by all attendees
- Profile

Before the event began, each potential participant received a summary of the profiles of the promoters and mentors to foster a sense of community.

Additionally, each participant was required to agree to and sign the following **pledge**:

Project: My Role in the Eradication of Violence against Women

Mentors Workshop

Individual Pledge

I, [Full Name and ID], declare my commitment and responsibility within the framework of the workshop "My role in the eradication of violence against women", organized by the Fundación Mujeres por Colombia in alliance with the International Institute of Humanitarian Law, and I commit myself to comply with the following points:

1. **Full Attendance:** Actively participate in all sessions of the workshop, from start to finish, from Friday, October 25 at 2:00 pm to Sunday, October 27, 2024 at 6:00 pm, and respect the established schedules. We want attendance not excuses for missing parts of the event.
2. **Knowledge Mobilization:** In the spaces where I work, share the knowledge acquired: in my work, in my family, in my community, in my work institution and in my city, with relatives, friends, work colleagues, acquaintances, in person having relevant conversations and through networks to prevent and eradicate gender-based violence.
3. **Building a Support Network:** Create, grow and strengthen a network of contacts with people in my communities in order to share resources, ideas and actions that contribute to eradicate violence against women.
4. **Continuity in Training:** Continue training and updating myself on issues related to gender violence, in order to maintain an informed and updated approach in my role as a mentor.
5. **Connection with Organizations:** Create, maintain and strengthen the link with national and international organizations that work in the prevention and eradication of gender violence, establishing synergies to act as an agent of change.
6. **Act as a Mentor:** Act as a mentor and reference in my work and community environment, promoting safe spaces and dialogue on violence against women, supporting those who need it and promoting concrete actions for prevention.
7. **Information Dissemination:** Disseminate information about the care routes for women victims of gender-based violence, both in work and community settings, and ensure that women in my network know how to access them.
8. **Commitment to Inclusion:** To ensure that my approach and participation in the workshop is oriented towards the inclusion of all women, regardless of their origin, socioeconomic status or identity, political or religious orientation, respecting their rights and dignity.

I sign and pledge to comply with each of these commitments, in order to effectively contribute to the eradication of violence against women.

With regard to the elements of the work agenda carried out, it is worth listing the following:

- Preparation for learning
- Theories on violence
- Colombian context of violence against women
- Roles of the different institutional actors
- Tools for advocacy and mentoring

Preparation for learning

The learning preparation was conducted by a specialized consultant to create an emotional and mental space for the participants to embrace new knowledge.

A video was shared with the participants beforehand to familiarize them with the topics to be addressed and developed, accessible via the link:

https://youtu.be/Y5SimgP3_kq?si=8uKEDD1JrtvNIGuG

In short, it was an explanatory video on the concept of growth mindset.

This approach enabled the participants to be divided into groups at the start of the workshop, ensuring that at least one member in each group had watched the video. The exercise aimed to facilitate a group recap of the concept. Subsequently, the facilitator clarified the concept of mindset, differentiating between a fixed mindset and a growth mindset. Afterward, a worksheet outlining the mindset continuum was distributed, and each participant conducted a self-assessment of their mindset.

At the end of the exercise, a general survey was conducted, asking for a show of hands according to the dimension of the mindset in which the fixed mindset was most evident.

Afterward, new groups were formed to reflect on the mentors' mindset regarding their role in addressing gender-based violence. This was facilitated through an activity in which participants answered questions on designated cards and recorded their conclusions on a report sheet. To conclude this session, each group appointed a spokesperson, gathered in a circle, and shared their findings from the group discussion along with the agreed-upon actions to take. This final step fostered collective insight and a sense of shared responsibility among the participants.



Theories on violence

Participants were introduced to the foundations of the violent culture dominating the Colombian landscape and its theoretical roots. To achieve this, internationally recognized concepts of the various forms of violence were explored and illustrated with examples to enhance understanding. The session included an analysis of concepts such as patriarchy, the social contract, and the sexual contract. The discussion concluded with the recommendation of academic references to further deepen knowledge on these topics, empowering participants to engage with the subject matter critically and comprehensively.

Colombian context of violence against women

Subsequently, the status quo of how the theoretical concepts previously reviewed are present in the reality of women in Colombia was presented. For this purpose, statistics and hard data were presented on the wage gap, the challenges faced by women in the workplace, the care economy and the concepts of romantic love and how they become a risk scenario given the figures presented.

Roles of the different institutional actors

Participants were shown the vision of the intervention of violence in society from different institutional spaces and what tools exist and are possible to implement.

- Social organizations specialized in women's issues

Olga Amparo Sánchez presented a vision from her organization, La Casa de la Mujer, one of the oldest social organizations dedicated to the protection and defense of women's rights.

- Universities

Alejandra Rodríguez, a professional in charge of diversity and inclusion and the management of violence issues in a private university, was in charge of presenting the vision of universities on the issue of violence against women and the strategies to manage it in this type of higher education institutions.

- Congress

María Cristina Rosado Saravia, Coordinator of the Women's Commission of the Congress was in charge of presenting the role of congresswomen in the prevention, attention and punishment of violence against women.

- Private Companies

Ana María Gómez López, Director of Artificial Intelligence and Data Management at Accenture, presented the particular vision of the private initiative.

Tools for advocacy and mentoring

- Legal Management
- “The Helping Help”
- Creating networks of support
- The narratives of violence
- The marigold person

Legal advice for women victims of violence

In this space, Dalila Henao presented tools to answer questions such as: How to choose a good legal defense? What should not be done when advising a victim of violence against women? How to tell the story to legal defense if I am a victim or advising one? And, how to negotiate fees. These tools were very well received by the women attendees, and while no specific cases were resolved, the knowledge provided was highly useful for most of the cases presented.

Conclusions

The women mentors are leaders in various public and community settings. Based on the feedback received and the seriousness with which each activity was carried out throughout the three days of work, it can be concluded that each piece of knowledge they acquired and the responses they received will be replicated in their impact communities; that is, with a **multiplier effect**.

The strict adherence to the agenda and proposed times was crucial in fostering an environment among the participants of precision and timely interventions, with valuable contributions in the feedback sessions.

The above demonstrates that women who create leadership scenarios through entrepreneurship and community social contributions constitute a population group with a great potential for impactful change.



This space was used by the participants to apply the knowledge they had gained specifically in networks and networking at the professional level, and to create strategic alliances within the framework of women's rights activism.

The goal is to have female leaders capable of bringing about positive changes in the lives of women who are statistically at risk of gender-based violence.

These spaces, in addition to providing academic training, significantly contribute to the prevention of violence against women.

1.2.2. Activities with Women Promoters

The Women Promoters Workshop, also titled "My Role in the Eradication of Violence Against Women," was held during an intensive workday on October 28, 2024, in Bogotá. It gathered 37 participants and was hosted at the Universidad Jorge Tadeo Lozano.

It is worth noting that 199 women applied, and the selection of participants was done in strict order of arrival, accepting all women who expressed interest and submitted the required documents.

Just like the mentors, the promoters also had to submit a profile and sign the following pledge:

**Project My Role in the Eradication of Violence against Women
Women Promoters Workshop
Individual Pledge**

I, [Full Name and ID], declare my commitment and responsibility within the framework of the workshop “My role in the eradication of violence against women”, organized by the Fundación Mujeres por Colombia in alliance with the International Institute of Humanitarian Law, and I commit myself to comply with the following points:

1. Full Attendance: Actively participate in the entire workshop, from the beginning to the end, on Monday, October 28, 2024, from 8:00 am-1:00 pm, arrive on time and respect the established schedules.
2. Knowledge Mobilization: In the spaces where I work, share the knowledge acquired: in my work, in my family, in my community, in my work institution and in my city, with relatives, friends, work colleagues, acquaintances, in person having relevant conversations and through networks to prevent and eradicate gender-based violence.
3. Building a Support Network: Create, grow and strengthen a network of contacts with people in my communities in order to share resources, ideas and actions that contribute to eradicate violence against women.
4. Continuity in Training: Continue training and updating myself on issues related to gender violence, in order to maintain an informed and updated approach in my role as a promoter.
5. Connection with Organizations: Create, maintain and strengthen the link with national and international organizations that work in the prevention and eradication of gender violence, establishing synergies to act as an agent of change.
6. Act as a Promoter: Act as a promoter in my work and community environment, promoting that women are trained in the management of violence against women, and contribute to create safe spaces and dialogue on violence against women, supporting those who need it and promoting concrete actions for prevention.
7. Information Dissemination: Disseminate information about the care routes for women victims of gender-based violence, both in work and community settings, and ensure that women in my network know how to access them.
8. Commitment to Inclusion: To ensure that my approach and participation in the workshop is oriented towards the inclusion of all women, regardless of their origin, socioeconomic status or identity, political or religious orientation, respecting their rights and dignity.

I sign and pledge to comply with each of these commitments, in order to effectively contribute to the eradication of violence against women.



The elements of the workshop were as the following:

- a. Preparation for learning
- b. Theoretical framework on violence
- c. Care pathways in cases of violence
- d. Tools

Preparation for learning

The instructor clarified the concept of mindset and the difference between a fixed mindset and a growth mindset. Then, a sheet with the continuum of mindsets was distributed, and each participant conducted a self-assessment of their mindset. After completing the exercise, a general survey was conducted, asking participants to raise their hands according to the dimension of the mindset where the fixed mindset appeared most. Later, new groups were formed to reflect on the promoters' mindset regarding their role in addressing gender-based violence. This was done with an activity that involved answering questions on cards and writing conclusions on a report sheet.

To close this workshop, a spokesperson was assigned to each group. A circle was formed, and each spokesperson reported the findings from the discussion and the actions to be taken as a result of the debate

At the end of the workshop, the story about the marigold effect was shown. It was read aloud, and the participants were asked to share how they wanted to be marigolds and contribute in their role as promoters.

Theoretical framework on violence

The fundamental theoretical components related to violence against women were presented, analyzing the cultural, political, and economic dimensions from the beginning of patriarchal societies to the present day. Later, the types of violence against women recognized were discussed, and the necessary concepts were highlighted to support the arguments for why the promoters attended the workshop. Finally, caregiving tasks, romantic love, and any questions were addressed.

Care pathways in cases of violence

A tour was conducted of all the official entities that provide legal advice, receive complaints, and offer psychosocial support. Additionally, guidance was provided on the possible obstacles women may encounter when using and recommending these services, as well as all the possible alternatives and solutions they can consider.

Tools

- Networking
- “The Helping Help”
- “The Marigold Person”

Final Comments on the Women Promoters Workshop

The time allocated for the development of this workshop was a true challenge but also a wise decision to meet the needs of the time available for the participants. However, many of them expressed interest in continuing the workshop for more consecutive days, indicating a strong interest in ongoing work and the building of networks around women's rights in Colombia.

The focus of this workshop, like that of the mentor workshop, centered on the various ways to prevent and eradicate violence against women. Therefore, the final closing session of both workshops can be described as an invitation to ongoing work and training, both in the role of multipliers to prevent the different forms of violence against women and in the creation of safe and dignified spaces to inhabit.

II. ACTIVITIES WITH LAW ENFORCEMENT

In addition to channeling the energies of carefully selected women leaders, the DOFOPROSI Project was conceived as a means to contribute to the protection of women—as a vulnerable social group—through the development of gender-sensitive training for members of the National Police of Ecuador and Colombia, as well as the establishment of soft skills standards for their integration into the operational dimension

Based on both objectives directed at law enforcement officers, ten (10) working sessions were developed for each police institution, five (5) in the morning lasting three and a half (3 1/2) hours each, and five (5) in the afternoon with a duration of three (3) hours each, according to the following schedule:

NATIONAL POLICE OF ECUADOR

1. Wednesday 16 October 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
2. Thursday, October 17, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
3. Friday, October 18, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
4. Monday, October 21 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
5. Tuesday 22 October 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours).

NATIONAL POLICE OF COLOMBIA

1. Thursday October 24, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
2. Friday October 25, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
3. Monday October 28, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
4. Tuesday October 29, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours);
5. Wednesday October 30, 2024 (morning: 09.00/12:30 hours) - (afternoon: 14:00/17:00 hours).

The morning activities were dedicated to the subordinate staff, conceived as the first responders and social protectors in the event of crisis situations or crimes, responsible for preventive measures as they are in direct and ongoing contact with the population, and particularly with vulnerable social groups such as women. They were provided with knowledge and tools to improve their performance in their duties. The afternoon sessions, on the other hand, were reserved for senior officers (majors and lieutenant colonels), the future leaders of their respective

police institutions, with the aim of identifying areas of opportunity and generating and incorporating soft skills into the operational dimension with a gender perspective.

The afternoon sessions were reserved for senior officers (majors and lieutenant colonels), future leaders of their respective police institutions, with the aim of identifying areas of opportunity and generating and incorporating soft skills into the operational dimension with a gender perspective.

In both cases, the participating police officers attended the presentation of the conclusions based on the findings and the closing of the sessions, both in Quito on Wednesday, October 23, starting at 09:30, and in Bogotá on Wednesday, October 30, starting at 17:00. It is noteworthy that prior to this, high-level police personnel participated in a dialogue table with the women, where, in an atmosphere of mutual tolerance, they were able to exchange ideas and viewpoints about the challenges women face and the role of the police institution.

2.1. Activities with the National Police of Ecuador

The activities carried out at the National Police Command of Ecuador combined masterful presentations by three (3) highly qualified and experienced instructors with a strong component of participation from the police officers themselves through workshops, exercises, and case study resolution, in addition to the development of certification standards for soft skills.



2.1.1. Complementary training course with a gender perspective

A total of twenty-three (23) subordinate personnel from the National Police of Ecuador participated in the course.

The contents of the course were as follows:

A. POLICE SCIENCES COMPONENT

1. Theoretical and conceptual framework

Objective: To share a common technical language and doctrinal framework for the necessary homologation and better use of the rest of the course.

Subtopics

- a. Strategic scenario and regional challenges
- b. Traditional and expansionist conception of security
- c. Police institutions
- d. Police systems and models
- e. Gender perspective in the police function

2. Social prevention with a gender perspective

Objective: Contribute to the knowledge of social prevention as the first ratio for the reduction of factors that generate violence and delinquency in the communities.

Subtopics

- a. Social prevention with a gender perspective
- b. General, special and social prevention
- c. Identification of community problems
- d. Vulnerable groups and domestic and gender violence.
- e. Tools for community mediation

3. Psychosocial risks of vulnerable groups

Objective: To identify social risks, as well as related risk and protective factors for their prevention.

Subtopics

- a. Psychosocial risks
- b. Risk factors of vulnerable groups and gender.
- c. Protective factors of vulnerable groups and gender.
- d. Effects of gender stereotypes in society.

4. Social Participation

Objective: Strengthen the capacities of personnel to promote social participation in the solution of problems that affect social coexistence.

Subtopics

- a. Diagnosis and participatory decision making
- b. Collaborative work and shared leadership
- c. Ways to promote social participation

5. Developing police projects for social prevention with a gender perspective.

Objective: Develop skills for the design and implementation of actions that promote citizen participation in peace building.

Subtopics

- a. Notions of Public Policy, Projects and Programs
- b. Strategic Planning
- c. Design and implementation of Strategic Prevention Projects.
- d. Monitoring and follow-up of Strategic Projects.

6. Police means of conflict resolution with a gender perspective

Objective: To provide tools that allow participating police personnel to implement alternative solutions to conflicts with a gender perspective.

Subtopics

- a. Conflict (origin and structure)
- b. Models for positive conflict resolution
- c. Alternative means of conflict resolution



B. PSYCHOLOGICAL COMPONENT

1. Police mediation and management of domestic conflicts.

Objective: Providing skills to solve, through mediation, domestic conflicts.

Subtopics:

- a. Basis of personality and forensic psychopathology.
- b. Alternative methods of solving domestic disputes.
- c. Negotiation in the resolution of intrafamilial disputes
- d. Management of community mediation with a gender approach.
- e. Characteristics and work of the mediator in the process of building the agreement.

2. Emotional intelligence applied to the field of security.

Objective: To provide emotional management tools for events before, during and after a service, in order to reduce the risk of gender-based violence.

Subtopics:

- a. Police human development
- b. Affective-effective communication
- c. Effective stress management
- d. Reconciliation of family life and police life
- e. Emotional intelligence and its application in the field of security.

3. Intervention in social and intra-family crises.

Objective: To know the bases and basic instruments of actions in crisis situations in social and intrafamily contexts.

Subtopics:

- a. Psychosocial bases of groups
- b. Context analysis for mass scenarios
- c. Basic tools for crisis prevention and intervention in mass social contexts.

Observations

- The trainees showed a service attitude and interest in the topics that were developed during the work sessions.
- It was observed that they have had training in some topics, specifically gender perspective and prevention of psychosocial factors.
- Their training is built under a model of understanding of the online and causal context, a model characteristic in most Latin American police institutions, having a military heritage, also functional in past social contexts, but insufficient for the current one.
- They have identified the generational change within their corporation, not only in terms of age, but also in the socio-cultural dimension. They have an area of opportunity in the identification and correlation between the current competencies required to be a police officer and the competencies of the new generations.

- It was found that they need to strengthen their cognitive, systemic and complex context analysis tools.
- Although it is true that they receive periodic training, they recognize the need for more training in current and specialized topics.
- It was identified that one of their main strengths is the integration of multiculturalism in their corporation.
- There is a linear and vertical training plan, which has its benefits, such as the development of operational skills over the years of remaining in the corporation. However, there is an area of opportunity in strengthening the soft skills necessary for the adequate performance of middle and senior management.
- The security model is undergoing a process of transformation from a militarized model to a police force that is closer to the citizens.
- They periodically receive international support for their training.



2.1.2. Establishment and Certification of Soft Police Operational Skills

Eleven (11) middle commanders (majors and lieutenant colonels) were selected and participated.

The work mechanics and contents were as follows:

1. Self-diagnosis of components and estimation of capabilities

Objective: To carry out a self-diagnosis of the police institution through a SWOT exercise (strengths-opportunities-weaknesses-threats).

- a. Quantitative factors
- b. Material qualitative factors
- c. Non-material qualitative factors

2. Creation of standards (certification instrument model)

Objective: To develop the instrument on which the certification will be based.

- a. Identification of actions susceptible to standardization
- b. Drafting of standards
- c. Design and development of certification tools

3. Selection of the evaluation team

Objective: To select personnel with the skills and capabilities to carry out the evaluation process of the standards to be certified.

- a. Identification of profiles
- b. Direct interview

4. Socialization process

Objective: To provide theoretical/practical tools to the personnel selected to apply the certification tools.

- a. Induction course for the application of the certification tools.
- b. Practice simulation activity

5. Evaluation of certification standards of the assigned personnel.

Objective: To apply the certification tool to police personnel as determined by the superior.

- a. Assign and accompany the evaluating personnel in the certification process.
- b. Systematization of results and delivery to the higher authorities.

It is worth noting that the participatory diagnosis conducted with command-level personnel of the National Police of Ecuador was based on the standards of two accreditation processes: CALEA (Commission on Accreditation for Law Enforcement Agencies) and CTPAT (Customs Trade Partnership Against Terrorism). Additionally, a session was dedicated to the risk assessment methodology.

The CALEA Standards Manual is organized into various chapters that address key areas of operations and practices for public safety agencies. These chapters are designed to ensure that security institutions meet the necessary requirements in critical areas such as ethics, administration, operations, and public services.

The main chapters of the CALEA Standards Manual are: Law Enforcement Role and Authority; Agency Relations with the Community; Direction and Supervision; Protecting Civil Rights; Use of Force; Personnel Structure and Process; Training and Career Development; Law Enforcement Operations; Criminal Investigations and Intelligence; Operational Support; Prisoner and Detainee Handling; Collection and Preservation of Evidence; Emergency Preparedness and Response; Communications and Dispatch; Administrative Practices and Procedures; Employee Health and Safety; Inspections and Audits; and Accountability and Transparency.

Among the most important findings for the National Police of Ecuador, the following stand out:

- a. Opportunities for improvement for personnel newly graduated from their Training Academy, ensuring they are prepared to perform operational functions. They may require a field training process as well as specific operational manuals for their community roles.
- b. Although the communications function does not belong to the National Police, it is considered an area with room for improvement, particularly concerning facility security.
- c. Regarding the use of force, they have highly comprehensive professional manuals, although specific procedures for officers may be needed.
- d. With respect to their promotion policy, it is suggested that strategic planning efforts be made to avoid “gaps” in the leadership generations in the medium and long term.

In conclusion, there are established policies and procedures in various areas, as well as clarity in their doctrine and operational management. However, vulnerabilities in internal security are evident, an aspect that was further analyzed when compared to the requirements of the CTPAT certification.

The CTPAT program (Customs Trade Partnership Against Terrorism) was launched by the United States Customs and Border Protection (CBP) in November 2001 as a response to the September 11 attacks. Its primary objective is to strengthen the security of the international supply chain, preventing acts of terrorism and smuggling.

CTPAT is based on a voluntary partnership between the government and businesses involved in international trade, such as importers, carriers, and manufacturers. Through this cooperation, companies implement specific security measures in their logistical and operational processes to ensure the protection of their products from the point of origin to their final destination in the United States.



An exercise was conducted with personnel from the National Police of Ecuador to assess the feasibility of these security standards within their facilities, where the greatest vulnerabilities and opportunities for improvement were identified, namely:

a. Physical Security

- Fences and walls: Fences and physical barriers must be installed to prevent unauthorized access to the facilities.
- Access control systems: Access control systems are required to verify the identity of persons entering and leaving the facility.
- Adequate lighting: Key areas, such as entrances, exits, parking lots, and loading areas, should be well lit to prevent suspicious activity.
- Security camera monitoring: Surveillance cameras should be installed at critical points and should be checked periodically.
- Security guards: If necessary, trained security personnel should be available to control access.

It is considered that this area can be improved. While they have personnel and processes in place, access controls are not always enforced, CCTV (closed-circuit television) monitoring is inconsistent, and the staff responsible for internal facility security is not adequately trained.

b. Personnel Security

- Background Checks: Conduct background checks on all employees who have access to critical or sensitive areas.
- Awareness programs: Implement training programs to make employees aware of security risks and their role in protecting critical facilities and areas.
- Secure hiring processes: Ensure that hiring procedures are rigorous to prevent infiltration by unauthorized personnel.

This is an area for improvement or an opportunity, as there are documented cases of infiltrated personnel or individuals with a history of corruption serving within the institution.

c. Trading Partner Security

- Verification of trading partners: Ensure that all supply chain partners (suppliers, carriers, agents) comply with CTPAT security standards.
- Security Audits: Conduct periodic audits of trading partners to verify that they maintain security standards.
- Threat communication: Trading partners should be notified of any security-related threats or incidents.

We explained the concept of business partners related to suppliers that provide services such as cleaning, food, transportation, IT services, which must be verified in terms of security in their operations to validate that there are no information leaks and that they do

not generate problems in their operational processes. This is an institutional weakness, as it has not been taken into account.

d. Transportation Safety

- Selection of reliable carriers: The carriers used must be reliable and comply with safety regulations.
- Vehicle Monitoring: Vehicles transporting cargo should be equipped with tracking and monitoring devices where possible.
- In-transit security protocols: Vehicles must follow safe routes and be monitored during transit.

They consider their routes to be secure, although there is room for improvement; it appears that they do not have GPS in their units or CCTV (closed-circuit television) cameras.

e. Information Technology (IT) Security

- Protection against unauthorized access: Controls should be implemented to ensure that IT systems are protected against unauthorized access.
- Use of passwords and encryption: Implement rigorous security policies, including strong passwords and encryption of sensitive data.
- System monitoring: Conduct regular monitoring and audits of IT systems to detect unauthorized access or security breaches.

They have an area dedicated to the IT function which they believe does an adequate job in cybersecurity; their systems are closed and have been developed in-house.

f. Security Training

- Ongoing training: Provide ongoing training to staff on security issues, threat identification and emergency response.
- Security drills and exercises: Conduct regular drills so that personnel are prepared for a security threat or incident.

The National Police of Ecuador has ongoing training in various areas and sends its command staff to study abroad, including doctorates. However, it seems that in terms of identifying threats and risks to their operations, they could have an opportunity for improvement.

g. Safety and Emergency Response Procedures

- Emergency Response Plans: Develop and maintain emergency response plans in case of security incidents.
- Security Incident Reporting: Implement procedures for notifying the appropriate authorities in the event of incidents, theft or suspicious activity.
- Investigation and Redress: Establish procedures to investigate security incidents and take corrective action when necessary.

The Ecuadorian National Police has emergency response plans related mainly to natural hazards, both natural and socio-organizational disasters. However, it recognizes the need for improvement on issues related to threats and risks caused by attacks, sabotage and, in general, attacks on its facilities.

h. Security in Production Facilities

- Inventory control: Maintain strict control over inventories to detect any discrepancies or tampering.
- Restricted access to critical areas: Ensure that only authorized personnel have access to critical areas, such as production lines and warehouses.

Related to the previous item, your facilities, although they appear secure, have not been subject to professional risk analysis to consider possible threats and on this basis manage your internal security.



Risk analysis of critical assets

Finally, a risk analysis diagnostic exercise was carried out on assets considered critical, based on the facilities of the criminal investigation area.

Based on a previously explained methodology, the following were taken into account: critical assets; threats to these assets; defense systems in place; detection of vulnerabilities; and action plans based on vulnerabilities discovered.

It is considered that there is still work to be done, mainly developing more specifically risk analysis in its main facilities, and possibly for its application in other main functions, such as protection of employees.

The issues considered in the exercise carried out in a succinct manner were:

1. Adequate information systems;
2. Threat of a possible cybernetic attack for the extraction or destruction of the information;
3. Adequate protection measures, with personal and periodic changes of passwords
4. The need to train personnel in the face of risks and threats;
5. Back up information in all areas;
6. Adequate storage facilities for weapons and ammunition materials (armory)
7. Possible threats in the armory: robbery, ant theft, destruction and violent demonstrations in the area, conflictive area where they are located.

Protection measures are limited to physical security; there is no armored door or adequate access control; there is a CCTV camera, but it is recommended that a panic button be integrated, plus physical security components, especially at the entrances.



2.2. Activities with the National Police of Colombia

The activities were carried out at the Social Club for Patrol Officers of the National Police of Colombia, combining keynote presentations by three (3) instructors of recognized expertise and experience with a strong participatory component involving the uniformed officers through workshops, exercises, case studies, and resolution, as well as the development of certification standards for soft skills.



2.2.1. Complementary Training Course with a Gender Perspective

Twenty-seven (27) junior police officers participated, replicating the objectives and contents of the activity carried out in Ecuador.

Mental health and security

In both cases, Ecuador and Colombia, it is important to focus on the situation presented by both society and the police institution regarding mental health. Mental health issues such as depression, anxiety, and emotional crises are on the rise, occurring at younger ages and with increasingly severe consequences. Emotional crises are risk factors for the emergence of other social problems, such as suicide, alcoholism, and violence, among others. It seems that contemporary society is becoming accustomed to being in a constant state of emotional crisis.

In Ecuador, women face higher levels of anxiety and depression, while men exhibit suicidal behaviors and alcohol-related problems.⁹¹

In Colombia, in 2024, there was a 9% increase in cases of people with mental health issues, with anxiety and depression being the most common conditions.⁹²

Crises, understood as a temporary state of cognitive, behavioral, and/or emotional disorganization that affects a person's ability to resolve life issues (including daily ones) and, consequently, their relationships with their social context, are becoming increasingly common.⁹³ An example of this is suicide, which is considered the third leading cause of death among people aged 15 to 29.⁹⁴ In Latin America, suicide rates increased by 17%, with men being the group most affected.⁹⁵

In this context, the police are the first responders: it is relatively common for a police unit to be the first to address a suicidal crisis scenario, whether it has been completed or not.⁹⁶ This brings with it the urgent need to design and implement constant training plans and programs to address this phenomenon, as basic police training alone is not enough to respond to the demands of such a situation. Crisis intervention requires both an adequate profiling of the individuals intervening in the crisis and a training program that takes into account differentiating characteristics (such as gender, age, population, etc.).⁹⁷

In addition, it must be acknowledged that the police profession is one of those exposed to high-risk factors associated with serious mental health issues due to the inherent characteristics of their responsibilities. Therefore, being a police officer increases the risk factors for experiencing emotional crises, as their duties are high-risk and require significant cognitive, emotional, and social resources to perform their work as established by law. Additionally, they are constantly exposed to traumatic events that endanger the lives of others or their own lives, making stress management crucial.⁹⁸

The increase in cases of police officers suffering from serious emotional issues as a result of their work is on the rise: studies show that in a population of public security professionals in Latin America, nearly 59% exhibited symptoms associated with Burnout Syndrome, which is characterized by professional burnout, with high levels of exhaustion (physical, mental,

⁹¹ Organ Pan American Health Organization (2020). The burden of mental disorders in the Region of the Americas; available at: <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-09/MentalHealth-profile-2020%20Ecuador%20esp.pdf>.

⁹² Universidad la Sabana (2024). Suicidios en Colombia; available at: <https://www.unisabana.edu.co/portaldenoticias/al-dia/suicidios-en-colombia-asi-van-las-cifras-del-2024/#:~:text=En%20total%2C%20las%20cifras%20de,mismo%20per%C3%ADodo%20del%20a%C3%B1o%20anterior>

⁹³ Slaikou, Karl (2000). Intervención en Crisis. Manual Moderno, México.

⁹⁴ World Health Organization (2024). Suicide; available at: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

⁹⁵ World Health Organization (2024). World Suicide Prevention Day; available at: <https://www.paho.org/es/campanas/dia-mundial-prevencion-suicidio-2024>

⁹⁶ A suicidal crisis is a situation in which a person has thought about, planned, or attempted to take his or her own life, and if successful, the completed act is called suicide.

⁹⁷ Slaikou (2000).

⁹⁸ FIIAPP (2022). Caring for those who care for us: mental health in law enforcement; available at: https://www.fiiapp.org/blog_fiiapp/salud-mental-fuerzas-seguridad/

and emotional), irritability, feelings of alienation, negativism, somatic problems, cardiovascular disturbances, digestive, muscular, and sexual issues, in addition to being a risk factor for increased consumption of legal and illegal substances.⁹⁹

In Ecuador, the results show that nearly 70% of the evaluated population is prone to presenting symptoms of this syndrome,¹⁰⁰ compared to studies conducted in Colombia, where high levels of emotional burnout were found in populations aged between 38 and 42 years. While this is not classified as Burnout Syndrome¹⁰¹, for many theorists, it is considered a high-risk factor or a precursor stage to developing the syndrome.

The suffering from these mental and/or emotional problems becomes a significant risk factor that increases the likelihood of violent behaviors, actions that affect their performance, and cognitive impairments that can reduce their ability to respond to the demands of their role.

An example of this is that high stress levels and the presence of severe mental health issues can be a risk factor for the increased use of excessive force. Based on the principle of absolute necessity, which states that police officers must conduct a qualitative, quantitative, and temporal analysis of the situation,¹⁰² they require a high demand for information processing, activation of the prefrontal cortex, as well as self-control of impulses. Studies show how high stress levels and Burnout Syndrome significantly affect both decision-making and self-control, as well as the functioning of the prefrontal neocortex,¹⁰³ and thus, the analysis performed by the officers themselves.

Hence the importance of strengthening the development of soft skills; at the same time an essential tool to respond to the needs demanded by society.

⁹⁹ Torres-Vences (2021). Burnout Syndrome in Latin American Policemen. *Tequio* 4(10) 56-61; available at: https://uabjo.slm.cloud/?a=article.main&d=true&f=article&id=SRBOMHsBuGQNBIBv_UUh

¹⁰⁰ Camacho-Vargas, M. (2024). Burnout syndrome in Ecuadorian policemen during the pandemic. *Universidad Andina Simón Bolívar. INNOVA*. 9(2) 58-79; available at: <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/2459/2164>

¹⁰¹ Montero-Yaya, Cortés-Olarte and Hernández-Gonzales (2020). Burnout syndrome in Colombian police officers and its relationship with the benefits and incentives system. *Logos y Ciencia* 12 (2) 32-43; available at: <https://www.redalyc.org/journal/5177/517764862004/html/>

¹⁰² Terán Emilio, et al (2024) *Manual de Derechos Humanos y Uso Legítimo de la Fuerza en Procedimientos Policiales*. National Police of Ecuador. Ecuador.

¹⁰³ Cote Laura and García Andrea (2016). Stress as a limiting actor in the decision-making process: a review from gender differences. *Advances in Latin American Psychology*. 34 (1) 19-28; available at: <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v34n1/v34n1a03.pdf>

2.2.2. Establishment and Certification of Police Operational Soft Skills

In the case of the National Police of Colombia, 13 (thirteen) senior officers (majors and lieutenant colonels) participated in a work environment aimed at strengthening the interpersonal and strategic skills of middle management, as well as their soft skills such as effective communication, leadership, adaptability, and emotional intelligence. These are essential for good police performance, as they directly impact service quality, decision-making, and interactions with the public.

It is worth noting that the development of these skills helps officers manage critical situations, resolve conflicts with empathy, and adapt to the changing needs of the community. To achieve this, both theoretical and practical foundations for strategic analysis and crisis management were provided, equipping participants with the necessary tools to make informed decisions in complex situations.

Contents and Methodology

During the course, a methodology based on strategic analysis tools and practical exercises that encouraged active learning and teamwork was used. These tools helped the officers not only to identify their internal capabilities and their external environment, but also to recognize the importance of soft skills in their daily work.

Main soft skills developed

- Leadership: ability to guide and motivate work teams to achieve the organization's objectives.
- Effective communication: tools for assertive and respectful communication with colleagues, superiors and citizens.
- Empathy and emotional management: development of emotional intelligence to understand and manage one's own emotions and those of others, crucial for high-stress situations.
- Adaptability and flexibility: training in the ability to adapt to changing environments and situations, fundamental in the security context.
- Critical thinking and problem solving: fostering skills to evaluate complex situations and make informed decisions.

Strategic analysis tools

Several tools were presented that officers used to understand the situation of their operating environment and define strategies to improve their performance:

- SWOT analysis: this tool allowed officers to evaluate their internal strengths and weaknesses, as well as external opportunities and threats facing the Colombian National Police.

- PESTEL analysis: the analysis of external factors (Political, Economic, Social, Technological, Ecological and Legal) helped officers understand the broad context in which the institution operates and how these factors can affect its operation.
- Competitive Analysis: this was used to compare institutional capabilities and strategies against other organizations, identifying areas for improvement.
- Business Model Canvas: this tool provided them with a practical vision to innovate and adapt their operational approach, aligning it with current needs.
- Risk Analysis: officers learned to assess and prioritize risks, identifying threats that may affect police operations and developing mitigation strategies.

These tools not only improve the analysis of operational reality, but, when accompanied by soft skills, enable officers to lead their units more effectively, better manage their resources, and maintain a focus on informed and informed decision making.



Black Swan Theory and Crisis Simulations

The "Black Swan" theory, which focuses on high-impact, low-probability, and hard-to-predict events, was fundamental in the officers' learning process to prepare for extreme situations. Through practical exercises, the participants developed the following Black Swan scenarios:

1. **Mass Cyberattack:** A massive cyberattack on the police's digital infrastructure would generate a loss of trust in the institution's ability to protect sensitive information; measures for technological training and strengthening cybersecurity profiles were identified, also applying the soft skill of adaptability to foresee and respond to technological changes.
2. **Human Talent Decapitalization:** The loss of trained personnel would represent a significant risk to the organization; the officers recognized the importance of empathy and organizational well-being to retain human talent and maintain team cohesion.
3. **Environmental Crisis due to Global Warming:** Global warming and its consequences could have direct and indirect effects on public safety; this exercise emphasized the need for adaptive leadership and the ability to anticipate and implement responses to emerging environmental issues, in the case of the National Police of Colombia, alongside the creation of the water police.

The analysis of these scenarios allowed the officers to reflect on how their soft skills, such as communication, teamwork, and leadership, would be essential in crisis situations, helping them respond efficiently and coordinate their teams with a shared vision.

SWOT Analysis and Its Implications

In the SWOT analysis, the participants identified both the positive aspects that enhance the institution's capacity and the areas of opportunity that need improvement. To do this, they created a scenario in which they identified strengths, weaknesses, threats, and opportunities, as follows:

Strengths

- The institution has updated regulations and standardized processes.
- Capacity for innovation and provision of technological and logistical resources.
- Interdisciplinary approach that facilitates a comprehensive response to the needs of the community.
- National unit with specialized structures.

Weaknesses

- Lack of focus on staff welfare at management and executive levels.
- Deficiencies in planning and training at executive levels.
- Strained interpersonal relationships between hierarchical levels.
- Excessive workload at the management level.

Opportunities

- Academic support to strengthen training.
- Economic and resource cooperation from social and business sectors.
- Opportunity for international collaboration to improve practices and processes.

Threats

- Loss of public respect for the institution.
- Disinformation in the media and budget cuts.
- Massive resignations by officers of both scales
- Changing policies
- Budget reduction

This analysis allows police officers to understand the context in which they operate, highlighting the importance of soft skills such as communication, leadership, and adaptability to address weaknesses and capitalize on strengths. With this, they can develop strategies to present to the leadership in order to mitigate these needs based on informed decision-making.

Risk Analysis: Mitigation Strategies

The risk analysis highlights significant vulnerabilities that could affect the institution's operations and security, as well as public trust in it. The highest-risk areas include the recruitment of low-quality personnel, corruption in procedures, facility security, and vulnerability to air attacks. The risk analysis involved identifying critical vulnerability areas within the institution:

The risk analysis involved identifying areas of critical vulnerability in the institution:

1. **Recruitment of Personnel:** The lack of thorough security (counterintelligence) and psychological evaluations can jeopardize the confidentiality of information. The probability and impact of this risk on the institution were also identified. To mitigate incidents, it was recommended to implement awareness programs, highlighting the importance of empathy and teamwork for the integration of new members, and to train the personnel involved in the recruitment of new police officers.
2. **Corruption in Procedures:** Continuous supervision and strengthening of internal control systems are essential. Emphasis was placed on ethical leadership, as it becomes a crucial soft skill to foster integrity within the institution. It was also suggested to maintain a rigorous standard in security and reliability procedures.
3. **Facility Security:** The officers learned to coordinate efforts with other security forces, using the skills of effective communication and teamwork. As mitigation measures, the participants proposed to rigorously and promptly implement physical security protocols for the facilities, as well as keep the local and topographical memory of the facility context updated. They also suggested focusing on early attention to intelligence alerts and implementing coordination activities with the military forces of the jurisdiction.
4. **Airborne Attacks:** The lack of resources to counter potential airborne attacks (especially through armed drones) was identified as a threat. As mitigation measures, it was suggested to strengthen the response capacity by acquiring specialized equipment and implementing drone patrols by the anti-drug division.

No.	ID de Riesgo	Descripción del Riesgo	Probabilidad (1-5)	Impacto (1-5)	Nivel de Riesgo (Probabilidad x Impacto)	Clasificación del Riesgo	Medidas de Mitigación	Responsable
1	La incorporación	La mala incorporación, en el afán de incorporar uniformados. No se le realiza un buen estudio de seguridad y un buen estudio psicológico. Consecuencia de esto, da una fuga de información.	3*	5*	15	Alto	capacitación, concientización en el estudio de la información de cada aspirante y su importancia.	Dirección de incorporación
2	Corupción	posibles actos de corrupción en procedimientos policiales	3*	5*	15	Alto	estudios de seguridad y confiabilidad, OIBTP	JEFE INMEDIATO.SIPO L
3	Seguridad de instalaciones	Riesgo de ataque terrorista dentro y lo al rededor de instalaciones policiales	3*	5*	15	Alto	Aplicación rigurosa y puntual de protocolos de seguridad física a instalaciones. Actualización memoria local y	Jefe de Seguridad de instalaciones
4	Ataque aéreo a instalaciones policiales	no se cuenta con los medios para contrarrestar ataques (bases aéreas)	3*	5*	20	Critico	Adquisición de aeronaves y bases antiaéreas y patrullajes con drones.	DIRAN

Source: Exercise carried out during the work sessions.

This tool helped the personnel identify risk levels and strengthen the institution's security. It is of fundamental importance to implement the proposed mitigation measures, as these actions will not only contribute to greater protection of the facilities and personnel but will also help improve the organization's credibility and reliability in the eyes of the public.

Conclusion and recommendations: National Police of Ecuador and Colombia

The current society is experiencing a Brittle, Anxious, Nonlinear, and Incomprehensible context (BANI).¹⁰⁴ This context demands a high level of resources, competencies, and skills from individuals. Each variable describing our current situation requires a set of responses. Fragile calls for resilience, Anxiety requires empathy and fulfillment, Non-linear requires systemic thinking, Incomprehensible requires decision-making with information, and Creativity.¹⁰⁵ . The current context demands a transformation in the way we approach problems.

In this context, soft skills will be decisive, understood as the abilities or capacities that are developed throughout a person's life, which are associated with their personality and have a significant impact on their personal, professional, and social life.¹⁰⁶ ; Depending on the model and/or author, there is a wide variety of soft skills, but in general, the soft skills that most

¹⁰⁴ Cascio, Jamais (2020). Facing the Age of Chaos; available at: <https://medium.com/@cascio/facing-the-age-of-chaos-b00687b1f51d>

¹⁰⁵ Fundació Factor Humà (2022). Entornos BANI. Unidad de Conocimiento. Recuperado el día 15 de noviembre de 2024; available at: <https://factorhumana.org/attachments/article/15488/entornos-bani-cast.pdf>

¹⁰⁶ Cervantes Luis y Fajardo Ernesto (2022). Habilidades Blandas en el contexto de la Educación policial en Colombia: una revisión teórica. Actas del Congreso Internacional de Innovación, Ciencia y Tecnología. INUDI. Perú; available at: <https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/download/72/78/103?inline=1>

models and authors agree on will be presented. Given that we live in a context that constantly experiences crises, soft skills for crisis intervention are essential today:¹⁰⁷

- Social skills.
- Communication skills.
- Adequate management of emotions.
- Flexibility.
- Decision making.
- Collaborative work.
- Leadership.
- Time management.
- Critical thinking.
- Creativity.
- Systemic thinking.
- Problem solving.
- Effective stress management.
- Negotiation skills.
- Adaptation to change.
- Information analysis.

While it is true that all of the above skills are relevant, the following variables are of particular interest in the field of security:

- The responsibility to operate within regulations, without excessive use of force.
- The need to create security corporations in accordance with social changes.
- The need to implement security models with greater proximity to citizens.
- The performance of their profession with integrity and respect for laws and human rights.
- The need to respect international standards, agreements and/or treaties.
- The need to professionalize police institutions.
- The need to build models of peace building and respect for individual guarantees.

In this framework, the establishment and certification of operational police soft skills and strategic analysis provided the senior officers of the National Police of Ecuador and Colombia with a solid foundation for the efficient and ethical management of their responsibilities. The developed soft skills will contribute to an improvement in the quality of police services, fostering a closer and more trustworthy relationship with the public.

¹⁰⁷ Esparza M.& García M. (2011). Victimología una visión sistémica. En Moloeznic M. & Haro D. Seguridad Ciudadana, dimensiones, retos y algunos temas selectos. Universidad Guadalajara. México.

Emotional Intelligence Applied to the Security Field

Regarding emotional intelligence, one alternative for law enforcement officials is the Social Emotional Intelligence model, which is attributed to Reuven Bar-On. This is a mixed model that includes personality traits, emotional skills, organic (physiological) conditions, and social factors.¹⁰⁸

Bar-On defines social-emotional intelligence as a set of interconnected emotional and social competencies, skills that determine how effectively we understand and express ourselves, understand others and relate to them, and cope with everyday demands.¹⁰⁹

Emotional intelligence (EI) becomes an essential tool in the face of the new challenges posed by the demilitarization of the police forces in Ecuador and Colombia, models of citizen security that aim to create police forces that are closer to the public. In these models, the police play a more proactive role in conflict resolution. Services such as police mediation require emotional intelligence as a key soft skill.

Emotional intelligence applied to the field of security means that police officers must receive training to serve society effectively. It also implies that emotional intelligence should be considered a transversal axis for supporting and assisting officers who, as a result of their duties, experience emotional problems.

Recommendations

- First and foremost, it is vitally important to have a perspective on Human Rights and gender equality.¹¹⁰
- Strengthen the selection process when entering police academies or training schools, with an evaluation of profile and soft skills.
- Transform the file with an in-depth development of soft skills.
- Design and implement a program to strengthen soft skills for the development of appropriate profiles for middle and senior management.
- Develop programs for multi-institutional collaboration
- Analyze the training programs of academies and schools and review whether the content has a transversal systemic approach.
- Create and/or strengthen a soft skills development program alongside the development of operational competencies
- Focus on the qualitative and quantitative specialization of the critical human mass:
 - Qualitative: development of profiles for competencies and soft skills.

¹⁰⁸ Cervantes, Pablo y Rojas, Luz (2022). La Inteligencia Emocional, modelos para su desarrollo. Primera Parte: Modelo de Reuven Bar – On. Reforma Siglo XXI. 19 (112), 76-78; disponible en: <https://reforma.uanl.mx>

¹⁰⁹ Bar-On Reuven (2006). Modelo de Inteligencia Socioemocional Reuven Bar On (ESI). Psicothema. 18 13-25; disponible en: <https://www.psicothema.com/pdf/3271.pdf>; Rivera, José et all (2008) Traducción y adaptación para la población puertorriqueña del Inventario Bar-On.

¹¹⁰ OEA (2023). Seguridad Ciudadana desde un Enfoque de Derechos Humanos e Igualdad de Género; disponible en: <https://oasmailmanager.oas.org/es/mesecvii/docs/TechnicalNote-CitizenSecurity-SP.pdf>

- Quantitative: diagnosis, identification, and correlation of existing competencies with the job profiles of positions they will occupy when promoted.
- Channel specialized training processes based on current models.
- Develop and/or consolidate a socio-emotional support and intervention program (psychological first aid) for police officers.
- Create a separate body within the police institution dedicated to psychological intervention, to avoid conflicts of interest.
- Develop training in crisis intervention, containment plans, and skills for risk detection.
- Foster internal cohesion by strengthening communication and respect at all levels.
- Leverage training opportunities with the support of higher education institutions and international cooperation mechanisms.
- Strengthen institutional resilience by developing emotional intelligence, adaptive leadership, and assertive communication skills.
- Implement systematic methodologies to face black swan scenarios and mitigate critical risks.
- Subject the National Police of Ecuador and Colombia to external evaluation and accreditation processes for their processes and competencies.

In conclusion, the development of soft skills is essential for police leadership to respond effectively in high-pressure situations and strengthen the public perception of the institution; the implementation of these skills will enable more humane and efficient management, benefiting both the community and the internal stability of the organization.



International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

PROGETTO

“DONNE E FORZE PUBBLICHE: promuovere la sinergia”

PUBBLICAZIONE



229





International Institute of Humanitarian Law
Institut International de Droit Humanitaire
Istituto Internazionale di Diritto Umanitario

“DONNE E FORZE PUBBLICHE: promuovere la sinergia”

ROBERTO AUGUSTO MORENO - *Direttore del Progetto*

PEDRO S. PÁEZ PIRAZÁN – *Vice-direttore del Progetto*

MARCOS PABLO MOLOEZNIK – *Coordinatore editoriale*

– 2024 –

COMITATO EDITORIALE INTERNAZIONALE

Agustín Maciel-Padilla (Emirati Arabi Uniti) Professore assistente, Accademia Rabdan, Abu Dhabi.

Craig Deare (Stati Uniti) Professore di sicurezza internazionale, National Defense University (NDU), Washington, D.C.

Elena Azaola Garrido (Messico) Professoressa-ricercatrice, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) e Ricercatrice Nazionale Emerita del CONAHCYT.

Karla Villarreal Sotelo (Messico) Professoressa-ricercatrice, Universidad Autónoma de Tamaulipas e ricercatrice nazionale CONAHCYT di II livello.

Fausto Pocar (Italia) Presidente emerito dell'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario di San Remo e professore emerito dell'Università di Milano.

Marianne Braig (Germania) Professoressa emerita della Freie Universität di Berlino.

Mario Sznajder (Israele) Professore emerito dell'Università Ebraica di Gerusalemme.

Matteo Fornari (Italia) Professore associato di Diritto internazionale pubblico, Università di Milano-Bicocca.

Ruth María Abril Stoffels (Spagna) Professoressa titolare, Dipartimento di Scienze giuridiche, Università CEU Cardenal Herrera, Valencia.

Sergio Arribá (Argentina), Professore titolare, Facoltà di Scienze Sociali, Università di Buenos Aires (UBA)

Progetto “DONNE E FORZE PUBBLICHE: promuovere la sinergia”

(DOFOPROSI)

Roberto Augusto Moreno (*Direttore del progetto*)

Pedro S. Páez Pirazán (*Vicedirettore del progetto*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Coordinatore editoriale*)

María S. Jijón Calderón (*Coordinatrice attività con le donne - Ecuador*)

Isabel Londoño Polo (*Coordinatrice attività con le donne - Colombia*)

Marcos Pablo Moloeznik (*Coordinatore attività con la polizia*)

COLLABORATORI

Luis Manuel Alfonso Gómez

Jazmín Stefanía Andrade Espinel

Guillermo Josué Bartoletti

Sarah Juanita Campos Ospina

Yanneth Collazos Valdés

Mario Alberto Esparza Zamora

Guillermo A. Fonseca Atrio

Víctor Jesús Gonzales Jáuregui

Dalila Andrea Henao Guerrero

Jorge Leonardo Hernández Ramos

Lina María Munar Guevara

Camila Andrea Patiño Peña

Héctor E. Quilantán De la Rosa

Itzel Belén Olmedo Rodríguez

Patricia Tatiana Ordeñana Sierra

A. María José Sanabria Córdova

ENTI PARTECIPANTI

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y JURÍDICOS DEL ECUADOR

FUNDACIÓN MUJERES POR COLOMBIA

POLIZIA NAZIONALE DELLA COLOMBIA

POLIZIA NAZIONALE DELL'ECUADOR

UNIVERSITÀ JORGE TADEO LOZANO A BOGOTA

Istituto Internazionale di Diritto Umanitario, Sanremo (Italia)

Prima edizione, 2024

ISBN: 9788894674781

Le contribuzioni che compongono questa pubblicazione sono state sottoposte a una revisione a doppio cieco da parte di esperti accademici di riconosciuto prestigio.

La presente pubblicazione è stata realizzata nell'ambito del Progetto "DONNA E FORZE PUBBLICHE: promuovere la sinergia" (DOFOPROSI), sviluppato nelle Repubbliche di Colombia ed Ecuador dalla Direzione Progetti Speciali e Attività di Formazione per l'America Latina (Special Projects Department) dell'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario (IIHL) di Sanremo, Italia, con il sostegno economico della Direzione Generale per gli Affari Politici e di Sicurezza (DGAP) del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale d'Italia.

I contenuti, le opinioni e i fatti riportati in questa pubblicazione sono espressione dei suoi coordinatori e autori e sotto la loro esclusiva responsabilità, senza necessariamente rappresentare le posizioni del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano o dell'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario di Sanremo, Italia.

Questa pubblicazione è accompagnata da due audiovisivi ("Diventare consapevoli" e "Il mio ruolo"), disponibili sul sito dell'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario di Sanremo (www.iihl.org), nella sezione "Pubblicazioni".

Progetto di copertina: Progetti audiovisivi "Visión Directa" - Jesús Andretti Sánchez Arango (Bogotá, Colombia).

Immagine di copertina: particolare del dipinto a olio di Lumela Camerena - León (Guanajuato - Messico)

Traduzione: Andrea Carolina Munar

INDICE

PRESENTAZIONE	237
APPROCCIO ALLO SCENARIO STRATEGICO.....	243
I. ATTIVITÀ CON LE DONNE	259
1.1. ATTIVITÀ CON LE DONNE IN ECUADOR	260
1.1.1 LE DONNE IN ECUADOR: DISUGUAGLIANZA, FEMMINILIZZAZIONE DELLA POVERTÀ E VIOLENZA DI GENERE.....	260
1.1.2. PROCESSO DI FORMAZIONE PER LA PREVENZIONE E L'ATTENZIONE ALLA VIOLENZA CONTRO LE DONNE A QUITO	279
1.2. ATTIVITÀ CON LE DONNE IN COLOMBIA	297
1.2.1. ATTIVITÀ CON LE MENTORI.....	309
1.2.2. ATTIVITÀ CON LE PROMOTRICI	314
II. ATTIVITÀ CON LE ISTITUZIONI DI POLIZIA	319
2.1. ATTIVITÀ CON LA POLIZIA NAZIONALE DI ECUADOR	320
2.1.2. STABILIMENTO E CERTIFICAZIONE DELLE COMPETENZE TRASVERSALI OPERATIVE DELLA POLIZIA	325
2.2. ATTIVITÀ CON LA POLIZIA NAZIONALE DELLA COLOMBIA.....	332
2.2.1. CORSO DI FORMAZIONE COMPLEMENTARE CON PROSPETTIVA DI GENERE	332
2.2.2. DEFINIZIONE E CERTIFICAZIONE DELLE COMPETENZE TRASVERSALI OPERATIVE DELLA POLIZIA	335

PRESENTAZIONE

Professore Roberto Augusto Moreno

Questa pubblicazione è uno dei risultati ottenuti dallo sviluppo del Progetto “DONNA E FORZE PUBBLICHE: promuovere la sinergia”, che l’Istituto Internazionale di Diritto Umanitario di Sanremo (IIHL) ha realizzato con il sostegno economico del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale d’Italia e con la collaborazione delle Polizie Nazionali di Colombia ed Ecuador, della Fundación Mujeres por Colombia, del Centro de Estudios Sociales y Jurídicos del Ecuador e dell’Università di Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Il titolo del Progetto fa riferimento a “promuovere la sinergia”, ovvero incentivare e favorire la partecipazione attiva e concertata di diverse parti per raggiungere un obiettivo comune.

In questo caso, le parti coinvolte sono, da un lato, le donne, in quanto settore sociale vulnerabile, e, dall’altro, le forze pubbliche, rappresentate da funzionari incaricati di far rispettare la legge.

L’obiettivo, in questo caso specifico, è prevenire e affrontare in modo tempestivo e adeguato la violenza che le donne subiscono in maniera sistematica e permanente.

È evidente che si tratta di una questione universale che colpisce tutte le regioni e i paesi del mondo, con conseguenze devastanti per le famiglie e le comunità. Tuttavia, è altrettanto vero che il problema si manifesta con intensità diverse nelle varie regioni del pianeta. Tra queste, l’America Latina e i Caraibi assumono particolare rilevanza, dove, secondo l’organizzazione MLF.Mundosur, si sono registrati 9.719 femminicidi tra gennaio 2021 e il 2024.

La violenza contro le donne in America Latina ha raggiunto picchi elevati negli ultimi quattro anni: almeno 7 donne muoiono ogni giorno a causa del machismo. Pur mantenendo invariato il livello di gravità del problema, le situazioni presentano specificità a seconda dei paesi e, persino – secondo le esperienze raccolte – all’interno di ciascuno di essi, in stretta correlazione con il grado di accettazione sociale degli atteggiamenti di prepotenza maschile nei confronti delle donne.

Colombia ed Ecuador, nel contesto latinoamericano, presentano – come sarà spiegato più avanti in questa pubblicazione – scenari comuni e preoccupanti sotto questo aspetto.

Sono state avanzate diverse spiegazioni sulle cause della violenza contro le donne; senza dubbio, si tratta di un fenomeno che risponde a una complessa interazione di fattori a livello individuale, relazionale, comunitario e sociale, che trovano origine nelle disuguaglianze di genere e negli squilibri di potere tra uomini e donne, profondamente radicati nella base socio-culturale dei popoli. La loro eradicazione richiede un impegno globale e coordinato, caratterizzato da un lavoro intenso e, peraltro, estremamente complesso.

Si tratta di intraprendere un compito strutturale che porti a un cambiamento culturale, modificando la logica di dominazione maschile che ha storicamente definito le relazioni di genere. Tuttavia, mentre si procede, non senza difficoltà, in questa direzione, è fondamentale ottenere risultati immediati e tangibili.

A tal fine, è necessario promuovere in modo rapido, pratico e concreto, soprattutto per le donne in situazioni di vulnerabilità, azioni volte al loro empowerment e al superamento della loro condizione di subordinazione. Un compito indispensabile, ma che si rivela presto insufficiente. È infatti imprescindibile intervenire anche sulle istituzioni pubbliche chiamate a rispondere come primi attori nelle situazioni di violenza e a garantire protezione alle vittime o a coloro che si trovano a rischio di diventare vittime: i funzionari incaricati di far rispettare la legge.

L'IHL, attraverso la sua Direzione dei Progetti Speciali per l'America Latina, lavora da molti anni in questa direzione, sviluppando un lavoro sul campo in diverse città della regione. Le successive esperienze raccolte ci hanno portato a formulare, in occasione della presentazione della pubblicazione corrispondente al Progetto "Donne e sicurezza. Una polizia migliore = + sicurezza urbana - violenza contro le donne" (2023), la seguente valutazione:

"Indubbiamente, questa riluttanza è amplificata in alcuni casi per ragioni che sfuggono al controllo delle vittime. Oltre al già basso numero di donne disposte a condividere la situazione di violenza a cui sono sottoposte, c'è una marcata tendenza tra loro a evitare di rivolgersi alla polizia. Ciò si spiega spesso con l'incapacità o la mancanza di conoscenze da parte dei suoi membri nell'affrontare questo problema. Soprattutto nelle circostanze più comuni di violenza domestica o da partner nelle relazioni di intimità, le donne minimizzano l'importanza della denuncia o non la denunciano affatto perché la considerano una parte normale della vita familiare, a cui di solito si aggiunge un trattamento che rivittimizza la donna aggredita o colpita."

In Colombia ed Ecuador sembra aggiungersi un ulteriore fattore che spinge le donne a evitare di richiedere la protezione della polizia: la mancanza di fiducia o una fiducia insufficiente nelle Forze Pubbliche e nella loro capacità di garantire sicurezza.

Nel primo di questi paesi, i dati recenti mostrano che la Polizia Nazionale gode di bassi livelli di fiducia: negli ultimi 9 anni, i tassi di disapprovazione sono stati rispettivamente del 64% e del 55%, secondo i sondaggi, rendendola una delle istituzioni più indebolite del paese¹.

Allo stesso modo, da un'indagine condotta dall'Università Javeriana di Colombia², emerge che i cittadini esprimono insoddisfazione per il lavoro della polizia, attribuendolo alla mancanza di interazione tra gli agenti e la comunità. Questo dato coincide con il Global Law

¹ Pulso País, 2021; Global Law and Order, 2021

² <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50599/Percepci%25C3%25B3n%2520de%2520Seguridad%2520Ciudadana%2520-%2520caso%2520barrio%2520Carvajal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

and Order Report 2023³, che rivela come l'America Latina abbia una percezione negativa delle proprie Forze Pubbliche, con la Colombia tra i paesi che registrano i livelli più bassi di fiducia.

Tutto ciò è in linea con il sondaggio del Centro Nacional de Consultoría (2023)⁴, il cui rapporto ha rilevato che l'80% delle donne di Bogotá teme di camminare per strada dopo le 18:00, evidenziando una chiara incapacità della Polizia di garantire la sicurezza dei cittadini.

Gli ecuadoriani, allo stesso modo, mostrano una fiducia decrescente verso le istituzioni responsabili della sicurezza: la Giustizia, la Polizia e, in misura minore, l'Esercito. Secondo i dati del Latinobarómetro 2023, questa tendenza al ribasso è confermata: il Potere Giudiziario ispira fiducia solo al 13,7% della popolazione, la Polizia al 27% e le Forze Armate al 52,5%. Si tratta del livello più basso raggiunto negli ultimi 15 anni nella fiducia degli ecuadoriani nelle istituzioni incaricate della sicurezza⁵.

Secondo un articolo di El Comercio⁶, la sfiducia nei confronti della Polizia è aumentata significativamente a causa di vari episodi di abuso di potere, corruzione e la persistenza di cattive pratiche. In particolare, la mancanza di una risposta adeguata di fronte alla violenza di genere e alla violenza domestica ha eroso la fiducia pubblica, poiché la Polizia è percepita come inefficace nella protezione delle donne e nell'attuazione di misure preventive.

In modo simile, Diario Expreso⁷ segnala che la crisi di legittimità della Polizia Nazionale si è intensificata negli ultimi anni. Gli scandali di corruzione e gli episodi di brutalità hanno acuito la sfiducia. La Polizia è stata criticata per la sua risposta inadeguata alle denunce di violenza domestica, contribuendo alla percezione che l'Istituzione non sia impegnata nella protezione delle vittime e nella prevenzione della violenza.

In modo analogo, nella Revista Vistazo⁸ si sottolinea che la perdita di fiducia si riflette in un profondo disincanto nei confronti delle forze di polizia, particolarmente accentuato nel contesto della violenza contro le donne.

Di fronte a questi scenari, il Progetto si è orientato in tre direzioni.

- Promuovere misure di prevenzione della violenza di genere e di protezione delle donne vittime di tale violenza, mediante il rafforzamento delle loro capacità di identificare i rischi e di partecipare ai processi decisionali relativi alla loro sicurezza;
- Promuovere dinamiche formative destinate ai membri delle forze di polizia, per operare secondo standard che garantiscano un'adeguata e tempestiva assistenza alle donne in

³ <https://www.gallup.com/analytics/356963/gallup-global-law-and-order-report.aspx?thank-you-report-form=1>

⁴ <https://www.centronacionaldeconsultoria.com/post/que-tan-segura-se-sienten-las-mujeres-en-la-capital>

⁵ <https://www.celag.org/la-confianza-de-los-ecuadorianos-en-las-instituciones-encargadas-de-la-seguridad-llega-a-su-punto-mas-bajo-en-los-ultimos-15-anos/>

⁶ <https://www.elcomercio.com/actualidad/desconfianza-policia-ecuador-causas-consecuencias.html>

⁷ <https://www.expreso.ec/actualidad/tesis-legitimidad-policia-nacional-ecuador-2022.html>

⁸ <https://www.vistazo.com/actualidad/erosion-confianza-fuerzas-policiales-ecuador>

situazioni di vulnerabilità e, più in generale, alle problematiche che riguardano la convivenza sociale, in contesti di pace, crisi o conflitto;

- Promuovere una corrispondenza reciproca tra i membri della comunità e, in particolare, le donne, con l'istituzione di polizia e i suoi membri, favorendo lo sviluppo della convinzione nella capacità e nel desiderio di questi ultimi di offrire e garantire sicurezza e protezione.

Le azioni sviluppate in tali direzioni sono descritte dettagliatamente nelle pagine offerte da questa pubblicazione, a cui facciamo riferimento.

Procedo, a mio giudizio, a soffermarmi su un'altra questione che era stata già segnalata in attività precedenti. Questa questione riguarda le organizzazioni pubbliche e private che hanno come scopo fornire supporto alle donne, sia preventivamente che quando diventano vittime di violenza di genere.

Per quanto riguarda le prime, quelle pubbliche, nei lavori sul campo svolti si è osservata generalmente una buona predisposizione sia a fornire che a ricevere collaborazione. Inoltre, sempre in termini generali, si è apprezzato in queste organizzazioni un'azione coordinata con enti amministrativi e di sicurezza.

Nel caso delle organizzazioni private, la relazione con alcune di esse ha permesso di osservare che, in determinati casi, la coordinazione e la collaborazione con le autorità amministrative, giudiziarie e/o di polizia possono presentare alcune difficoltà, e talvolta anche tra le stesse associazioni o con enti correlati.

In alcune occasioni si è avuta la percezione – già anticipata come "scoperta" in altri progetti – che quando si verifica questa circostanza, essa sembra rispondere a una sfiducia fondata, forse derivante dalla paura che vengano compromessi i propri ambiti di competenza o, al contrario, a un atteggiamento ostinato di misandria. In ogni caso, si tratta di un fattore che disturba le necessarie e imprescindibili relazioni di coordinamento e collaborazione che dovrebbero prevalere.

In conclusione, risulta evidente che è necessario perseverare in molte delle attività intraprese e avviarne molte altre che possano integrare le prime.

In effetti, è imperativo continuare il lavoro di protezione delle donne che soffrono violenza o sono a rischio concreto di subirla, con adeguate misure di prevenzione e repressione. Allo stesso modo, è fondamentale promuovere nelle stesse donne il riconoscimento e il rifiuto di atteggiamenti che potrebbero condurle a tali situazioni.

Altre questioni, come la riluttanza osservata nelle donne a esporre i problemi di violenza che subiscono e a cercare soluzioni, devono essere affrontate, al fine di neutralizzarle mediante la ricerca di metodi o procedure che rendano possibile avvicinarle a una fonte di aiuto.

Allo stesso modo, la mancanza di fiducia che molte donne dimostrano nei confronti delle forze di sicurezza deve essere superata attraverso un'azione costante e biface, in parte rivolta alle stesse donne e, principalmente, alle istituzioni di polizia.

D'altra parte, i possibili fattori di disturbo delle necessarie e imprescindibili relazioni di coordinamento e collaborazione che devono prevalere tra le associazioni di supporto e tra queste, gli enti pubblici – in particolare le istituzioni di polizia – e gli enti correlati, è un'altra questione che deve essere inevitabilmente affrontata.

In sintesi, nel suo insieme, si tratta di una sfida da affrontare e la sua superamento sarà, senza dubbio, un contributo inestimabile alla soluzione o attenuazione di questa grave problematica, che va oltre i confini nazionali e si configura come una questione globale.

APPROCCIO ALLO SCENARIO STRATEGICO

Dr. Marcos Pablo Moloeznik

La genesi e la ragion d'essere del progetto "Donna e Forza Pubblica: promuovere la sinergia" (DOFOPROSI), i cui contenuti, ambiti e risultati sono descritti in questa pubblicazione (Rapporto tecnico), si fondano sulle questioni critiche identificate e legate ai due casi trattati e sviluppati, che vengono presentati di seguito.

a) Ecuador

Negli ultimi anni, l'Ecuador ha registrato un notevole incremento della violenza a causa della presenza e delle azioni del crimine organizzato in generale e del narcotraffico in particolare. La debolezza istituzionale spiega, in larga parte, una realtà segnata dalla disuguaglianza, dalla povertà e da uno scenario di violenza endemica, alla luce dell'alto tasso di omicidi dolosi o intenzionali, tensioni e disordini sociali, nonché rivolte carcerarie⁹ e altri tipi di crimine a livelli senza precedenti. A tutto ciò si aggiungono accuse di corruzione, la mancanza di riconoscimento dei diritti dei gruppi vulnerabili, come i popoli indigeni, le donne, i migranti, i bambini, le bambine e gli adolescenti, e le persone della comunità LGBTIQ.¹⁰

Per avere una visione più precisa della violenza in Ecuador, è necessario affrontare l'escalation di violenza che il paese ha subito recentemente, in particolare durante gli anni 2022 e 2023¹¹, con un punto di svolta all'inizio del 2024, a causa della scomparsa del leader del gruppo criminale Los Choneros, che si trovava in detenzione.

La violenza si è estesa così rapidamente a città e paesi che ha spinto il presidente a riconoscere e dichiarare l'esistenza di un conflitto armato di carattere non internazionale (acronimo inglese NIAC)¹², impegnando e coinvolgendo le forze armate con l'obiettivo di neutralizzare una ventina di bande classificate come organizzazioni terroristiche.¹³

Questi atti di violenza generalizzata hanno avuto come conseguenza centinaia di vittime e violazioni sistematiche dei diritti umani, in particolare riguardanti persone appartenenti a gruppi vulnerabili, come difensori dei diritti umani, attivisti, donne, popolazione indigena, giornalisti e la popolazione civile in generale.¹⁴

⁹ Considerati atti di violenza isolati e sporadici e definiti come Altre situazioni di violenza (OSV); cfr. Comitato internazionale della Croce Rossa (2015). *Violence and the Use of Force*, Ginevra.

¹⁰ Si veda, ad esempio, Ortiz Crespo, Ximena (2023). *La debilidad institucional y el narcotráfico*, El Telégrafo - El decano digital, 23 dicembre; disponibile all'indirizzo: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/articlistas/15/la-debilidad-institucional-y-el-narcotrafico>, nonché Tapia Gurrón, Consuelo Marcella (2024). *El crimen organizado en el Ecuador y su relación con la administración de justicia*; in, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 5 Núm. 4 (2024): LATAM; disponibile su: <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2270>

¹¹ Secondo l'Iniziativa globale contro la criminalità organizzata transnazionale, "Global Organised Crime Index 2023". Ginevra, 2023, in un solo anno l'Ecuador è passato dal 31° all'11° posto.

¹² Decreto esecutivo n. 111 del 09 gennaio 2024; disponibile all'indirizzo: <https://www.comunicacion.gob.ec/wp->

¹³ González Jáuregui, Víctor J. (2024) *Una breve approssimazione alla situazione della violenza in Ecuador dalla prospettiva del diritto*, Global Thought, 24 gennaio; disponibile su: <https://www.globalthoughtmx.com/news>.

¹⁴ Secondo Gonzales Jáuregui, Víctor Jesús (2024) *Una breve aproximación a la situación de violencia en Ecuador desde la óptica del derecho*, Global Thought, 24 gennaio; disponibile all'indirizzo: <https://www.globalthoughtmx.com/news-2/una-breve->

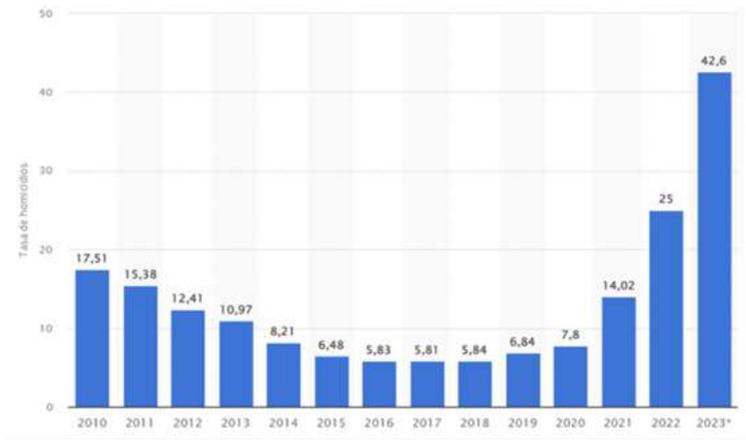
Anche le stesse fonti della Polizia Nazionale dell'Ecuador riconoscono che la violenza è aumentata negli anni 2022 e 2023 e che continua nel 2024.¹⁵

Il 2023 è diventato l'anno con il maggior numero di omicidi nella storia del paese, con una persona morta ogni 69 minuti a causa della violenza criminale. Secondo quanto riportato dalla Polizia Nazionale nel 2023, sono state registrate 7.592 morti violente, il che corrisponde a un tasso di omicidi di oltre 40 ogni 100.000 abitanti. Questi dati rappresentano un aumento di circa il 64,9% rispetto alle 4.603 morti del 2022.

Grafico 1. Tasso di omicidi in Ecuador

Fonte: Polizia nazionale dell'Ecuador, 2024

Ciò significa che l'Ecuador si trova di fronte a uno scenario di violenza endemica, poiché,



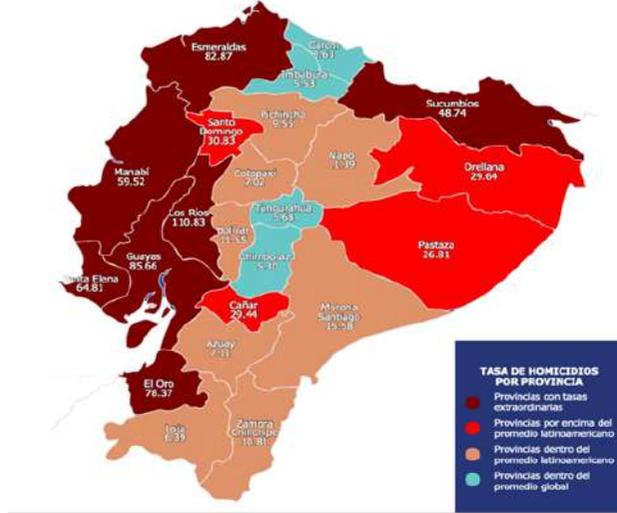
secondo l'Organizzazione Mondiale della Sanità (OMS), una situazione è considerata tale quando l'indice di omicidi dolosi per ogni 100.000 abitanti è pari o superiore a 10; o, in altre parole, la violenza ha praticamente raggiunto proporzioni epidemiche.¹⁶

aproximaci%C3%B3n-a-la-situaci%C3%B3n-de-violencia-en-ecuador-desde-la-%C3%B3ptica-del-derecho, al di là della dichiarazione di NIAC da parte del capo dell'esecutivo, non sono state soddisfatte le condizioni di intensità della violenza (soglia minima) e di organizzazione delle parti in conflitto, per cui a rigore ci troveremmo di fronte a uno scenario OSV.

¹⁵ Noboa, Daniel (2024). "Conflicto armado interno en Ecuador: un análisis con enfoque en derechos". Conflicto armado interno en Ecuador. | ANUEC; disponibile all'indirizzo: <https://anuec.org/wp-content/uploads/2024/04/Conflicto-armado-interno-en-Ecuador.pdf>.

¹⁶ Banca Mondiale (2016). Violenza urbana: un problema di proporzioni epidemiche, 06 settembre; disponibile su: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/09/06/urban-violence-a-challenge-of-epidemic-proportions>

Mapa 1. Tasso di omicidi per provincia 2023



Fonte: Osservatorio Ecuatoriano del Crimine Organizzato (OEEO), 2023

La cosiddetta zona delle province straordinarie ha visto un aumento del 120% nel tasso di omicidi rispetto al 2022. L'Osservatorio Ecuatoriano del Crimine Organizzato¹⁷ indica che i conflitti per le rotte di trasporto e deposito della droga contribuiscono a questo aumento. Tutti questi dati e avvenimenti, oltre a catapultare il paese tra i più pericolosi al mondo, sono cruciali per comprendere il contesto della violenza contro le donne in Ecuador, poiché la dichiarazione di NIAC (acronimo inglese per conflitto armato non-internazionale) e la partecipazione diretta delle forze armate nel settore della sicurezza pubblica possono generare altri tipi di rischi che aumentano l'insicurezza per le donne.

¹⁷ Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2023). "Senza titolo". Observatorio Ecuatoriano de crimen organizado disponibile all'indirizzo: <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/04/OEEO.-BOLETIN-ANUAL-DE-HOMICIDIOS-2023.pdf>.

Situazione della violenza contro le donne

In primo luogo, non si deve sottovalutare che il 51,3% della popolazione totale dell'Ecuador¹⁸, è rappresentato da donne e il 48,7% da uomini, ovvero poco più della metà della popolazione è costituita da donne. Questo potrebbe spiegare, in parte, la situazione di impotenza che emerge secondo le informazioni ufficiali, specificamente:¹⁹

- 65 ogni 100 donne in Ecuador hanno sperimentato, almeno una volta, un atto di violenza di qualsiasi tipo in uno dei vari ambiti nel corso della loro vita.
- 33 ogni 100 hanno subito violenza sessuale (32,7%).
- 77 ogni 100 donne divorziate hanno subito violenza di genere.
- A livello nazionale, 43 ogni 100 donne hanno subito qualche forma di violenza da parte del loro partner.
- In Ecuador, ogni giorno 7 adolescenti sotto i 14 anni partoriscono a causa di una violazione; di ogni 100 gravidanze a questa età, 8 terminano in aborto.
- 48 ogni 100 donne in Ecuador hanno subito, almeno una volta, un atto di violenza gineco-ostetrica nel corso della loro vita.
- In Ecuador, una donna è vittima di femmineicidio ogni 72 ore.

Secondo la linea di base del Programma Città Sicure per Donne e Bambine, nel sud di Quito:

- Del totale delle donne separate o in fase di contenzioso per la custodia dei propri figli, l'84,1% ha subito violenze.
- Il 91% delle donne ha riferito di aver affrontato molestie e evita situazioni in cui queste possano verificarsi.
- Il 77% evita strade o angoli dove si riuniscono frequentemente uomini.
- Il 63% cerca di completare le proprie attività quotidiane prima delle 18:00 perché percepisce che è più sicuro che di notte.
- Il 36% evita di fare sport o attività ricreative perché non ci sono spazi pubblici adeguati o quelli esistenti sono considerati insicuri.
- Il 27% delle adolescenti ha subito molestie da parte di gruppi di uomini all'uscita delle scuole.

In sintesi, in Ecuador 6 ogni 10 donne hanno subito qualche tipo di violenza di genere, con una percentuale più alta tra le donne indigene e afro-ecuadoriane, e 1 ogni 4 donne ha subito violenza sessuale, sebbene la violenza psicologica sia la forma più ricorrente di violenza di genere con il 53,9%.²⁰

¹⁸ Ecuador, VIII Censimento della popolazione e delle abitazioni (INEC, 2022).

¹⁹ UN Women Ecuador (2024). Porre fine alla violenza contro le donne e le ragazze; disponibile all'indirizzo: <https://ecuador.unwomen.org/es/que-hacemos/poner-fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres-y-las-ninas>.

²⁰ Ministerio del Interior - Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2024) Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (2024); disponibile su: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sito_violencia/presentacion.pdf.

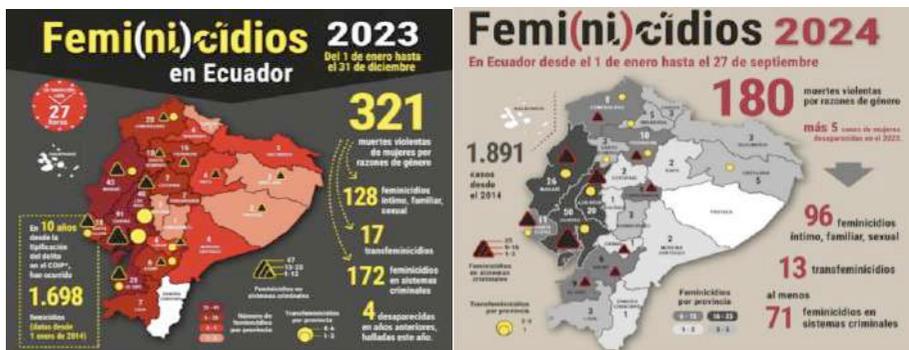
Con la dichiarazione del conflitto armato interno,²¹ in Ecuador la violenza di genere o contro le donne è aumentata, suscitando allarmi di genere da parte di ONU Donne, con l'emergere di dati elevati riguardanti crimini e violenze legate alle donne:²²

Secondo quanto riportato dal Consiglio della Giustizia, il numero di vittime di femminicidio e morti violente di donne nel 2022 è stato di 424 e nel 2023 di 584. Oltre ai dati ufficiali, la società civile ha registrato nel 2023 un totale di 321 morti violente di donne per motivi di genere, di cui 128 femminicidi intimi, 172 femminicidi nel contesto dei sistemi criminali e 17 transfemminicidi.

Va sottolineato che i dati ufficiali risalgono al 2014, anno in cui il femminicidio è stato tipificato come reato nel Codice Penale ecuadoriano.

Sebbene la violenza femmicida sia aumentata dal 2022 al 2023, i casi sono diminuiti dal 2023 al 2024, come mostrano le seguenti immagini, con una riduzione dei decessi per femminicidio nel contesto del conflitto armato interno di carattere non internazionale, passando da 172 a 71 donne morte per questo tipo di violenza. In entrambi gli anni, le donne vittime si concentrano principalmente tra i 22 e i 32 anni. Del totale delle decedute, 22 erano incinte, 166 erano madri, il 40% dei femminicidi aveva un legame con la vittima e più del 50% di loro sono state uccise con arma da fuoco.

Immagine 1. Femminicidi in Ecuador 2023-2024



Fonte: Alleanza Femminista per la Mappatura della Femi(ni)cidia in Ecuador, 2023, 2024.²³

Anche il Rapporto sulla situazione della violenza di genere in Ecuador evidenzia alcune caratteristiche aggiuntive sui femminicidi:²⁴ il 71,2% delle vittime di violenza sessuale prima

²¹ Vid Supra, Decreto esecutivo n. 111 del 09 gennaio 2024.

²² UN Women (2024). Alerta de Género ante la Declaración de Conflicto Armado Interno; disponibile all'indirizzo: https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2024-04/alerta_de_genero_ecuador_abril_2024.pdf.

²³ Le cifre corrispondono a uno sforzo della società civile e vengono costantemente convalidate. È possibile che vi sia un margine di errore e una sottostima dei casi (almeno il 15%).

²⁴ UNHCR (2023) International Cooperation Gender Desk - Working Group on the Elimination of Violence Against Women. Rapporto sulla situazione della violenza basata sul genere in Ecuador. Quito, Ecuador.

del femminicidio erano scomparse prima del loro omicidio e non si dispone di informazioni riguardanti l'impatto sulle donne meticce, indigene, afro-ecuadoriane e con disabilità.

L'allerta di genere di ONU Donne evidenzia le dimensioni in cui le donne sono maggiormente vittime nell'ambito del conflitto armato interno:²⁵

- Minore occupabilità e risorse di sostentamento
- Contesti di insicurezza e violenza strutturale nei loro quartieri e comunità
- Reclutamento forzato di bambini, bambine, donne e adolescenti per far parte di attività illecite nei gruppi di criminalità organizzata
- Migrazione forzata o rischiosa
- Tratta con fini di sfruttamento sessuale
- Sfruttamento forzato

Per quanto riguarda quest'ultimo punto, è stato stimato che il 93% delle donne in mobilità umana in Ecuador hanno subito violenza di genere durante il loro spostamento:²⁶

Il 51% delle donne intervistate nello studio ha affermato di essersi sentite insicure durante il percorso, mentre un preoccupante 42% ha dichiarato di aver subito violenza sessuale durante il viaggio, inclusi molestie o insinuazioni sessuali indesiderate.

Più recentemente, nel novembre del 2024, il Comitato per i Diritti Umani delle Nazioni Unite ha espresso grande preoccupazione per l'alta incidenza di femminicidi e violenza sessuale contro donne e ragazze, condannando il basso numero di arresti per questi crimini e l'insufficienza dei servizi di protezione, supporto e risarcimento per le vittime in Ecuador.²⁷

Tra il 1° gennaio e il 27 settembre 2024, l'Ecuador ha registrato 180 femminicidi, secondo i dati dell'Associazione Latinoamericana per lo Sviluppo Alternativo (Aldea), un'organizzazione della società civile che monitora questi crimini di matrice maschilista. Di questi, 96 sono femminicidi intimi, familiari e/o in contesti sessuali, 13 di donne transgender e 71 collegati a contesti criminali, cioè in ambienti violenti dove le bande criminali controllano territori e usano i corpi delle vittime per inviare messaggi. Con questi 180 omicidi di matrice maschilista, la statistica totale di questi crimini per motivi di genere è salita a 1.891 dal 2014, anno in cui il femminicidio è stato tipificato nel Codice Penale ecuadoregno.

²⁵ UN Women (2024)

²⁶ U NHCR (2023). "Il 93% delle donne in mobilità umana in Ecuador ha subito violenza di genere durante lo sfollamento"; disponibile all'indirizzo: <https://www.acnur.org/mx/noticias/comunicados-de-prensa/93-por-ciento-de-las-mujeres-en-movilidad-humana-en-ecuador>.

²⁷ ONU - Comitato per i diritti umani (2024). Osservazioni conclusive sul settimo rapporto periodico dell'Ecuador. Ecuador: CCPR; disponibile su: https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolNo=CCPR%2F%2FCU%2FCO%2F7&Lang=en

Nel 2023, il paese ha chiuso con una delle cifre più alte di morti violente di donne da quando si registrano i dati. Secondo i dati ufficiali, quell'anno ci sono stati 112 casi classificati come femminecidi, sebbene la società civile ne abbia conteggiati 321.²⁸

Per approfondire i dati di Quito, secondo il rapporto di caratterizzazione delle donne del Distretto Metropolitano di Quito (acronimo spagnolo DMQ)²⁹ di aprile 2024, la popolazione è composta dal 51,8% di donne e dal 48,2% di uomini, con la maggior parte della popolazione concentrata nell'area urbana con 1.763.256 persone e 916.447 a livello rurale; una caratteristica demografica importante delle donne nel DMQ è la predominanza dei gruppi di età adulta (45,11%).

Nell'indagine sulla Salute Mentale nel Distretto Metropolitano di Quito (2023)³⁰ vengono presentate le seguenti cifre relative alla presenza di episodi di violenza:³¹

- Il 19% delle donne riferisce di essere stata vittima di qualche tipo di violenza.
- Il 31,7% riferisce una maggiore prevalenza della violenza psicologica.
- Il 22% ha denunciato violenza fisica.
- Il 14,5% ha riferito violenza economica patrimoniale.
- Il 10,5% ha denunciato violenza gineco-obstetrica.
- Il 7,2% ha subito violenza sessuale.

Inoltre, si osserva che la violenza di genere nel DMQ si manifesta principalmente nello spazio intrafamiliare con il 39%, seguito dallo spazio pubblico con il 7,9% e dall'ambito lavorativo con il 6,4%. Per quanto riguarda la relazione con l'aggressore, il primo posto è occupato da un "familiare o parente stretto" con il 29%, seguito da un "sconosciuto" con il 24%, l'"ex-partner" con il 18%, e infine una percentuale simile per l'"attuale partner" con il 16%.

La situazione della violenza contro le donne in Ecuador in generale e a Quito, in particolare, evidenzia l'urgenza di implementare strategie settoriali per affrontare la situazione al di fuori del NIAC, così come la necessaria assegnazione di risorse destinate alle istituzioni giudiziarie e, in particolare, alla Polizia Nazionale, come responsabile di garantire una protezione, sicurezza, assistenza e, soprattutto, di prevenire questo tipo di crimini.

²⁸ Newsroom Infobae, Italia capacita a policías para prevenir la violencia de género en Ecuador, 07 novembre 2024; disponibile su: <https://www.infobae.com/americas/agencias/2024/10/26/italia-capacita-a-policias-para-prevenir-la-violencia-de-genero-en-ecuador/>.

²⁹ Consiglio per la protezione dei diritti del distretto metropolitano di Quito (2024). Consejo de Protección de Derechos del Distrito Metropolitano de Quito; disponibile all'indirizzo: <https://proteccionderechosquito.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/Caracterizacion-Mujeres-GC-V-ABRIL-2024-signed-signed-signed.pdf>.

³⁰ Fundación Tandem (2024). Resultados de la Encuesta de Salud Mental: Distrito Metropolitano de Quito; disponibile all'indirizzo: [https://issuu.com/seguridadmq/docs/ppt_encuesta_de_salud_mental#:~:text=Objetivo. o](https://issuu.com/seguridadmq/docs/ppt_encuesta_de_salud_mental#:~:text=Objetivo.)

³¹ Alianza Feminista para el mapeo de los Femi(ni)cidios en el Ecuador (2024). "ALLERTA! In Ecuador ci sono 238 femi(ni)cidios nel 2024, almeno 130 in sistemi penali - Fondazione ALDEA; disponibile su: <https://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/mapas2023septiembre>

Brevi note introduttive sulla Polizia Nazionale dell'Ecuador

La Polizia Nazionale dell'Ecuador è responsabile della sicurezza cittadina, dell'ordine pubblico e della protezione dell'esercizio libero dei diritti e della sicurezza di tutte le persone all'interno del territorio nazionale. Il suo quadro giuridico si basa sugli articoli 158 e 163 della Costituzione della Repubblica dell'Ecuador,³² che stabiliscono che la Polizia Nazionale è un'istituzione statale di carattere civile, armata, tecnica, gerarchizzata, disciplinata, professionale e altamente specializzata, la cui missione fondamentale è la protezione interna e il mantenimento dell'ordine pubblico, nonché la tutela dei diritti, delle libertà e delle garanzie dei cittadini. Questo si integra con gli articoli e le disposizioni della Legge Organica della Polizia Nazionale.³³

Tuttavia, nonostante le responsabilità istituzionali della Polizia Nazionale, l'ultima versione dello studio Latinobarómetro³⁴ conferma la tendenza alla diminuzione della fiducia nelle istituzioni di sicurezza e giustizia: il Potere Giudiziario con il 13,7%, la Polizia Nazionale con il 27% e le Forze Armate con il 52,5%. Allo stesso modo, il sondaggio condotto dalla piattaforma IPSOS mostra che gli ecuadoriani hanno più fiducia nelle forze armate che nella polizia nazionale.

Gráfico 2. Fiducia istituzionale 2023-2024³⁵



Fonte: Ipsos, sondaggio online, aprile 2024.

L'ultimo rapporto del Ministero del Governo dell'Ecuador stima che all'interno della Polizia Nazionale ci siano 5.543 donne; di queste, il 90% sono agenti e poliziotte, il 9% sono ufficiali e solo l'1% sono ufficiali superiori, come tenenti colonnelli, colonnelli e generali.³⁶

³² Si veda; Registro Oficial Suplemento (2017). Código Orgánico de Entidades de Seguridad Ciudadana y Orden Público - Igualdad de Género; disponibile all'indirizzo: <https://www.igualdadgenero.gob.ec/wp-content/uploads/2018/05/Código-Orgánico-de-Entidades-de-Seguridad-Ciudadana-y-Orden-Público.pdf>.

³³ Congresso nazionale (1998). Ley Orgánica de la Policía Nacional, Ministerio de Gobierno; disponibile all'indirizzo: <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/LEY-ORGANICA-DE-LA-POLICIA-NACIONAL.pdf>.

³⁴ Latinobarómetro, Informe Ecuador (2023).

³⁵ Base: 2023: Base Mayo: 703, Base Agosto: 728, Noviembre: 704 2024: Base Enero: 600. Base Abril: 600

³⁶ Ministero del Governo (2024). "Le donne che hanno fatto la storia della Polizia Nazionale aprono nuove strade ogni giorno - Ministero del Governo" Ministero del Governo; disponibile all'indirizzo:

b) Colombia

Negli ultimi anni, la Colombia ha sperimentato numerosi cambiamenti volti alla riduzione della violenza contro le donne.

Per comprendere il contesto della violenza contro le donne in Colombia, nonché la necessità di formare la Polizia Nazionale affinché possa comprendere meglio la dimensione dei problemi legati a questo tipo di violenza e agire correttamente in situazioni di violenza di questo tipo, è necessario considerare la situazione della violenza nel paese.

Così, dalla metà del secolo scorso fino ad oggi, la Colombia ha attraversato vari processi di tensione tra il conflitto e la ricerca della pace, alla luce dello scenario del Conflitto Armato Non Internazionale (acronimo inglese NIAC)³⁷, e dei numerosi tentativi di pacificazione che continuano ancora oggi.

Più di cinque decenni di violenza in Colombia hanno avuto effetti diversi sulla società. In questo contesto, le donne hanno subito le conseguenze del conflitto armato in modo particolare; a tal proposito, la Corte Costituzionale della Colombia ha identificato dieci rischi in materia di genere:³⁸

1. Violenza sessuale, sfruttamento o abuso sessuale
2. Sfruttamento o schiavitù per svolgere lavori domestici e ruoli considerati femminili in una società con tratti patriarcali, da parte degli attori armati;
3. Reclutamento forzato di figli e figlie da parte degli attori armati al di fuori della legge;
4. Contatto volontario, accidentale o presunto con membri di uno dei gruppi armati illegali o delle forze di polizia;
5. Rischi derivanti dall'appartenenza a organizzazioni sociali, comunitarie o politiche di donne, o dalle loro attività di leadership e promozione dei diritti umani;
6. Omicidio o scomparsa del loro fornitore economico, distruggendo i loro gruppi familiari e le loro reti di supporto materiale e sociale;
7. Espropriazione delle loro terre e del loro patrimonio con maggiore facilità da parte degli attori armati illegali.
8. Discriminazione e maggiore vulnerabilità delle donne indigene e afro-discendenti e
9. Perdita o assenza del partner o di un fornitore economico durante il processo di sfollamento.

<https://www.ministeriodegobierno.gov.ec/las-mujeres-que-hicieron-historia-en-la-policia-nacional-rompen-esquemas-diario/>.

³⁷ Comitato internazionale della Croce Rossa (2024). "Qual è la definizione di "conflitto armato" secondo il diritto internazionale umanitario?", Ginevra; disponibile all'indirizzo: <https://www.icrc.org/es/articulo/cual-es-la-definicion-de-conflicto-armado-segun-el-derecho-internacional-humanitario>.

³⁸ Corte costituzionale della Colombia (2007). "A092-08 Corte Constitucional de Colombia"; disponibile all'indirizzo: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2008/a092-08.htm>.

Per esemplificare quanto sopra, secondo il Rapporto annuale presentato a febbraio 2024 dal Commissario delle Nazioni Unite per i Diritti Umani sulla Colombia:³⁹ nel 2023 l'Ufficio ha ricevuto 123 denunce di violenza basata sul genere nel contesto del conflitto armato, inclusa la violenza sessuale, e ha documentato alcuni casi di tratta a scopo di sfruttamento sessuale di ragazze da parte di gruppi armati non statali. Ha anche documentato femminicidi, violenza sessuale e trattamenti crudeli, disumani e degradanti da parte di gruppi armati non statali contro donne accusate di essere partner di membri di gruppi rivali o di membri delle Forze Armate.

Persistono alte carenze nella registrazione di queste violazioni, quindi queste cifre sono solo un campione di un fenomeno di maggiore entità. Preoccupa in particolare che in 75 casi le vittime appartenevano a popoli etnici (71 indigene e 4 afro-discendenti). In 37 dei casi, le vittime hanno subito più violazioni dei diritti.⁴⁰

Inoltre, secondo l'Osservatorio della Memoria e del Conflitto (OMC) del Centro Nazionale di Memoria Storica (acronimo spagnolo CNMH),⁴¹ nel periodo compreso tra il 1958 e il 2021, sono state registrate 51.919 donne vittime del conflitto armato, di cui 18.048 sono morte a causa di queste azioni, 14.248 sono state vittime di violenza sessuale e 9.307 vittime di sparizione forzata. Questi dati rappresentano gli eventi più ricorrenti nel contesto del NIAC contro le donne.

Sebbene questi dati dimostrino che le donne sono state uno dei gruppi più vulnerabili nel contesto del conflitto armato, è anche vero che hanno fatto parte attiva della violenza: secondo i dati raccolti dall'organizzazione Colombiacheck⁴² 29 donne su 100 ex guerriglieri membri delle Forze Armate Rivoluzionarie della Colombia (FARC) sono donne, dato che corrisponde a quanto riportato dall'Ufficio dell'Alto Commissariato per la Pace, che ha riferito che ci sono circa 2.085 donne e 5.055 uomini (ex combattenti) nelle zone di transizione per un totale di 7.140 persone.

³⁹ ONU - Consiglio dei diritti umani (2024). "A/HRC/55/23 Advance unedited version"; disponibile all'indirizzo: https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session55/advance-versions/A_HRC_55_23_AdvanceUneditedVersion_SP.pdf.

⁴⁰ Vargas, Camilo (2024). Colombia: nonostante una certa riduzione della violenza nel 2023, la vita di molte comunità è ancora minacciata, UN News; disponibile su: <https://news.un.org/es/story/2024/02/1527982>

⁴¹ Centro Nacional de Memoria Histórica (2021). "En el 8M, el CNMH hace un reconocimiento a las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia"; disponibile en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/en-el-8m-el-cnmh-hace-un-reconocimiento-a-las-mujeres-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/>

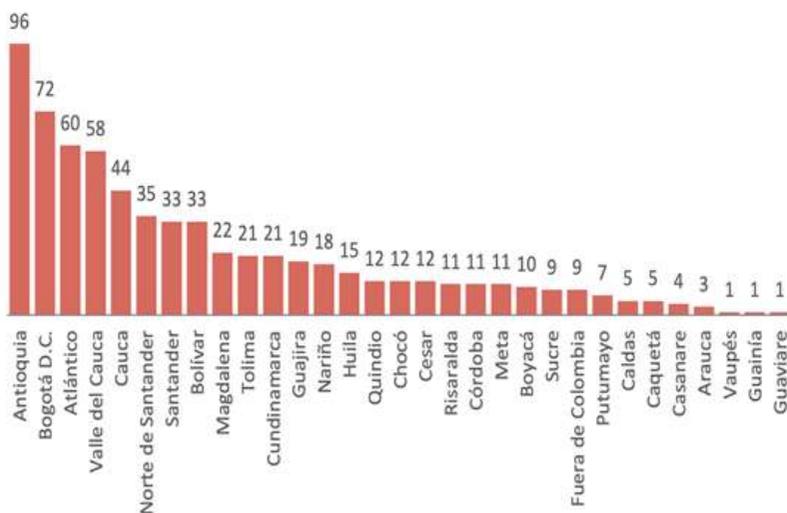
⁴² Salazar, Sania. (2017). El 40% de los combatientes de las FARC son mujeres, ColombiaCheck; disponibile en: <https://colombiacheck.com/chequeos/el-40-de-los-combatientes-de-las-farc-son-mujeres>

Situazione della violenza contro le donne

Le donne colombiane rappresentano più della metà della popolazione totale con il 51,2%. Sebbene la guerriglia in Colombia abbia aggravato la violenza contro le donne, la situazione attuale della violenza va oltre il conflitto armato. I dati⁴³ indicano che tra il 2015 e il 2019 sono stati verificati 27.594 casi di violenza contro bambine e adolescenti. La popolazione più colpita è costituita da adolescenti e ragazze di età compresa tra i 10 e i 14 anni, con 9.893 casi, seguite da quelle tra i 15 e i 19 anni, con 7.491 casi.

Nel 2024, secondo l'Osservatorio dei Femminicidi⁴⁴, quasi 3 donne vengono uccise ogni giorno in Colombia. Il Centro di Conoscenza e Azione Collettiva, da parte sua, ha registrato un totale di 671 femminicidi e 530 tentativi di femminicidio. La mappa per dipartimento mostra una concentrazione della violenza (femminicidi 2024) vicino alla capitale e nel nord-ovest del Paese.

Grafico 3. Consolidamento dei femminicidi 2024 in Colombia per dipartimento

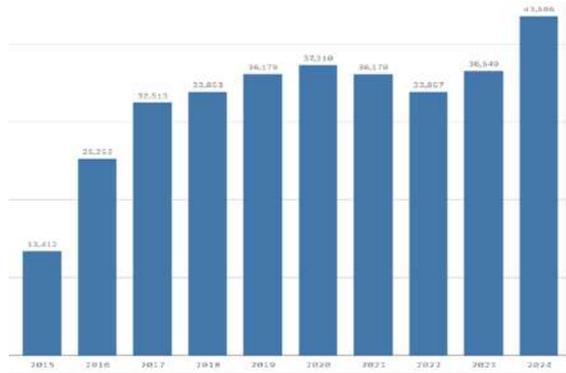


Fonte: Osservatorio dei femminicidi, 2024.

⁴³ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, UN Women Colombia; disponibile all'indirizzo: <https://colombia.unwomen.org/es/ONU-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>.

⁴⁴ Osservatorio delle donne in Colombia (2024). "Vivas nos queremos"; disponibile all'indirizzo: https://observatoriodefemmicidioscolombia.org/images/boletinacional/pdf/VIVAS_NOS_QUEREMOS-boletin-nacional-septiembre.pdf.

Grafico 4. Casi di violenza domestica a Bogotá 2015-2024



Fonte: Dati estratti alle 15:30 dell'8 ottobre 2024 dal Sistema statistico della polizia nazionale. Dati della città di Bogotá.

La mappa evidenzia la concentrazione della violenza intrafamiliare a Bogotá, con la località di Bolívar classificata come la più pericolosa, registrando una percentuale del 16%, seguita da Suba, Kennedy e Bosa con l'11%, come le aree con il maggior numero di episodi di violenza. Alla luce di questi dati, è fondamentale implementare strategie mirate a ridurre le diverse forme di violenza attraverso la prevenzione, ma anche attraverso azioni di contenimento e assistenza per i casi di emergenza.

Mappa 3. Percentuale di donne vittime di violenza domestica per località a Bogotá



Fonte: Datos abiertos Bogotá.⁴⁷

⁴⁷ Datos Abiertos Colombia (2024). Cifras de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en Bogotá D.C. por localidad. disponible en: <https://www.datos.gov.co>

Natura e status delle forze di polizia

La Polizia Nazionale de Colombia è l'istituzione pubblica di sicurezza incaricata di mantenere la convivenza come condizione necessaria per l'esercizio dei diritti e delle libertà pubbliche, contribuendo alla costruzione della pace sul territorio colombiano. Secondo l'articolo 218 della Costituzione Politica della Colombia del 1991.⁴⁸

La Polizia Nazionale è un corpo armato permanente di natura civile, sotto la responsabilità della Nazione, il cui obiettivo primario è il mantenimento delle condizioni necessarie per l'esercizio dei diritti e delle libertà pubbliche, e per garantire che gli abitanti della Colombia convivano in pace.

La Legge 62 del 2012, all'articolo 1°, stabilisce che la Policía Nacional è istituita per proteggere tutte le persone residenti in Colombia ed è destinata a tutelare i diritti fondamentali, come previsto dalla Costituzione Politica e dai patti, trattati e convenzioni internazionali sui Diritti Umani sottoscritti e ratificati dalla Colombia.

La Colombia ha compiuto progressi significativi nello sviluppo di leggi per promuovere l'uguaglianza di genere e garantire i diritti umani delle donne. Questo è riflesso nelle Leggi 1257 e 1719, che obbligano tutte le istituzioni ad adottare una prospettiva di genere e a implementare misure per garantire l'accesso alla giustizia.⁴⁹

Si stabiliscono norme di sensibilizzazione, prevenzione e sanzione delle forme di violenza e discriminazione contro le donne e si adottano misure per garantire l'accesso alla giustizia alle vittime di violenza sessuale, in particolare quella legata al conflitto armato, a partire dal 2014, tra le altre disposizioni.

Attualmente, la Policía Nacional de Colombia conta 136.492 uomini, pari al 76,84% del totale, e 41.137 donne, ossia il 23,16% del personale inquadrato. La partecipazione del personale femminile nelle aree operative continua a crescere, ma è importante promuovere condizioni migliori per incentivare la loro presenza in posizioni di potere e nei processi decisionali.

I dati del 2022, riportati dall'Osservatorio del Direzioneamento del Talento Umano della Polizia Nazionale (acronimo spagnolo OBTAH-PONAL), indicano che le donne all'interno della Policía Nacional de Colombia sono distribuite nei seguenti livelli:⁵⁰

- Livello amministrativo: 5.365 donne
- Livello operativo: 16.065 donne

⁴⁸ Policía Nacional de Colombia. n.d. "Quiénes somos" Policía Nacional de Colombia. Accessed November 13, 2024; disponibile en: <https://www.policia.gov.co/quienes-somos>

⁴⁹ UN Women (2024). Las mujeres en Colombia, ONU Mujeres Colombia; disponibile en: <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

⁵⁰ Giraldo, Jesús (2022). Policía Nacional de Colombia; disponibile en: https://www.policia.gov.co/sites/default/files/publicaciones-institucionales/libro_hacia_desarrollo_humano_policial.pdf

- Livello docente: 2.595 donne

Recentemente, in conformità con le linee guida degli accordi internazionali e il rispetto dei diritti umani, le linee guida per l'integrazione della dimensione di genere sono state incorporate nella Polizia Nazionale.

I. ATTIVITÀ CON LE DONNE

Il principale risultato del lavoro con le donne in Ecuador e Colombia risiede nell'identificazione dei problemi, delle sfide e delle opportunità che entrambi i Paesi andini affrontano in materia di genere, così come nell'impatto sulle persone partecipanti.

Sia per l'Ecuador che per la Colombia, il disegno delle attività ha risposto ai seguenti due universi:

a) **Donne Mentori:** si tratta di donne con esperienza in processi politici e tecnici di genere, in linea con l'idea guida della "formazione di formatrici". Questo gruppo è composto da donne altamente qualificate che, una volta completate le attività programmate, sono in grado di incidere significativamente, generando un effetto moltiplicatore.

b) **Donne Promotrici:** donne con un profilo di minore entità e un livello medio di istruzione inferiore, ma che esercitano un relativo ruolo di leadership. Queste donne accompagnano e lavorano con altre donne, generalmente in ambienti popolari, e, al termine della formazione, sono in grado di contribuire alla sensibilizzazione delle loro pari e di diventare motori di cambiamento nelle loro comunità.



1.1. Attività con le donne in Ecuador

Il lavoro in Ecuador si è svolto come segue:

Agenda di lavoro a Quito

1. 18 ottobre 2024 (venerdì) – Donne mentori - 9:00 - 13:00 ore
2. 19 ottobre 2024 (sabato) - Donne mentori - 09:30 / 16:30 ore
3. 20 ottobre 2024 (domenica) - Donne mentori - 09:30 / 16:30 ore
4. 21 ottobre 2024 (lunedì) - Donne Promotrici- 09:00 / 12:30 ore
5. 22 ottobre 2024 (martedì) - Donne Promotrici - 09:00 / 12:30 ore

1.1.1 Le donne in Ecuador: disuguaglianza, femminilizzazione della povertà e violenza di genere

In Ecuador, le donne affrontano molteplici forme di disuguaglianza che influenzano profondamente il loro sviluppo personale, sociale ed economico. Queste disuguaglianze si manifestano nell'accesso al lavoro, nella distribuzione dei compiti di cura, nei livelli allarmanti di violenza di genere e nelle strutture culturali che perpetuano ruoli tradizionali e subordinati. Questo insieme di dinamiche genera quello che viene definito *femminilizzazione della povertà*, un fenomeno che amplifica la precarietà economica e sociale delle donne e che, a sua volta, alimenta cicli di violenza ed esclusione. Questa sezione affronta le connessioni tra disuguaglianza, povertà e violenza di genere, utilizzando dati statistici recenti e teorie femministe per offrire un'analisi completa.

La disuguaglianza in Ecuador ha radici strutturali che attraversano tutti gli aspetti della vita sociale ed economica: secondo i dati dell'Istituto Nazionale di Statistica e Censimento (INEC) nel 2024, solo il 28% delle donne in età lavorativa aveva un'occupazione adeguata, mentre questa cifra saliva al 41% per gli uomini. Questa disparità non evidenzia solo le barriere all'accesso al lavoro formale, ma anche una distribuzione diseguale delle opportunità lavorative, con le donne che solitamente occupano posizioni più precarie e con salari più bassi.⁵¹ Questa inequità lavorativa si aggiunge a un carico sproporzionato di compiti di cura, poiché le donne dedicano in media 34 ore settimanali a attività non retribuite, rispetto alle 10 ore dedicate dagli uomini.⁵²

Questa doppia disuguaglianza - lavorativa e intrafamiliare - perpetua le dinamiche di potere che sottendono alla violenza di genere contro le donne; così, la femminista Silvia Federici sottolinea che le economie patriarcali hanno storicamente svalutato i compiti di cura, contribuendo alla subordinazione delle donne.⁵³ Nel contesto ecuadoriano, questa subordinazione si riflette nelle alte percentuali di violenza intrafamiliare e di coppia, che

⁵¹ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2024). Estadísticas laborales y de uso del tiempo en Ecuador.

⁵² Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019). Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres.

⁵³ Federici, S. (2004). *Calibano e la strega: donne, corpo e accumulazione originaria*. Traficantes de Sueños.

colpiscono più del 60% delle donne, secondo i risultati dell'Indagine Nazionale sulle Relazioni Familiari e la Violenza di Genere contro le Donne.⁵⁴

La femminilizzazione della povertà si riferisce quindi alla tendenza delle donne a sperimentare livelli più alti di povertà rispetto agli uomini, come conseguenza del loro svantaggio economico, sociale e culturale. Nel caso dell'Ecuador, le donne rappresentano una proporzione significativa della popolazione che vive in condizioni di povertà, in particolare nelle aree rurali, dove il 52% delle donne non dispone di un reddito sufficiente per coprire i bisogni di base.⁵⁵ Questo fenomeno è particolarmente pronunciato nei gruppi in situazione di vulnerabilità, come le donne indigene, afro-ecuadoriane e migranti.

Nell'ambito lavorativo, la sovrarappresentazione delle donne in settori informali, come il commercio e il lavoro domestico, rafforza la loro precarietà economica; secondo ONU Donne, si stima che il 90% delle lavoratrici domestiche in Ecuador non disponga di un contratto formale, il che le espone ad abusi lavorativi e le priva dell'accesso alla sicurezza sociale.⁵⁶ La femminilizzazione della povertà non solo limita l'accesso delle donne alle risorse economiche, ma le espone anche a maggiori rischi di violenza, riducendo la loro capacità di abbandonare relazioni abusive o di proteggersi da dinamiche di sfruttamento.

L'accademica Nancy Fraser spiega che questo fenomeno è il risultato di politiche neoliberali che hanno trasferito la responsabilità della cura e della riproduzione sociale nell'ambito privato, imponendo un carico sproporzionato sulle donne.⁵⁷ Questa prospettiva è cruciale per comprendere come la povertà e la disuguaglianza economica siano interrelate con la violenza strutturale e simbolica che le donne affrontano in Ecuador.

La violenza di genere in Ecuador rappresenta una crisi nazionale che colpisce oltre il 65% delle donne, secondo l'Indagine nazionale sulle relazioni familiari e sulla violenza di genere contro le donne (acronimo spagnolo ENVIGMU). Questa si manifesta in molteplici forme, con la violenza psicologica come la più prevalente (53%), seguita da quella fisica (38%) e sessuale (25%)⁵⁸; Inoltre, l'aumento dei casi di femminicidio rende il quadro allarmante: nel 2023 sono state registrate 584 morti violente di donne e, nel corso del 2024, 215 morti, riflettendo un incremento significativo rispetto agli anni precedenti.⁵⁹

Questa violenza non si limita all'ambito intrafamiliare, ma si estende anche agli spazi lavorativi e pubblici. Le molestie sessuali sul lavoro colpiscono il 25% delle donne lavoratrici, mentre il cyberbullismo, una forma emergente di violenza digitale, è cresciuto in modo esponenziale negli ultimi anni.⁶⁰ Judith Butler sostiene che le norme tradizionali di genere

⁵⁴ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

⁵⁵ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2024).

⁵⁶ UN WOMEN. (2024). Informe sobre el impacto de la pandemia en la participación laboral femenina en Ecuador.

⁵⁷ Fraser, N. (2013). *Fortunes of Feminism: From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis*. Verso.

⁵⁸ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

⁵⁹ Alto Commissariato delle Nazioni Unite per i Rifugiati (UNHCR) (2024). Rapporto sulle morti violente delle donne e sui femminicidi in Ecuador.

⁶⁰ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2024).

perpetuano queste forme di violenza, naturalizzando le gerarchie di potere tra uomini e donne.⁶¹ In Ecuador, questa naturalizzazione è rafforzata da una cultura dell'impunità, in cui molte vittime non denunciano per paura di ritorsioni o per la sfiducia nelle istituzioni.

Le attività di cura, svolte prevalentemente dalle donne, rappresentano una barriera significativa per l'uguaglianza di genere. Queste attività, che includono la cura di bambini, anziani e il lavoro domestico, non solo sono assunte in modo sproporzionato dalle donne, ma vengono anche invisibilizzate e sottovalutate. Secondo la CEPAL, il valore economico del lavoro non retribuito svolto dalle donne equivale al 15%-25% del PIL dell'America Latina, evidenziandone l'importanza economica e sociale.⁶²

In Ecuador, il sovraccarico delle attività di cura limita le opportunità delle donne di accedere a lavori di qualità e di partecipare alla vita pubblica. Adrienne Rich sottolinea che l'appropriazione patriarcale delle attività di cura è stato un meccanismo fondamentale per mantenere le donne subordinate, relegandole a ruoli riproduttivi ed escludendole dalle sfere di potere.⁶³

Le donne indigene, afro-ecuadoriane, rurali e in situazioni di mobilità umana sono le più colpite dalla violenza e dalla disuguaglianza in Ecuador. Queste donne affrontano forme di oppressione intersezionali che combinano genere, etnia, classe e posizione geografica. Ad esempio, il 63% delle donne indigene ha subito violenza di genere, mentre il 44% delle donne afro-ecuadoriane vive in condizioni di povertà estrema. Kimberlé Crenshaw, nella sua teoria dell'intersezionalità, sottolinea l'importanza di analizzare come queste molteplici forme di oppressione interagiscano per creare esperienze uniche di esclusione e vulnerabilità.⁶⁴

Le conseguenze della violenza e della disuguaglianza nella vita delle donne sono profonde e multidimensionali. A livello individuale, le vittime affrontano gravi danni fisici e psicologici, come stress, ansia, depressione e disturbi da stress post-traumatico. A livello sociale, queste dinamiche perpetuano cicli di povertà ed esclusione, limitando la capacità delle donne di contribuire pienamente alla società.

La situazione delle donne in Ecuador riflette disuguaglianze strutturali profondamente radicate che perpetuano la violenza, la povertà e l'esclusione. La femminilizzazione della povertà, insieme alle dinamiche di violenza di genere e al carico sproporzionato delle attività di cura, evidenzia la necessità di un cambiamento integrale nelle politiche pubbliche e nelle strutture culturali. Come affermava Simone de Beauvoir ne *Il secondo sesso* (1949), "Donna non si nasce, lo si diventa", sottolineando l'importanza di trasformare le norme sociali e

⁶¹ Butler, J. (1990). *Gender Trouble*. Routledge.

⁶² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). Informe sobre la contribución económica del trabajo no remunerado en América Latina.

⁶³ Rich, A. (1976). *Of Woman Born: Motherhood As Experience And Institution*. W. W. Norton & Company.

⁶⁴ Crenshaw, K. (1989). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color*. Stanford Law Review.

garantire che le donne possano sviluppare il loro pieno potenziale in condizioni di parità. Per raggiungere questo obiettivo, è indispensabile adottare un approccio intersezionale che riconosca e affronti le molteplici forme di oppressione che le donne in Ecuador subiscono, promuovendo così una società più giusta e inclusiva.

Condizioni di occupazione e di lavoro per le donne

L'accesso a un impiego dignitoso è fondamentale per la piena realizzazione delle donne in qualsiasi società. In Ecuador, la partecipazione delle donne al mercato del lavoro riflette sia progressi sia sfide ancora presenti. Nonostante costituiscano oltre il 50% della popolazione totale, le donne affrontano barriere strutturali che limitano il loro inserimento e sviluppo nel mondo del lavoro, perpetuando disuguaglianze di genere e incidendo negativamente sulla loro qualità di vita.

La partecipazione femminile al mercato del lavoro in Ecuador è significativamente inferiore rispetto a quella degli uomini. Secondo l'Istituto Nazionale di Statistiche e Censimenti (INEC), nel primo semestre del 2024, il tasso di occupazione adeguata per le donne si attestava al 28%, mentre per gli uomini raggiungeva il 41%. Questo divario di 13 punti percentuali evidenzia una disuguaglianza strutturale nell'accesso a lavori formali e ben retribuiti. Inoltre, la disoccupazione colpisce in misura maggiore le donne, specialmente quelle giovani e appartenenti a gruppi vulnerabili.

Le donne sono sovrarappresentate nei settori informali, come il commercio, il lavoro domestico e l'agricoltura di sussistenza. Questi settori sono spesso caratterizzati da precarietà lavorativa, mancanza di sicurezza sociale e salari bassi; secondo i dati della Banca Mondiale, oltre il 40% delle donne occupate in Ecuador lavora nell'informalità, affrontando condizioni lavorative che non rispettano gli standard di dignità, come l'accesso a un salario equo, la stabilità lavorativa o la protezione contro il licenziamento. Nel settore formale, la presenza femminile diminuisce progressivamente man mano che si sale verso livelli gerarchici più alti. La rappresentanza delle donne in posizioni manageriali o direttive è limitata, e persistono ostacoli di accesso, tra cui pregiudizi di genere e la mancanza di politiche lavorative inclusive. In questo contesto, Sheryl Sandberg sottolinea che le donne affrontano "soffitti di cristallo" che ostacolano la loro ascesa nelle strutture organizzative, perpetuando le disuguaglianze nel ruolo di leadership.⁶⁵

La differenza salariale di genere è un altro indicatore critico delle condizioni lavorative: le donne guadagnano in media il 20% in meno rispetto agli uomini per svolgere lavori equivalenti; questa differenza non riflette solo la discriminazione diretta, ma anche gli ostacoli che le donne affrontano continuamente per accedere a lavori meglio retribuiti. Silvia Federici sostiene che lo sfruttamento economico delle donne è profondamente radicato nelle

⁶⁵ Sandberg, S. (2013). *Lean In: Women, Work, and the Will to Lead*. Knopf Doubleday Publishing Group.

strutture patriarcali, dove il loro lavoro, in particolare nelle attività riproduttive e di cura, è stato storicamente invisibilizzato e svalutato.⁶⁶

Le condizioni di lavoro dignitose sono quelle che garantiscono un salario equo, stabilità lavorativa, rispetto dei diritti umani e opportunità di sviluppo professionale. Per le donne in Ecuador, accedere a queste condizioni è particolarmente difficile, poiché generalmente affrontano orari di lavoro prolungati che non vengono adeguatamente compensati e mancano di accesso a prestazioni basilari, come l'assicurazione sanitaria o i congedi di maternità estesi.

Nel 2020 sono state implementate alcune riforme lavorative orientate a promuovere l'uguaglianza di genere, come la Legge Organica per la Giustizia Lavorativa e il Riconoscimento del Lavoro Domestico, che mira a dare visibilità e proteggere il lavoro domestico retribuito. Tuttavia, il suo impatto è stato limitato a causa della mancanza di meccanismi di supervisione e della resistenza culturale verso l'equità di genere nel contesto lavorativo.

La pandemia, da parte sua, ha esacerbato le disuguaglianze di genere nel lavoro in Ecuador: secondo ONU Donne, le donne sono state più propense a perdere il proprio lavoro durante i periodi di confinamento, soprattutto in settori come il commercio al dettaglio e il lavoro domestico. Inoltre, quelle che sono riuscite a mantenere il proprio impiego hanno spesso affrontato un doppio onere, combinando il telelavoro con le attività di cura non retribuite in casa. Questo fenomeno, descritto come la "penalizzazione della maternità", evidenzia come le norme di genere tradizionali perpetuino le disuguaglianze durante le crisi.

L'accesso delle donne a condizioni di lavoro dignitose è un componente essenziale per raggiungere l'uguaglianza di genere in Ecuador. Sebbene siano stati compiuti passi importanti, come l'emanazione di leggi per la giustizia del lavoro, persistono sfide significative che richiedono attenzione immediata. Da qui la necessità di decostruire le norme di genere e garantire che le donne possano partecipare pienamente nel contesto lavorativo senza affrontare discriminazioni o svantaggi strutturali. Solo attraverso un impegno collettivo e inclusivo sarà possibile trasformare il panorama lavorativo e promuovere la giustizia sociale per tutte.

⁶⁶ Federici, S. (2004).

I compiti di cura e il loro impatto sulle donne in Ecuador

Le attività di cura costituiscono una parte fondamentale del sostegno alla vita, ma in Ecuador, come in molte società, gravano in modo sproporzionato sulle donne. Questo squilibrio non solo perpetua le disuguaglianze di genere, ma ha anche profonde ripercussioni sullo sviluppo economico, sociale e personale delle donne. Secondo la Commissione Economica per l'America Latina e i Caraibi (CEPAL), le donne in Ecuador dedicano in media tre volte più tempo rispetto agli uomini a compiti non retribuiti, tra cui la cura delle persone e il lavoro domestico.⁶⁷ In questa sezione si analizza l'impatto di questo carico disuguale e la sua relazione con le dinamiche di genere nel paese.

Le attività di cura includono compiti essenziali come la cura dei bambini, delle persone anziane o disabili, e la gestione della casa. Questi lavori, sebbene fondamentali per il funzionamento della società, sono spesso invisibilizzati e svalutati. In Ecuador, i dati dell'Indagine Nazionale sull'Uso del Tempo rivelano che le donne dedicano in media 34 ore settimanali a queste attività, a fronte delle 10 che gli uomini dedicano.⁶⁸ Questo modello riflette le tradizionali norme di genere che assegnano alle donne il ruolo di principali caregiver, mentre gli uomini si concentrano su attività produttive retribuite.

Per Silvia Federici, questa divisione sessuale del lavoro non è né naturale né inevitabile, ma è una costruzione storica che risponde agli interessi del sistema capitalista e patriarcale. L'autrice sostiene che il lavoro di cura non retribuito, svolto principalmente dalle donne, sovvenzioni l'economia formale garantendo la riproduzione della forza lavoro senza costi aggiuntivi per lo Stato o le imprese.⁶⁹

Il carico disuguale delle attività di cura limita significativamente le opportunità delle donne di partecipare al mercato del lavoro e di accedere a posti di lavoro di qualità. Molte donne sono costrette ad accettare lavori informali, part-time o mal retribuiti per cercare di bilanciare le richieste lavorative e domestiche. Secondo i dati della Banca Mondiale, oltre il 40% delle donne in Ecuador lavora nel settore informale, dove non hanno accesso alla sicurezza sociale né a una protezione lavorativa.

Inoltre, questo carico influisce sulle traiettorie professionali delle donne, che spesso affrontano interruzioni nella loro carriera per assumere responsabilità di cura. Questo fenomeno, noto come "penalizzazione per maternità", perpetua il divario salariale e limita l'accesso delle donne a posizioni di leadership.

⁶⁷ CEPAL. (2023).

⁶⁸ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

⁶⁹ Federici, S. (2004).

Come sottolinea Nancy Fraser, la società deve riorganizzare le relazioni di genere attraverso politiche che redistribuiscano equamente le responsabilità di cura, promuovendo una vera uguaglianza di opportunità.⁷⁰ Il lavoro di cura non retribuito ha anche un impatto significativo sulla salute fisica e mentale delle donne. Il sovraccarico di responsabilità può generare stress, esaurimento e malattie legate al lavoro intensivo e continuo. Inoltre, la mancanza di riconoscimento e supporto sociale per queste attività accentua i sentimenti di isolamento e svalutazione.

Adrienne Rich ha sottolineato come l'appropriazione patriarcale della maternità e della cura perpetui la subordinazione delle donne, riducendole ai loro ruoli riproduttivi. Rich sostiene che è fondamentale demistificare queste funzioni e riconoscerle come una scelta individuale anziché un'imposizione culturale.⁷¹

Le attività di cura sono un pilastro fondamentale della società, ma la disuguaglianza nella loro distribuzione prolunga le disparità di genere in Ecuador. Questo carico sproporzionato limita le opportunità economiche, sociali e personali delle donne, perpetuando cicli di povertà e dipendenza. Per avanzare verso una maggiore equità, è necessario implementare politiche pubbliche integrate che riconoscano, valorizzino e ridistribuiscono le attività di cura, sfidando le norme di genere tradizionali e promuovendo una reale uguaglianza sostanziale.

Violenza di genere contro le donne in Ecuador

La violenza di genere è una delle forme più gravi di violazione dei diritti umani e rappresenta un ostacolo significativo per lo sviluppo sociale ed economico in Ecuador. Si tratta di una problematica che colpisce in modo sproporzionato le donne, aggravando le disuguaglianze strutturali già esistenti. Inoltre, le sue conseguenze trascendono l'ambito individuale, influenzando profondamente famiglie, comunità e la società nel suo complesso. Nonostante i progressi legali e sociali in materia di uguaglianza di genere, i dati evidenziano una persistenza preoccupante della violenza contro le donne, sottolineando la necessità di affrontare questo fenomeno con un approccio integrato.⁷²

La gravità della violenza di genere è allarmante: secondo l'Indagine Nazionale sulle Relazioni Familiari e la Violenza di Genere contro le Donne (ENVIGMU) del 2019, 65 donne su 100 hanno subito qualche forma di violenza nel corso della loro vita.⁷³ Questo dato evidenzia che la violenza di genere non è un problema isolato, ma una crisi sistemica che richiede un'attenzione immediata. I dati più recenti confermano questa tendenza: nel 2023 sono state registrate 584 morti violente di donne, tra cui 332 casi di femminicidio, un aumento significativo rispetto agli anni precedenti. A novembre 2024 erano già stati documentati 56 casi di femminicidio, dimostrando la persistenza di questa crisi umanitaria.⁷⁴ Queste

⁷⁰ Fraser, N. (2013).

⁷¹ Rich, A. (1976).

⁷² Secretaría de Derechos Humanos. (2022). Informe sobre las rutas de atención para víctimas de violencia en Ecuador.

⁷³ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019).

⁷⁴ ACNUR (2024).

statistiche non solo mettono in luce la diffusione della violenza, ma evidenziano anche le carenze nei meccanismi di prevenzione e protezione attualmente esistenti.

La violenza contro le donne in Ecuador si manifesta in diverse forme, tra le più diffuse figurano la violenza psicologica, fisica, sessuale ed economica. La violenza psicologica, che comprende insulti, minacce e manipolazione emotiva, è la forma più comune, segnalata dal 53% delle donne. Segue la violenza fisica, che colpisce il 38% delle donne, e la violenza sessuale, subita dal 25%, spesso in contesti familiari. La violenza economica, che consiste nel controllo delle risorse finanziarie e nella privazione dell'accesso a mezzi economici, colpisce in particolare le donne in situazioni di dipendenza economica. Queste forme di violenza non sono esclusive e frequentemente si sovrappongono, creando un "continuum di violenza" che aggrava gli impatti sulle vittime.

I contesti in cui si sviluppa la violenza di genere sono molteplici e diversificati: familiare, lavorativo e pubblico. In ambito familiare, la violenza rappresenta la maggior parte dei casi, con aggressori che sono spesso partner o ex partner delle vittime. Nel contesto lavorativo, le donne affrontano molestie sessuali e discriminazioni, che limitano le loro opportunità di crescita professionale. Nei luoghi pubblici, le molestie di strada restringono la mobilità e la libertà delle donne, mentre il cyberbullismo, una forma emergente di violenza digitale, è cresciuto in modo esponenziale negli ultimi anni. Questi ambiti dimostrano come la violenza di genere sia profondamente radicata nelle strutture sociali, manifestandosi in quasi tutti gli aspetti della vita delle donne.

Tra i gruppi più colpiti dalla violenza di genere in Ecuador spiccano le donne indigene, afro-ecuadoriane e rurali. Questi collettivi affrontano forme di violenza intersezionali che combinano fattori di genere, etnia e condizione socioeconomica. Ad esempio, il 63% delle donne indigene ha subito violenza di genere, mentre il 44% delle donne afro-ecuadoriane vive in condizioni di povertà estrema. Inoltre, le donne in situazioni di mobilità umana, come le migranti venezuelane, sono esposte a rischi elevati di sfruttamento lavorativo e sessuale a causa del loro accesso limitato a risorse e reti di supporto. Queste dinamiche intersezionali dimostrano come la violenza di genere non colpisca tutte le donne nello stesso modo, ma si aggravi in funzione di altre forme di discriminazione ed esclusione.

Questa problematica ha conseguenze devastanti sulla vita delle donne. Sul piano della salute fisica e mentale, le vittime affrontano lesioni, disturbi da stress post-traumatico, ansia e depressione, oltre a complicazioni di salute correlate alla violenza. Dal punto di vista economico, la violenza limita le opportunità di lavoro e istruzione, perpetuando cicli di povertà e dipendenza finanziaria. Socialmente, le vittime spesso affrontano stigmatizzazione e isolamento, ostacolando la loro ripresa e reintegrazione. Queste conseguenze non solo

colpiscono le donne a livello individuale, ma hanno anche un impatto significativo sulle loro famiglie e comunità, perpetuando schemi di disuguaglianza ed esclusione.

L'Ecuador dispone di un quadro normativo solido per affrontare la violenza di genere, tra cui la Legge Organica Integrata per la Prevenzione e l'Eliminazione della Violenza contro le Donne (2018) e il Codice Penale Organico Integrato (acronimo spagnolo COIP), che sancisce reati come il femminicidio e la violenza domestica. Tuttavia, l'attuazione di queste leggi rappresenta una sfida a causa della mancanza di risorse, formazione e coordinazione tra le istituzioni responsabili. Inoltre, la cultura dell'impunità e la scarsa fiducia nel sistema giudiziario rendono difficile per le vittime denunciare e cercare giustizia. Questi fattori limitano l'efficacia delle leggi e perpetuano la percezione che la violenza di genere sia inevitabile o tollerata.

Pertanto, per affrontare efficacemente la violenza di genere in Ecuador, è indispensabile adottare un approccio integrale che includa educazione, riforme legali e cambiamenti culturali. Come sostiene bell hooks, la lotta contro la violenza di genere deve andare oltre le politiche e le leggi, affrontando le radici culturali e strutturali del problema.⁷⁵ Ciò implica smantellare le norme patriarcali che perpetuano le disuguaglianze di genere e promuovere una cultura basata sull'uguaglianza e sul rispetto reciproco.

La violenza contro le donne in Ecuador è una crisi che richiede un'attenzione immediata e costante. Sebbene siano stati fatti dei progressi a livello legislativo, persistono enormi sfide nella prevenzione, protezione e riparazione del danno alle vittime. È essenziale adottare un approccio multisettoriale e basato sull'intersezionalità per affrontare sia le cause che le conseguenze della violenza. Solo attraverso un cambiamento culturale profondo e un impegno costante da parte di tutte le parti coinvolte sarà possibile garantire la sicurezza e la dignità di tutte le donne in Ecuador.

Gruppi più colpiti dalla violenza e dalla disuguaglianza di genere in Ecuador

La violenza di genere contro le donne e le disuguaglianze strutturali colpiscono tutte le donne, ma alcuni gruppi affrontano un impatto sproporzionato a causa di fattori intersezionali come l'etnicità, la condizione socioeconomica, la posizione geografica e la situazione di mobilità umana. È quindi fondamentale esaminare i gruppi più colpiti da queste problematiche, esplorando come le molteplici forme di oppressione convergano per esacerbare la loro vulnerabilità e perpetuare cicli di violenza ed esclusione.

Le donne indigene rappresentano uno dei gruppi più emarginati in Ecuador. Secondo i dati dell'Istituto Nazionale di Statistica e Censimenti (INEC), il 63% delle donne indigene ha

⁷⁵ Hooks, B. (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.

subito qualche forma di violenza di genere, una cifra superiore alla media nazionale. Inoltre, queste donne affrontano barriere significative nell'accesso ai servizi di giustizia e protezione a causa della discriminazione razziale, della mancanza di servizi nelle loro lingue native e delle distanze geografiche che ostacolano l'accesso ai centri urbani.

L'attivista indigena Aura Cumes sostiene che le donne indigene vivono in una "tripla oppressione", poiché affrontano violenza per il loro genere, etnia e classe sociale. Questo quadro analitico consente di comprendere come le strutture patriarcali e coloniali si intersechino per perpetuare la loro esclusione e sfruttamento.

D'altra parte, le donne afro-ecuadoriane affrontano anche alti livelli di violenza di genere, aggravati dal razzismo strutturale: secondo la CEPAL, il 44% delle donne afrodiscendenti vive in condizioni di povertà, il che limita l'accesso a risorse essenziali come istruzione, salute e occupazione.⁷⁶ Questa vulnerabilità economica le espone ulteriormente a dinamiche di violenza fisica, sessuale ed economica.

Angela Y. Davis sottolinea come il razzismo e il patriarcato operino insieme per disumanizzare le donne nere, riducendole a stereotipi che giustificano la loro sfruttamento ed esclusione.⁷⁷ Nel contesto ecuadoriano, queste dinamiche perpetuano l'invisibilità delle donne afroecuadoriane nelle politiche pubbliche e nei movimenti femministi egemoni.

Le donne che vivono nelle zone rurali affrontano sfide uniche a causa dell'accesso limitato a infrastrutture, istruzione e servizi sanitari. Secondo l'INEC, il 52% delle donne rurali in Ecuador vive in povertà, e molte dipendono da attività agricole di sussistenza per il loro sostentamento.⁷⁸ Queste condizioni economiche precarie aumentano la loro vulnerabilità alla violenza economica e fisica, specialmente in contesti di isolamento geografico dove i meccanismi di protezione sono scarsi.

Silvia Federici, d'altra parte, sostiene che il lavoro delle donne rurali, sia produttivo che riproduttivo, è sistematicamente sfruttato e sottovalutato nelle economie neoliberiste.⁷⁹ In Ecuador, questa realtà si manifesta nella mancanza di riconoscimento del contributo delle donne rurali allo sviluppo economico e sociale del paese.

La crisi migratoria in America Latina ha messo migliaia di donne in situazioni di estrema vulnerabilità. In Ecuador, le donne in situazione di mobilità umana, soprattutto quelle provenienti dal Venezuela, affrontano alti rischi di sfruttamento lavorativo e sessuale. Secondo l'UNHCR, l'82% delle donne migranti in Ecuador lavora nell'economia informale, dove è più probabile che siano vittime di abusi e discriminazioni.⁸⁰

⁷⁶ CEPAL. (2023).

⁷⁷ Davis, Angela Y. (1981) *Mujeres, raza y clase*, Siglo XXI Editores.

⁷⁸ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2024).

⁷⁹ Federici, S. (2004).

⁸⁰ ACNUR (2024).

Per parte sua, Judith Butler analizza come alcuni corpi vengano precarizzati e privati dei diritti in contesti di crisi, una prospettiva rilevante per comprendere l'esclusione delle donne migranti.⁸¹ In Ecuador, questa precarizzazione è aggravata dalla mancanza di politiche pubbliche inclusive che affrontino le loro esigenze specifiche.

Le donne con disabilità rappresentano un altro gruppo altamente vulnerabile: secondo il Consiglio Nazionale per l'Uguaglianza delle Disabilità (acronimo spagnolo CONADIS), queste donne affrontano tassi più elevati di violenza, compreso abuso fisico, sessuale e psicologico. Inoltre, il loro accesso ai servizi di giustizia e protezione è limitato da barriere fisiche, economiche e culturali.

bell hooks sottolinea l'importanza di un approccio intersezionale che consideri come le diverse forme di oppressione interagiscano per creare esperienze uniche di esclusione.⁸² Questo approccio è essenziale per progettare politiche che rispondano alle esigenze specifiche delle donne con disabilità in Ecuador.

Gli effetti della violenza e della disuguaglianza su questi gruppi sono profondi e multidimensionali. A livello individuale, le vittime affrontano danni fisici e psicologici che influenzano la loro qualità della vita. A livello sociale, l'esclusione di questi gruppi limita la loro partecipazione alla vita economica e politica, perpetuando cicli di povertà e marginalizzazione.

Inoltre, l'invisibilizzazione delle esperienze di questi gruppi nei discorsi egemonici di genere rafforza la loro esclusione. Come sottolinea la teorica Kimberlé Crenshaw nella sua analisi sull'intersezionalità, è cruciale riconoscere e affrontare queste molteplici forme di oppressione per ottenere una vera giustizia sociale.⁸³

I gruppi più colpiti dalla violenza di genere e dalle disuguaglianze in Ecuador rappresentano l'intersezione di molteplici sistemi di oppressione: indigene, afro-ecuadoriane, rurali, migranti e donne con disabilità affrontano sfide uniche che richiedono soluzioni specifiche e inclusive. Per affrontare queste problematiche, è necessario adottare un approccio intersezionale che consideri le molteplici dimensioni della disuguaglianza e promuova politiche pubbliche inclusive e trasformative.

⁸¹ Butler, J. (1990).

⁸² Hooks, B. (2000).

⁸³ Crenshaw, K. (1989).

Contesto legale, istituzionale e di politica pubblica della violenza contro le donne in Ecuador

La violenza contro le donne in Ecuador è un problema profondamente radicato che colpisce i diritti umani di più della metà della popolazione. Storicamente, questo fenomeno è stato invisibilizzato e relegato alla sfera domestica, considerato un problema privato e non di interesse pubblico. Tuttavia, le continue lotte delle organizzazioni femminili hanno fatto sì che questa forma di violenza venisse riconosciuta come una grave violazione dei diritti umani, costringendo lo Stato ad assumersi la responsabilità attraverso la creazione di quadri normativi, istituzionali e politiche pubbliche orientate alla prevenzione, assistenza ed eradicazione.

A livello internazionale, l'Ecuador ha ratificato importanti strumenti giuridici che testimoniano il suo impegno nella lotta contro la violenza di genere. La ratifica della Convenzione sull'eliminazione di tutte le forme di discriminazione contro le donne (CEDAW) nel 1981 e della Convenzione di Belém do Pará nel 1995 ha fornito un quadro di riferimento per garantire i diritti delle donne. Inoltre, la Piattaforma d'Azione di Pechino, firmata durante la IV Conferenza Mondiale sulle Donne nel 1995, ha sollecitato gli Stati a dare priorità all'eliminazione della violenza di genere come requisito per raggiungere l'uguaglianza.

A livello nazionale, il progresso più significativo in termini di istituzioni è stato la creazione, nel 1994, della prima Commissariato per le Donne a Guayaquil, uno spazio pionieristico dedicato esclusivamente al trattamento dei casi di violenza domestica. Questo evento ha rappresentato un punto di svolta, evidenziando tuttavia anche le limitazioni del sistema, che all'epoca mancava di risorse adeguate e di personale qualificato. Successivamente, la Legge contro la violenza sulle donne e sulla famiglia, conosciuta come Legge 103 e promulgata nel 1995, ha riconosciuto la violenza di genere come un'infrazione, stabilendo misure di protezione e sanzioni, gettando le basi per le legislazioni future.

Il progresso costituzionale è stato determinante per la consolidazione dei diritti delle donne in Ecuador. La Costituzione del 1998 ha introdotto per la prima volta disposizioni specifiche per prevenire, sanzionare ed eliminare la violenza contro le donne. Successivamente, la Costituzione del 2008 ha rafforzato queste garanzie, stabilendo esplicitamente il diritto delle donne a vivere libere dalla violenza in tutti gli ambiti. Inoltre, questa Costituzione obbliga lo Stato a sviluppare politiche pubbliche con un approccio di genere e promuove l'integrazione di tale approccio nei piani e nei programmi di tutte le istituzioni pubbliche.

Il Codice Penale Organico Integrato del 2014 ha rappresentato un ulteriore passo avanti, introducendo la tipizzazione della violenza fisica, psicologica e sessuale, oltre al femminicidio, come reati specifici. Tuttavia, l'attuazione di questo Codice ha affrontato sfide significative, in particolare per quanto riguarda l'efficacia delle vie di assistenza per le vittime.

Sebbene il quadro legislativo sia solido, le statistiche evidenziano che le vittime affrontano numerosi ostacoli nell'accesso alla giustizia, tra cui tempi di risposta prolungati, fenomeni di

rivittimizzazione e la mancanza di personale specializzato nelle istituzioni preposte alla gestione di questi casi.

La Legge Organica Integrale per la Prevenzione e l'Eliminazione della Violenza contro le Donne, promulgata nel 2018, ha introdotto un approccio integrato e sistemico, istituendo il Sistema Nazionale Integrale per la Prevenzione e l'Eliminazione della Violenza contro le Donne. Questo sistema coordina diverse istituzioni pubbliche sotto la guida del Ministero della Donna e dei Diritti Umani. Nonostante questi progressi, l'accesso effettivo ai servizi di assistenza rimane una sfida cruciale. Secondo un rapporto del Consiglio della magistratura, le Unità Giudiziarie Specializzate nella Violenza contro le Donne sono sovraccaricate di casi, causando ritardi significativi nei procedimenti giudiziari. Questo problema è particolarmente grave nelle zone rurali, dove l'accesso a tali unità è limitato o inesistente.

La Indagine nazionale sulle relazioni familiari e la violenza di genere contro le donne, realizzata dall'INEC nel 2011 e nel 2019, è stata fondamentale per comprendere la portata del problema. Nel 2019, il 65% delle donne intervistate ha dichiarato di aver subito qualche forma di violenza, evidenziando un aumento rispetto al 60% registrato nel 2011.⁸⁴ Questo dato dimostra che, nonostante l'implementazione di politiche pubbliche e normative più solide, i progressi non sono stati sufficienti a ridurre la prevalenza della violenza contro le donne. Inoltre, la maggior parte delle vittime non sporge denuncia, principalmente a causa della mancanza di fiducia nel sistema giudiziario e della paura di ritorsioni, perpetuando così un ciclo di impunità.

In termini di efficacia delle vie di assistenza, un'analisi condotta da organizzazioni della società civile, come la Fundación ALDEA e il CEPAM, ha evidenziato che i tempi di risposta per fornire misure di protezione immediata sono spesso prolungati, specialmente nei casi di violenza fisica o minacce di morte. Sebbene la legge preveda l'obbligo di concedere tali misure entro un massimo di 24 ore, nella pratica questo termine è raramente rispettato, lasciando le vittime in situazioni di estrema vulnerabilità. Inoltre, le case rifugio, fondamentali per proteggere le donne in situazioni di pericolo, affrontano difficoltà finanziarie e non sempre dispongono della capacità necessaria per soddisfare la domanda.

Il contesto lavorativo è un altro ambito in cui la violenza contro le donne è presente. Nel 2020, il governo ha emesso il Protocollo di Prevenzione e Gestione dei Casi di Discriminazione, Molestie sul Lavoro e/o Violenza contro le Donne negli Ambienti di Lavoro, un'iniziativa per affrontare la violenza di genere nel contesto lavorativo. Tuttavia, la sua implementazione è stata limitata e molte aziende non hanno adottato le misure necessarie per rispettare questa normativa. Secondo i dati del Ministero del Lavoro, solo una piccola

⁸⁴ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

percentuale di imprese nel Paese ha implementato protocolli interni per prevenire le molestie e proteggere le lavoratrici.

A livello locale, alcune municipalità hanno adottato misure per affrontare questa problematica. A Guayaquil, ad esempio, nel 2017 è stata approvata l'Ordinanza di Prevenzione e Azione contro la Violenza di Genere, riformata nel 2020 e aggiornata nel 2024 con l'Ordinanza Sostitutiva per l'Uguaglianza di Genere, Prevenzione ed Eliminazione della Violenza contro le Donne. Questa normativa prevede la creazione di programmi di formazione, campagne di sensibilizzazione e supporto per le vittime. Tuttavia, l'implementazione di tali misure ha incontrato ostacoli a causa della mancanza di coordinamento tra i diversi livelli di governo e della limitata assegnazione di risorse.

Un altro aspetto critico è la ri-vittimizzazione che molte donne affrontano quando accedono alle reti di assistenza. Molte vittime segnalano che istituzioni pubbliche, come la Polizia Nazionale e le Giunte Cantionali per la Protezione dei Diritti, mancano di personale adeguatamente formato per gestire i loro casi con una prospettiva di genere. Questa situazione non solo scoraggia le denunce, ma perpetua anche la violenza istituzionale, aggravando il trauma già vissuto dalle vittime.

Il Ministero della Donna e dei Diritti Umani ha avuto un ruolo centrale nell'articolazione delle politiche pubbliche e nel finanziamento di centri di assistenza e case rifugio. Tuttavia, la sostenibilità di questi servizi dipende in gran parte dalla cooperazione internazionale e dal sostegno delle organizzazioni della società civile, rendendoli vulnerabili ai cambiamenti nelle priorità politiche ed economiche.

Riassumendo: l'Ecuador ha compiuto progressi significativi a livello normativo e istituzionale per affrontare la violenza contro le donne, ma l'efficacia delle reti di assistenza e i tempi di risposta rimangono limitati. Nonostante l'esistenza di un quadro legislativo solido, la sua attuazione è ostacolata da problemi come la saturazione del sistema giudiziario, la carenza di risorse e l'insufficiente formazione del personale incaricato di assistere le vittime.

Per garantire una vita libera dalla violenza a tutte le donne in Ecuador, è indispensabile rafforzare le capacità istituzionali e migliorare il coordinamento tra i diversi livelli di governo. Questo richiede un approccio centrato sulle vittime, eliminando la ri-vittimizzazione attraverso processi di assistenza sensibili, umanizzati ed efficaci. Le istituzioni devono assicurare che chi fornisce assistenza possieda una genuina sensibilità e operi con un approccio basato sui diritti e una prospettiva di genere, riconoscendo la complessità delle esperienze delle donne e offrendo risposte integrate alle loro necessità.

Un elemento chiave per questo processo è la progettazione e l'implementazione di strumenti tecnici, come protocolli, linee guida e strumenti operativi, allineati ai principi di uguaglianza e diritti umani. Questi devono essere realizzati con budget reali e adeguati, che garantiscano non solo una risposta immediata alle vittime, ma anche la sostenibilità delle azioni a lungo termine. La disponibilità di risorse finanziarie sufficienti è essenziale per rafforzare le

infrastrutture, formare il personale e assicurare che le politiche pubbliche siano efficaci a tutti i livelli.

Inoltre, l'articolazione e l'istituzionalizzazione di questi strumenti tecnici devono andare oltre le congiunture momentanee, diventando politiche di Stato che non dipendano da cambiamenti amministrativi o contesti politici. È fondamentale che questi strumenti siano adattati alle realtà locali, contestualizzandosi alle diverse situazioni di violenza che le donne affrontano nel paese. Questo adattamento richiede un'analisi approfondita e un'implementazione che consideri le specificità culturali, sociali ed economiche di ogni regione, garantendo risposte pertinenti ed efficaci.

La partecipazione sostanziale delle donne è essenziale per garantire che queste politiche e strumenti riflettano le loro reali necessità. Includere le donne nella progettazione, validazione e monitoraggio di protocolli e linee guida non solo assicura la loro pertinenza, ma rafforza anche il processo di empowerment collettivo. Insieme, la sensibilità nell'assistenza, le risorse adeguate, l'articolazione istituzionale e la trasformazione culturale sono elementi indispensabili per smantellare le norme patriarcali e promuovere una cultura di uguaglianza e rispetto per tutte le donne in Ecuador.

Le sfide persistenti nella lotta contro la violenza di genere in Ecuador: proposte dai territori

La violenza di genere in Ecuador è un problema profondamente radicato che, nonostante un quadro normativo avanzato, continua ad influire sulla vita di migliaia di donne. Le normative e le politiche pubbliche hanno consentito alcuni progressi, ma le sfide nella loro attuazione evidenziano il divario tra quanto legislativo e la realtà vissuta nei territori. Di seguito vengono analizzate le barriere persistenti e vengono proposte soluzioni basate su un approccio dal basso verso l'alto, privilegiando l'inserimento dei saperi comunitari, l'interculturalità e un componente intergenerazionale come strumenti chiave per costruire politiche pubbliche sostenibili ed efficaci.

Nonostante l'Ecuador disponga di un quadro normativo solido, che include la Legge Organica Integrale per Prevenire, Sanzionare ed Eradicare la Violenza contro le Donne (2018) e il Codice Organico Integrale Penale (2014), la sua attuazione affronta barriere significative. Le vie di accesso alle vittime di violenza sono spesso inefficaci a causa della revittimizzazione istituzionale, della mancanza di sensibilità da parte di coloro che forniscono assistenza e dei tempi di risposta prolungati. Secondo l'INEC, il 65% delle donne ecuatodiane ha subito violenza in qualche momento della loro vita, ma meno del 40% denuncia i suoi casi per sfiducia nelle istituzioni e paura di ritorsioni.⁸⁵ Questa mancanza di fiducia riflette carenze strutturali nel sistema di giustizia e protezione.

⁸⁵ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

La sensibilità di coloro che trattano i casi di violenza è una delle aree più critiche. Studi di ONU Donne mostrano che molte istituzioni pubbliche mancano di personale formato in un approccio basato sui diritti e sulla prospettiva di genere, perpetuando così la revittimizzazione delle donne che cercano aiuto. Questo evidenzia la necessità di formare coloro che forniscono assistenza e di garantire che i protocolli e le linee guida istituzionali siano progettati sulla base di principi di empatia e giustizia centrata sulle vittime. Inoltre, è imperativo che questi strumenti siano adattati alle realtà locali e non siano mere imposizioni verticali scollegate dai contesti territoriali.

Distribuzione disuguale dei compiti di cura

Una sfida fondamentale nella lotta contro la disuguaglianza di genere è la distribuzione sproporzionata dei compiti di cura. In Ecuador, le donne dedicano in media 34 ore settimanali a attività non retribuite, mentre gli uomini ne dedicano appena 10 ore.⁸⁶ Questo carico impedisce a molte donne di partecipare pienamente al mercato del lavoro e agli spazi decisionali, perpetuando la loro dipendenza economica e sociale. Come sottolinea la CEPAL, la redistribuzione equa dei compiti di cura è essenziale non solo per migliorare la qualità della vita delle donne, ma anche per rafforzare lo sviluppo economico e sociale del paese.⁸⁷

Politiche come l'ampliamento delle licenze parentali condivise e la creazione di servizi di cura accessibili sono soluzioni chiave per affrontare questa problematica. La CEPAL sostiene che investire nei servizi di cura ha un impatto positivo sulla produttività del lavoro e sull'economia generale. Inoltre, il riconoscimento del lavoro non retribuito nelle statistiche nazionali permetterebbe di evidenziare il suo contributo al Prodotto Interno Lordo (PIL) e di progettare politiche pubbliche più adeguate per la sua valorizzazione e redistribuzione.

Divari nel mercato del lavoro

Le donne affrontano discriminazione strutturale nel mercato del lavoro, che include disparità salariali, segregazione occupazionale ed esclusione dall'occupazione formale. Secondo la Banca Mondiale, le donne in Ecuador guadagnano in media il 20% in meno rispetto agli uomini, anche in lavori equivalenti. Inoltre, i settori in cui le donne sono sovrarappresentate, come il lavoro domestico e il commercio informale, sono spesso caratterizzati da condizioni di lavoro precarie e dalla mancanza di accesso alla sicurezza sociale.

La formalizzazione dei settori lavorativi e la trasparenza salariale sono strategie fondamentali per affrontare queste disuguaglianze. Fraser sostiene che le politiche pubbliche devono andare oltre le riforme legali e sfidare le strutture patriarcali che perpetuano la precarietà economica delle donne.⁸⁸ Nei territori, è necessario promuovere programmi di formazione tecnica e l'accesso a lavori ad alta richiesta che siano adattati alle

⁸⁶ Istituto nazionale di statistica e censimento (INEC). (2019).

⁸⁷ CEPAL. (2023).

⁸⁸ Fraser, N. (2013).

esigenze e ai contesti delle comunità locali. Queste politiche non solo migliorerebbero le condizioni lavorative delle donne, ma rafforzerebbero anche la loro autonomia economica, riducendo la loro vulnerabilità di fronte alla violenza.

Inserire le componenti di conoscenza, interculturalità e intergenerazionalità come approccio alla gestione dei casi

L'esclusione delle conoscenze comunitarie e ancestrali dalle politiche pubbliche è una delle limitazioni più evidenti negli sforzi per combattere la violenza di genere. Le comunità indigene e afro-ecuadoriane, ad esempio, possiedono sistemi propri di giustizia e organizzazione che non sono riconosciuti né articolati nelle strategie statali. Crenshaw sottolinea l'importanza di un approccio intersezionale che consideri come le molteplici forme di oppressione interagiscano per generare disuguaglianze uniche.⁸⁹ In questo senso, integrare le conoscenze locali e comunitarie nelle politiche pubbliche non solo arricchirebbe la loro efficacia, ma promuoverebbe anche la loro accettazione e sostenibilità.

L'interculturalità e il componente intergenerazionale sono strumenti chiave per garantire che le politiche siano inclusive e pertinenti. Incorporare questo approccio implica considerare le esigenze specifiche delle donne di tutte le età. D'altra parte, l'interculturalità assicura che le politiche rispettino e si adattino alle particolarità culturali di ciascuna comunità; ciò richiede un dialogo permanente tra le comunità locali e le entità nazionali, promuovendo una costruzione dal basso verso l'alto che dia priorità alle voci delle donne nei territori.

Proposte dai territori

La lotta contro la violenza di genere e le disuguaglianze strutturali che le donne affrontano in Ecuador richiede un approccio integrato e decentrato che parta dalle realtà locali. Questo approccio deve essere rafforzato attraverso capacità istituzionali, la partecipazione attiva delle comunità e l'articolazione con la società civile. Solo mediante un impegno collettivo sarà possibile costruire politiche pubbliche più inclusive ed efficaci, capaci di trasformare le condizioni che perpetuano la violenza e la discriminazione.

Un primo passo fondamentale è garantire che le istituzioni locali dispongano di personale formato in diritti umani, prospettiva di genere e interculturalità. Le istituzioni statali hanno un ruolo chiave nell'attuazione di politiche pubbliche, leggi e meccanismi di protezione efficaci, ma il loro impatto dipende in larga misura dalla qualità dell'assistenza che offrono. La mancanza di sensibilità verso le vittime è una barriera ricorrente che perpetua la rivittimizzazione e limita l'efficacia degli interventi. Inoltre, i protocolli e le linee guida utilizzati da queste istituzioni devono essere progettati con la partecipazione delle comunità, assicurandosi che riflettano e soddisfino le loro necessità specifiche. Questo approccio partecipativo non solo garantisce la pertinenza degli strumenti tecnici, ma rafforza anche la fiducia delle donne nelle istituzioni.

⁸⁹ Crenshaw, K. (1989).

Una sfida critica nei territori è la disuguaglianza nella distribuzione dei compiti di cura. In Ecuador, le donne assumono la maggior parte delle attività di cura non remunerate, il che limita il loro tempo e le opportunità di partecipare ad attività lavorative, sociali e politiche. Affrontare questo problema richiede la creazione di servizi comunitari accessibili, come centri di assistenza diurna e cure per gruppi prioritari, adattati alle specificità di ogni territorio. Questi servizi libererebbero tempo per le donne, permettendo loro di integrarsi pienamente nel mercato del lavoro e in altri spazi di partecipazione. Inoltre, l'implementazione di licenze parentali condivise promuoverebbe la corresponsabilità nella cura, sfidando le norme di genere tradizionali e favorendo un cambiamento culturale verso l'equità.

Nel campo del lavoro, la formalizzazione di settori come il lavoro domestico e il commercio informale è cruciale per garantire i diritti lavorativi fondamentali. Attualmente, molte donne in questi settori affrontano condizioni di precarietà ed esclusione sociale, il che aumenta la loro vulnerabilità alla violenza e alla discriminazione. Le politiche di trasparenza salariale dovrebbero essere obbligatorie, richiedendo alle aziende di segnalare le loro disparità di genere e stabilire piani per ridurle. A livello territoriale, i programmi di formazione tecnica e l'accesso a lavori meglio remunerati dovrebbero essere progettati con un approccio territoriale, tenendo conto delle necessità e delle capacità delle donne in ogni comunità. Questo approccio non solo promuoverà l'autonomia economica delle donne, ma contribuirà anche a ridurre le disuguaglianze strutturali che perpetuano la violenza.

Inoltre, l'integrazione dei saperi comunitari e interculturali dovrebbe essere una priorità nella formulazione delle politiche pubbliche. Le comunità locali, in particolare quelle indigene e afro-discendenti, possiedono conoscenze ancestrali e pratiche culturali che possono arricchire le strategie di prevenzione e assistenza alla violenza. Integrare efficacemente questi saperi nei protocolli e nelle linee guida nazionali non solo aumenta la loro rilevanza, ma rafforza anche la sostenibilità delle politiche. Questo processo richiede un dialogo interculturale continuo e la partecipazione sostanziale delle donne in tutte le fasi della progettazione e implementazione delle politiche pubbliche.

La società civile svolge un ruolo complementare e cruciale in questo processo. Le organizzazioni non governative e comunitarie spesso colmano le lacune nell'assistenza che lo Stato non riesce a coprire completamente, fornendo rifugio, supporto psicologico, consulenza legale e accompagnamento emotivo alle vittime. Queste organizzazioni sono anche fondamentali per monitorare e chiedere conto alle istituzioni pubbliche, garantendo che rispettino le loro responsabilità. La sinergia tra le capacità istituzionali e il lavoro della società civile amplifica l'efficacia degli interventi, ottenendo non solo una risposta immediata ai casi di violenza, ma anche un cambiamento culturale a lungo termine.

In questo contesto, le reti comunitarie emergono come il nucleo di una strategia integrata per prevenire ed eradicare la violenza contro le donne. Queste reti operano a livello locale, vicino alle realtà e alle necessità delle donne, offrendo supporto diretto alle vittime mentre affrontano le richieste legali, sociali e psicologiche dei loro casi. Oltre all'assistenza

immediata, le reti comunitarie agiscono come agenti di trasformazione nei territori, creando spazi di fiducia e sororità⁹⁰ che rafforzano le donne, promuovono la partecipazione attiva alla vita locale e stabiliscono precedenti di convivenza pacifica.

L'impatto di queste reti va oltre l'assistenza alle vittime; sono anche costruttrici di pace nei territori. Promuovendo relazioni basate sul supporto reciproco e sulla sororità, smantellano le strutture sociali che normalizzano la violenza e il patriarcato. Inoltre, la loro capacità di articolarsi con le istituzioni statali e gli attori della società civile crea un tessuto sociale resiliente e coeso, in grado di prevenire la violenza prima che accada. Queste dinamiche sono essenziali per rompere i cicli di violenza e costruire una cultura di rispetto e uguaglianza nelle comunità.

Nonostante i progressi normativi e tecnici, le sfide che le donne in Ecuador affrontano nella loro lotta contro la violenza di genere e le disuguaglianze strutturali sono significative. La mancanza di sensibilità istituzionale, la distribuzione diseguale delle attività di cura, le disparità lavorative e l'esclusione dei saperi comunitari sono barriere persistenti che richiedono soluzioni trasformative. Un approccio dal basso verso l'alto, che parta dai territori e privilegi la partecipazione attiva delle donne, è essenziale per costruire politiche pubbliche più inclusive ed efficaci. Integrare l'interculturalità, il componente intergenerazionale e i saperi locali nelle strategie nazionali non solo ne rafforzerà l'efficacia, ma promuoverà una società più equa e libera dalla violenza per tutte le donne.

Questo intreccio di approcci richiede un impegno continuo da parte dello Stato, delle comunità e della società civile. L'istituzionalizzazione di pratiche inclusive e contestualmente rilevanti non solo migliorerà la risposta immediata alla violenza, ma trasformerà anche le strutture sociali che perpetuano la disuguaglianza. Attraverso la creazione di forti reti comunitarie, il rafforzamento delle capacità istituzionali e l'inclusione dei saperi locali, l'Ecuador può avanzare verso un futuro in cui nessuna donna rimanga indietro nella ricerca di uguaglianza e giustizia. Questo cammino non è solo una risposta alla violenza; è una scommessa per costruire pace, resilienza ed equità nei territori.

⁹⁰ Il termine "sororità" è stato scelto in quanto più vicino al termine originale spagnolo "sororidad".

1.1.2. Processo di formazione per la prevenzione e l'attenzione alla violenza contro le donne a Quito

L'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario ha realizzato un innovativo processo di formazione a Quito, focalizzato sulla prevenzione e gestione della violenza contro le donne. Questo progetto, disegnato per rafforzare le capacità delle donne leader, si è strutturato in tre spazi formativi: un workshop intensivo di 20 ore destinato alle formatrici, e altri due workshop più brevi di 4 ore ciascuno, focalizzati sulla formazione di gestrici comunitari per la promozione dei diritti e la diffusione delle vie di assistenza. Attraverso una metodologia organizzata in quattro fasi, questo processo ha integrato la pianificazione strategica, la convocazione, l'esecuzione dei workshop e la sistematizzazione dei risultati, consolidandosi come uno sforzo integrato e inclusivo per affrontare una delle problematiche sociali più urgenti del paese.



Fase 1: Pianificazione strategica

La prima fase, la pianificazione strategica, è stata fondamentale per garantire il successo del processo. Questo componente iniziale ha comportato una revisione approfondita delle esigenze locali e delle priorità tematiche relative alla violenza di genere in Ecuador. Sono stati definiti gli obiettivi generali e specifici dei workshop, nonché le metodologie partecipative che sarebbero state utilizzate per massimizzare l'apprendimento e la partecipazione attiva delle partecipanti.

Il workshop di 20 ore, **destinato alle formatrici**, è stato progettato come uno spazio completo che ha coperto aspetti teorici e pratici. Tra gli argomenti principali trattati c'erano il quadro normativo nazionale e internazionale, l'identificazione e la gestione dei casi di violenza, le strategie pedagogiche per la replica delle conoscenze e lo sviluppo delle competenze di leadership.

D'altra parte, i workshop di 4 ore per **le gestrici comunitarie** si sono concentrati su strumenti pratici per la promozione dei diritti e l'orientamento alle vie di assistenza, con un'enfasi sulla costruzione di reti comunitarie.

Un altro aspetto fondamentale della pianificazione è stata la definizione dei profili delle partecipanti. Per il workshop delle formatrici, sono state prioritarie le donne con esperienza in leadership comunitaria, lavoro sociale o ruoli educativi. Nel caso delle gestrici comunitarie, si è cercato di includere donne interessate a partecipare attivamente alla promozione dei diritti umani nelle loro comunità. Inoltre, è stato istituito un meccanismo trasparente per la candidatura e la selezione delle partecipanti, garantendo la diversità culturale, territoriale e professionale delle partecipanti.

Fase 2: Invito, candidatura e selezione dei partecipanti

La seconda fase del processo si è concentrata sulla diffusione della convocazione, la ricezione delle candidature e la selezione delle partecipanti. Utilizzando canali multipli, come i social media, i media locali e i contatti con organizzazioni alleate, si è garantita una portata ampia e rappresentativa. La convocazione è stata progettata per attrarre donne provenienti da contesti diversi, incluse le comunità indigene, afrodiscendenti, rurali e urbane, rafforzando l'impegno del progetto per l'inclusione e l'equità.

Il processo di candidatura ha incluso un modulo online in cui le interessate hanno dettagliato la loro esperienza, motivazione e disponibilità a partecipare ai workshop. Un comitato tecnico ha valutato le candidature in base a criteri predefiniti, dando priorità alla rappresentatività territoriale e all'esperienza pregressa in attività comunitarie. Dopo la selezione, le partecipanti sono state notificate e sono stati consolidati gli elenchi per ciascun spazio formativo. Questo approccio sistematico e trasparente ha permesso di garantire che le donne selezionate rappresentassero le diverse realtà sociali e culturali del paese.

Fase 3: Realizzazione dei workshop

L'esecuzione dei workshop è stata la fase centrale del processo. Il primo, della durata di 20 ore, ha riunito un gruppo diversificato di donne in uno spazio progettato per promuovere l'apprendimento collaborativo e pratico. Le relatrici, selezionate per la loro esperienza e conoscenza nel campo della violenza di genere, hanno guidato sessioni che hanno combinato presentazioni magistrali, discussioni di gruppo ed esercizi pratici. Gli argomenti trattati includevano i tipi e gli ambiti della violenza, il quadro legale e istituzionale in Ecuador, e le strategie per progettare e guidare processi formativi nelle loro comunità.

Le partecipanti del workshop per formatori hanno avuto l'opportunità di sviluppare e presentare progetti educativi basati sulle conoscenze acquisite, permettendo loro di mettere in pratica le loro abilità pedagogiche e ricevere feedback costruttivo. Questo approccio pratico non solo ha rafforzato le loro competenze individuali, ma ha anche favorito la creazione di reti di supporto tra loro, promuovendo una cultura di collaborazione e empowerment.

I workshop di 4 ore, rivolti alle gestrici comunitarie, si sono concentrati su strumenti concreti per la promozione dei diritti e la diffusione delle vie di assistenza. Le partecipanti hanno imparato a identificare i casi di violenza, a indirizzare le vittime verso i servizi adeguati e a sensibilizzare le loro comunità sull'importanza di prevenire ed eliminare la violenza di genere. Questi workshop hanno incluso esercizi interattivi, come simulazioni di casi e dinamiche di lavoro di gruppo, che hanno facilitato l'apprendimento e l'applicazione pratica delle conoscenze.

Fase 4: Sistemizzazione dei risultati

L'ultima fase è consistita nella sistemizzazione dei risultati, delle scoperte e delle riflessioni del processo. È stato redatto un rapporto finale che includeva un'analisi dettagliata delle attività svolte, dei risultati raggiunti e delle aree di miglioramento identificate. Questo documento ha anche raccolto testimonianze delle partecipanti, le quali hanno evidenziato l'impatto trasformativo dei workshop sulle loro vite e sulle loro comunità.

Tra i principali risultati emersi è stata identificata la necessità di continuare a rafforzare le capacità locali e promuovere la sostenibilità di queste iniziative attraverso alleanze strategiche tra le partecipanti, le organizzazioni della società civile e le istituzioni pubbliche. Il rapporto ha anche sottolineato l'importanza di integrare approcci intersezionali e interculturali nelle future formazioni, riconoscendo la diversità e la complessità delle esperienze delle donne in Ecuador.

Impatto della formazione sulla prevenzione e sull'attenzione alla violenza contro le donne

Il processo di formazione guidato dall'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario non ha solo rappresentato uno sforzo significativo per rafforzare le capacità delle donne leader in Ecuador, ma ha anche generato un impatto trasformativo nella creazione di reti di supporto e spazi sicuri per le donne. Questo approccio integrato ha dimostrato che la combinazione di conoscenze tecniche, metodologie partecipative e articolazione comunitaria può portare a un cambiamento profondo nei territori colpiti dalla violenza di genere.

Empowerment delle donne leader

La formazione di formatrici e gestrici comunitari ha permesso alle partecipanti di sviluppare una conoscenza approfondita sulla violenza di genere e sulle vie di supporto disponibili. Le donne formate non solo hanno acquisito strumenti per identificare, prevenire e affrontare i casi di violenza, ma hanno anche rafforzato la loro autostima e leadership. Questo empowerment personale si traduce in un effetto moltiplicatore, poiché ciascuna di loro diventa un punto di riferimento nelle proprie comunità, capace di replicare le conoscenze e guidare iniziative locali per l'eradicazione della violenza.

Le partecipanti al workshop di 20 ore, focalizzate sulla formazione di formatrici, hanno sottolineato l'importanza degli spazi di apprendimento collettivo, dove hanno potuto condividere esperienze e strategie per affrontare la violenza in contesti diversi. Questa costruzione condivisa di conoscenze non solo ha aumentato le loro capacità tecniche, ma ha anche promosso un senso di appartenenza e sororità, elementi essenziali per il rafforzamento delle reti comunitarie.

Costruire reti comunitarie sostenibili

Un risultato chiave di questo processo è stata la creazione di reti comunitarie orientate alla prevenzione e al trattamento della violenza contro le donne. Queste reti, composte da formatrici e gestrici comunitari, sono diventate spazi sicuri in cui le donne possono condividere le loro storie, trovare supporto e promuovere azioni comuni. L'articolazione di queste reti con organizzazioni della società civile e istituzioni pubbliche ha rafforzato la loro capacità di influire sulla creazione di ambienti più protettivi ed equi.

Le reti comunitarie non solo hanno un impatto diretto sulle vittime di violenza, ma agiscono anche come agenti di trasformazione nei loro territori. Promuovendo la sororità e il lavoro collettivo, queste reti smantellano le strutture sociali che perpetuano la violenza di genere e il patriarcato. Inoltre, il loro impegno nella costruzione della pace e della convivenza pacifica contribuisce a generare una cultura di rispetto e uguaglianza..



Generare spazi sicuri e protettivi

La formazione delle gestrici comunitarie, in particolare, ha avuto un impatto diretto sulla creazione di spazi sicuri e protettivi per le donne. Imparando a identificare i casi di violenza e a indirizzare le vittime verso i servizi appropriati, queste gestrici hanno iniziato a trasformare le loro comunità in luoghi dove le donne si sentono supportate e protette. Questi spazi non solo offrono supporto pratico ed emotivo alle vittime, ma fungono anche da punti di riferimento per la promozione dei diritti e la prevenzione della violenza.

Ad esempio, le gestrici formate hanno organizzato cerchi di supporto nelle loro comunità, dove le donne possono condividere le loro esperienze in un ambiente di fiducia e rispetto. Queste iniziative si sono rivelate strumenti potenti per rompere il silenzio e dare potere alle donne per agire contro la violenza. Inoltre, la diffusione delle rotte di assistenza e la collaborazione con le istituzioni locali hanno migliorato la risposta ai casi di violenza, assicurando che le vittime ricevano il supporto necessario in modo tempestivo.

Impatto sulla politica locale e nazionale

Questo processo di formazione ha avuto anche un impatto significativo a livello politico, poiché le partecipanti formate hanno iniziato a influenzare le politiche pubbliche locali e nazionali. Le reti create durante i laboratori hanno facilitato la comunicazione e il coordinamento tra le comunità, le organizzazioni della società civile e le autorità locali, portando all'implementazione di programmi più efficaci e adattati alle realtà territoriali.

Inoltre, le donne formate hanno contribuito a dare visibilità ai problemi della violenza di genere nelle loro comunità, sensibilizzando la popolazione e promuovendo cambiamenti culturali che favoriscano l'uguaglianza di genere. Questo impatto culturale è essenziale per garantire che le trasformazioni generate siano sostenibili e durature nel tempo.

Verso una società più giusta e senza violenza

Il processo di formazione realizzato dall'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario rappresenta un esempio di come le iniziative ben pianificate ed eseguite possano generare un impatto significativo nella vita delle donne e nella società in generale. Potenziando le donne leader e creando reti comunitarie sostenibili, questo Progetto ha contribuito non solo alla prevenzione e al trattamento della violenza, ma anche alla costruzione di una cultura di pace e rispetto nei territori.

La creazione di spazi sicuri e protetti per le donne non è solo una risposta alla violenza; è un passo fondamentale verso la trasformazione strutturale delle società. Rafforzando le capacità delle donne e promuovendo la collaborazione tra comunità, società civile e istituzioni pubbliche, si pongono le basi per una società più equa, inclusiva e libera dalla violenza. Questo modello può servire da ispirazione per future iniziative, dimostrando che il cambiamento è possibile quando si lavora in modo congiunto e impegnato.

Sessioni di formazione per formatori e promotrici

Formazione dei formatori

Giorno 1: Introduzione e concettualizzazione

1. Apertura ufficiale delle sessioni di formazione
2. Apertura e presentazione del workshop
 - a. Presentazione dei facilitatori e dei partecipanti.
 - b. Obiettivi del workshop e agenda dei tre giorni.
 - c. Costruzione partecipativa delle regole di convivenza e creazione di uno spazio sicuro.
3. Lavorando su me: Laboratorio di Empowerment Personale
 - a. Strategie per l'autoaffermazione e il rafforzamento dell'autostima

- b. Role-playing: pratica di risposte assertive a situazioni di violenza.
- c. Tecniche di autodifesa verbale e fisica.

Giorno 2: Impatto della violenza

1. Sintesi e riflessioni sul giorno precedente
 - a. Breve sintesi dei punti chiave del giorno 1.
 - b. Spazio per condividere riflessioni o domande
 - c. Dinamica di apertura.
2. Concettualizzare la violenza di genere contro le donne
 - a. Il patriarcato.
 - b. Contratto sociale.
 - c. Costruzione collettiva della definizione di violenza di genere.
 - d. Tipi e aree di violenza:
 - i. Tipologie: fisica, psicologica, sessuale, sessuale-online, economica, simbolica, politica e/o ginecologica-ostetrica. Insieme al continuum della violenza e all'intersezione tra di esse.
 - ii. Ambiti: Intrafamiliare, educativo, lavorativo, sportivo, statale e istituzionale, centri di privazione della libertà, mediatico o informatico, spazio pubblico o comunitario, centri e istituzioni sanitarie o in situazioni di emergenza/umanitarie.
 - iii. Segni e conseguenze.
3. Contesto della violenza di genere contro le donne in Ecuador-
 - a. Dati e statistiche attuali sulla violenza di genere in Ecuador - .
4. Casi di studio di femminicidio nel contesto ecuadoriano che riflettono sui modi in cui la violenza si manifesta, sulle tipologie di violenza e sull'impatto della violenza sull'individuo, sulla famiglia, sulla comunità e sulla società.
 - a. Ma Belén Bernal
 - b. Aidita Ati
 - c. Dayana Lamiña
5. Chiusura del 2° giorno
 - a. Domande e risposte.
 - b. Attività di chiusura

Giorno 3: Percorsi di cura, organizzazioni di supporto, empowerment e azione

1. Sintesi della giornata precedente

- a. Breve riepilogo dei punti chiave del giorno 2.
- b. Spazio per condividere riflessioni o domande in sospeso.

2. Testimonianze e casi di studio

- a. Presentazione di un caso di studio reale.
- b. Riflessione di gruppo su un caso reale (Violenza economica e psicologica nel caso di "Stefa") in cui una donna si trova in una situazione di dipendenza economica e manipolazione emotiva, discutendo i fattori che sostengono questa violenza e le conseguenze.

3. Percorsi di cura in Ecuador - Spiegazione dettagliata dei percorsi di cura: dall'identificazione della violenza alla denuncia e all'accompagnamento.

- a. EC- Costituzione della Repubblica dell'Ecuador (2008), art. 66, clausola 3, art. 70.
- b. EC- Legge organica integrale per prevenire e sradicare la violenza contro le donne (2018).
- c. EC- Codice Organico Penale Integrale: l'art. 141 definisce il femminicidio, gli artt. 155 e 156 la violenza domestica e di genere e gli artt. 170-172 le molestie sessuali, l'abuso sessuale, lo stupro e la violenza carnale come reati.
- d. EC- Legge per la prevenzione e l'eliminazione della violenza sessuale nell'ambiente educativo (2020).
- e. EC- Legge sulle pari opportunità tra uomini e donne (1997).
- f. EC- Piani nazionali per la parità e l'eliminazione della violenza di genere (1997).
- g. EC- Convenzioni internazionali:
 - i. Convenzione sull'eliminazione di tutte le forme di discriminazione contro le donne (acronimo inglese CEDAW): adottato nel 1979, questo trattato internazionale obbliga gli Stati a prendere misure per eliminare la discriminazione e la violenza contro le donne.
 - ii. Convenzione interamericana sulla prevenzione, la punizione e l'eliminazione della violenza contro le donne (Convenzione di Belém do Pará).

4. Istituzioni governative e organizzazioni di supporto

- a. Istituzioni governative: Ecuador: Ministero delle Donne e dei Diritti Umani, Consiglio Nazionale per l'Uguaglianza di Genere (CNIG), Procura Generale, Polizia Nazionale (DINAF: DEVIF, UNCIS, DINAPEN), Ministero dell'Inclusione Economica e Sociale

(MIES), Ufficio dell'Ombudsman, Ministero della Salute Pubblica (MSP), Consiglio della Magistratura, Ministero dell'Educazione; Governi Autonomi Decentrati Municipali (gads): rifugi municipali e centri di equità e giustizia. Consigli cantonali per la tutela dei diritti (CCPD), Commissioni cantonali per la tutela dei diritti.

- b. Organizzazioni non governative (ONG): Fundación ALDEA, CEPAM, Fundación Tierra Nueva, Casa Matilde, Fundación María Amor, Fundación María Guare, CDH, Fundación Lunita Lunera, HIAS, JRS, Fundación Nuevos Horizontes, CARE, AVSI, World Vision, Movimiento de Mujeres de las provincias, Fundación Quimera, OIM, Diálogo diverso, Fundación Alas de Colibrí, Fundación Mujer y Mujer, Hogar de Cristo, ACNUR, Cáritas
- c. Analisi di casi reali: casi dall'Ecuador. A questo scopo, in gruppi creeranno una mappa delle risorse e dei contatti utili, comprese le istituzioni governative e le ONG.

5. Ospiti speciali:

- a. Elizabeth Otavalo, madre di una vittima di femminicidio Ab. Ma Belén Bernal.
- b. Anabel Campos, Presidente di Madres Coraje.

6. Collegamento con il mio contesto e la mia comunità: reti di supporto comunitario

- a. Importanza della sororità e del sostegno tra donne.
- b. Strategie per la mappatura degli attori, la creazione e il mantenimento delle reti di sostegno.
- c. Esercizio pratico: pianificazione di una rete di supporto nell'ambiente locale.

7. Piano d'azione personale e di gruppo

- a. Sviluppo di un piano d'azione personale: cosa fare se mi trovo di fronte a una situazione di violenza?
- b. Creare un piano d'azione di gruppo: come sostenere le altre donne della comunità.
- c. Riflessione finale: impegni individuali e collettivi.

8. Chiusura del workshop

- a. Sintesi delle lezioni apprese.
- b. Attività di chiusura emotiva: cerchio di gratitudine e commiato.



Formazione dei promotrici /gestrici

1. Apertura ufficiale delle sessioni di formazione.
2. Apertura e presentazione del workshop
 - a. Presentazione dei facilitatori e dei partecipanti.
 - b. Obiettivi del workshop e agenda dei tre giorni.
 - c. Costruzione partecipativa delle regole di convivenza e creazione di uno spazio sicuro.
3. Concettualizzare la violenza di genere contro le donne
 - a. Il patriarcato.
 - b. Contratto Sociale.
 - c. Costruzione collettiva della definizione di violenza di genere.
 - d. Tipi e aree di violenza:
 - i. Tipologie: fisica, psicologica, sessuale, sessuale-online, economica, simbolica, politica e/o ginecologica-ostetrica. Insieme al continuum della violenza e all'intersezione tra di esse.
 - ii. Ambiti: Intrafamiliare, educativo, lavorativo, sportivo, statale e istituzionale, centri di privazione della libertà, mediatico o informatico, spazio pubblico o comunitario, centri e istituzioni sanitarie o in situazioni di emergenza/umanitarie.
 - iii. Segni e conseguenze.
4. Contesto della violenza di genere contro le donne in Ecuador -
 - a. Dati e statistiche attuali sulla violenza di genere in Ecuador.

5. Collegamento con il mio contesto e la mia comunità: reti di supporto comunitario
 - a. Importanza della sororità e del sostegno tra donne
 - b. Strategie per la valutazione partecipativa, la mappatura delle parti interessate, la costruzione e il mantenimento di reti di supporto.
 - c. Meccanismi di partecipazione dei cittadini per l'advocacy.
 - d. Esercizio pratico: pianificazione di una rete di supporto nell'ambiente locale.
6. Piano d'azione personale e di gruppo
 - a. Sviluppare un piano d'azione personale: cosa fare se mi trovo di fronte a una situazione di violenza?
 - b. Creare un piano d'azione di gruppo: come sostenere le altre donne della comunità.
 - c. Riflessione finale: impegni individuali e collettivi.
7. Chiusura del workshop
 - a. Sintesi delle lezioni apprese.
 - b. Attività di chiusura emotiva: cerchio di gratitudine e addio.



Risultati, insegnamenti e lezioni apprese

Quadro normativo e gestione dei casi: Sfide persistenti

Il quadro normativo ecuadoriano ha stabilito misure per prevenire e sanzionare la violenza di genere, incluse leggi come la *Legge organica integrale per la prevenzione e l'eliminazione della violenza contro le donne* (2018). Tuttavia, nella pratica, i processi giudiziari e i meccanismi di assistenza presentano gravi lacune che perpetuano la violenza e la vulnerabilità delle donne. Una delle principali sfide è la mancanza di conoscenza, da parte degli enti responsabili, delle procedure di assistenza e azione da intraprendere in caso di denunce. Ciò si traduce nell'archiviazione dei casi e nella mancata protezione delle vittime.

La Polizia Nazionale, istituzione chiave nella prima linea di assistenza, riceve frequenti critiche per la sua scarsa sensibilizzazione alle problematiche di genere. In molti casi, le vittime vengono silenziate, ignorate o sottoposte a processi di ri-vittimizzazione che scoraggiano le denunce. Inoltre, la politicizzazione degli spazi di leadership nelle comunità e la presenza di Gruppi di Delinquenza Organizzata (GDO) espongono gravemente le donne leader che cercano giustizia o difendono i diritti delle donne, generando timore di ritorsioni e sfiducia nelle istituzioni.

. La corruzione nei processi giudiziari e la mancanza di efficacia delle misure di protezione aggravano questa crisi. I percorsi di assistenza, concepiti per garantire sicurezza e giustizia, spesso non funzionano in modo efficace a causa dell'assenza dello Stato e di complicità strutturali. Questo fenomeno rafforza la normalizzazione della violenza e lascia le donne in uno stato di abbandono.

Per affrontare queste sfide, è fondamentale sensibilizzare gli attori istituzionali, rafforzare i percorsi di assistenza e garantire la trasparenza nei processi giudiziari. Senza un impegno deciso da parte delle istituzioni e della società, le lacune nell'attuazione del quadro normativo continueranno a perpetuare la violenza e le disuguaglianze.

Convocazione e Profilo delle Partecipanti

La convocazione per il processo formativo è stata progettata per attirare donne con un profilo completo, che combinassero competenze tecniche, capacità interpersonali e un forte impegno etico verso il processo educativo. L'obiettivo era selezionare partecipanti in grado di trasmettere conoscenze, ispirare ed emancipare altre donne, replicando buone pratiche nelle loro comunità. Questo approccio mirava a garantire che le formatrici non solo possedessero competenze tecniche, ma anche una sensibilità verso le problematiche di genere e un approccio basato sui diritti, che guidasse le loro azioni.

Tuttavia, durante lo sviluppo del processo, sono emerse difficoltà legate alla selezione delle partecipanti e all'assegnazione degli spazi formativi adeguati. Alcune partecipanti che non soddisfacevano i requisiti stabiliti hanno incontrato difficoltà nell'affrontare i contenuti di

base, considerati prerequisiti per accedere alla formazione integrale. Questo ha causato ritardi nelle dinamiche e la necessità aggiuntiva di spiegare concetti fondamentali, influenzando la fluidità del processo e il ritmo dell'apprendimento collettivo.

Inoltre, è emerso che alcune partecipanti intervenivano da una posizione di privilegio, mancando di un approccio basato sui diritti e di empatia verso le problematiche affrontate da altre donne. Sebbene sia legittimo che ogni persona abbia opinioni personali, in un processo di formazione orientato al godimento e alla garanzia dei diritti fondamentali, è indispensabile che tali posizioni siano coerenti con i principi di rispetto e promozione dell'equità. Questa sfida ha evidenziato l'importanza di rafforzare i criteri di selezione, privilegiando valori etici e una prospettiva di genere come elementi indispensabili per coloro che aspirano a ruoli di leadership e formazione. Nonostante queste difficoltà, il processo ha permesso di individuare aree di miglioramento e di rafforzare la necessità di costruire spazi inclusivi e rispettosi che promuovano la trasformazione sociale.

Team di formatrici

Il team di formatrici che ha guidato questo processo formativo si distingue per la vasta esperienza professionale, l'elevato livello di formazione accademica e un costante impegno verso la trasformazione sociale a favore delle donne. Queste professioniste, con oltre 20 anni di esperienza nella prevenzione, gestione e eliminazione della violenza di genere, hanno saputo coniugare la loro competenza tecnica nella gestione dei casi e nella costruzione di politiche pubbliche con una sensibilità verso i diversi contesti in cui operano.

María Sara Jijón Calderón, avvocatca ecuadoriana con un Master in Diritto (LLM), ha ricoperto ruoli chiave nella gestione pubblica, tra cui la Direzione Generale del Servizio Nazionale di Contrattazione Pubblica e incarichi presso il Governo Autonomo Decentralizzato Municipale di Guayaquil. Il suo lavoro si è concentrato sulla costruzione di quadri normativi e processi amministrativi che promuovano equità e inclusione, dimostrando un profondo impegno per il miglioramento delle condizioni sociali e l'implementazione di politiche pubbliche a favore delle donne.

María Camila Patiño, professionista colombiana con esperienza nei processi di pace, ha lavorato nel finanziamento e nella pianificazione del post-conflitto in Colombia. La sua analisi sulle sfide economiche per sostenere la pace dimostra la sua capacità di collegare temi di genere e giustizia sociale con le dinamiche di ricostruzione comunitaria. La sua prospettiva ampia e la sua abilità nel collegare teoria e pratica sono state fondamentali negli spazi di facilitazione.

E, *Stefanía Andrade Espinel*, professionista ecuadoriana con una solida formazione in Ecologia Umana e studi avanzati in genere e sviluppo, ha guidato iniziative orientate alla sicurezza cittadina, alla convivenza pacifica e alla gestione dei rischi. Il suo approccio integrale, che spazia dalla progettazione di politiche pubbliche alla prevenzione della violenza di genere, evidenzia il suo impegno nella costruzione di comunità resilienti e sicure.

Questo team ha stabilito una dinamica di integrazione di conoscenze e saperi che ha arricchito i processi di apprendimento. Attraverso metodologie partecipative e adattative, le facilitatrici hanno risposto alle richieste e alle situazioni emerse durante le sessioni, creando un ambiente che ha favorito sia lo scambio di esperienze che la generazione di soluzioni innovative. La loro leadership collettiva è stata fondamentale per garantire il successo del programma e il suo impatto trasformativo sulle partecipanti.

Logistica

La logistica ha giocato un ruolo cruciale nello sviluppo delle sessioni di formazione, ma è stata limitata da diversi fattori esterni che hanno influenzato la sua esecuzione. La crisi energetica che attraversa il paese ha avuto un impatto significativo sugli spostamenti delle partecipanti verso e da luogo delle attività. Le interruzioni nell'approvvigionamento elettrico e i problemi legati ai trasporti hanno causato ritardi, il che, in alcuni casi, ha influenzato il rispetto degli orari stabiliti per le sessioni.

Un altro aspetto influenzato è stato il servizio di ristorazione, fondamentale per garantire il benessere delle partecipanti durante le giornate intensive di apprendimento. I ritardi nella fornitura di spuntini e pranzi non solo hanno alterato il programma, ma hanno anche impattato sul comfort delle partecipanti, riducendo in alcuni casi l'attenzione e l'ottimizzazione delle attività.

Nonostante queste limitazioni, sono state adottate misure per mitigare gli inconvenienti, come aggiustamenti negli orari e riorganizzazione delle attività. Tuttavia, queste sfide evidenziano l'importanza di prevedere contingenze logistiche in contesti di crisi, assicurando risorse e soluzioni alternative che permettano di garantire lo svolgimento fluido dei programmi. Una pianificazione più robusta e adattativa potrebbe migliorare significativamente l'esperienza delle partecipanti e l'efficacia di futuri processi formativi.

Lezioni apprese

Il processo di formazione ha evidenziato diversi apprendimenti chiave che possono orientare future iniziative rivolte alla prevenzione e all'eliminazione della violenza contro le donne. Nonostante le difficoltà incontrate, queste lezioni permettono di identificare aspetti che necessitano di miglioramenti e elementi che consolidano le buone pratiche.

Importanza di un profilo chiaro e adeguato delle partecipanti

Una delle lezioni più rilevanti è la necessità di garantire che le partecipanti selezionate soddisfino i profili definiti per ciascun spazio formativo. In alcuni casi, la mancanza di conoscenze di base o un approccio poco allineato ai diritti umani e alla prospettiva di genere hanno avuto un impatto negativo sulle dinamiche di apprendimento. Questa scoperta sottolinea l'importanza di processi di selezione rigorosi, accompagnati da orientamenti preliminari sulle aspettative e sui contenuti dei workshop.

Rafforzare la sensibilizzazione e l'empatia

Alcune partecipanti hanno contribuito da una prospettiva di privilegio, senza mostrare sufficiente empatia verso le realtà di altre donne. Questo ha evidenziato la necessità di rafforzare nei programmi formativi i contenuti che promuovano una sensibilità più profonda verso la diversità delle esperienze, soprattutto attraverso un approccio intersezionale che consenta di comprendere le molteplici forme di oppressione e disuguaglianza.

Pianificazione logistica in contesti di crisi

La crisi energetica del paese ha rappresentato una sfida logistica significativa, causando ritardi nei trasferimenti e nella fornitura di servizi essenziali come l'alimentazione. Questa esperienza ha evidenziato l'importanza di includere piani di emergenza e prevedere alternative per minimizzare l'impatto di fattori esterni sull'implementazione del programma.

Costruzione di reti comunitarie

Un aspetto positivo è stato il consolidamento di reti comunitarie tra le partecipanti, che non solo hanno rafforzato l'apprendimento collaborativo durante i laboratori, ma hanno anche creato piattaforme di mutuo sostegno e coordinamento per l'azione nei loro territori. Questo risultato sottolinea il valore di progettare spazi che non solo formino tecnicamente, ma promuovano anche legami solidali.

Dinamiche partecipative e adattive

La diversità del team di formatrici ha permesso di integrare approcci e metodologie in grado di rispondere alle esigenze emergenti delle partecipanti. Tuttavia, è emersa anche l'importanza di una migliore integrazione iniziale tra formatrici e partecipanti per evitare discrepanze nel ritmo e nella profondità dei contenuti.

Le lezioni apprese evidenziano la necessità di combinare una pianificazione rigorosa con approcci partecipativi e l'inclusione di contesti territoriali e culturali. Queste riflessioni non solo permettono di ottimizzare i futuri processi, ma garantiscono anche che gli impatti positivi del programma si moltiplichino attraverso le partecipanti e le loro comunità.

Conclusioni

Il processo di formazione e rafforzamento delle capacità a Quito per la prevenzione e il contrasto della violenza contro le donne ha permesso di evidenziare le sfide e le opportunità nella lotta per l'uguaglianza di genere in Ecuador. Questo impegno ha sottolineato la necessità di adottare un approccio territoriale, interculturale e intergenerazionale nelle politiche pubbliche e nelle strategie comunitarie per garantirne l'efficacia e la pertinenza. La violenza contro le donne, in tutte le sue forme, rimane una problematica strutturale che richiede interventi sostenuti e coordinati tra Stato, società civile, comunità e, in modo cruciale, cooperazione internazionale.

La cooperazione internazionale svolge un ruolo fondamentale nel rafforzamento istituzionale e comunitario, offrendo non solo risorse finanziarie, ma anche conoscenze tecniche, esperienze comparate e un approccio basato sui diritti umani che innalza gli standard di risposta alla violenza di genere. Questo supporto è particolarmente prezioso in contesti in cui le limitazioni finanziarie e strutturali dello Stato rendono difficile soddisfare le richieste sociali in modo tempestivo, efficace e di qualità. Tuttavia, la sfida principale risiede nell'assicurare che le politiche pubbliche sviluppate attraverso queste collaborazioni internazionali siano implementate efficacemente nei territori, rispondendo ai bisogni locali con sensibilità culturale e umanità.

La partecipazione attiva delle donne leader nei laboratori ha evidenziato il potenziale trasformativo delle reti comunitarie come spazi di sostegno, empowerment e costruzione della pace. Queste reti non solo accompagnano le vittime nel percorso delle loro richieste legali e sociali, ma agiscono anche come agenti di cambiamento nella cultura locale, promuovendo ambienti sicuri e protettivi. Tuttavia, il processo ha anche messo in luce limitazioni significative, come la mancanza di sensibilizzazione nelle istituzioni incaricate di gestire i casi di violenza, l'inefficacia dei percorsi di assistenza e la rivittimizzazione delle donne nei contesti giudiziari e amministrativi. In questo senso, il sostegno della cooperazione internazionale può rafforzare la formazione del personale istituzionale, migliorare i percorsi di assistenza e garantire standard di accoglienza e dignità nei servizi.

Inoltre, la politicizzazione degli spazi di leadership, la presenza di gruppi criminali organizzati che minacciano la sicurezza delle leader e l'insufficienza di risorse finanziarie e umane nelle istituzioni pubbliche rappresentano barriere persistenti. In questo contesto, la cooperazione internazionale ha il potenziale per agire come mediatore, promuovendo meccanismi di protezione per le leader e richiedendo standard di trasparenza e responsabilità nelle azioni dello Stato.

L'approccio dal basso verso l'alto adottato in questo processo ha dimostrato che integrare i saperi locali, le prospettive interculturali e le voci delle donne nella formulazione delle strategie non solo ne aumenta la pertinenza, ma rafforza anche la sostenibilità delle azioni. La cooperazione internazionale può svolgere un ruolo cruciale nella creazione di piattaforme che facilitino questo dialogo, collegando gli sforzi comunitari con le politiche nazionali e le

migliori pratiche globali. Questo processo evidenzia che il cambiamento strutturale verso una società più equa e libera dalla violenza richiede non solo risorse e strategie, ma anche un impegno condiviso tra gli attori locali, nazionali e internazionali.

Raccomandazioni

Rafforzare la consapevolezza istituzionale

Per implementare la sensibilizzazione istituzionale, è fondamentale progettare ed eseguire programmi di formazione continua rivolti al personale delle istituzioni pubbliche, come poliziotti, funzionari giudiziari e assistenti sociali. Questi programmi devono includere moduli su approccio di genere, diritti umani e interculturalità, utilizzando metodologie partecipative che consentano ai partecipanti di riflettere sui propri pregiudizi e sulle pratiche attuali. Inoltre, è necessario stabilire valutazioni periodiche per misurare l'impatto della formazione sulla qualità del servizio fornito. È cruciale integrare casi pratici, testimonianze delle vittime e simulazioni per rafforzare l'empatia e l'impegno del personale nell'assistenza alle vittime.

Migliorare le procedure di assistenza

Ottimizzare le procedure di assistenza implica condurre una diagnosi approfondita dei protocolli esistenti, identificando i colli di bottiglia e le aree di miglioramento. Devono essere stabiliti standard chiari di tempi di risposta e assistenza, oltre a integrare tecnologie come piattaforme digitali per il monitoraggio dei casi. Parallelamente, è necessario formare gli attori coinvolti nell'attuazione di questi protocolli e creare meccanismi di monitoraggio indipendenti che ne valutino l'efficacia. L'implementazione di audit periodici e la pubblicazione di rapporti sulle performance aumenteranno la trasparenza e promuoveranno la rendicontabilità nelle istituzioni responsabili.

Promuovere la corresponsabilità nell'assistenza

La corresponsabilità nel lavoro di cura può essere attuata attraverso politiche pubbliche che includano la creazione di centri di assistenza comunitaria accessibili e di qualità per bambini, anziani e persone con disabilità. Inoltre, è necessario riformare la legislazione sul lavoro per ampliare e garantire licenze parentali condivise tra uomini e donne, incentivando la partecipazione attiva degli uomini nelle attività di cura. Le campagne di sensibilizzazione pubblica possono completare queste misure, promuovendo un cambiamento culturale verso una distribuzione equa delle responsabilità domestiche e familiari.

Per integrare le conoscenze locali è essenziale stabilire tavoli di lavoro partecipativi nelle comunità, dove i rappresentanti locali e gli attori istituzionali possano dialogare e co-progettare politiche pubbliche. Questi tavoli devono dare priorità all'inclusione di donne indigene, afrodiscendenti e rurali, che possono apportare prospettive culturali preziose. Inoltre, i programmi nazionali devono adattarsi alle realtà territoriali, rispettando le tradizioni e le pratiche locali, pur allineandosi ai principi dei diritti umani. La formazione in interculturalità per gli attori istituzionali garantirà un approccio rispettoso e contestualizzato.

Rafforzare le reti comunitarie

Per consolidare le reti comunitarie, è fondamentale garantire un finanziamento sostenibile che permetta la loro operazione continua. Ciò include l'assegnazione di risorse per la formazione, i materiali e il supporto logistico. Inoltre, è necessario stabilire alleanze tra le reti comunitarie e le istituzioni pubbliche per facilitare l'accesso alle risorse e rafforzare il loro impatto. La creazione di piattaforme digitali può aiutare a connettere le reti in diversi territori, promuovendo lo scambio di esperienze e buone pratiche, e rafforzando la loro capacità di prevenire la violenza e costruire una cultura di pace.

Garantire risorse adeguate

Garantire risorse sufficienti richiede di dare priorità all'assegnazione del bilancio nei piani nazionali e locali, assicurando il finanziamento di case di accoglienza, centri di assistenza e programmi di formazione. Questo finanziamento deve essere sostenibile e accompagnato da un monitoraggio trasparente per evitare deviazioni. La creazione di alleanze con la cooperazione internazionale può integrare i fondi statali, fornendo risorse aggiuntive ed esperienza tecnica. Inoltre, i governi devono effettuare valutazioni di impatto per giustificare e adeguare gli investimenti effettuati.

Depoliticizzare gli spazi di leadership

Depoliticizzare gli spazi di leadership implica garantire processi di selezione basati su merito e trasparenza, lontani da interessi partitici. È necessario implementare normative che proteggano le leader da minacce e persecuzioni, istituendo meccanismi di denuncia e protezione efficaci. Inoltre, devono essere promossi corsi di formazione per coloro che aspirano a ricoprire ruoli di leadership, focalizzati su etica, diritti umani e partecipazione inclusiva, garantendo che le decisioni siano orientate al bene comune e alla protezione delle donne nei territori.

Promuovere l'intersezionalità

Per promuovere l'intersezionalità, è fondamentale includere prospettive che affrontino le molteplici forme di oppressione in tutte le fasi della progettazione e implementazione delle politiche pubbliche. Questo può essere ottenuto attraverso studi diagnostici che identifichino le necessità specifiche delle donne indigene, afro-ecuadoriane, migranti e con disabilità, assicurando che le politiche rispondano a queste realtà. Inoltre, devono essere implementati meccanismi di partecipazione attiva che consentano a questi gruppi di esprimere le loro necessità e proporre soluzioni, garantendo che le strategie siano inclusive ed efficaci a tutti i livelli.

1.2. Attività con le donne in Colombia



Il lavoro in Colombia si è svolto come segue:

Agenda di lavoro a Bogotà

1. 25 ottobre 2024 - Donne mentori - 14:00 / 18:00 ore
2. 26 ottobre 2024 - Donne mentori - 08:00 / 16:30 ore
3. 27 ottobre 2024 - Donne mentori - 08:00 / 16:30 ore
4. 28 ottobre 2024 - Donne promotrici - 09:00 / 12:30 ore

Agenda dettagliata

Workshop Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne				
Agenda dettagliata				
Giorno 1: venerdì 25 ottobre 2024. Introduzione e regole				
Obiettivo: Introduzione all'argomento. Quadro teorico del compito di mentoring: mentalità di crescita.				Facilitatrici e formatrici
2:00	2:10	10	Arrivo e caffè. Apertura e presentazione del workshop.	Isabel Londoño Polo
2:10	2:15	5	Saluti e introduzione a cura dell'ente organizzatore, Istituto Internazionale di Diritto Umanitario, San Remo, Italia.	Roberto A. Moreno P. S. Páez Pirazán
2:15	2:30	15	Presentazione della Fundación Mujeres por Colombia. Presentazione delle facilitatrici	Isabel Londoño Polo
			Ogni facilitatore si presenta con un testo di presentazione fornito dalle organizzazioni utilizzando un massimo di 1,5 minuti ciascuno.	Camila Patiño Peña-Martha Rodríguez Ramírez-Tatiana Ordeñana-Isabel Londoño Polo
2:30	3:00	30	Riconoscimento di leader nell'eliminazione della violenza contro le donne	Olga Amparo Sánchez
			Storia della vita, carriera, successi e preoccupazioni di una donna leader in questo campo	
3:00	3:15	15	Domande e commenti	
3:15	3:30	15	Obiettivi del workshop e agenda dettagliata	
3:30	4:00	30	Rinfresco	
4:00	6:00	120	Teoria e pratica della mentalità di crescita	Martha Adelaida Rodríguez Ramírez
			Esercizi teorici e pratici mirati alla mentalità di crescita	
6:00			Chiusura del primo giorno	

Giorno 2: sabato 26 ottobre 2025: Concettualizzazione e quadro teorico. Contesto storico, sociale ed economico. Impatto della violenza				
Obiettivo: comprendere il concetto di violenza di genere e il contesto in Colombia.				
8:00	8:30	30	Arrivo e caffè.	
			Spazio per condividere riflessioni o domande	
8:30	8:45	15	Esercizio Norme di convivenza e creazione di uno spazio sicuro	
8:45	9:30	45	Presentazione degli assistenti	Camila Patiño Peña
			Ogni partecipante si presenta con un testo di presentazione fornito dalle organizzazioni utilizzando un massimo di 1,5 minuti ciascuno.	
9:30	10:15	45	Concettualizzazione della violenza di genere	Camila Patiño Peña
			Definizione di violenza di genere. Tipi di violenza: fisica, psicologica, sessuale, economica, simbolica, istituzionale, ecc.	
10:15	10:30	15	Domande e commenti	
10:30	11:00	30	Rinfresco	
11:00	12:20	20	Contesto della violenza di genere in Colombia.	Camila Patiño Peña e Isabel Londoño Polo
			Dati e statistiche attuali sulla violenza di genere in Colombia.	
		10	Domande e commenti	
12:30	12:50	20	Il contesto della violenza di genere in Ecuador	Tatiana Ordeñana
			Caratterizzare la situazione della violenza contro le donne in Ecuador	
12:50	1:00	10	Domande e commenti	
1:00	2:00	60	Pranzo	
2:00	2:20	20	Le diverse forme di intervento.	Isabel Londoño Polo e Camila Patiño Peña

			L'importanza della prospettiva interdisciplinare, sistemica e simultanea dell'intervento.	
2:20	2:30	10	Domande e commenti	
2:30	2:50	20	Le donne e i media	Fabiola Calvo
			In che modo le donne possono influenzare i media e il ruolo dei media nello sradicamento della violenza contro le donne	
2:50	3:00	10	Domande e commenti	
3:00	3:20	20	Università e settore educativo in generale	Alejandra Rodríguez
			In che modo le istituzioni del settore educativo affrontano la sfida di sradicare la violenza contro le donne. Il ruolo di studenti, insegnanti e personale e le loro risorse e strategie.	
3:20	3:40	20	Un aiuto che aiuta	Alejandra Rodríguez
			In che modo essere presenti in modo efficace in caso di violenza contro una donna.	
3:40	4:00	20	Domande e commenti	
4:00	4:30	30	Rinfresco	
4:30	4:50	20	Quando e come viene perseguita la violenza contro le donne	
			Il ruolo della consulenza legale. Come scegliere un buon consulente legale. Come relazionarsi con il consulente. Come raccontare la storia. Fonti di finanziamento e negoziazione degli onorari. Come supervisionare il processo.	Dalila Henao, Camila Patiño Peña
4:50	5:00	10	Domande e commenti	
5:00	5:45	45	Narrazioni della violenza	Isabel Londoño Polo e Camila Patiño Peña
			Come costruisco le informazioni su un caso di violenza contro una donna per definire una strategia di intervento?	
5:45	6:00	15	Domande e commenti	
6:00			Chiusura	

Giorno 3: domenica 27 ottobre 2024. Percorsi di cura e organizzazioni di supporto. Empowerment e azione				
Obiettivo: conoscere i percorsi di assistenza disponibili, le istituzioni governative e le organizzazioni non governative che hanno l'obbligo di occuparsi delle denunce. Formare le donne ad agire di fronte a situazioni di violenza di genere, sia per loro stesse che per le loro comunità.				
8:00	8:30	30	Caffè, riepilogo e riflessione sul giorno precedente (30 minuti)	Isabel Londoño Polo e Camila Patiño Peña
			Breve riepilogo dei punti chiave del primo giorno.	
			Spazio per condividere riflessioni o domande in sospenso.	
8:30	10:40	130	Film " Siamo noi a dire basta ". 130 minuti	Il team completo
			Obiettivo: analizzare come la violenza psicologica e fisica influisca sull'individuo, sulla famiglia, sulla comunità e sulla società. Durante il film è stato servito un rinfresco	
10:40	10:50	10	Riflessione individuale. 15 minuti	
10:50	11:00	10	Riflessione in piccoli gruppi. 15 minuti	
11:00	11:30	30	Le donne in politica: il Congresso della Repubblica	Maria Cristina Rosado Saravia
			Qual è l'impatto della Commissione per l'uguaglianza delle donne del Congresso della Repubblica, come le donne in politica sono legate all'eliminazione della violenza contro le donne. Importanza della partecipazione politica	
11:30	12:00	30	Riflessione di gruppo sull'analisi del film. Condivisione nel gruppo generale.	Il team completo
12:00	11:45	45	Il sistema di risposta: istituzioni governative e organizzazioni di supporto e percorsi di cura in Colombia	Isabel Londoño Polo e Camila Patiño Peña

			Spiegazione dettagliata dei percorsi di assistenza: dall'identificazione della violenza alla denuncia e all'accompagnamento.	
11:45	12:00	15	Domande e commenti	
12:30	1:00	30	Il settore privato.	Ana María Gómez López
			In che modo nelle aziende private nazionali e internazionali l'eliminazione della violenza contro le donne è una questione di garanzia di diritti oltre che di produttività.	
1:00	2:30	90	Pranzo di lavoro in rete	
			Interazione tra i partecipanti al gruppo, le donne facilitatrici e il team del progetto	
2:30	3:00	30	La scala della violenza	Isabel Londoño Polo e Camila Patiño Peña
			Riflessione ed esercitazione sulle strategie per l'individuazione precoce della violenza	
3:00	3:45	45	Connettermi con il mio contesto e la mia comunità. Creare reti di sostegno. Networking.	Isabel Londoño e Martha Ramírez Rodríguez
			Importanza della sororità e del sostegno tra donne.	
			Strategie per costruire e mantenere reti di supporto.	
			Esercizio pratico: pianificare una rete di supporto	
3:45	4:00	15	Domande e commenti	
4:00	4:30	30	Rinfresco	
4:30	5:30	60	Piano d'azione personale e di gruppo	Martha Ramírez Rodríguez
			Sviluppare un piano d'azione personale: cosa fare se mi trovo di fronte a una situazione di violenza?	
			Creare un piano d'azione di gruppo: come sostenere altre donne nella comunità.	

			Riflessione finale: impegni individuali e collettivi.	
5:30	6:00	60	Chiusura del workshop	
			Sintesi dei risultati e fornitura di materiale aggiuntivo (brochure, contatti, ecc.).	
			Ultimo round di domande e risposte.	
			Cerchio di ringraziamento, consegna dei certificati e saluti.	

Promozione

Il team logistico ha creato un volantino virtuale per promuovere i due workshop (mentori e promotrici), che è stato approvato dal team accademico del paese. Nella Fondazione Mujeres por Colombia è stato redatto un messaggio di invito e progettato un modulo virtuale. Con questi, è stato creato un messaggio elettronico da inviare alla banca dati della Fondazione, che conta più di 50.000 donne. Gli invii sono iniziati sabato 12 ottobre. Sono stati inviati circa 3.000 messaggi al giorno per 6 giorni, portando a un totale di 16.520 messaggi inviati a donne legate alla Fondazione attraverso i suoi vari programmi.

Le donne che ricevevano il messaggio e che erano interessate a uno dei due workshop dovevano compilare il modulo, al quale accedevano tramite il link presente nell'invito. Nel modulo, dovevano fornire informazioni dettagliate sul loro profilo, le quali hanno permesso di realizzare una caratterizzazione demografica delle interessate e di verificare se la promozione stesse effettivamente raggiungendo il maggior numero possibile di spazi della società.

Oltre a inviare l'email di promozione, sono state pubblicate anche diverse comunicazioni sui social media come Facebook, LinkedIn, X, Instagram, così come l'invio di messaggi a gruppi WhatsApp attraverso gli account della Fondazione e quelli personali delle accademiche coinvolte.

Interessate

In Colombia, sono state 338 le donne che hanno completato il modulo di Google. Poiché sono state inviate 16.520 inviti, questo risultato corrisponde al 2% delle donne che hanno ricevuto l'invito via email. Di queste, 139 hanno dichiarato di essere interessate a partecipare al workshop per mentori (41%) e 199 hanno espresso interesse per il workshop per promotrici (59%). Probabilmente, ciò è dovuto al diverso impegno di tempo richiesto per ciascuna delle opzioni (mentori, 20 ore; promotrici, 5 ore).

Per quanto riguarda il luogo di origine e residenza delle donne interessate, di seguito sono riportati i risultati emersi dalle seguenti variabili:

- Città e comune di residenza
- Posizione e azienda
- Fascia di età
- Livello di istruzione
- Conoscenza preliminare della violenza di genere

I risultati sul luogo di residenza corrispondono all'organizzazione politico-amministrativa basata sul centralismo.

Tabella 1. Partecipanti per città

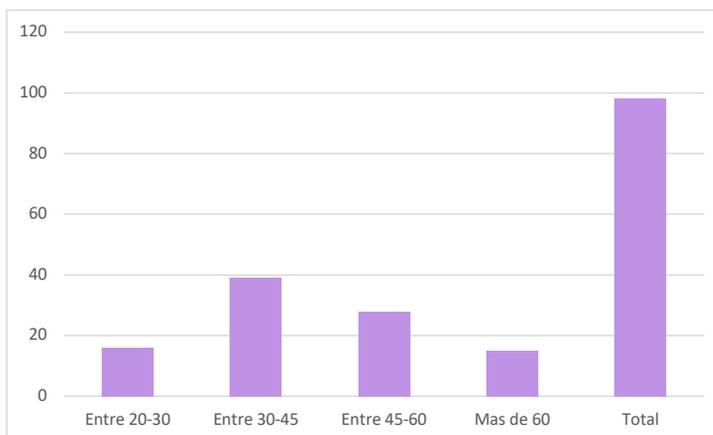
Città	Numero	Percentuale
Bogotá, D.C.	86	88%
Cartagena, Bolívar	2	2%
Cogua, Cundinamarca	1	1%
Cota, Cundinamarca	1	1%
Guatavita, Cundinamarca	1	1%
Mosquera, Cundinamarca	2	2%
Palmira, Valle del Cauca	1	1%
Río viejo, Bolívar	1	1%
Tenjo, Cundinamarca	1	1%
Tocancipá, Cundinamarca	1	1%
Tunja, Boyacá	1	1%
Totale	98	100%

In termini di età, la fascia dominante era quella compresa tra i 30 e i 45 anni.

Tabella 2. Fascia d'età dei partecipanti

Fasce di età	Numero di persone
20-30	16
30-45	39
45-60	28
Più 60	15
Totale	98

Grafico 1. Età dei partecipanti

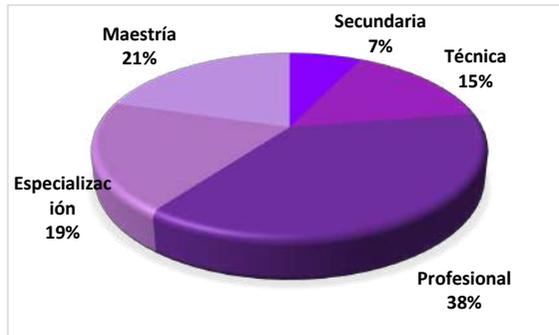


Per quanto riguarda il livello medio di istruzione, la preponderanza delle donne era costituita da laureati.

Tabella 3. Formazione scolastica dei partecipanti

Formazione scolastica	Percentuale
Baccalaureato	7
Tecnica	15
Professionale	38
Specializzazioni	19
Master	21
Totale	100

Grafica 1. Formazione scolastica dei partecipanti

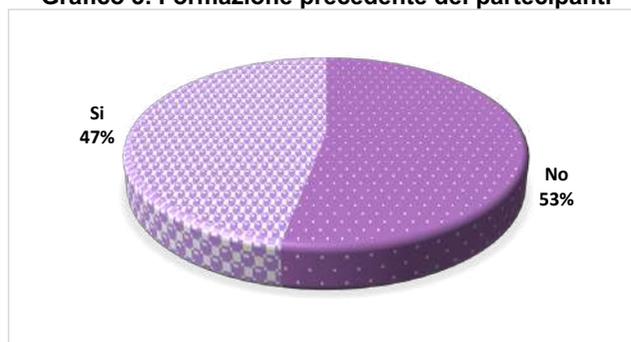


A questo si è aggiunta una precedente esperienza di formazione sul tema, come si può vedere qui sotto:

Tabella 4. Formazione precedente dei partecipanti

Esperienza	#	Percentuale
No	52	53%
Si	46	47%
Totale	98	100%

Grafico 3. Formazione precedente dei partecipanti



Riferimenti

È sorprendente che molte delle donne interessate non siano state in grado di fornire nemmeno un riferimento. Non è chiaro a cosa attribuire questa situazione: se al timore che la persona si arrabbi per essere stata indirizzata a questo programma, se non sono abituate a condividere le informazioni con i loro amici e conoscenti, o se non conoscono davvero nessuno da poter indirizzare. Questo è interessante, soprattutto se si considera che queste donne intendono proporsi come “mentori”, il che implica necessariamente la creazione e il mantenimento di una rete di contatti con le persone a cui faranno da mentori.



1.2.1. Attività con le Mentori

Il Workshop per le Mentori intitolato "Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne", svoltosi dal 25 al 27 ottobre 2024 a Bogotá, ha visto la partecipazione di 37 donne ed è stato realizzato presso le strutture dell'Università Jorge Tadeo Lozano.

Per il workshop delle Mentori si è registrato un totale di 139 donne interessate, tra le quali sono state selezionate circa 40 partecipanti invitate a prendere parte all'attività. Per questo motivo è stato inviato un secondo modulo in cui si chiedevano specificamente le motivazioni per partecipare a questo evento e si richiedeva di fornire tre contatti di riferimento per esplorare la loro capacità di convocazione.

Va sottolineato che la selezione delle partecipanti per il Workshop delle Mentori ha considerato diversi elementi:

- Preferenza della donna interessata.
- Precedenti esperienze di formazione/coaching/assistenza sul tema dell'informazione, della prevenzione, della cura della violenza contro le donne in qualsiasi tipo di spazio, università, comunità, organizzazione no-profit, cooperazione internazionale, tra gli altri.
- Il livello di istruzione, in quanto le donne professioniste sono state selezionate in quanto si trattava del livello di istruzione più presente nel gruppo.
- La loro capacità di relazionarsi, come dimostrato da quella citata nel questionario 1 e dalle tre citate nel questionario 2.
- La disponibilità di tempo per partecipare a tutte le 20 ore del workshop.
- Motivazione a partecipare al workshop, come evidenziato da una domanda specifica nel questionario 2.

Inoltre, tutte le donne interessate a partecipare al Workshop delle Mentori hanno dovuto inviare tre documenti per confermare il loro posto:

- ID
- Impegno firmato da tutte le partecipanti
- Profilo

Prima dell'inizio dell'evento, a ciascuna delle potenziali partecipanti è stata fornita una sintesi dei profili dei promotrici e dei mentori, al fine di creare un senso di comunità.

Inoltre, a ogni partecipante è stato chiesto di accettare e firmare il seguente **impegno**:

Progetto Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne
Workshop delle Mentori
Impegno di ogni partecipante

Io, [nome e cognome e documento d'identità], dichiaro il mio impegno e la mia responsabilità nell'ambito del workshop "Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne", organizzato dalla Fundación Mujeres por Colombia in collaborazione con l'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario, e mi impegno a rispettare i seguenti punti:

1. Partecipazione completa: partecipare attivamente a tutte le sessioni del workshop, dall'inizio alla fine, da venerdì 25 alle 14:00 a domenica 27 ottobre 2024 alle 18:00, e rispettare gli orari stabiliti. Vogliamo la presenza, non scuse per aver saltato parti dell'evento.
2. Mobilitazione delle conoscenze: negli spazi in cui lavoro, condivido le conoscenze acquisite: nel mio lavoro, nella mia famiglia, nella mia comunità, nella mia istituzione di lavoro e nella mia città, con parenti, amici, colleghi di lavoro, conoscenti, di persona, attraverso conversazioni pertinenti e reti per prevenire e sradicare la violenza di genere.
3. Creare una rete di sostegno: creare, far crescere e rafforzare una rete di contatti con persone della mia comunità per condividere risorse, idee e azioni che contribuiscano a sradicare la violenza contro le donne.
4. Continuità nella formazione: continuare a formarmi e ad aggiornarmi sulle questioni relative alla violenza di genere per mantenere un approccio informato e aggiornato nel mio ruolo di mentore.
5. Collegamento con le organizzazioni: Creare, mantenere e rafforzare i legami con le organizzazioni nazionali e internazionali che lavorano alla prevenzione e all'eliminazione della violenza di genere, stabilendo sinergie per agire come agente di cambiamento.
6. Agire come mentore: agire come mentore e modello nel mio ambiente di lavoro e nella comunità, promuovendo spazi sicuri e dialogo sulla violenza contro le donne, sostenendo chi ne ha bisogno e promuovendo azioni concrete di prevenzione.
7. Diffusione di informazioni: diffondere informazioni sui percorsi di assistenza per le donne vittime di violenza di genere, sia in ambito lavorativo che comunitario, e assicurarsi che le donne della mia rete sappiano come accedervi.
8. Impegno per l'inclusione: garantire che il mio approccio e la mia partecipazione al workshop siano orientati all'inclusione di tutte le donne, indipendentemente dal loro background, dallo status socio-economico o dall'identità, dall'orientamento politico o religioso, nel rispetto dei loro diritti e della loro dignità.

Sottoscrivo e mi impegno a rispettare ciascuno di questi impegni per contribuire efficacemente all'eliminazione della violenza contro le donne.

Per quanto riguarda gli elementi dell'agenda di lavoro svolta, è opportuno elencare i seguenti:

- Preparazione all'apprendimento
- Teoria della violenza
- Contesto colombiano della violenza contro le donne
- Posizioni dei diversi attori istituzionali
- Strumenti per l'advocacy e il mentoring sul tema

Preparazione all'apprendimento

La preparazione all'apprendimento è stata effettuata da un consulente specializzato, con l'obiettivo di creare nei partecipanti uno spazio emotivo e mentale per un nuovo apprendimento.

Ai partecipanti è stato inviato in anticipo un video per familiarizzare con gli argomenti da affrontare e sviluppare, attraverso il link: https://youtu.be/Y5SjmqP3_kg?si=8uKEDD1JrtvNIGuG_

In breve, si trattava di un video esplicativo sul concetto di mentalità di crescita.

Questo ha permesso di dividere i partecipanti in gruppi all'inizio del workshop, assicurando che almeno un partecipante avesse visto il video. L'esercizio mirava a fornire al gruppo una spiegazione del concetto. La conduttrice del workshop ha poi chiarito il concetto di mentalità e di mentalità fissa o di crescita. È stato quindi distribuito un foglio con il continuum delle mentalità e ogni partecipante ha fatto un'autovalutazione della propria mentalità.

Al termine dell'esercizio, è stato effettuato un sondaggio generale, chiedendo di alzare le mani in base alla dimensione della mentalità in cui la mentalità fissa era più evidente.

Sono stati quindi creati nuovi gruppi per riflettere sulla mentalità dei mentori riguardo al loro ruolo in relazione alla violenza di genere. Questo è stato fatto con un'attività che consisteva nel rispondere a domande su cartoncini e nello scrivere le conclusioni su un foglio di relazione. Alla fine del workshop, è stato assegnato un portavoce a ciascun gruppo, è stato formato un cerchio e ogni gruppo ha riportato i risultati della discussione di gruppo e le azioni concordate da intraprendere.



Teoria della violenza

Alle partecipanti sono state presentate le basi della cultura violenta che domina lo scenario colombiano e le sue radici teoriche. A tal fine, sono stati esplorati i concetti riconosciuti dagli organismi internazionali riguardo alle molteplici forme di violenza, illustrandoli con esempi per facilitarne la comprensione. Le partecipanti hanno analizzato i concetti di patriarcato, contratto sociale e contratto sessuale, concludendo con la raccomandazione di riferimenti accademici per approfondire questi temi.

Contesto colombiano della violenza contro le donne

Successivamente è stato presentato lo status quo di come i concetti teorici precedentemente esaminati si manifestano nella realtà delle donne in Colombia. A tal fine, sono state illustrate statistiche e dati concreti sulla disparità salariale, le sfide che le donne affrontano negli ambienti lavorativi, l'economia della cura e sono stati approfonditi i concetti di amore romantico, evidenziando come possano rappresentare un contesto di rischio alla luce dei dati presentati.

Posizioni dei diversi attori istituzionali

Alle partecipanti è stata presentata una visione dell'intervento contro la violenza nella società da diversi ambiti istituzionali, illustrando quali strumenti esistono e quali possono essere implementati.

- Organizzazioni sociali specializzate nei diritti delle donne

Olga Amparo Sánchez ha presentato una visione dalla sua organizzazione, La Casa de la Mujer, una delle più antiche organizzazioni sociali dedicate alla protezione e alla difesa dei diritti delle donne.

- Università

Alejandra Rodríguez, professionista responsabile dei temi di diversità e inclusione e della gestione delle tematiche di violenza in un'università privata, è stata incaricata di presentare la visione delle università sul tema della violenza contro le donne e le strategie di gestione adottate in questo tipo di istituzioni di istruzione superiore.

- Congresso della Repubblica

Coordinatrice della Commissione delle Donne del Congresso, è stata incaricata di presentare il ruolo delle deputate sul tema della prevenzione, dell'assistenza e della sanzione della violenza contro le donne.

- Impresa privata

Ana María Gómez López, direttrice di Intelligenza Artificiale e Gestione dei Dati di Accenture, ha presentato la visione particolare dell'iniziativa privata.

Strumenti per l'advocacy e il mentoring sul tema

- Gestione legale
- Un aiuto che aiuta
- Creazione di reti di sostegno
- Narrazioni di violenza
- La persona calendula

Consulenza legale per le donne vittime di violenza

In questo spazio, Dalila Henao ha presentato strumenti per sapere: Come scegliere una buona difesa legale?; Cosa non fare in caso di consulenza a una vittima di violenza contro le donne?; Come raccontare la storia alla difesa legale se sono una vittima o sto assistendo una vittima?; e, come condurre la negoziazione dei compensi. Questi strumenti sono stati molto apprezzati dalle donne presenti e, pur non risolvendo casi specifici, le conoscenze fornite sono state di grande utilità per la maggior parte dei casi esposti.

Conclusioni

Le mentori sono leader in molteplici scenari della vita pubblica e comunitaria. Dai commenti ricevuti e dalla serietà con cui sono state svolte tutte le attività durante le tre giornate di lavoro, si può concludere che ciascuna delle conoscenze acquisite e le risposte ottenute saranno replicate nelle loro comunità di riferimento, ossia con un **effetto moltiplicatore**.

Il rispetto rigoroso dell'agenda e dei tempi proposti è stato fondamentale per promuovere tra le partecipanti un ambiente di precisione e interventi mirati, con contributi preziosi negli spazi di feedback.

Quanto sopra dimostra che le donne che creano scenari di leadership con iniziative imprenditoriali e contributi sociali comunitari costituiscono un gruppo di popolazione con un potenziale di cambiamento di grande impatto.

Questo spazio è stato sfruttato dalle partecipanti per applicare le conoscenze acquisite, in particolare nelle reti e nel networking a livello lavorativo, e per generare alleanze strategiche nell'ambito dell'attivismo per i diritti delle donne.

Si tratta di avere leader capaci di generare cambiamenti positivi nella realtà della vita delle donne che statisticamente possono essere vittime di violenza di genere.

Questi scenari, oltre a generare formazione accademica, contribuiscono in modo significativo alla prevenzione della violenza contro le donne.



1.2.2. Attività con le promotrici

Il Workshop delle Promotrici, intitolato anche "Il mio ruolo nell'eradicazione della violenza contro le donne", si è svolto in una giornata intensiva di lavoro il 28 ottobre 2024 a Bogotá, con la partecipazione di 37 persone, ed è stato organizzato presso le strutture dell'Università Jorge Tadeo Lozano.

È importante sottolineare che si sono candidate 199 interessate, e la selezione delle partecipanti è avvenuta in ordine rigoroso di arrivo, accogliendo tutte le donne che hanno manifestato interesse e presentato i documenti richiesti.

Come le mentori, anche le promotrici hanno dovuto inviare un profilo e firmare il seguente impegno:

Progetto Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne
Workshop delle Promotrici
Impegno di ogni partecipante

Io, [nome e cognome e documento d'identità], dichiaro il mio impegno e la mia responsabilità nell'ambito del workshop "Il mio ruolo nell'eliminazione della violenza contro le donne", organizzato dalla Fundación Mujeres por Colombia in collaborazione con l'Istituto Internazionale di Diritto Umanitario, e mi impegno a rispettare i seguenti punti:

1. Partecipazione completa: partecipare attivamente all'intero workshop, dall'inizio alla fine, lunedì 28 ottobre 2024, dalle 8:00 alle 13:00, essere puntuali e rispettare gli orari stabiliti.
2. Mobilitazione delle conoscenze: negli spazi in cui lavoro, condivido le conoscenze acquisite: nel mio lavoro, nella mia famiglia, nella mia comunità, nella mia istituzione di lavoro e nella mia città, con parenti, amici, colleghi di lavoro, conoscenti, di persona, attraverso conversazioni pertinenti e reti per prevenire e sradicare la violenza di genere.
3. Creare una rete di sostegno: creare, far crescere e rafforzare una rete di contatti con persone della mia comunità per condividere risorse, idee e azioni che contribuiscano a sradicare la violenza contro le donne.
4. Continuità nella formazione: continuare a formarmi e ad aggiornarmi sulle questioni relative alla violenza di genere per mantenere un approccio informato e aggiornato nel mio ruolo di difensore.
5. Collegamento con le organizzazioni: Creare, mantenere e rafforzare i legami con le organizzazioni nazionali e internazionali che si occupano di prevenzione ed eliminazione della violenza di genere, stabilendo sinergie per agire come agente di cambiamento.
6. Agire come promotore: agire come promotore e referente nel mio ambiente di lavoro e nella comunità, promuovendo la formazione delle donne nella gestione della violenza contro le donne e contribuendo a creare spazi sicuri e di dialogo sulla violenza contro le donne, sostenendo chi ne ha bisogno e promuovendo azioni concrete di prevenzione.
7. Diffusione di informazioni: diffondere informazioni sui percorsi di assistenza per le donne vittime di violenza di genere, sia in ambito lavorativo che comunitario, e assicurarsi che le donne della mia rete sappiano come accedervi.
8. Impegno per l'inclusione: garantire che il mio approccio e la mia partecipazione al workshop siano orientati all'inclusione di tutte le donne, indipendentemente dal loro background, dallo status socio-economico o dall'identità, dall'orientamento politico o religioso, nel rispetto dei loro diritti e della loro dignità..

Sottoscrivo e mi impegno a rispettare ciascuno di questi impegni per contribuire efficacemente all'eliminazione della violenza contro le donne.



Per quanto riguarda gli elementi del workshop, si segnala quanto segue:

- a. Preparazione all'apprendimento
- b. Quadro teorico sulla violenza
- c. Percorsi di cura della violenza
- d. Strumenti

Preparazione all'apprendimento

L'istruttrice ha chiarito il concetto di mentalità e la differenza tra mentalità fissa e mentalità di crescita. Successivamente, è stato distribuito un foglio sul continuum delle mentalità e ogni partecipante ha svolto un'auto-valutazione della propria mentalità. Al termine dell'esercizio, è stato condotto un sondaggio generale chiedendo di alzare la mano in base alla dimensione della mentalità in cui emergeva maggiormente la mentalità fissa. In seguito, sono stati formati nuovi gruppi per riflettere sulla mentalità delle promotrici rispetto al loro ruolo nella lotta contro la violenza di genere. Questa riflessione è stata svolta attraverso un'attività basata sul rispondere alle domande contenute in alcune carte e scrivere le conclusioni su un foglio di report.

Per concludere questo laboratorio, è stata assegnata una portavoce per ogni gruppo. È stato formato un cerchio e ciascuna ha riportato le conclusioni emerse dalla discussione e le azioni da intraprendere in seguito al dibattito.

Al termine del laboratorio, è stato proiettato il racconto sull'effetto calendula. È stato letto ad alta voce e alle partecipanti è stato chiesto di condividere come desideravano essere "calendule" e contribuire nel loro ruolo di promotrici.

Quadro teorico sulla violenza

Sono stati presentati i componenti teorici fondamentali relativi alla violenza contro le donne, analizzando le dimensioni culturale, politica ed economica, a partire dall'origine delle società patriarcali fino ai giorni nostri. Successivamente, sono stati illustrati i tipi di violenza contro le donne riconosciuti, puntualizzando i concetti necessari per sostenere gli argomenti che hanno motivato le promotrici a partecipare al laboratorio. Per concludere, sono stati affrontati i temi legati alle mansioni di cura, all'amore romantico e sono stati chiariti eventuali dubbi.

Percorsi di cura della violenza

È stato realizzato un percorso attraverso tutte le istituzioni ufficiali che forniscono servizi di consulenza legale, ricezione di denunce, assistenza psicosociale e, inoltre, è stata presentata un'orientazione sui possibili ostacoli che le donne possono incontrare nell'utilizzo e nella raccomandazione di queste vie, oltre a tutte le possibili alternative e soluzioni a cui possono

Strumenti

- Networking
- Un aiuto che aiuta
- Persona Calendula

Commenti finali sul Workshop per promotrici

Il tempo dedicato allo sviluppo di questo workshop ha rappresentato una vera sfida e una scelta azzeccata per soddisfare le esigenze di tempo delle partecipanti. Tuttavia, molte di loro hanno espresso il desiderio di proseguire il workshop per più giorni consecutivi, dimostrando così un interesse per il lavoro continuativo e la costruzione di reti a favore dei diritti delle donne in Colombia.

L'approccio di questo Workshop, così come quello per le mentori, ha posto la sua speranza sulle molteplici modalità di lavoro per prevenire ed eliminare le violenze contro le donne. Pertanto, la fase finale di chiusura di entrambi i workshop può essere descritta come un invito al lavoro e alla formazione continua, sia nel ruolo di moltiplicatrici per prevenire le diverse forme di violenza contro le donne, sia nella costruzione di contesti sicuri e dignitosi in cui vivere.

II. ATTIVITÀ CON LE ISTITUZIONI DI POLIZIA

Oltre a canalizzare le energie di donne leader attentamente selezionate, il Progetto DOFOPROSI è stato concepito come un mezzo per contribuire alla protezione delle donne - riconosciute come gruppo sociale vulnerabile - attraverso lo sviluppo di formazione complementare con una prospettiva di genere per i membri delle Polizie Nazionali di Ecuador e Colombia, oltre alla creazione di standard di competenze trasversali da integrare nella dimensione operativa.

Sulla base di entrambi gli obiettivi rivolti ai funzionari responsabili dell'applicazione della legge, sono state realizzate dieci (10) sessioni di lavoro per ogni istituzione di polizia: cinque (5) sessioni mattutine della durata di tre ore e mezza (3 1/2) ciascuna e cinque (5) sessioni pomeridiane della durata di tre (3) ore ciascuna, seguendo il seguente programma:

POLIZIA NAZIONALE DI ECUADOR

1. Mercoledì 16 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
2. Giovedì 17 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
3. Venerdì 18 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
4. Lunedì 21 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
5. Martedì 22 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore).

POLIZIA NAZIONALE DI COLOMBIA

1. Giovedì 24 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
2. Venerdì 25 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
3. Lunedì 28 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
4. Martedì 29 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore);
5. Mercoledì 30 ottobre 2024 (mattina: 09.00/12:30 ore) - (pomeriggio: 14:00/17:00 ore).

Le attività mattutine sono state destinate al personale subordinato, concepito come primo interveniente e protettore sociale in caso di emergenza derivante da situazioni di crisi o dalla commissione di reati, e responsabile delle misure preventive, essendo in contatto diretto e vivo con la popolazione, in particolare con i gruppi sociali vulnerabili come le donne; a cui sono state fornite conoscenze e strumenti per migliorare lo svolgimento del proprio incarico.

Da parte loro, le sessioni pomeridiane sono state riservate agli ufficiali superiori (maggiori e tenenti colonnelli), futuri dirigenti delle rispettive istituzioni di polizia, con l'obiettivo di identificare aree di miglioramento e di generare e integrare competenze trasversali nella dimensione operativa con una prospettiva di genere.

In entrambi i casi, i funzionari di polizia partecipanti hanno assistito alla presentazione delle conclusioni sui risultati ottenuti e alla chiusura dei lavori, sia a Quito mercoledì 23 ottobre a partire dalle 09:30, sia a Bogotá mercoledì 30 ottobre a partire dalle 17:00. Va sottolineato che, in anticipo, personale di polizia di alto livello ha partecipato a un tavolo di dialogo con le donne, in cui, in un clima di reciproca tolleranza, hanno potuto scambiarsi idee e punti di vista sulle sfide delle donne e sul ruolo dell'istituzione di polizia.

2.1. Attività con la Polizia Nazionale di Ecuador

Le attività svolte nelle strutture del Comando della Polizia Nazionale dell'Ecuador hanno combinato lezioni magistrali tenute da tre (3) istruttori di riconosciuta competenza ed esperienza, con un forte componente di partecipazione diretta degli agenti attraverso workshop, esercizi e lo studio e la risoluzione di casi, oltre alla creazione di standard per la certificazione delle competenze trasversali.



2.1.1. Corso di formazione complementare con prospettiva di genere

Hanno partecipato in totale ventitré (23) giovani della Polizia Nazionale di Ecuador.

I contenuti del corso erano i seguenti:

A. DIMENSIONE DELLE SCIENZE DI POLIZIA

1. Quadro teorico-concettuale

Obiettivo: condividere un linguaggio tecnico e un quadro dottrinale comune per la necessaria omologazione e un migliore utilizzo del resto del corso.

Sottotemi

- a. Scenario strategico e sfide regionali
- b. Concezione tradizionale e allargamento della sicurezza
- c. Istituzioni di polizia
- d. Sistemi e modelli di polizia
- e. Prospettiva di genere nella polizia

2. Prevenzione sociale con una prospettiva di genere

Obiettivo: Contribuire alla conoscenza della prevenzione sociale come prima ratio per la riduzione dei fattori che generano violenza e delinquenza nelle comunità.

Sottotemi

- a. Prevenzione sociale con una prospettiva di genere
- b. Prevenzione generale, speciale e sociale
- c. Identificazione dei problemi della comunità
- d. Gruppi vulnerabili e violenza domestica e di genere
- e. Strumenti per la mediazione comunitaria

3. Rischi psicosociali dei gruppi vulnerabili

Obiettivo: Identificare i rischi sociali e i relativi fattori di rischio e di protezione per la loro prevenzione.

Sottotemi

- a. Rischi psicosociali
- b. Gruppi vulnerabili e fattori di rischio di genere
- c. Fattori protettivi dei gruppi vulnerabili e di genere
- d. Effetti degli stereotipi di genere nella società

4. Partecipazione sociale

Obiettivo: Rafforzare le capacità del personale di promuovere la partecipazione sociale alla soluzione dei problemi che riguardano la convivenza sociale.

Sottotemi

- a. Diagnosi e processo decisionale partecipativo
- b. Lavoro collaborativo e leadership condivisa
- c. Modi per promuovere la partecipazione sociale

5. Sviluppo di progetti di polizia per la prevenzione sociale con attenzione al genere.

Obiettivo: Sviluppare competenze per la progettazione e l'attuazione di azioni che promuovano la partecipazione dei cittadini alla costruzione della pace.

Sottotemi

- a. Nozioni di politica pubblica, progetti e programmi
- b. Pianificazione strategica
- c. Disegno e implementazione di progetti strategici di prevenzione
- d. Monitoraggio e controllo dei progetti strategici

6. Strumenti di polizia per la risoluzione dei conflitti con una prospettiva di genere

Obiettivo: Fornire strumenti che consentano al personale di polizia partecipante di attuare soluzioni alternative ai conflitti con una prospettiva di genere.

Sottotemi

- a. Conflitto (origine e struttura)
- b. Modelli di risoluzione positiva dei conflitti
- c. Metodi alternativi di risoluzione dei conflitti



B. DIMENSIONE PSICOLOGICA

1. Mediazione poliziesca e gestione dei conflitti intrafamiliari

Obiettivo: Fornire competenze per risolvere i conflitti intrafamiliari attraverso la mediazione.

Sottotemi

- a. Basi della personalità e psicopatologia forense.
- b. Metodi alternativi di risoluzione delle controversie intrafamiliari.
- c. Negoziazione nella risoluzione delle controversie intrafamiliari.
- d. Gestione della mediazione comunitaria con una prospettiva di genere
- e. Caratteristiche e lavoro del mediatore nel processo di costruzione di un accordo.

2. Intelligenza emotiva applicata al settore della sicurezza

Obiettivo: Fornire strumenti per la gestione delle emozioni per gli eventi prima, durante e dopo un servizio, al fine di ridurre il rischio di violenza di genere.

Sottotemi:

- a. Sviluppo umano della polizia
- b. Comunicazione affettivo-efficace
- c. Gestione efficace dello stress
- d. Conciliare vita familiare e vita di polizia
- e. L'intelligenza emotiva e la sua applicazione nel campo della sicurezza.

3. Intervento nelle crisi sociali e intrafamiliari

Obiettivo: Conoscere le basi e gli strumenti di intervento in situazioni di crisi in contesti sociali e intrafamiliari.

Sottotemi:

- a. Basi psicosociali dei gruppi
- b. Analisi del contesto per gli scenari di massa
- c. Strumenti di base per la prevenzione e l'intervento delle crisi in contesti sociali di massa.

Osservazioni

- I partecipanti hanno mostrato un atteggiamento di servizio e interesse per gli argomenti trattati durante le sessioni di lavoro.
- Si è osservato che hanno ricevuto formazione su alcuni temi, in particolare sulla prospettiva di genere e sulla prevenzione dei fattori psicosociali.
- La loro formazione è costruita su un modello di comprensione del contesto lineare e causale, un modello caratteristico nella maggior parte delle istituzioni di polizia dell'America Latina, che ha una tradizione militare, funzionale nei contesti sociali del passato, ma insufficiente per quelli attuali.

- Hanno identificato il cambiamento generazionale all'interno della loro corporazione, non solo per l'età, ma anche nella dimensione socioculturale. Hanno un'area di opportunità nell'identificare e correlare le competenze attuali necessarie per essere poliziotti e le competenze delle nuove generazioni.
- È stato constatato che hanno bisogno di rafforzare le loro capacità cognitive, sistemiche e di analisi di contesti complessi.
- Sebbene ricevano periodicamente formazione, riconoscono la necessità di una maggiore formazione su temi attuali e specializzati.
- È stata identificata come una delle loro principali forze l'integrazione della multiculturalità nella loro corporazione.
- Esiste un piano di formazione lineare e verticale, che ha i suoi benefici, come lo sviluppo delle abilità operative durante gli anni di permanenza nella corporazione. Tuttavia, hanno come area di opportunità il rafforzamento delle competenze trasversali necessarie per il corretto svolgimento dei compiti nelle posizioni di comando medio e alto.
- Il modello di sicurezza sta attraversando un processo di trasformazione, passando da un modello militarizzato a una polizia di maggiore prossimità con la cittadinanza.
- Ricevono supporti internazionali in modo periodico destinati alla loro formazione.



2.1.2. Stabilimento e Certificazione delle Competenze Trasversali Operative della Polizia

Sono stati selezionati e hanno partecipato undici (11) comandanti di livello medio (maggiore e tenente colonnello).

La meccanica di lavoro e i contenuti sono stati i seguenti:

1. Autodiagnosi dei componenti e stima delle capacità

Obiettivo: Realizzare un'autodiagnosi dell'istituzione di polizia tramite un esercizio SWOT (forze-opportunità-debolezze-minacce)

- a. Fattori quantitativi
- b. Fattori qualitativi materiali
- c. Fattori qualitativi non materiali

2. Creazione di standard (modello di strumento di certificazione)

Obiettivo: Sviluppare lo strumento su cui si baserà la certificazione.

- a. Identificazione delle azioni da standardizzare
- b. Elaborazione degli standard
- c. Progettazione e sviluppo di strumenti di certificazione

3. Selezione del gruppo di valutazione

Obiettivo: Selezionare personale con le competenze e le capacità necessarie per svolgere il processo di valutazione degli standard da certificare.

- a. Identificazione di profili
- b. Intervista diretta

4. Processo di socializzazione

Obiettivo: Fornire strumenti teorici/pratici al personale selezionato per applicare lo strumento di certificazione.

- a. Corso di introduzione all'applicazione dello strumento di certificazione
- b. Attività di simulazione pratica

5. Valutazione degli standard di certificazione per il personale del quadro.

Obiettivo: applicare lo strumento di certificazione al personale di polizia come determinato dalla superiorità.

- a. Assegnare e accompagnare il personale valutatore nel processo di certificazione.
- b. Sistematizzazione dei risultati e presentazione al superiore.

È importante sottolineare che la diagnosi partecipativa effettuata con il personale di livello dirigente della Polizia Nazionale dell'Ecuador si è basata sugli standard di due processi di accreditamento, CALEA (Commission on Accreditation For Law Enforcement Agencies) e CTPAT (Custom Trade Partnership Against Terrorism).

In modo complementare, è stata dedicata una sessione alla metodologia di valutazione dei rischi.

Per quanto riguarda il Manuale degli Standard CALEA, esso è organizzato in vari capitoli che trattano diverse aree chiave delle operazioni e delle pratiche delle agenzie di sicurezza pubblica. Questi capitoli sono progettati per garantire che le istituzioni di sicurezza soddisfino i requisiti necessari in temi critici come l'etica, la gestione, l'operazione e i servizi al pubblico.

I capitoli principali del Manuale degli Standard CALEA sono: Ruoli e Responsabilità (Law Enforcement Role and Authority); Relazioni con la Comunità (Agency Relations with the Community); Direzione e Supervisione (Direction and Supervision); Protezione dei Diritti Civili (Protecting Civil Rights); Uso della Forza (Use of Force); Personale (Personnel Structure and Process); Formazione e Sviluppo Professionale (Training and Career Development); Operazioni (Law Enforcement Operations); Investigazioni Specializzate (Criminal Investigations and Intelligence); Servizi di Supporto (Operational Support); Arresto e Custodia (Prisoner and Detainee Handling); Evidenza e Proprietà (Collection and Preservation of Evidence); Pianificazione e Emergenze (Emergency Preparedness and Response); Gestione delle Comunicazioni (Communications and Dispatch); Processi Amministrativi (Administrative Practices and Procedures); Benessere e Sicurezza del Personale (Employee Health and Safety); Manutenzione e Valutazione (Inspections and Audits); e Responsabilità e Trasparenza (Accountability and Transparency).

Tra i principali risultati della Polizia Nazionale dell'Ecuador, si segnala quanto segue:

- a. Possibilità di miglioramento del personale appena diplomato dalla loro Accademia di Formazione, affinché siano in grado di svolgere funzioni operative; è possibile che necessitino di un processo di addestramento sul campo e di manuali operativi specifici per le loro funzioni nella comunità.
- b. Sebbene la funzione di comunicazione non appartenga alla Polizia Nazionale, si ritiene che debbano essere apportati miglioramenti, in particolare in materia di sicurezza delle strutture.
- c. Per quanto riguarda l'uso della forza, dispongono di manuali professionali molto completi, anche se potrebbero necessitare di procedure specifiche per gli ufficiali.
- d. Per quanto riguarda la loro politica di promozioni, ritengono che debba essere fatto uno sforzo per sviluppare una pianificazione strategica che eviti la creazione di "vuoti" nelle generazioni di comandanti a medio e lungo termine.

In conclusione, sono presenti politiche e procedure in diverse aree, così come chiarezza nella loro dottrina e gestione operativa. Sebbene ci siano vulnerabilità nel campo della sicurezza interna, aspetto che è stato approfondito confrontando con i requisiti della certificazione CTPAT

Il programma CTPAT (Customs Trade Partnership Against Terrorism) è stato lanciato dall'Ufficio delle Dogane e della Protezione delle Frontiere (CBP) degli Stati Uniti nel novembre del 2001, in risposta agli attacchi dell'11 settembre. Il suo obiettivo principale è rafforzare la sicurezza della catena di approvvigionamento internazionale, prevenendo atti di terrorismo e contrabbando.

Il CTPAT si basa su un'alleanza volontaria tra il governo e le aziende coinvolte nel commercio internazionale, come importatori, trasportatori e produttori. Attraverso questa cooperazione, le aziende implementano misure di sicurezza specifiche nei loro processi logistici e operativi per garantire la protezione dei loro prodotti dal punto di origine fino alla destinazione finale negli Stati Uniti.



È stato effettuato un esercizio con il personale della Polizia Nazionale dell'Ecuador per esaminare la fattibilità di questi standard di sicurezza all'interno delle loro strutture, dove sono state rilevate le maggiori vulnerabilità e opportunità di miglioramento, ovvero:

a. Sicurezza Fisica

- Recinzioni e barriere: Devono essere installate recinzioni e barriere fisiche per prevenire l'accesso non autorizzato alle strutture.
- Sistemi di controllo accessi: Sono necessari sistemi di controllo accessi per verificare l'identità delle persone che entrano ed escono dalle strutture.
- Illuminazione adeguata: Le aree chiave, come ingressi, uscite, parcheggi e aree di carico, devono essere ben illuminate per prevenire attività sospette.
- Monitoraggio con telecamere di sicurezza: Devono essere installate telecamere di sorveglianza nei punti critici e queste devono essere controllate periodicamente.
- Guardie di sicurezza: Se necessario, è necessario avere personale di sicurezza addestrato per controllare gli accessi.

Si ritiene che questo settore possa essere migliorato, in quanto, sebbene ci sia personale e processi, non sempre vengono rispettati i controlli di accesso; il monitoraggio CCTV (circuiti chiusi di televisione); né viene fornita una formazione adeguata al personale responsabile della sicurezza interna delle strutture.

b. Sicurezza del Personale

- Verifica dei precedenti: Effettuare verifiche dei precedenti a tutti i dipendenti che hanno accesso a aree critiche o sensibili.
- Programmi di sensibilizzazione: Implementare programmi di formazione affinché i dipendenti siano consapevoli dei rischi di sicurezza e del loro ruolo nella protezione delle strutture e delle aree critiche.
- Processi di assunzione sicuri: Garantire che le procedure di assunzione siano rigorose per evitare l'infiltrazione di personale non autorizzato.

Si riconosce come un'area da migliorare o opportunità di crescita, poiché sono documentati casi di personale infiltrato o con precedenti di corruzione che operano all'interno dell'istituzione.

c. Sicurezza dei partner commerciali

- Verifica dei partner commerciali: assicurarsi che tutti i partner della catena di approvvigionamento (fornitori, vettori, agenti) rispettino gli standard di sicurezza CTPAT.
- Verifiche di sicurezza: condurre verifiche periodiche dei partner commerciali per controllare che mantengano gli standard di sicurezza.
- Comunicazione delle minacce: i partner commerciali devono essere informati di eventuali minacce o incidenti legati alla sicurezza.

Il concetto di partner commerciale è stato spiegato in relazione ai fornitori che offrono servizi come pulizie, cibo, trasporti, servizi informatici, che devono essere verificati in termini di sicurezza nelle loro operazioni per validare che non ci siano fughe di informazioni e che non generino problemi nei loro processi operativi. Questa è una debolezza istituzionale, in quanto non è stata presa in considerazione.

d. Sicurezza del trasporto

- Selezione di trasportatori affidabili: i trasportatori utilizzati devono essere affidabili e conformi alle norme di sicurezza.
- Monitoraggio dei veicoli: I veicoli che trasportano il carico devono essere dotati di dispositivi di tracciamento e monitoraggio, ove possibile.
- Protocolli di sicurezza durante il transito: i veicoli devono seguire percorsi sicuri ed essere monitorati durante il transito.

Ritengono di avere sicurezza sui loro percorsi, anche se c'è margine di miglioramento; apparentemente non hanno GPS sulle loro unità o telecamere a circuito chiuso (CCTV).

e. Sicurezza informatica (IT)

- Protezione dall'accesso non autorizzato: è necessario implementare controlli per garantire che i sistemi informatici siano protetti dall'accesso non autorizzato.
- Utilizzo di password e crittografia: implementare politiche di sicurezza rigorose, comprese password forti e crittografia dei dati sensibili.
- Monitoraggio del sistema: condurre un monitoraggio e una verifica regolare dei sistemi informatici per individuare accessi non autorizzati o violazioni della sicurezza.

L'istituzione dispone di un'area dedicata alla funzione IT che ritiene di svolgere un lavoro adeguato in materia di cybersecurity; i sistemi sono chiusi e sviluppati autonomamente.

f. Formazione sulla sicurezza

- Formazione continua: fornire al personale una formazione continua sui temi della sicurezza, sull'identificazione delle minacce e sulla risposta alle emergenze.
- Esercitazioni di sicurezza: condurre esercitazioni regolari in modo che il personale sia preparato ad affrontare una minaccia o un incidente di sicurezza.

La Polizia Nazionale di Ecuador ha una formazione continua in vari settori e invia il suo personale di comando a studiare all'estero, anche per conseguire dottorati. Tuttavia, sembra che in termini di identificazione delle minacce e dei rischi per le proprie operazioni, possa avere un'opportunità di miglioramento.

g. Procedure di sicurezza e di risposta alle emergenze

- Piani di risposta alle emergenze: Sviluppare e mantenere piani di risposta alle emergenze in caso di incidenti di sicurezza.
- Segnalazione di incidenti di sicurezza: implementare procedure per la notifica alle autorità competenti in caso di incidenti, furti o attività sospette.

- Indagini e rimedi: Stabilire procedure per indagare sugli incidenti di sicurezza e adottare misure correttive quando necessario.

La Polizia nazionale di Ecuador dispone di piani di risposta alle emergenze legati principalmente ai rischi naturali, sia ai disastri naturali che a quelli socio-organizzativi. Tuttavia, riconosce la necessità di migliorare le questioni relative alle minacce e ai rischi causati da attentati, sabotaggi e, in generale, attacchi alle sue strutture.

h. Sicurezza negli impianti di produzione

- Controllo delle scorte: mantenere un controllo rigoroso sulle scorte per individuare eventuali discrepanze o manomissioni.
- Accesso limitato alle aree critiche: assicurarsi che solo il personale autorizzato abbia accesso alle aree critiche, come le linee di produzione e i magazzini.

In relazione al punto precedente, le vostre strutture, anche se sembrano sicure, non sono state sottoposte a un'analisi professionale dei rischi per tenere conto delle possibili minacce e su questa base gestire la vostra sicurezza interna.



Analisi dei rischi sui beni critici

Infine, è stato svolto un esercizio diagnostico di analisi dei rischi sui beni considerati critici, basandosi sulle strutture dell'area di indagini criminali.

Utilizzando una metodologia precedentemente spiegata, sono stati considerati: beni critici; minacce a questi beni; sistemi di difesa esistenti; individuazione delle vulnerabilità; e piani d'azione basati sulle vulnerabilità scoperte.

Le questioni considerate nell'esercizio sono state le seguenti:

1. Sistemi informativi adeguati;
2. Minaccia di un possibile attacco informatico per estrarre o distruggere le informazioni;
3. Misure di protezione adeguate, con modifiche personali e periodiche delle password;
4. La necessità di formare il personale di fronte ai rischi e alle minacce;
5. Backup delle informazioni in tutte le aree;
6. Un'adeguata struttura di stoccaggio per le armi e le munizioni (armeria);
7. Possibili minacce all'armeria: furto, furto formica, distruzione e manifestazioni violente nell'area, zona di conflitto in cui si trovano.

Le misure di protezione si limitano alla sicurezza fisica; non c'è una porta blindata né un adeguato controllo degli accessi; è presente una telecamera a circuito chiuso (CCTV), ma si raccomanda di integrare un pulsante antipanico e ulteriori componenti di sicurezza fisica, soprattutto negli ingressi.



2.2. Attività con la Polizia Nazionale della Colombia

Le attività si sono svolte presso il Club Sociale dei Poliziotti della Polizia Nazionale della Colombia, combinando lezioni magistrali tenute da tre (3) istruttori di comprovata competenza ed esperienza con un forte coinvolgimento degli stessi agenti attraverso laboratori, esercizi, studio e risoluzione di casi, oltre alla creazione di standard per la certificazione delle competenze trasversali.



2.2.1. Corso di formazione complementare con prospettiva di genere

Hanno partecipato ventisette (27) agenti di polizia subalterni, replicando gli obiettivi e i contenuti dell'attività svolta in Ecuador.

Salute mentale e sicurezza

In entrambi i casi, Ecuador e Colombia, è opportuno soffermarsi sulla situazione della società e dell'istituzione di polizia in materia di salute mentale. Problemi di salute mentale come depressione, ansia e crisi emotive stanno aumentando, si manifestano in età sempre più giovani e con conseguenze sempre più gravi. Le crisi emotive rappresentano fattori di rischio per l'insorgere di altri problemi sociali, ad esempio suicidio, alcolismo, violenza, tra gli altri. Sembra che la società attuale si stia abituando a vivere in costanti crisi emotive.

In Ecuador sono le donne a presentare maggiori problemi di ansia e depressione, mentre gli uomini mostrano comportamenti suicidi e problemi di alcolismo.⁹¹

In Colombia, nel 2024 si è registrato un aumento del 9% dei casi di persone con problemi mentali, con l'ansia e la depressione come principali disturbi.⁹²

Le crisi, intese come uno stato temporaneo di disorganizzazione cognitiva, comportamentale o emotiva che compromette la capacità della persona di risolvere aspetti della vita (incluso quelli quotidiani) e, di conseguenza, le sue interazioni con il contesto sociale, sono sempre più frequenti.⁹³ Un esempio di ciò è il suicidio, considerato la terza causa di morte tra le persone di età compresa tra i 15 e i 29 anni.⁹⁴ In America Latina, il tasso di suicidi è aumentato del 17%, con gli uomini come gruppo con la maggiore incidenza.⁹⁵

In questo contesto, la Polizia rappresenta il primo interveniente: è relativamente comune che un'unità di polizia sia la prima a trovarsi di fronte a uno scenario di crisi suicida, sia essa consumata o meno.⁹⁶ Questo evidenzia l'urgente necessità di progettare e implementare piani e programmi di formazione continua su questo fenomeno, poiché, di fronte a tali problematiche, la formazione di base della polizia non è sufficiente a rispondere in modo adeguato alle esigenze della situazione. L'intervento in situazioni di crisi richiede sia una profilazione accurata delle persone incaricate di gestire tali crisi, sia un programma di formazione che tenga conto di caratteristiche distintive (legate al genere, all'età, alla popolazione, ecc.).⁹⁷

Questo evidenzia l'urgente necessità di progettare e implementare piani e programmi di formazione continua su questo fenomeno, poiché, di fronte a tali problematiche, la formazione di base della polizia non è sufficiente a rispondere in modo adeguato alle esigenze della situazione. L'intervento in situazioni di crisi richiede sia una profilazione accurata delle persone incaricate di gestire tali crisi, sia un programma di formazione che consideri caratteristiche distintive (legate al genere, all'età, alla popolazione, ecc.).⁹⁸

L'aumento dei casi di poliziotti che soffrono di gravi problemi emotivi a causa del loro lavoro è in crescita: studi condotti su una popolazione di professionisti della sicurezza pubblica in

⁹¹ Organizzazione panamericana della sanità (2020). The Burden of Mental Disorders in the Region of the Americas; disponibile all'indirizzo: <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-09/MentalHealth-profile-2020%20Ecuador%20esp.pdf>.

⁹² Universidad la Sabana (2024). Suicidi in Colombia; disponibile all'indirizzo: <https://www.unisabana.edu.co/portaldenoticias/al-dia/suicidios-en-colombia-asi-van-las-cifras-del-2024/#:~:text=En%20total%2C%20las%20cifras%20de,mismo%20periodo%20del%20año%20anterior>

⁹³ Slaikou, Karl (2000). Intervención en Crisis. Manual Moderno, México.

⁹⁴ Organizzazione Mondiale della Sanità (2024). Suicidio; disponibile all'indirizzo: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

⁹⁵ Organizzazione Mondiale della Sanità (2024). Giornata mondiale per la prevenzione del suicidio; disponibile all'indirizzo: <https://www.paho.org/es/campanas/dia-mundial-prevencion-suicidio-2024>.

⁹⁶ Una crisi suicidaria è una situazione in cui una persona ha pensato, pianificato o tentato di togliersi la vita; in caso di successo, l'atto compiuto viene definito suicidio.

⁹⁷ Slaikou (2000).

⁹⁸ FIIAPP (2022). Prendersi cura di coloro che si prendono cura di noi: la salute mentale nelle forze di sicurezza; disponibile all'indirizzo: https://www.fiiapp.org/blog_fiiapp/salud-mental-fuerzas-seguridad/

America Latina mostrano che circa il 59% ha presentato sintomi associati al Sindrome da Burnout, caratterizzato da un esaurimento professionale, con alti livelli di affaticamento (fisico, mentale ed emotivo), irritabilità, sentimenti di alienazione, negativismo, problemi somatici, alterazioni cardiovascolari, problemi digestivi, muscolari, sessuali, oltre a essere un fattore di rischio per l'aumento del consumo di sostanze legali e illegali.⁹⁹

In Ecuador, i risultati indicano che circa il 70% della popolazione valutata mostra una propensione a presentare sintomi di tale sindrome,¹⁰⁰ rispetto agli studi condotti in Colombia, dove è stato riscontrato che nelle popolazioni comprese tra i 38 e i 42 anni di età esistono alti livelli di esaurimento emotivo, che, sebbene non sia il Sindrome da Burnout¹⁰¹, per diversi teorici rappresenta un fattore di rischio elevato o una fase preliminare per lo sviluppo della sindrome.

Il soffrire di questi problemi mentali e/o emotivi diventa un fattore di rischio importante che aumenta la probabilità di comportamenti violenti, comportamenti che influenzano le loro prestazioni e alterazioni cognitive che possono ridurre la loro capacità di rispondere alle richieste del loro ruolo.

Un esempio di questo è che i livelli elevati di stress e la presenza di disturbi mentali gravi possono rappresentare un fattore di rischio per l'aumento dell'uso eccessivo della forza. Se ci basiamo sul principio della necessità assoluta, che stabilisce che gli agenti di polizia devono effettuare un'analisi qualitativa, quantitativa e temporale della situazione,¹⁰² per la quale è richiesta un'alta domanda di elaborazione delle informazioni, l'attivazione della corteccia prefrontale, così come il controllo degli impulsi, ci sono studi che dimostrano come i livelli elevati di stress e il Sindrome di Burnout influenzano in modo significativo sia la presa di decisioni che il controllo di sé, e così come il funzionamento della neo-corteccia prefrontale¹⁰³ e, di conseguenza, l'analisi da parte dello stesso agente.

Da qui l'importanza di rafforzare lo sviluppo delle competenze trasversali, che sono strumenti essenziali per rispondere alle esigenze richieste dalla società.

⁹⁹ Torres-Vences (2021). Sindrome del burnout nelle polizie latinoamericane. *Tequio* 4(10) 56-61; disponibile en: https://uabjo.slm.cloud/?a=article.main&d=true&f=article&id=SRBOMHsBuGQNBIbV_UUh

¹⁰⁰ Camacho-Vargas, M. (2024). Sindrome da burnout nei poliziotti ecuatoriani durante la pandemia. *Universidad Andina Simón Bolívar*. *INNOVA*. 9(2) 58-79; disponibile en: <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/2459/2164>

¹⁰¹ Montero-Yaya, Cortés-Olarte y Hernández-Gonzales (2020). La sindrome del burnout negli agenti di polizia colombiani e la sua relazione con il sistema di benefici e incentivi. *Logos y Ciencia* 12 (2) 32-43; disponibile en: <https://www.redalyc.org/journal/5177/517764862004/html/>

¹⁰² Terán Emilio, et all (2024) *Manual de Derechos Humanos y Uso Legítimo de la Fuerza en Procedimientos Policiales*. Policia nazionale dell'Ecuador. Ecuador.

¹⁰³ Cote Laura y García Andrea (2016). Estrés como actor limitante en el proceso de toma de decisiones: una revisión desde las diferencias de género. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 34 (1) 19-28; disponibile en: <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v34n1/v34n1a03.pdf>

2.2.2. Definizione e Certificazione delle Competenze Trasversali Operative della Polizia

Nel caso della Polizia Nazionale della Colombia, hanno partecipato 13 (tredici) ufficiali superiori (maggiore e tenenti colonnelli), in un ambiente di lavoro che aveva come obiettivo rafforzare le competenze interpersonali e strategiche dei comandanti intermedi, nonché le loro competenze trasversali, come la comunicazione efficace, la leadership, l'adattabilità e l'intelligenza emotiva, fondamentali per il buon rendimento della polizia, in quanto influenzano direttamente la qualità del servizio, la presa di decisioni e l'interazione con i cittadini.

Va sottolineato che lo sviluppo di queste competenze aiuta gli ufficiali a gestire situazioni critiche, risolvere conflitti con empatia e adattarsi alle esigenze mutevoli della comunità. A tal fine sono state fornite basi teoriche e pratiche per l'analisi strategica e la gestione delle crisi, fornendo ai partecipanti gli strumenti necessari per prendere decisioni informate in situazioni complesse.

Contenuti e Metodologia

Durante il corso, è stata utilizzata una metodologia basata su strumenti di analisi strategica ed esercizi pratici che hanno incentivato l'apprendimento attivo e il lavoro di squadra. Questi strumenti hanno aiutato gli ufficiali, non solo a identificare le proprie capacità interne e il loro ambiente esterno, ma anche a riconoscere l'importanza delle competenze trasversali nel loro lavoro quotidiano.

Principali competenze trasversali sviluppate

- Leadership: capacità di guidare e motivare i team di lavoro per raggiungere gli obiettivi dell'organizzazione.
- Comunicazione efficace: strumenti per una comunicazione assertiva e rispettosa con colleghi, superiori e la cittadinanza.
- Empatia e gestione emotiva: sviluppo dell'intelligenza emotiva per comprendere e gestire le proprie emozioni e quelle degli altri, cruciale per situazioni ad alta tensione.
- Adattabilità e flessibilità: allenamento nella capacità di adattarsi a contesti e situazioni mutevoli, fondamentale nel contesto della sicurezza.
- Pensiero critico e risoluzione dei problemi: promozione di competenze per valutare situazioni complesse e prendere decisioni informate.

Strumenti di analisi strategica

Sono stati presentati diversi strumenti che gli ufficiali hanno utilizzato per comprendere la situazione del loro ambiente operativo e definire strategie di miglioramento nelle loro prestazioni:

- **Analisi SWOT:** questo strumento ha permesso agli ufficiali di valutare i propri punti di forza e debolezza interni, così come le opportunità e le minacce esterne che affronta la Polizia Nazionale della Colombia.
- **Analisi PESTEL:** l'analisi dei fattori esterni (Politici, Economici, Sociali, Tecnologici, Ecologici e Legali) ha aiutato gli ufficiali a comprendere il contesto ampio in cui opera l'istituzione e come questi fattori possano influenzare la sua operazione.
- **Analisi della Competizione:** è stato utilizzato per confrontare le capacità e le strategie istituzionali rispetto ad altre organizzazioni, identificando aree di miglioramento.
- **Canvas del Modello di Business:** questo strumento ha offerto loro una visione pratica per innovare e adattare il loro approccio operativo, allineandolo alle esigenze attuali.
- **Analisi del Rischio:** gli ufficiali hanno imparato a valutare e dare priorità ai rischi, identificando minacce che potrebbero influenzare l'operazione della polizia e sviluppando strategie di mitigazione.

Questi strumenti non solo migliorano l'analisi della realtà operativa, ma, essendo accompagnati da competenze trasversali, consentono agli ufficiali di guidare le loro unità in modo più efficace, gestire meglio le loro risorse e mantenere un approccio nella presa di decisioni informata e fondata.



Teoria del Cigno Nero e Simulazioni di Crisi

La teoria del "cigno nero", che si concentra su eventi di grande impatto, poco probabili e difficili da prevedere, è stata fondamentale nell'apprendimento degli ufficiali per prepararsi a situazioni estreme. Attraverso esercizi pratici, i partecipanti hanno sviluppato i seguenti scenari di cigno nero:

1. **Attacco Cibernetico Massivo:** un attacco cibernetico massivo all'infrastruttura digitale della polizia genererebbe una perdita di fiducia nella capacità dell'istituzione di proteggere le informazioni sensibili; sono state identificate misure di formazione tecnologica e rafforzamento dei profili in cybersicurezza, applicando anche l'abilità trasversale di adattabilità per prevedere e rispondere ai cambiamenti tecnologici.
2. **Diminuzione del Talento Umano:** la perdita di personale qualificato rappresenterebbe un rischio significativo per l'organizzazione; gli ufficiali hanno riconosciuto l'importanza dell'empatia e del benessere organizzativo per trattenere il talento umano e mantenere la coesione dei team.
3. **Crisi Ambientale per il Riscaldamento Globale:** il riscaldamento globale e le sue conseguenze potrebbero avere effetti diretti e indiretti sulla sicurezza dei cittadini; questo esercizio ha evidenziato la necessità di una leadership adattativa e della capacità di

anticipazione per implementare risposte ai problemi ambientali emergenti, nel caso della Polizia Nazionale della Colombia, attraverso la creazione della polizia dell'acqua.

L'analisi di questi scenari ha permesso agli ufficiali di riflettere su come le loro competenze trasversali, come la comunicazione, il lavoro di squadra e la leadership, sarebbero essenziali in situazioni di crisi, aiutandoli a rispondere in modo efficiente e a coordinare i loro team con una visione condivisa.

Analisi SWOT e le sue Implicazioni

Nell'analisi SWOT, i partecipanti hanno identificato sia gli aspetti positivi che potenziano la capacità dell'istituzione, sia le aree di opportunità che devono essere migliorate; per farlo, hanno costruito uno scenario in cui hanno identificato forze, debolezze, minacce e opportunità, ossia:

Punti di forza

- L'istituzione dispone di regolamenti aggiornati e processi standardizzati.
- Capacità di innovazione e dotazione di risorse tecnologiche e logistiche.
- Approccio interdisciplinare che facilita una risposta completa ai bisogni della comunità.
- Unità nazionale con strutture specializzate.

Debolezze

- Mancanza di attenzione al benessere del personale a livello manageriale ed esecutivo.
- Carenze nella pianificazione e nella formazione a livello dirigenziale.
- Relazioni interpersonali tese tra i livelli gerarchici.
- Eccessivo carico di lavoro a livello dirigenziale.

Minacce

- Perdita del rispetto pubblico per l'istituzione.
- Disinformazione da parte dei media e tagli al budget.
- Dimissioni massicce da parte degli ufficiali di entrambi i gradi.
- Cambiamento delle politiche
- Tagli al budget.

Opportunità

- Supporto accademico per lo sviluppo delle capacità.
- Cooperazione finanziaria e di risorse da parte dei settori sociale e imprenditoriale.
- Opportunità di collaborazione internazionale per migliorare pratiche e processi.

Quest'analisi permette agli ufficiali di polizia di comprendere il contesto in cui operano, evidenziando l'importanza delle competenze trasversali come la comunicazione, la leadership e la capacità di adattamento per affrontare le debolezze e capitalizzare i punti di forza, creando così strategie che possono presentare ai superiori per mitigare queste necessità sulla base di decisioni informate.

Analisi dei rischi: strategie di mitigazione

L'analisi dei rischi evidenzia le vulnerabilità significative che possono compromettere il funzionamento e la sicurezza dell'istituzione, nonché la fiducia del pubblico nei suoi confronti; le aree di maggior rischio includono l'incorporazione di personale di dubbia provenienza, la corruzione nelle procedure, la sicurezza delle strutture e la vulnerabilità agli attacchi aerei.

L'analisi dei rischi ha comportato l'identificazione delle aree di vulnerabilità critica dell'istituzione:

- 1. Incorporazione del Personale:** La mancanza di valutazioni approfondite di sicurezza (controspionaggio) e psicologiche può mettere a rischio la riservatezza delle informazioni; è stata inoltre identificata la probabilità e l'impatto che ciò avrebbe all'interno dell'istituzione. Per mitigare gli incidenti, è stato raccomandato di implementare programmi di sensibilizzazione, sottolineando l'importanza dell'empatia e del lavoro di squadra per l'integrazione dei nuovi membri, oltre a formare il personale coinvolto nella selezione dei nuovi agenti di polizia.
- 2. Corruzione nei Procedimenti:** La supervisione continua e il rafforzamento dei sistemi di controllo interno sono essenziali. È stata enfatizzata la leadership etica, che si configura come una competenza trasversale cruciale per promuovere l'integrità all'interno dell'istituzione. Si è inoltre suggerito di applicare standard rigorosi nei procedimenti di sicurezza e affidabilità.
- 3. Sicurezza delle Strutture:** Gli ufficiali hanno imparato a coordinare gli sforzi con altre forze di sicurezza, utilizzando competenze come la comunicazione efficace e il lavoro di squadra. Tra le misure di mitigazione proposte dai partecipanti vi sono l'attuazione rigorosa e puntuale dei protocolli di sicurezza fisica per le strutture, il mantenimento aggiornato della memoria locale e topografica del contesto delle strutture, l'attenzione tempestiva agli allarmi di intelligence emessi e l'implementazione di attività di coordinamento con le forze militari della giurisdizione.
- 4. Attacchi Aerei:** La mancanza di risorse per contrastare possibili attacchi aerei (in particolare attraverso droni armati) è stata identificata come una minaccia. Tra le misure di mitigazione suggerite vi sono il potenziamento della capacità di risposta mediante l'acquisizione di equipaggiamenti specializzati e il pattugliamento con droni da parte della direzione antidroga.

No.	ID de Riesgo	Descripción del Riesgo	Probabilidad (1-5)	Impacto (1-5)	Nivel de Riesgo (Probabilidad x Impacto)	Clasificación del Riesgo	Medidas de Mitigación	Responsable
1	La incorporación	La mala incorporación, en el afán de incorporar uniformados. No se le realiza un buen estudio de seguridad y un buen estudio psicológico. Consecuencia de esto, da una fuga de información.	3*	5*	15	Alto	capacitación, concientización en el estudio de la información de cada aspirante y su importancia.	Dirección de incorporación
2	Corrupción	posibles actos de corrupción en procedimientos policiales	3*	5*	15	Alto	estudios de seguridad y confiabilidad, OIBTP	JEFE INMEDIATO.SIPO L
3	Seguridad de instalaciones	Riesgo de ataque terrorista dentro y/o al rededor de instalaciones policiales	3*	5*	15	Alto	Aplicación rigurosa y puntual de protocolos de seguridad física a instalaciones. Actualización memoria local y	Jefe de Seguridad de instalaciones
4	Ataque aéreo a instalaciones policiales	no se cuenta con los medios para contrarrestar ataques (bases aéreas)	3*	5*	20	Critico	Adquisición de aeronaves y bases antiaéreas y patrullajes con drones.	DIRAN

Fonte: Ejercicio svolto durante le sessioni di lavoro.

Questo strumento ha aiutato il personale a identificare i livelli di rischio e a rafforzare la sicurezza dell'istituzione; risulta di fondamentale importanza attuare le misure di mitigazione proposte, poiché tali azioni non solo contribuiranno a una maggiore protezione delle strutture e del personale, ma aiuteranno anche a migliorare la credibilità e l'affidabilità dell'organizzazione agli occhi della cittadinanza.

Conclusion e Raccomandazioni: Polizie Nazionali di Ecuador e Colombia

La società attuale vive in un contesto fragile, ansioso, non lineare e incomprensibile (BANI acronimo inglese);¹⁰⁴ tale scenario richiede alle persone un elevato livello di risorse, competenze e abilità. Ogni variabile che descrive il nostro contesto attuale necessita di una serie di risposte adeguate: la Fragilità richiede resilienza, l'Ansia richiede empatia e serenità, il Non linearità richiede pensiero sistemico, e l'Incomprensibilità richiede capacità decisionali basate su informazioni e creatività¹⁰⁵. Il contesto attuale impone una trasformazione nel modo in cui affrontiamo i problemi.

Di fronte a questa situazione, le competenze trasversali saranno determinanti. Queste competenze, o capacità, si sviluppano lungo tutta la vita di una persona, sono legate alla sua personalità e hanno un impatto significativo sulla sua vita personale, professionale e sociale¹⁰⁶. A seconda del modello e/o dell'autore, esiste una grande varietà di competenze

¹⁰⁴ Cascio, Jamais (2020). Facing the Age of Chaos (Affrontare l'era del caos); disponibile all'indirizzo <https://medium.com/@cascio/facing-the-age-of-chaos-b00687b1f51d>

¹⁰⁵ Fundació Factor Humà (2022). Entornos BANI. Unità di conoscenza. Recuperato il 15 novembre 2024; disponibile all'indirizzo: <https://factorhuma.org/attachments/articulo/15488/entornos-bani-cast.pdf>

¹⁰⁶ Cervantes Luis y Fajardo Ernesto (2022). Habilidades Blandas en el contexto de la Educación policial en Colombia: una revisión teórica. Actas del Congreso Internacional de Innovación, Ciencia y Tecnología. INUDI. Perú; disponibile en: <https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/download/72/78/103?inline=1>

trasversali; tuttavia, in generale, si possono identificare quelle che la maggior parte dei modelli e degli autori considera fondamentali:¹⁰⁷

Poiché viviamo in un contesto che sperimenta costantemente crisi, le competenze trasversali per l'intervento in situazioni di crisi oggi sono indispensabili.

- Abilità sociali.
- Abilità comunicative.
- Gestione adeguata delle emozioni.
- Flessibilità.
- Processo decisionale.
- Lavoro collaborativo.
- Leadership.
- Gestione del tempo.
- Pensiero critico.
- Creatività.
- Pensiero sistemico.
- Risoluzione dei problemi.
- Gestione efficace dello stress.
- Capacità di negoziazione.
- Adattamento al cambiamento.
- Analisi delle informazioni.

Se è vero che tutte le competenze citate sono rilevanti, le seguenti variabili sono di particolare interesse nel campo della sicurezza:

- La responsabilità di operare nel rispetto dei regolamenti, senza un uso eccessivo della forza.
- La necessità di creare forze di sicurezza in linea con i cambiamenti sociali.
- La necessità di implementare modelli di sicurezza con una maggiore vicinanza ai cittadini.
- Lo svolgimento della propria professione nel pieno rispetto della legge e dei diritti umani.
- La necessità di rispettare gli standard, gli accordi e/o i trattati internazionali.
- La necessità di professionalizzare le istituzioni di polizia.
- La necessità di costruire modelli di costruzione della pace e di rispetto delle garanzie individuali.

In questo contesto, l'istituzione e la certificazione delle competenze trasversali operative di polizia e l'analisi strategica hanno fornito agli ufficiali superiori delle Polizie Nazionali di Ecuador e Colombia una solida base per la gestione efficiente ed etica delle loro

¹⁰⁷ Esparza M. & García M. (2011). Victimología una visión sistémica. En Moloeznik M. & Haro D. Seguridad Ciudadana, dimensiones, retos y algunos temas selectos. Universidad Guadalajara. México.

responsabilità. Le competenze trasversali sviluppate contribuiranno a migliorare la qualità dei servizi di polizia, favorendo una relazione più stretta e di fiducia con la cittadinanza.

Intelligenza Emotiva applicata al settore della sicurezza

Nel contesto dell'intelligenza emotiva, un'opzione per i funzionari responsabili dell'applicazione della legge è il modello di Intelligenza Emotiva Sociale, attribuito a Reuven Bar-On. Si tratta di un modello misto che integra tratti della personalità, abilità emotive, condizioni organiche (fisiologiche) e sociali.¹⁰⁸

Bar-On definisce l'intelligenza socio-emotiva come un insieme di competenze emozionali e sociali interconnesse, abilità che determinano l'efficacia con cui comprendiamo e esprimiamo noi stessi, comprendiamo gli altri e interagiamo con loro, oltre ad affrontare le sfide quotidiane.¹⁰⁹

L'Intelligenza Emotiva (IE) diventa uno strumento essenziale per affrontare le nuove sfide derivanti dalla smilitarizzazione delle forze di polizia in Ecuador e Colombia. Questi modelli di sicurezza cittadina mirano a creare corpi di polizia più vicini alla cittadinanza, dove gli agenti assumano un ruolo più proattivo nella gestione dei conflitti. Servizi come la mediazione di polizia richiedono l'Intelligenza Emotiva come competenza fondamentale.

L'applicazione dell'Intelligenza Emotiva al settore della sicurezza implica che i poliziotti debbano ricevere una formazione specifica per servire la società con maggiore efficacia. Inoltre, significa che l'IE dovrebbe essere considerata un asse trasversale per supportare e accompagnare quegli agenti che, a causa dell'esercizio delle loro funzioni, soffrono di problemi emotivi.

Raccomandazioni

- In primo luogo, è assolutamente necessario adottare una prospettiva di diritti umani e di uguaglianza di genere.¹¹⁰
- Rafforzare il processo di selezione per l'accesso alle accademie di polizia o alle scuole di formazione, con una valutazione del profilo e delle competenze trasversali.
- Trasformare il dossier approfondendo lo sviluppo delle competenze trasversali.
- Progettare e attuare un programma di rafforzamento delle competenze trasversali per lo sviluppo di profili adeguati per i quadri intermedi e superiori.
- Sviluppare programmi di collaborazione multi-istituzionale.
- Analizzare i programmi di formazione delle accademie e delle scuole di formazione e verificare che i contenuti abbiano un approccio sistemico trasversale.

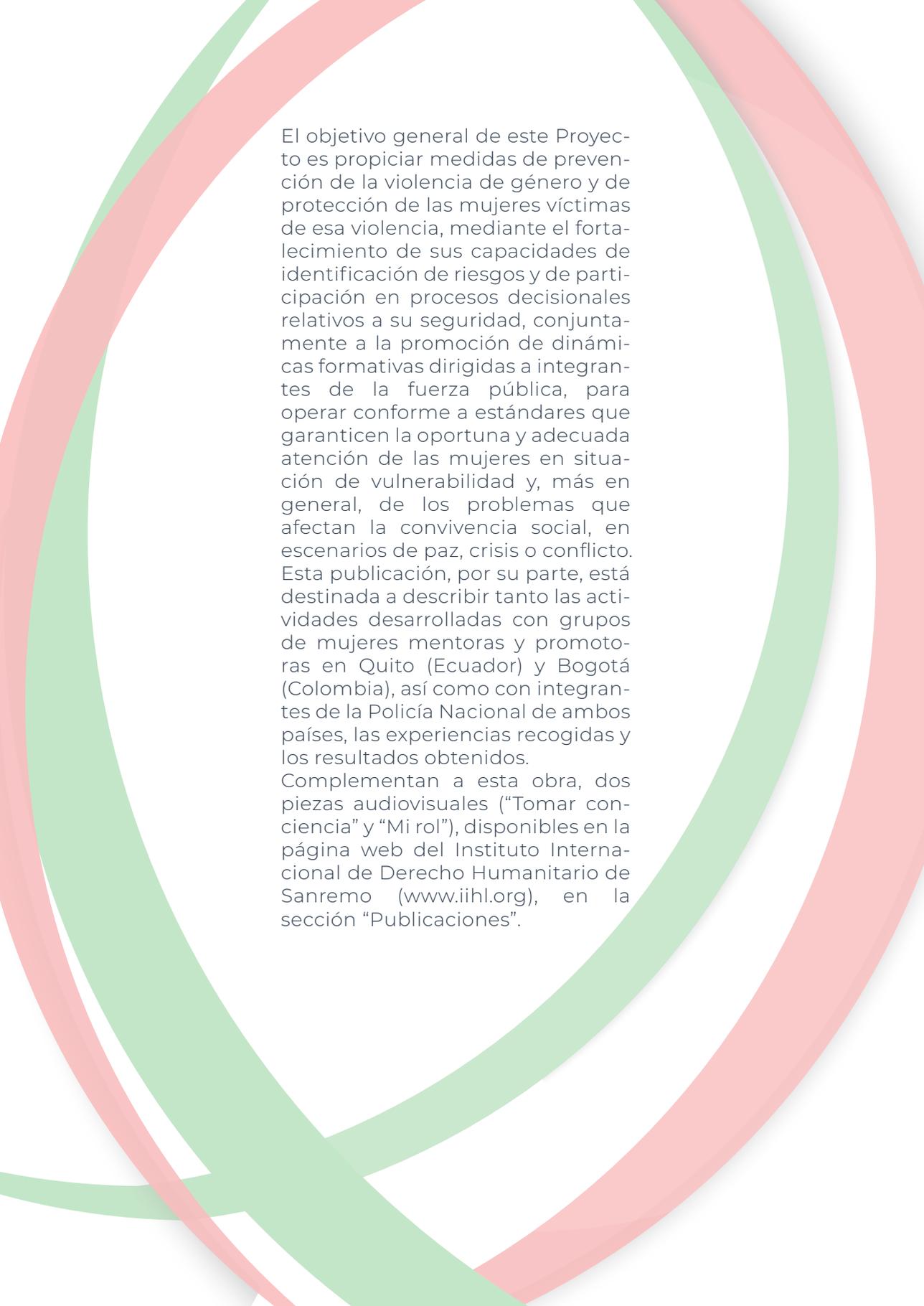
¹⁰⁸ Cervantes, Pablo y Rojas, Luz (2021) Intelligenza emotiva, modelli per il suo sviluppo. Prima parte: il modello di Reuven Bar-On. *Reforma Siglo XXI*. 19 (112), 76-78; disponibile all'indirizzo: <https://reforma.uanl.mx>.

¹⁰⁹ Bar-On Reuven (2006). Modello di intelligenza socio-emotiva (ESI) di Reuven Bar-On. *Psicothema*. 18 13-25; disponibile all'indirizzo: <https://www.psicothema.com/pdf/3271.pdf>; Rivera, José et al

¹¹⁰ OAS (2023). *Seguridad Ciudadana desde un Enfoque de Derechos Humanos e Igualdad de Género (Sicurezza dei cittadini da un approccio ai diritti umani e all'uguaglianza di genere)*; disponibile all'indirizzo: <https://oasmailmanager.oas.org/es/mesecvi/docs/TechnicalNote-CitizenSecurity-SP.pdf>.

- Creare e/o rafforzare un programma di sviluppo delle competenze trasversali parallelamente allo sviluppo delle competenze operative.
- Concentrarsi sulla specializzazione qualitativa e quantitativa della massa critica di risorse umane.
 - Qualitativo: elaborazione di profili di competenze e competenze trasversali.
 - Quantitativo: diagnosi, identificazione e correlazione delle competenze esistenti con i profili professionali dei posti o delle posizioni che occuperanno al momento della promozione.
- Incanalare processi di formazione specializzata basati sui modelli attuali.
- Sviluppare e/o consolidare un programma di sostegno e intervento socio-emotivo (primo soccorso psicologico) per gli agenti di polizia.
- Creare un organismo separato all'interno dell'istituzione di polizia per fornire interventi psicologici ai suoi membri, evitando così conflitti di interesse.
- Sviluppare la formazione in materia di intervento in caso di crisi, piani di contenimento e capacità di individuare i rischi.
- Promuovere la coesione interna rafforzando la comunicazione e il rispetto a tutti i livelli.
- Sfruttare le opportunità di formazione sostenute dagli istituti di istruzione superiore e dai meccanismi di cooperazione internazionale.
- Rafforzare la resilienza istituzionale sviluppando intelligenza emotiva, leadership adattiva e capacità di comunicazione assertiva.
- Implementare metodologie sistematiche per affrontare gli scenari da cigno nero e mitigare i rischi critici.
- Sottoporre la Polizia nazionale dell'Ecuador e della Colombia a una valutazione esterna e all'accreditamento dei processi e delle competenze.

In conclusione, lo sviluppo di competenze trasversali è fondamentale per i comandanti di polizia per rispondere efficacemente in situazioni di alta pressione e per rafforzare la percezione pubblica dell'istituzione; l'implementazione di queste competenze consentirà una gestione più umana ed efficace che favorisce sia la comunità che la stabilità interna dell'organizzazione.



El objetivo general de este Proyecto es propiciar medidas de prevención de la violencia de género y de protección de las mujeres víctimas de esa violencia, mediante el fortalecimiento de sus capacidades de identificación de riesgos y de participación en procesos decisionales relativos a su seguridad, conjuntamente a la promoción de dinámicas formativas dirigidas a integrantes de la fuerza pública, para operar conforme a estándares que garanticen la oportuna y adecuada atención de las mujeres en situación de vulnerabilidad y, más en general, de los problemas que afectan la convivencia social, en escenarios de paz, crisis o conflicto. Esta publicación, por su parte, está destinada a describir tanto las actividades desarrolladas con grupos de mujeres mentoras y promotoras en Quito (Ecuador) y Bogotá (Colombia), así como con integrantes de la Policía Nacional de ambos países, las experiencias recogidas y los resultados obtenidos.

Complementan a esta obra, dos piezas audiovisuales (“Tomar conciencia” y “Mi rol”), disponibles en la página web del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo (www.iihl.org), en la sección “Publicaciones”.